

CUENTOS  
y  
RELATOS  
INDÍGENAS



5

CUENTOS  
y  
RELATOS  
INDÍGENAS

5

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

SERIE

*Fray Bartolomé de las casas:  
Memoria de nuestros pueblos*



CENTRO DE INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS  
DE MESOAMÉRICA Y EL ESTADO DE CHIAPAS

**Selección:**

**Enrique Pérez López  
Manuel Hidalgo Pérez  
Antonio Gómez Gómez**

**Redacción:**

**Enrique Pérez López (tzotzil)  
Domingo Gómez Gutiérrez (tzeltal)  
Antonio Gómez Hernández (tojolabal)  
José Díaz Peñate (ch'ol)**



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**



**GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS  
INSTITUTO CHIAPANECO DE CULTURA  
CEFIDIC - DIF - CHIAPAS**

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Rector: José Sarukhán Kermes**

**Coordinador de Humanidades:**

**Mario Melgar Adalid**

**Director del Centro de Investigaciones Humanísticas**

**de Mesoamérica y el Estado de Chiapas:**

**Pablo Gonzalez Casanova Henríquez**

# CUENTOS Y RELATOS INDIGENAS VOL. 5

Juana Álvarez Domínguez	Antonio Juárez Cruz
Bibiano Cruz Álvarez	Isabel Juárez Espinosa
Antonio de la Torre	Rosa López Cruz
Juan de la Torre López	Mariano López Méndez
Amalia Girón López	Jonathán López Rodríguez
Mariano Gómez Girón	Mariano López Tzotzek
Antonio Gómez Gómez	Ernesto Maldonado Cruz
Feliciano Gómez Owa	Josefina Maldonado
Manuel Gómez Pérez	Miguel Martínez Sánchez
María Gómez Sánchez	Diego Méndez Guzmán
Feliciano Gómez Santiz	Cristóbal Montejo Vázquez
María González Sánchez	Juan Santiz Cruz
Juan Guzmán Méndez	Vicente Santiz López
Dominga Jiménez Pérez	Francisco Xilón Gómez

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México, 1994

**Diseño de portada: Sergio Sánchez Dávalos  
(Fragmento del Lintel 15 de Yaxchilán, Chiapas)**

**Primera Edición: 1994**

**DR © Centro de Investigaciones Humanísticas  
de Mesoamérica y el Estado de Chiapas  
Calle 28 de Agosto No. 11  
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 29240.**

**ISBN: 968-36-2994-6 (Tomo 5)  
ISBN: 968-36-3100-2 (Obra completa)**

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
PRÓLOGO ( <i>SMELOL TI VUN LI'E</i> )	17

### TEXTOS TZOTZILES

El rezador y sus dos nahuales ( <i>J-ilol xchi 'uk chib suayijel</i> ), Antonio Gómez Gómez	27
Los animales fugitivos ( <i>Lo 'il yu 'un jatvil chonetik</i> ), Francisco Xilón Gómez	79
El cazador y la hija del rayo ( <i>Jum jpaxyal xchi 'uk stzeb chauk</i> ), María González Sánchez	87
Leyenda de un sacerdote ( <i>Slo 'il jun jalal totik</i> ), Mariano López Méndez y Mariano López Tzotzek	103
Cuando hubo eclipse de sol ( <i>K'alal itub sat li jtotike</i> ), Mariano Gómez Girón y Manuel Gómez Pérez	123
Un hombre pobre ( <i>Skuenta jun me 'on vinik</i> ), Juan de la Torre López	127
Leyenda de la aparición de los monos y las ranas ( <i>K'uxi ayantal ti maxetik xchi 'uk xpok 'ok</i> ), Dominga Jiménez Pérez	153
Plática de dos compadres ( <i>Lo 'il yu 'un cha 'vo' kumpareil</i> ), Antonio Alejandro de la Torre	157

### TEXTOS TZELTALES

La venganza del nahual ( <i>Spakontesel te labil</i> ), María Luisa Gómez Sánchez	171
Historia del tejido y el bordado de Tenejapa ( <i>Ya 'yejul te luch sok jalabil ta Tenejapa</i> ), Amalia Girón López	193

- Una mujer y un niño (*Ya 'yejul tul antz sok jun tut alal*),  
Josefina Maldonado 211
- Historia o palabras de mis padres antepasados acerca  
del zorro (*Sk'olal sk'op jme' jtat ta namey yu'un paay*),  
Antonio Juárez Cruz 219
- El hombre sin hijos que mató a una serpiente  
(*Sk'oplal jtal winik ma'yuk yuntikil la smil kojt chan*),  
Rosa López Cruz. 223
- La crucifixión de Cristo (*Bit'il la yich' milel jmanojel*),  
Diego Méndez Guzmán 231
- Historia de San Juan Cancuc cuando pertenecía a  
Guatemala (*Sk'oplal k'ankujk k'alal wentainbil yu'un  
Watemala*), Juan Sántiz Cruz 239
- Cómo tronó el rayo en la iglesia del pueblo de Oxchuc  
(*Sk'opal bit'il la yich' majel ta chawuk te stz'ajk'ul  
ch'ulna ta Oxchujk*), Feliciano Gómez Sántiz y Miguel  
Gómez Owa 253
- Una historia acerca de la laguna “el iki” en  
Guaquitepec (*Sk'oplal muk' ja' iki ta Wakitepek*),  
Juana Álvarez Domínguez 257
- Piedra joven o cerro joven (*Kerem ton*), Miguel  
Martínez Sánchez 261
- El hombre de la noche (*Ya 'yejul jun ajk'abal winik*),  
Ernesto Maldonado Cruz 277
- El gallo y la mujer (*Sk'oplal tat mut sok jtul antz*),  
Isabel Juárez Espinosa 285
- Historia de Tenejapa (*Sk'op ya 'yejul slumal Tenejapa*),  
Juan Guzmán Méndez 293

Los milagros de nuestro señor Santo Tomás ( <i>Te ya 'yejul te jtatik Santo Tomas</i> ), Jonathán López Rodríguez	313
---	-----

#### TEXTOS TOJOLABALES

Una viejita huérfana ( <i>Slo 'il jun byejita meb'a</i> ), Bibiano Cruz Alvarez	323
--	-----

La tigra y el conejo ( <i>Ja men b'ajlamchan sok tan chichi</i> ), Vicente Sántiz López	331
---	-----

#### TEXTOS CHOLES

El rayo y la formación del río Agua Azul ( <i>Jiñi chajk yik'oty bajche' tsa' ajñi jiñi Xäx K'elam Bä ja'</i> ), Cristóbal Montejo Vázquez	345
---	-----

## PRESENTACIÓN

### 1

Una vez más, en este quinto volumen del concurso de narrativa “Las Historias de Nuestros Antepasados” (1990), organizado por el CIHMECH-UNAM con el apoyo de otras instituciones, en San Cristóbal de Las Casas, con aportes de casi todo el estado de Chiapas, escritos ahora en cuatro lenguas mayas: tzotzil, tzeltal, tojolabal y ch’ol, que tenemos el agrado de presentar, se aparece ante nuestros ojos en fantasía multiplicada, el amenazante y negro “Sombrerón”, enano que trabaja con mucha más fuerza que un hombre, quien a la medianoche, a la luz de la luna, realiza tareas poderosas de construcción y de la parcela, aunque finalmente es burlado y vencido por la encomienda de un “eracleano” trabajo, aún más difícil, el de “enderezar un vello del pubis” que le pide la esposa del aterrado campesino, obligado a pagar lo impagable.

Aparecen también los dos nahuales, el tigre y el tecolote, espectros amigables y también poderosos, del brillante joven curandero rezador, de la familia *Kaxtoli*, que lo protegen de sus enemigos los brujos, con su destino marcado, desde el día de su nacimiento, en que el mal animal devoró al Sol, cuando las almas de los muertos de infarto y de otros brujos se incorporan a la suya; se esbozan y aparecen también las luces, de lo que deben haber sido esos mundos pretéritos, cuando los abuelos “no sabían lo que era un

eclipse”, y se manifiestan como alaridos de terror, como el miedo a la destrucción inminente del mundo por lo espíritus, que bajan a devorar a los hombres en el momento en que el engendro se come al Sol; como el temor compartido con todos los animales, los perros que atraviesan los pueblos aullando y las aves que buscan sus nidos para irse a dormir, a pleno día, mientras los hombres intentan producir todos los ruidos para ahuyentar al destructivo efecto sideral y salvarse así, salvando al mundo. Pero allí mismo se crea el bien, la salvación encarnada en el joven Kaxtoli’.

Incluso se lee cómo, ancestros más antiguos ensayan librarse del diluvio universal, de la destrucción de un mundo insensible previo, mediante la construcción de cofres de madera y de grandes ollas de barro, cuyos supervivientes son condonados transformándose en especies inferiores; pero en todas estas catástrofes parecen ser la naturaleza y sus dioses animistas, los dioses-rayo rojos y verdes, los dueños de los ríos y de los cerros, los que están acusando a los hombres, por sus errores, sus insensibilidades y sus pecados, por no respetar al ecosistema, o a la naturaleza, el verdadero centro del universo por ser el universo mismo.

## 2

Se aprecia que cada cuento campesino es hacedura del autor, juvenil o viejo, de su edad y de su género, pues han participado incluso niños, mujeres y ancianas sin zapatos, personas intelectuales orgánicas de todas las edades cubiertas de tierra; y se aprecia también que es a la vez un legado, transmisión de un conocimiento colectivo del pueblo.

Se adivina asimismo que el humor sarcástico del “compadre del padre”, con sus letrinas que echan agua y limpian automáticamente “el culo” y varias otras expresiones de contraste social, son manifestaciones de una irritada conciencia, política e histórica y de una infinita paciencia, con respecto a lo que les ha ocurrido, o a lo que los malvados caínes, comerciantes, propietarios y funcionarios, caxlanes (locales), de otras partes de México, y extranjeros, les han hecho, en los últimos quinientos años, durante la colonia y la neocolonia.

3

La imaginación y la tradición no se agotan nunca, en esta fuente: la de la narrativa campesina e “indígena”, la de los cuentos, fábulas y relatos, que revelan influencias que parecieran de todas las épocas y de todos los sitios, como escribía, en la década de 1940, el reconocido filólogo yucateco Pablo González Casanova, al comparar y encontrar analogías, remitiendo al lector a diversos especialistas europeos, sin pretender más de que se trata de fenómenos humanos universales, o también de influjos que realmente son procedentes de tierras lejanas, como la India, o la península exsoviética de Chukotka. En la introducción a su libro *Cuentos Indígenas* (1946 y 1965 UNAM), describe similitudes entre los cuentos o fábulas de animales de muchas regiones del mundo, los de:

“un proceso mental primigenio, independiente en cada región, sin que necesaria, fatalmente (los cuentos) debieran emigrar por tradición oral de un lugar a otro, aunque no acertemos, por ahora, a decidir cuál es el lugar de su origen” (p xxx).

Esto aun hoy parece poco posible, en general: identificar cuando las hubiera, procedencias posibles tan distintas como: África, Europa, Asia y América. El fenómeno de la transmisión de cuentos vía adultos “sin ilustración” (sin educación formal) tiene una inmensa dispersión (¿difusión?), y aun de los cuentos de animales autóctonos de América, como anota el especialista citado, pueden contener elementos importados.

Otros, son los elementos o valores incorporados en el tiempo colonial, como si fueran vitales, v.g. el sacrificio de las ovejas, cuya lana, fuente de ingreso desde la colonia, alarma a la mujer del compadre tzotzil, aunque la oveja realmente llegó en las carabelas y reemplazó, como otros factores del “libre mercado” de aquel entonces, la producción, esa sí milenaria, de la ropa tejida y bordada, hecha de algodón, de aquellos pueblos mesoamericanos en regiones frías.

Pero puede tal vez ser posible, hacer el inventario nacional de los cuentos y comprobar, v.g., si el cuento de “el burro, el cocodrilo y el conejo”, que describe Andrés Henestrosa en el área zapoteca, en realidad se cuenta también en Yucatán y en el área nahua, ¿o cubre toda Mesoamérica?

4

En la imaginación también se ejecuta la dignidad, se denuncia y combate la injusticia y se castiga, por poderes divinos o sobrenaturales impuestos inmisericordemente, a los malhechores, dejando ese sabor a libertad. Así aparecen también relatos de historias parcialmente verídicas o mezclas de la historia y la imaginación, de las fundaciones de Oxchuc y de Cancuc, sus relaciones con Guatemala (centro del poder

colonial para Chiapas durante la colonia) y otras interpretadas por sus portadores como asuntos de profunda emoción, pues se trata de sus propios pueblos y de su origen, fundación y destrucción, ideación y pérdida y obnubilación y liberación de la conciencia en las que la religión juega un papel central para ambos procesos, la liberación y la dominación.

La difusión local y nacional de estos textos puede “servir” no sólo para sensibilizarnos literaria y estéticamente, sino en un sentido humanístico más extenso, para permitirnos percibir la problemática espiritual de pueblos que son antecedente y parte integral y no solamente “ancestral” y “profunda”, de nuestra identidad nacional.

Quisieramos agradecer el trabajo de quienes hicieron posible el concurso y publicación de esta serie, incluyendo los que pueden haber sido excluidos. En este volumen, especialmente, la asidua transcripción de la señora Cristina Pérez Palacios del CIHMECH-UNAM.

Pablo González Casanova Henríquez

## PRÓLOGO

La transmisión oral más o menos fiel de los relatos, con sus variadas tradiciones, tal como se ha pretendido ver a lo largo de milenios entre los pueblos mayas de Chiapas, satisface a las mentalidades que prefieren concentrar su atención hacia el pasado, por presentar aparente obviedad de garantía de continuidad de ciertos usos y costumbres, pero corre el peligro de “fossilizar” actitudes y mentalidades, además de perder la versatilidad orientadora de senderos novedosos accesibles.

Los pueblos mayas, parte de la gran familia de los primeros moradores de este continente, han sabido siempre irse acomodando, después de la invasión fatal de occidente, en actitud de resistencia, a las estrategias cambiantes de muy variadas formas de imposición, mayormente en estos últimos tiempos cuando la amenaza es mayor. Pero ahora que ha empezado a nacer nueva alborada de esperanza, cuando se reconocen a nivel internacional y nacional los derechos que tienen los pueblos indios de conservar sus identidades mediante la práctica de sus costumbres, tradiciones, fiestas e instituciones propias, y el uso de sus lenguas, la capacidad creativa medio adormecida sacude el sueño y empieza a dar visos de desenvoltura.

En algunos de los relatos que aquí se reproducen, personas maduras y adolescentes hablantes del chol, tojolabal, tzotzil y tzeltal dan vuelo a su imaginación, con creatividad, sin abandonar la teoría sobre la vida buena y digna que sus

pueblos han mantenido por siglos. Como productores de un concurso, los dictaminadores les consignaron el mérito y, así se ve en los que se juzgaron dignos de mejores lugares, de no ser ya fieles transcripciones de versiones que corren de boca en boca, sino interpretaciones de cosmovisiones que dan nueva orientación a las expectativas del presente, pasado y futuro de los pueblos indios; porque el pensamiento mítico, hilo traductor y generador de relatos, es una forma de ver la historia. Así se gusta en “El rezador y sus dos nahuales”, “La venganza del nahual”, “El cazador y la hija del rayo”, “Los animales fugitivos”, etcétera, por nombrar sólo a los más sobresalientes.

Dentro de las estrategias recientes de conservación adoptadas por estos pueblos milenarios está la apropiación de los instrumentos modernos de colonización para convertirlos ya no sólo en trincheras de protección contra los ataques sino en punta de lanza para abrirse nuevos caminos que los introduzcan a su conservación dentro del mundo en donde la sociedad se enrosca ante un destino poco lúcido. La escritura en sus propias lenguas es uno de estos instrumentos que les permite y permitirá aflorar en sus conciencias de pueblos historias enterradas; pero no la escritura que va a llenar espacios en bibliotecas extranjeras para solaz y manipulación de estudiosos de supuestas “primitiveces”, sino aquella que alimenta las mentes inquietas y germina visiones y teorías nuevas sobre el buen vivir de sus propios hablantes, pues las letras se escriben por ellos y para ellos; sin obstaculizar el acceso por los hermanos de tradiciones no indias que quieran servirse de ellas.

En estas nuevas estrategias creadas por los propios indios y secundadas con entusiasmo y buena voluntad por diversas instituciones, se enmarca el presente volumen de relatos, producto de un concurso convocado por el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, el Programa Cultural de las Fronteras-CONACULTA y el patronato Fray Bartolomé de Las Casas.

Finalmente, felicito a los redactores de este volumen por el respeto a las lenguas indígenas de Chiapas que inspira el cuidado profesional de la escritura de los textos en lenguas mayas.

Jacinto Arias

## SMELOL TI VUN LI'E

Oy boch'otik chalik ti k'alal la ta jcholtik a'yej lo'il ta kalab jnich'nabtike jech la xcholet ta xkaltik k'uchal la jchantik komel ta jtotik jme'tik ek'e, yu'un la ja' no jech mu xk'extaj o ti lo'il maxile xchi'uk ti k'u o x-elan jtaleltik kich'ohtik ta poko' vo'nee. Ja' jech chalik ti boch'otik ja' yabtelik xchanel xkuxlej ti inyoetike, ti jte'tikal vinik antzetik ta alele; ti k'usi une ja' ti chak sbateluk osil yich'ojuk o stalelik ya'yik k'u o xi nopen xa'yik kuxulik ti inyoetike, ja' ti ja' toj alak' sba chilik ti k'uxi kuxulike. Yanuk u, ja' muk' tzaik ta k'el el ti ta o no xjeltaj batel ti jkuxlejtike, mu meleluk ti jech kich'ohtik o muyel tal ta sjaylajun milal xa abil slikel ti jtz'unubaltike: ti jk'optike jeltajem xa o no talel, jech ti ka'yej jlo'iltik xtoke. Yu'un ti jol ko'ontike ta syol jolta batel k'uxi lek xijkuxi k'uchal jt'untik ech'el ta jukoj ch'iel k'opojel ta yach'ikil ti jbetike.

Ti jmaya jteklumetike, ti vu'tik xkaltike, la sjoyilan, la stuk'ibtasan sbeik tal k'uxi imuy talel ti k'ak'al yu'nik k'u sjalil abul, utu'tz sbaik ta ilbajinel yu'un ti jkaxlanetik k'u xa sjalil ochemik ta kosil jbalamiltike; ja' to ip tana li' ach' to tale, yakalutik ta scha'k'el el, xcha'meltzanel, ti jkuxlejtik chak' ti buuk xa no taluk ti net'ele, ti ilbajinele. Pisil ti ta slajeb xa k'ak'al talel xtok une, ta xa xjam jutuk ti osil banamil ta jtojoltike. Oy xa k'uxbinel ta namakil lum, oy xa jutuk ich'el ta muk' ta jtojoltik li' ta jmuk'ta teklumaltik Mejiko, chak' ti lok'em xa ta ye sti' ajvaliletik ti xu' la xkich' jbatik ta

muk', itzinbetik yipal sk'el stuk'ulanel ti jtaletik ta inyoale, jech k'uchal jk'optik, jk'in jpasku'tik, spasel abtel patan ta jna jlumaltik, ja'yo'u, ta xa xijulovutik, ta xa x-ayin lek sbel ti jol ko'ontike.

Jech u, ti jaychop a'yej lo'il lok'emik ta jpok vun li'e, ti pasbil yu'un jtz'ibajometik boch'otik ta xk'opojik ta ch'ol, tojolabal, sotz'il xchi'uk tzelta, ja' sk'elubil ti yu'un oy sbel sjol yo'onik ti jchol a'yejetike; mu ja'uk xa no'ox la slok'taik ta tz'ib ti a'yej lo'il och komel ta xchikinik yu'un stot sme'ike; mo'oj, la xcha'tuk'ibtasik ti k'uxi xko'laj batel cha'yik ek'e, ja' no'ox ti muk' sjeltaik ti k'u o xi lek utz xch'iel sk'opojel albil komel yu'un ti poko' totil me'ile. Ti jay chop i'ochik ta tzalbalil ti tz'ibetik li'e, ja' lek ik'ot ta yo'on ti jt'uj a'yejetik butik la xcha'yol joltabe batel stuk'il smelol ti lo'il maxile: k'uxi k'upil sba chka'aytik ti k'uxi kuxulutik ti tz'akal jch'iel jk'opojelutike, ti xch'iel sk'opojel ti ba'yel totil me'ile xchi'uk ti boch'otik mu'yuk to vok'em ayanemike; yu'un ti lo'il maxile ja' ta xal batel, ta smeltzanbe batel stuk'il, ti osil banamil xkaltike. Ja' jech xvinaj ta k'elel ti ta slo'il "J-ilol xchi'uk svayijeltak", "Spakontesel te labil", "Jun jpaxyal xchi'uk stzeb chaul", "Jatvil chonetik" xchi'uk to yantik ti lek k'upikil sbaik lok'emik ta vun li'e.

Ti batz'i vinik antzetik, yajvaltak banamil ta poko' vo'nee, sbatz'ilik yu'ninel, stunesel, ti yabtejebik ach'to smeltzanoijsk ti j-ilbajinvanejetike, mu ja'uk xa no'ox k'uchal spoj sbaik, ja' xa k'uchal sjam batel yantik yach'ikil sbeik butik sta stzatzalik batel ti li' ta vinajel banamil ti yo'tik xa tzok batele. Ti tz'ib ta jk'optike ja' te kapal ti ta va'y ach'ikil abtejebaletike, yu'un ti tz'ibe xu' nakastza

svules tal ta jol ko'ntik boch'otik ti ba'yel jtotik jme'tike, k'u to'ox x-elan ti jteklumaltik ta poko' vo'nee; mu ja'uk xa no'ox k'uchal xba snojes muk'tikil nail vunetik ta namakil lum k'uchal xmuib o yo'nik, xixtanik k'uxi sk'an yo'nik, boch'otik ja' yabtelik xchanel k'uxi kuxulik ti "te'tikal viniketik" ta alele; ja' xa k'uchal xak'butik kiltik k'u to xi yo'tik toj lek xijkuxi batel, yu'un ti jtz'ibajometike ja' batz'i vinik antzetik ta stz'ibtaik k'usitik lek utz ta stojol xchi'iltakik. Pisil une, mu ja'uk yo' mu xa xkak'betik yil ti jkaxlanetik me ta sk'upin yo'on ta sk'elik ek'e.

Ti vi s-elan ach' be stzakojik batel ti batz'i vinik antzette, oy ajvaliletik, oy tojol jkaxlanetik, k'otem lek ta yo'onik. Ti jpok vun li'e bu ta xlok'an vi k'upikil sba a'yej lo'iletike, ja' xa te nitil o batel ti ta yach'ikil jbetik jbatz'iltik stzakel batele. Ja' yabtelik ti Tzoblebal yu'un jT'unuletik ta sTojol xCh'iel sK'opojel Vinik Antz ta O'lol America xchi'uk Chiapas (Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas) jtz'ibajometik i'ochik ta tzalbail k'alal itzobvanik ti xchi'uk ek ti Patronato Prai Bartolome de Las Kasas (Patronato Fray Bartolomé de Las Casas).

Xkuxet ko'on yu'nik ti boch'otik la sk'elik ti tz'ibetike, yu'un la yich'ik ta muk' ti sk'op mayaetike, chak' ti lek ich'bil smelol la sk'elik batel ti tz'ibetik li' lok'emike.

Jasinto Arex

## **TEXTOS TZOTZILES**

## EL REZADOR Y SUS DOS NAHUALES<sup>1</sup>

Antonio Gómez Gómez  
(Chamula)

Hace mucho tiempo, hubo un eclipse total de sol, por lo cual hasta las estrellas aparecieron; los ancianos dicen que esto sucedió a eso de las 11 o 12 del día, que los gallos cantaron y anidaron. Algunos indígenas lloraban entre sollozos y rezaban postrados en la tierra, mientras que otros decían: “Ya se murió nuestro señor Sol y todo por causa de los hechiceros”.

Allá en los lugares escondidos de la montaña habitaba una pareja, aislada de los demás y que era de la gente más humilde. El hombre se dedicaba a la cacería, a la siembra de frijol, maíz y al pastoreo de borregos, su mujer era su única compañía y su consuelo, ella se dedicaba a las labores hogareñas y también tejía, hilaba y cardaba la lana de los borregos.

Cuando quisieron tener hijos no pudieron; y así pasaron muchos años. Le rogaban siempre a los dioses (en aquel tiempo sólo conocían a los dioses de la naturaleza) para que les concediera la dicha de tener un hijo en quien perpetuar su descendencia. Después de tantos ruegos a los dioses y sobre todo al principal que es *Vaxakmen* (Dios Providente) se les concedió esa dicha.

1 Premiado con el primer lugar para la lengua tzotzil en el V Concurso “Historia de Nuestros Antepasados”, en octubre de 1990.

El embarazo de la mujer fue causa de inmensa alegría entre ellos. Cuando se cumplió el ciclo del embarazo empezaron los dolores, pero grande fue la decepción, pues justamente cuando parecía ser de noche a causa del eclipse nació el bebé; cuando unos lloraban y otros se lamentaban de sus malos actos, la parturienta no sabía si sufría dolor de parto o de pánico. El fenómeno sideral no duró mucho tiempo, pero cuando pasó, muchos ya habían fallecido de infarto.

Uno de los antiguos rezadores que vivió en Chamula y que hasta el último día de su vida conservó la lucidez, comentaba:

“El bebé que nació en ese momento, cuando se estaba muriendo el sol, fue muy poderoso porque le fue traspasada la inteligencia de todos los que murieron en el eclipse, entre ellos brujos, curanderos, sabios y así le fue dada toda la virtud del saber y de los conocimientos anteriores, es decir, en él se reencarnaron los espíritus de los muertos, por lo que era un hombre que podía conocer más allá de lo normal. Durante el eclipse nacieron algunos brujos que sólo sabían hacer el mal pero también nacieron muchos curanderos, ya que se dice que cuando se enferma el sol nacen curanderos y brujos, y en el eclipse lunar nacen las mujeres curanderas y brujas”.

Aquella familia cuyo nombre se ignora, sólo se sabe que fue del linaje de los *Kaxtoli* cuyo significado también se desconoce, estaba muy feliz por tener en sus brazos a un bebé y fue tan grande su alegría que le pusieron por nombre

*Xapax* que quiere decir “el hijo en la tristeza”, *Xap* es desolación y *ax* es acción de tiempo.

Así fueron pasando los días, los meses y los años, el niño fue creciendo rápido. Al llegar a los diez años de edad les dijo a sus papás que su destino no era el vivir con ellos, que en sus sueños le decían que tenía que alejarse de sus padres por un tiempo para poder aprender otras cosas que le serían reveladas en algún lugar lejano y apartado. Todo esto lo comentaba dos o tres veces a la semana. A sus papás les parecía muy extraño el comportamiento de su hijo puesto que era muy diferente al de otros niños.

Y así fue creciendo y su aprendizaje era muy avanzado, sabía muchas cosas más que sus padres ignoraban a pesar de su edad. Tenía el don de la clarividencia, pues un día les dijo a sus papás:

—Mañana se enfermará mi tía, siento que su espíritu está muy débil.

¿Pero cómo puedes decir eso, acaso les deseas algún mal a tus únicos familiares?, dijo el papá.

—No, papá, alguien me lo dice, pero no puedo hacer nada aún puesto que no ha llegado el tiempo que se me ha dicho siempre en mis sueños, yo liberaré a los demás de su enfermedad ya que nací en el momento cuando más se necesitaba ayuda y así será, mañana visitaremos a mi tía porque ahí conoceré a alguien.

Al escuchar esto los papás, se preocuparon mucho: no podían tomar como una fantasía lo que decía el muchacho, ya que a través de su comportamiento había demostrado su

madurez. Al otro día salieron muy de mañana hacia la casa de los familiares, se dice que caminaron como tres o cuatro horas para llegar a la casa. Cuando llegaron vieron que los hijos de su tía estaban reunidos alrededor de su madre, sin más comentarios ellos apresuraron sus pasos y al llegar junto a la puerta, el papá del muchacho saludó diciendo:

—¿Cómo están? ¿se encuentran todos bien?

Del interior de la casa surgió una voz débil que les dijo:

—Aquí estoy, pasen adelante, que no puedo levantarme, tengo encogidos los pies, no sé qué es lo que me pasó todo fue de un momento a otro. Y bien, ¿cómo supieron ustedes que estaba enferma, pues sólo así vienen a visitarme? ¿quién les avisó? Que yo recuerde no he enviado a nadie para comunicarles.

Al oír estas preguntas, los visitantes no supieron responder y por un momento se quedaron callados, luego dijo el hijo de ellos:

—Yo los traje porque quería conocer a mis primos, por eso pedí a mi papá que viniéramos a visitarlos.

La enferma contestó:

—Está bien sobrinito, que bueno que hayas querido conocer a tus primos, pues si yo muriera ellos irían a vivir contigo.

El respondió:

—No tía, tú no morirás, siento que todavía tienes otros años de vida y un camino que recorrer todavía, así que buscaremos algunos curanderos para que te vean.

—No, no es necesario que se haga eso, dentro de poco me sentiré bien, dijo la enferma.

—Y ¿quién es mi primo mayor? preguntó el niño.

—Al ratito llegará, fue a traer agua, contestó la tía.

En eso llegó el muchacho, y la mamá sin perder el tiempo le dijo:

—Oye hijo, saluda a tu tío y a tu tía, el muchacho es tu primo, nos vinieron a visitar.

El muchacho sin hacer ningún comentario se acercó a los visitantes, dobló una rodilla e inclinó la cabeza hacia sus tíos. Esta forma de saludar era generalizada hasta hace algunos años, en la actualidad sólo se practica entre yernos y suegros y entre nietos y abuelos.

Ese día se quedaron hasta la tarde y no se presentó ninguna novedad con la enferma. Cuando llegó la noche decidieron regresar a su casa, eran como las 9 o 10 de la noche. En el camino se encontraba una cueva donde tenían que pasar y, en ese lugar, el niño se rezagó un poco. De repente vio a un animal muy grande que lo miraba fijamente, el niño sin mostrar ningún temor siguió caminando, aquel felino lo siguió por un buen tramo. Pero luego el muchacho dio alcance a sus papás que, ya estaban preocupados esperando a su hijo, pero al verlo se olvidaron de la mortificación y prosiguieron su camino.

Al llegar a su casa vieron un tecolote que estaba parado sobre lo más alto de la casa, justamente donde principia el primer amarre de los techos de paja, el animal dio dos o tres cantos y se alejó agitando sus alas; el papá del muchacho se preocupó ya que nunca antes había visto esto, pero el

muchacho al que todo se le revelaba en sus sueños, consoló a su papá diciéndole:

—No te preocupes papá, mañana sabremos lo qué va a pasar, ahora que entremos quemaremos siete granos de maíz blanco, rojo, amarillo y negro, ya que éstos representan los días de la semana, así nuestro Dios Providente nos dirá por qué sucedió esto y si es para bien o para mal.

La preocupación del papá se basaba en las creencias de su pueblo, que suponen que los tecolotes son espíritus de los brujos. Hasta la fecha se considera que si el tecolote canta en el camino o en la casa, es aviso de que algún mal se aproxima, ya sea como accidente, enfermedad o muerte.

Al entrar a la casa hicieron lo que les dijo *Xapax*, rezaron a sus guardianes para que les eludiera de cualquier mal próximo, después se fueron a dormir.

Al amanecer se levantaron temprano como de costumbre y el muchacho dijo:

—Papá, no te preocupes por lo que pasó anoche y por lo que vimos; Nuestro Señor me ha hecho ver que ese animal será nuestro mensajero, pues también en el camino de regreso a casa conocí a mi guardián, es decir, mi nahual, mi animal protector.

El papá todo extrañado preguntó:

—¿Pero cómo sabes esto si aún no cumples los quince años, que es la edad en la que nosotros tenemos el deber de hacértelo saber, aunque no tenemos la facultad de conocer a nuestros nahuales.

—Sí lo sé papá, pero recuerda que yo nací cuando me necesitaban y que cuando unos morían yo nacía y el

Señor los hizo vivir en mí, por el fenómeno del eclipse porque Dios así lo quiso.

—¿Entonces tú vas a ser como un dios? preguntó el papá.

—No, yo sólo seré una persona que les haga ver lo bueno y lo malo y para poder enseñar eso tengo que aprender. El Señor me dio la facultad de ver lo que va a ocurrir, ahora sólo estoy esperando el tiempo y la señal que les he comentado antes para poder ir a donde seré llamado para aprender.

El papá preguntó:

—¿Y cuál será esa señal?

—Un día cuando estemos tomando nuestro pozol al mediodía cantará una gallina como gallo, entonces habrá llegado el momento de partir.

El papá temeroso no dijo nada, ya que todo lo que decía su hijo se cumplía como una profecía.

Pasaron unos días y le preguntaron a su hijo:

—¿Oye no sabes cómo seguirá tu tía?

El contestó:

—Ella estará así por un tiempo pero no se preocupen no se agravará. Su hijo mayor vendrá algún día y le diré por qué se enfermó su mamá y cómo se curará.

—Pero, ¿por qué no le dices ahora?

—Porque aún no ha llegado el momento, primero se tendrá que cumplir la voluntad de Nuestro Señor.

No se sabe cuánto tiempo transcurrió. Un día se encontraban los tres tomando su pozol como de costumbre,

cuando se les acercó una gallina blanca hasta la puerta, alzó la cabeza, sacudió las alas y luego cantó: “quiquiriquí”. El papá sintió morir y la mamá quedó muda, la profecía del muchacho se cumplía. Para entonces ya tenía como quince años de edad y con la señal esperada se convertía en una persona muy importante para los demás.

El muchacho se paró y abrazó a su papá diciéndole:

—No tardaré mucho tiempo fuera de casa, cuando escuchen el canto del tecolote no teman pues será mi esencia que estará con ustedes; y por mí no deben preocuparse pues nada me ha de suceder, cuidense mucho y cada vislumbrar del alba recen de esta manera:

“Señor, cuida de nuestro hijo, cuida de tu siervo, cuida de mi vástago, que está cumpliendo tu voluntad, tu mandato, para que pueda ejercer sobre la tierra tu voluntad, Señor, ilumina su mente, su corazón para que se llene de bondad para los demás...”

Continuó diciendo el muchacho:

—Sepan que todo lo que ustedes pidan será cumplido a su debido Tiempo, les pido que se alejen del egoísmo y de todo lo que practicaban los perversos, cada mañana encomiéndense a los dioses y a nuestros fieles guardianes, rueguen siempre a nuestro Dios para que borre de la tierra la maldad de la gente. Cada vez que se acuerden de mí no se pongan tristes, recuerden que yo volveré para lo que he sido enviado y así poder enseñar a los demás las cosas que no les había sido reveladas y así sabrán las buenas épocas de siembra pues conoceremos esto a través de la posición de la Luna, del correr del viento, de las estrellas y del Sol mismo,

para poder mejorar nuestros cultivos y esto nos servirá también con nuestros carneros, pues conociendo estos tiempos no sufrirán de hambre y nosotros tendremos más, conforme la misericordia de Nuestro Señor.

Luego se dirigió a su mamá de la misma forma, la abrazó y le recomendó que estuviera al cuidado de su marido pues estas cosas eran bien vistas por Dios ya que cuando hay paz en el hogar siempre habrá abundancia y misericordia de su gracia, procurándole su ropa y ayudándole con el cuidado de los borregos.

Esa tarde se quedó a esperar la última revelación para saber dónde sería el lugar en el que recibiría las instrucciones para ejercer su misión. Los papás estaban muy tristes y un tanto desconsolados, esa noche cenaron juntos y después se dispusieron a dormir.

Al otro día muy de mañana se levantaron, la mamá le dijo a su hijo:

—Hijo: llévate estas tortillas, ya que tal vez tendrás que caminar mucho, también te prepararé un poco de pozol y junto te coloqué una jícara y todo lo alisté en esta redcita para que lo puedas llevar.

—Te lo agradezco mamá, dijo el muchacho y luego emprendió el camino de salida.

El papá muy preocupado le preguntó:

—¿Ya sabes a dónde vas? ¿cuántos días vas a tardar? ¿cómo sabremos el lugar dónde encontrarte?

—No te preocupes -contestó-, el camino que yo he de tomar ya ha sido marcado con las huellas de mi nahual, que

es mi animal guardián y de noche me guiará el tecolote con su canto, que aún no sé con toda seguridad si es el espíritu de nuestros ancestros que me guían en el camino del bien para poder vencer a todos los malos curanderos. Tampoco sé cuantos días tardaré en regresar; nunca traten de buscarme puesto que yo estaré bien protegido, si alguien llegara a preguntar por mí díles que tuve que ir en busca de algún trabajo mejor.

Después de hacer estas aclaraciones salió de su casa y justo desde la puerta se veían las huellas del tigre, las siguió pues era su guía de día, mientras que en la noche era guiado por el canto del tecolote.

Se dice que caminó dos días con sus dos noches hasta que llegó a un lugar descampado, como ya no había huellas que seguir se quedó a descansar ese día, comió unas cuantas tortillas y el pozol no pudo tomarlo porque no había agua; ya casi estaba oscureciendo cuando de repente escuchó el canto de varios tecolotes, sintió un poco de miedo, pero luego escuchó el rugir del tigre y entonces se sintió más protegido, ya que sabía perfectamente que los tecolotes eran los espíritus de los brujos o hechiceros, que no querían que prosperara el bien. Entonces, el muchacho, con una voz firme gritó con toda su fuerza:

—¡Callados todos! ¡ustedes son espíritus malignos, sepan que ya les llegó la hora en que serán anuladas sus fuerzas, pues el Señor me ha enviado para tener poder sobre ustedes!

Mientras esto estaba diciendo, los tecolotes como si tuvieran entendimiento humano, gritaban con mayor fuerza

y sus cantos eran como el gruñir de animales feroces, trataban de ahuyentar a aquel individuo que pronto sería el mejor de todos.

El tigre dio unos saltos y luego lanzó un gruñido que se escuchó por todo aquel valle, los tecolotes se enmudecieron y quedó aquel lugar en completo silencio. Entonces luego el muchacho alcanzó a ver una pequeña choza, que se veía ya semidestruída, en ella se notaba abandono, a unos metros de esa choza se hallaba una enorme cueva, que en la actualidad se conoce con el nombre de *Jol Minax*.<sup>2</sup>

El muchacho llegó a la choza y observó todas las cosas que se hallaban ahí; se encontraban algunas ollas rotas, otras llenas de tierra, también vio unas jícaras rotas. Se quedó viendo todo sin saber qué hacer, encontró un pequeño tronco de ocote todo apolillado, y se sentó ahí pensativo, sin darse cuenta se quedó dormido, tal vez por el cansancio, pero a la medianoche oyó un lamento que brotaba de adentro de la cueva, el muchacho despertó sobresaltado, al escuchar de nuevo ese lamento pensó que estaban asesinando a alguien. Pasó un rato y volvió a escuchar ese lamento y el joven sin temor se dirigió a la cueva, sólo que ya no se escuchaba nada más que el cantar de los grillos y de algunos pájaros nocturnos, allá adentro escuchó claramente el correr de un pequeño arroyo, y siguió caminando aunque a oscuras. No se sabe cuanto tiempo caminó para alcanzar ese arroyo, ya no oía el gemido y exclamó:

2 Literalmente 'Cabeza de las Minas' (tzotzil con influencia de español).

—¿Quién anda ahí?

Pero no oyó ninguna respuesta, cuando ya había amanecido, estando aún en la cueva, sacó un poco de agua para batir su pozol y comió otras de las tortillas que le había dado su mamá antes de salir. Cuando estaba sentado escuchó que alguien se acercaba pues en ese lugar atravesaba un camino principal que usaban los comerciantes de otros pueblos.

Eran unos caminantes que al ver aquel solitario muchacho le preguntaron:

—¿Qué haces tan solo aquí? Este lugar es muy peligroso, porque aquí mataron a un viejo curandero y su espíritu clama venganza porque nadie vino para enterrarlo.

El muchacho, interesado, les preguntó por qué lo habían asesinado. Le contestaron que mataron al viejo porque algunos brujos de la localidad lo odiaban por ser un buen curandero ya que por él no podían hacer tantas maldades.

El muchacho preguntó de nuevo:

—¿Y cómo se llamaba ese curandero?

No sé sabe cómo se llamó. Sólo que era de la familia de los *Kaxtoli'* y como él ya no hubo curandero igual.

El chico quedó pensativo sin hacer ningún comentario sobre lo ocurrido la noche anterior y los caminantes preguntaron:

—¿Quién es tu papá? ¿de dónde vienes? ¿qué haces aquí?

El dijo:

—Estoy esperando a mi papá que fue de cacería.

—Está bien, mientras descansamos un poco te acompañaremos un momento y así esperas con nosotros a tu papá, porque en este lugar hay mucho peligro. De la cueva sale un animal muy grande que se come a la gente y también por aquí merodean los espíritus malignos y los de todos los que han muerto por ese lugar. En la cueva se hallan muchos huesos.

—¿Y usted cómo lo sabe? preguntó el muchacho.

—Porque en ese lugar fue vendida el alma de mi padre, vinieron varios curanderos hasta aquí y se adentraron en la cueva pero ninguno pudo liberarlo.

—¿Y por qué fue vendida su alma?

—Por tener animales, maíz y frijol, a los brujos no les gustó y por eso lo envidiaban. Aquí también han muerto muchos brujos, algunos por no saber hacer bien su trabajo y otros por pedir riquezas.

Así continuaron comentando muchas cosas de ese lugar lleno de misterio. También le dijeron que de la casa salían muchos fantasmas que espantaban a toda la gente y a todos los que caminaban de noche y por eso buscaban otros caminos, pues ya ninguno se atrevía a pasar de noche por ese lugar y a la casa le llamaban *na kuxkux* que significa: la casa del tecolote.

Pasaron así algunas horas, los caminantes dijeron:

—¿Qué le habrá pasado a tu papá que no regresa? Nosotros tenemos que irnos.

—Está bien, contestó el joven, creo que ya no tardará en regresar mi papá. Esto les dijo para que se fueran, pues sabía que su papá no estaba en ese lugar. Y así los caminantes se fueron.

El muchacho se quedó pensativo tratando de encontrar alguna explicación a lo sucedido, pero en ese momento surgió el enorme tigre de la cueva y dejó escapar un rugido que se perdió en ecos; de repente comenzó a soplar un fuerte viento y el cielo empezó a oscurecerse, de la cueva salió una nube blanca que recorrió el campo; el joven se colocó más o menos al centro de éste, después de un buen rato se escucharon lamentos que surgían, algunos de la cueva y otros por el campo; él trató de encontrar algo en esa nube blanca pero no vio nada, entonces el felino se acercó hacia él y como si tuviera que decirle algo empezó a lamerle la mano como un dócil gato; no le temió pues ése era su guardián.

Así pasó un largo rato y escuchó el aullido de varios coyotes, los cuales eran las nahuales de los seres vivientes que le pedían protección pues él era elegido. No sabía qué hacer pues no escuchaba ninguna voz ni veía a nadie con quién entrevistarse, cuando ya estaba anocheciendo comenzaron a cantar los tecolotes y todo era una mezcla de lamentos y aullidos. Durante tres días no pudo ver el Sol ni nada, sólo veía la gran nube que salía de la cueva, ya no tenía nada que comer, pero tenía mucho ánimo por conocer lo que habría de acontecer y eso lo mantuvo, durante todos esos días, sin dormir; pero al tercer día se quedó dormido y a eso del mediodía escuchó un trueno que estremeció aquel lugar y el muchacho se despertó. Se escucharon más truenos y los lamentos y los aullidos cesaron.

En la entrada de la cueva apareció un anciano que se apoyaba en su bastón y que vestía ropa blanca, el muchacho lo reconoció pues era el hombre que siempre había soñado

y que le decía lo que habría de pasar y por quien conoció a su nahual.

El anciano se le acercó y le dijo:

—Oye hijo mío, tú eres el elegido nacido de la tristeza para convertirte en alegría; el que salvará de los malos a los demás, el que enseñará la nueva forma de invocar y rezar a los dioses de la lluvia, cuevas, cerros y manantiales; al Dios que te dio la vida, Nuestro Señor Providente. Fui asesinado por los malos hombres y mi espíritu está clamando misericordia desde la cueva, pero tú sabrás quiénes fueron los que me asesinaron, ellos ya no viven pero sus espíritus están latentes haciendo el mal porque aún son invocados por otros brujos, pero después de que intervengas ya no podrán hacer más daño, pues los cegarás y no harán más daño. Alcanzarás a ver lo que todos quisieran y sabrás hacer el bien porque el Señor te guiará por la luz y alcanzarás el cuarto nivel del conocimiento humano.

Hijo mío, continuó diciendo, después de esto regresarás a tu casa y luego irás a la casa de tu tía, que tiene ya buen tiempo enferma y ahí comenzarás tu misión. Sólo tú podrás curarla ya que nadie pudo hacerlo.

En ti se recompensará todo lo que nuestra descendencia no pudo lograr jamás, porque el don que ahora tienes quizás ya no se vuelva a repetir, ya no se oscurecerá el sol en su totalidad y ahora nuestra descendencia es despreciada porque a mi me acusaron de brujo, pero fue así: yo siempre hice el bien, los brujos mintieron y vinieron a matarme. Llegaron hasta aquí a mí humilde choza, este campo que ves ahora yo lo llenaba de siembras pues tenía la gracia de los dioses,

ahora mi espíritu dejará de gritar por las noches y descansaré en paz con los míos, sólo te pido que recojas mis huesos. Y entiérralos junto al arroyo que está dentro de la cueva.

Siguió hablándole el anciano:

—Estarás siempre acompañado por tus nahuales, cuando alguien pretenda hacerte daño escucharás el canto del tecolote y esto también sucederá con todos los demás, por eso les dirás que se encomienden a los dioses para eludir todo mal. El tecolote representa a los malos espíritus, pero a ti se te ha asignado uno que no es malo, será tu guía cuando tengas que caminar por la noche y siempre te respetarán todos porque tu nahual es poderoso.

Después de oír esto, el muchacho le preguntó:

—Señor, ¿cómo sabré curar a los enfermos, si yo no sé rezar ni tampoco conozco las hierbas medicinales?

—No te preocupes por eso, por las noches cuando duermas se te hará saber todo lo que debes aprender y lo enseñarás a los futuros curanderos para que curen como lo harás tú, hasta los brujos acudirán a ti porque no podrán liberarse del propio mal. Cuando vayas a la casa de tu tía el espíritu y el nahual de un brujo te visitarán y querrán apoderarse de ella; pero no temas que eso no sucederá. Cada mes, al principiar la luna, irás hasta la cumbre del cerro más alto y ahí invocarás por tu protección, por todo lo que te faltase por saber y porque tu mente nunca se aparte del bien pues si llegaras a hacer el mal condenarás tu alma. Por las mañanas darás gracias a Dios porque te protege y por haber descansado tu cuerpo; todo esto lo dirás a todos ellos para que hagan siempre el bien.

Busca en medio de la choza, ahí se encuentra enterrado un tocomate, arráncalo, ése fue mío, también hay dos cuernos blancos de toro: llévatelos; y por último verás un cuerno de venado, que será tu secreto, no te separes de él ni aun cuando estés durmiendo. Lava el tocomate y llénalo con el agua que hay dentro de la cueva y con ella rociarás la cabeza de los enfermos, pero antes rociarás la casa donde vas a vivir y la de tus papás; los cuernos de toro te servirán para guardar el aguardiente que te darán en la casa de los enfermos como agradecimiento, no lo tomes y lo mismo harán los demás curanderos pues a todos les dirás tal como te lo digo ahora. Ya sabes todo lo que vas a hacer y lo que has de hacer, cuando hayas cumplido se te hará saber que tendrás que volver a este lugar para descansar para siempre.

Después de esto el anciano sin dar la espalda se perdió en la penumbra, de inmediato el muchacho comenzó a buscar dentro de la choza todo lo que le dijo, después entró en la cueva, enterró los huesos de aquel viejo, llenó de agua el tocomate que aún seguía intacto a pesar del tiempo que llevaba enterrado; salió de la cueva y emprendió el camino de regreso a su casa. Todo estaba ya despejado, las nubes se habían disipado y su guardián no se le separó más, ni el tecolote tampoco, lo tenía en su casa como si fuera una gallina.

A su regreso sus papás se llenaron de júbilo, lo recibieron con una gran comida, le mataron una gallina y ese día se quedó a descansar. Por eso en la actualidad los curanderos usan gallinas cuando van a rezarle a algún enfermo y hacen lo mismo cuando alguien fallece, porque así lo hicieron los papás de este buen curandero.

Al otro día se levantó temprano y les dijo a sus papás:

—Tengo que ir a ver a mi tía porque el tiempo de su mal ya se ha cumplido y será liberada ahora.

Los papás le preguntaron:

—¿Cómo sabes del mal que padece?

Él dijo:

—No es ningún mal, sólo es la prueba para que yo comience la obra que he de seguir y con esto sabrán los demás todo lo que aprendí porque el anciano me lo ha dicho todo y ahora seguiremos la voluntad del Señor. Preparen algunos regalos pues iremos a la casa de mi tía.

Los papás sin comentar nada hicieron lo que su hijo les dijo pues ya era un joven curandero enviado por Dios.

Cuando llegaron a la casa de su tía, salieron sus primos al encuentro y le dijeron que su mamá se había puesto muy mal desde hacía dos días.

Les dijo:

—No se preocupen, ya se pondrá bien, porque el tiempo de su mal se ha cumplido.

Los primos sin entender le dijeron, ya llamamos a varios curanderos pero no pudieron hacer nada porque es mal lo que le echaron.

*Xapax* dijo:

—No es ningún mal, lo que tiene es un síntoma, que hará saber a la gente que el día del bien ha llegado.

Contestó:

—Necesitamos tres puntas de pino, tres flores blancas, tres puntas de sauco, un poco de ajo y una gallina blanca, esto lo harán desde ahora los futuros curanderos.

Esperaron hasta que llegara la noche y se oyó el rugir del tigre, pues como hemos dicho era el animal guardián, el nahual del joven rezador, a lo lejos también se escuchó el canto del tecolote.

El joven rezador se levantó y les dijo:

—Ya es hora de rezar, todos vamos a salir a medio patio para rezarle a Dios y él nos hará ver el milagro.

Salieron todos a medio patio, sembraron las tres puntas de pino, amarraron la flor y junto a ésta colocaron la gallina, también la enferma estaba ahí.

El muchacho se arrodilló y se postró en la tierra dando así principio a lo que vendría después.

Se dice que el rezo fue muy extraño, algo nunca escuchado, era medio cantado sin gritar y, por eso, los rezadores de la actualidad lo hacen medio cantadito.

Después de un buen rato de rezar sacó su tecomate y roció el cuerpo de la enferma y les pidió a los demás que se hincaran (no se sabe si usó velas, pues tal vez no se conocían). Al rezar de nuevo se acercó el espíritu del mal como ya le había dicho, queriéndose apoderar de la enferma, este espíritu se presentó en la forma de un tecolote, cuyo canto parecía al maullido de un gato rabioso, sus ojos eran de color rojizo y pasó encima de la enferma, en ese momento apareció otro tecolote, el nahual de *Xapax* y comenzó una pelea

como la de los gallos, sopló viento frío y el espíritu maligno se rindió emprendiendo la huida; todos los que presenciaron esto se quedaron atónitos.

El joven con voz firme, sin ningún temor dijo:

—¡No se asusten, ya pasó todo, cuando se despierte mi tía ya estará bien!

Procedieron a llevar a la enferma, sin sentido, a la casa y pasaron la noche en vela.

Al amanecer la enferma despertó, se sentó, movió los pies, se paró, dio unos cuantos pasos, aunque pálida y enflaquecida pero con una cara sonriente y con un profundo agradecimiento abrazó a su sobrino y elevó unas palabras de gratitud a Dios. El joven rezador les dio algunas indicaciones:

—Traigan a la gallina y algo con que cortarle la cabeza.

Mientras sus primos traían a la gallina empezó a cavar un pequeño hoyo donde había colocado las puntas de pino, cuando se la cortó, la enterró, esto lo hizo para que el mal ya no volviera a molestarlos; después de esto volvieron a su casa no sin antes dejar los regalos que habían preparado, éstos consistían en tortillas, un poco de frijol y unos huevos.

Hasta ahora se acostumbra que cuando las amistades visitan algún enfermo, después del rezo siempre matan una gallina si la enferma es mujer, un pollo si es hombre. Así también se acostumbra cuando alguien nace.

Después de entregar los regalos regresaron a su casa. Al llegar su papá le preguntó sobre lo qué había aprendido

durante el tiempo que estuvo ausente. Él le contó todo tal y cómo lo había visto.

En tanto su fama se difundía pues algunas amistades de la tía llegaban a verla y les decía cómo fue que sanó gracias al nuevo curandero que era muy poderoso. En tanto el muchacho enseñaba a su papá cómo rezar para obtener mejores cosechas, le mostraba por medio de la posición astrológica el tiempo de la lluvia y la época de siembra, se cuenta que en poco tiempo abundaron sus ovejas y sus cosechas.

Pero como sucede siempre hay quienes envidian a los que tienen y a los que saben, así que los brujos de la localidad y de otros pueblos llegaban en espíritu a molestarle, unos en forma de tecolote, otros de cabra, de puerco o culebras, pero no les temía pues nadie podía hacerle nada. Al ver que no podían hacerle daño fueron en persona a tratar de matarlo, llegaron de noche a la casa del joven curandero, pero grande fue la sorpresa que se llevaron cuando vieron el enorme tigre junto a la puerta que les acechaba y tuvieron que retroceder para buscar otra forma de atacarlo, pero el joven curandero ya había sonado que lo atacarían y le dijeron que rociara la casa con el aguardiente y el agua que sacó de la cueva, que regara polvo de tabaco en las esquinas y que amarraran unos manojos de ajos en las esquinas de la casa, así lo hizo y cuando volvieron los malos hombres encontraron que la casa estaba totalmente iluminada, se veía como si estuviera incendiada, al ver esto todos regresaron contentos creyendo que el joven curandero ya había muerto calcinado, al día siguiente volvieron para buscar sus restos pero se sorpren-

dieron pues la casa estaba intacta, el curandero no tenía ninguna quemadura. Entonces no les quedó otra alternativa más que ir a visitarle y pedirle disculpas por todo lo que habían pensado hacerle y así evitar que les echara algún mal como castigo.

Cuando llegaron a la casa del curandero, éste los estaba esperando pues de nuevo en sueños le habían dicho que ese día llegarían a humillarse sus enemigos. Antes que pudieran decirle algo los visitantes les dijo:

—¡Pasen adelante!, Los estaba esperando, sé lo que vienen a decirme.

Al oírle los malvados se quedaron callados y se postraron delante de él pidiéndole perdón.

Él les dijo:

—No tengan miedo que no les haré nada solamente les pido que dejen de hacer el mal y procuren hacer el bien.

Fueron muchas las cosas que realizó *Xapax* y jamás cobró los favores que le pedían, ayudaba con cariño a los pobres, y así pasaron muchos años; por vejez falleció su papá y su mamá, no pudo hacer nada pues era la voluntad de Dios. Él se quedó solo, pero siguió con la labor que se le había asignado.

Por su facultad de ver las cosas fue nombrado consejero de los rezadores en su vejez y enseñaba todos los rezos que aprendió, tales como los de la construcción de una casa, la forma de invocar al dios de la lluvia, al del amanecer para encomendarse a los protectores, etcétera. Así se difundieron éstos y en la actualidad todavía se practican.

A partir de entonces, cuando canta una gallina significa que algún miembro de la familia ha de morir y el tecolote es el aviso más común de las enfermedades y problemas.

Como es de saber, todo humano es débil, él también lo fue, le tocaron algunas enfermedades pero no fueron tan graves y él mismo se curaba, bebiendo el agua que sacaba de la cueva. Pero cuando cumplió los cien años, regresó al lugar donde fue en su juventud para recibir el don de curar, sólo que esta vez ya no fue para sacar agua sino para ir a descansar para siempre pues su misión había llegado a su fin.

Al llegar adentro de la cueva, se sentó junto al arroyo y se quedó dormido, al amanecer salió, alzó los ojos al cielo y de repente vino un ventarrón. Después se oyó el cantar de los tecolotes y el aullido de los coyotes sólo que esta vez era triste, pero después se alegraron. Los lamentos se oyeron como un gran coro, él se postró en la tierra y le dijo a Dios:

—Señor, tu siervo se ha cansado, su misión ha llegado a su fin, hazme descansar para siempre y que mi alma encuentre la tranquilidad al lado de los míos.

El canto de los tecolotes no cesaba, estos se habían colocado en los cuatro puntos cardinales, luego se escuchó un trueno y de repente apareció una persona vestida de blanco que se le acercó y le dio la mano y se fue con ella a través de la nube que volvió a salir de la cueva.

No se supó jamás de sus restos, se dice que hasta la fecha, el tecomate, los cuernos de toro y venado quedaron dentro de la cueva convertidos en piedra. Ahora esa cueva es

sumamente importante para los rezadores de, los cuales muchos se adentran para invocar a Dios y a sus guardianes.

Esta última parte de cómo desapareció el viejo curandero la soñó otro anciano y con esto se completa la historia.

Se dice que antes de morir llegaron varios coyotes y otros animales que eran nahuales y los roció con el agua, su nahual regresó a la cueva y el tecolote murió, se dice que tiempo después se encontró el resto de aquel enorme tigre y desde ese tiempo no se volvieron a oír más lamentos en ese lugar.

Esta leyenda me la contaron mi papá, Manuel Gómez Huet, quien fue rezador y mi tía que en la actualidad es curandera en el pueblo y ha desempeñado cargos religiosos; la aportación de mi abuela de 101 años de edad, acerca de esta leyenda también fue muy importante.

## JUN J-ILOL XCHI'UK CHIB SVAYIJEL<sup>3</sup>

Antonio Komes Komes  
(Chamo')

Vo'ne ta jmek, mu xa bu vulembajuk ta sjolik ti moletike, i'ech' la jun ik'ubel osil jutuk xa ox la sk'an sta yo'lil ti k'ak'ale, te la ivinaj ti k'analetike, ti kotzetike likik ta ok'el, te ba sa' stasik; ti risanoetike te ilikik ta ok'el la spatanan sbaik ta banumil ta sna'el ti rioxetike, te la x-avlajetik, icham xa li jch'ul totike ja' ta smulik ti j-ak'chameletike, xiik la ta yalel.

Va'iun oy la jchop ta naklej jun mol xchi'uk jun antz abol sbaik ta jmek k'ejk'ej to nakalik stukik la oyik ta yutil jun vitzvitzaltik, ja' no'ox yesinojik tz'un chenek' ixim xchi'uk k'ajomal batem yo'ntonik ta sk'elel xchijik; ti antze yo'nton yu'un sna, sjolob, siom, solel abol sbaik bajbilik yu'un ti yutz'yalaltake ja' no'ox ti tz'akal to i-ech' svokolik une.

K'alal ta skeremalik to oxe yo'nikuk la x-ayan yolik ja' no'ox ti mu k'usi la jyutik, yu'n la machero ti antze, te la la sk'oponik ti jtotiketike ja' no'ox ti mu to ox bu nabikil li rioxetik xkojtikintik avi tanae, ti ta vo'nee ja' no'ox na'bil sk'oplal vitzetik, vo'etik, k'ak'al, u, te la la sk'oponik ta jmek ti jtotik vaxakmene sventa la xk'uxubinatikuk yu'un

3 Ti lo'il li'e ja' ba'yuk matanal ikuch yu'un ti li' ta svo'kojal tzalbail tz'ib "Slo'il xmaxil jtot jme'tik", oktuvre yabilal 1990.

junuk xnich'onik yo' jech mu xch'ay o ti stz'unubalike, jun k'ak'al un te la a'ybatik ti sk'opojelike.

Mu albanaj ti smuyubajel la jya'ike ja' jech te itz'aki sk'ak'alil xchi'inel yol ti antze, k'alal sta ti sbalunebal yuale te ilik sk'uxul ja' no'ox ti te ochik ta at o'nton xtok une yu'un ja'o yakal ta makel sat k'ak'al k'alal la sjap sk'uxul yol ti antze, mu xa sna' mi sk'uxul yol ti ta xa'ie o mi ja' van xi'elal ti ik'ubel ta osile, te voviem xchi'uk, jlikel un te i'ech' sk'uxul yol jech no'ox xtok te isakub ti osile ja' no'ox ti ep xa ox la buch'u laj chamanuke yu'un mu albanaj ti xi'el la jya'yike.

Oy to ox jun j-ilol ta Chamo', mol xa ta jmek icham ta sbalunlajunebal svakvinik ya'vilal lek tzatzal mol mu'yuk bu i'alub sk'opojel, ja' jech la yale:

“A ti olol ivok' k'alal ja'o yakal ta makel sat ti k'ak'ale to j-ech' no'ox yip svu'el ibat yu'un ja' te la yich'ananbe xch'ulel ti buch'utik laj chamanuk ta xi'ele, yu'un te ilajik j-iloletik xchi'uk epal bijil viniketik, ja' jech te ijelav ta stojol ti buch'u ivok'e. Jech no'ox xtok te ivok'anuk epal j-ak'chameletik xchi'uk epal j-iloletik, yu'un ta xalik jech, k'alal ta xcham ti k'ak'ale ta xvok'anik skotol j-ak'chameletik, j-iloletik; k'alal ja' ta xcham ti jch'ulme'tike ta xvok'an ti me' j-ak'chameletik xchi'uk me' j-iloletik.”

A ti buch'u ta jchapbetik sk'oplale mu nabanbajuk ti sbiike, ja' no'ox ta xalik ti ja' la snitilul ti Kaxtoli'etike, mu nabanbajuk smelol ti sbiike, ja' no'ox ti toj ech' no'ox ti muyubajel ta xa'ike ja' ti la to spetik jun snich'onike,

jech o xal jXapax la la sbiiltasik ja' la ti ta syijubel xa la sta yolike.

Ja' jech te i'ech' ti k'ak'ale, ti olole te no'ox lek ta xch'i talel ta jmek sujom ch'iel la ta spas. K'alal sta xa ox lajuneb sja'vilale ta xal ti ma'uk la snakleb xchi'uk ti stot sme'e, yu'n la te ta x-alolanbat ta svayich ta xbat ta yan o banumil yu'un ta x-ak'bat yil epal k'opetik ja' la yeinoj o jech chib oxib velta ta xemuna, to jk'ol o stalelal chilik ta jmek yolik ti me'el mole, mu xkapij sk'opojel xchi'uk yantik ololetik.

Ta anil ch'iel la xchan ta jmek skotol ti k'usi ta x-ak'bat yile o ja' komen to jutuk batelaltik ti mole, ja' no'ox jech xtok chk'ot la ta sat ti k'usi ta xk'ot ta pasel ta tz'akal toe, jun k'ak'al jech lik yalbe ti stot sme'e:

—Ok'om ta x-ipaj junme', yu'un lubtzajem xch'ulel, ta xka'i ta jtojolal.

—¿K'u yu'un jech ta xaval taje, mi yu'un ja' chak'an ti ta melel ta x-ipaj ti avutz' avalaltake? Xi la ti totile.

—Mo'oj, yu'un oy buch'u jech ta xalbun ya'eluk, ja' no'ox ti vu'une mu k'usi xkut, mu'yuk to k'otem ti k'u s-elanyl albilun ta jvayiche yu'un ti vu'une ja' tal jkolta ta xchamelik ti yantik risanoetike, ja' li vok' k'alal ta melel ja' o tzotz vokolile, ok'om ja' lek ba jvu'lantik ti junme'e yu'un oy buch'u te ta xkojtin.

Ti totil me'ile te lik yat yo'ntonik ja' mu stak' xich' nopbel chopol k'op ta stojolal ti olole ja' ti to jven bij ta jmeke. Ta sob yok'omal une te ilok'ik batel k'al sna ti junme'ile, te la xanavik chib oxibuk reva, k'alal ik'otike te

stzoboj sbaik skotol ti yalabtake, ti jXapaxe te la suj sba, jech te k'ot k'opojuk ti totile:

—¿K'u avelanikil?, ¿mi lek oyoxuk?

Te la jya'ik o buch'u naka xa xyamet sk'opojel ta yut na.

—Li' oyune, ochanik, yu'un muchk'ajem ti kakane mu jna' k'usi la jta yu'un ta jech no'ox yepal ital, li vo'oxuke ¿k'uxi la na'ik, ja' no'ox ta xavu'lanikun k'alal ipune?

K'alal la ya'ik jech taje mu xa sna' k'uxi xtak'av ti totile, k'un to un te ik'opoj ti ch'in kereme:

—Vu'un la kik' talel jtot yu'un chak kojtikinot ka'i xchi'uk chak kojtikin ka'i ti avalabtake, jech o xal la jkalbe ti ak'o xi talkutik ta avu'lanel une, te jech itak'av ti jchamele

—Lek oy jun ol, lek ti mi la tal ta yojtikinel ti kalabtake, mi li chame te chba xchi'inoxuk ta naklej.

Te jech itak'av ti k'ox kereme:

—Mu xaval jech junme', li vo'ote mu to bu chacham xka'i ti oy to akuxlejal abeinel ti li' ta sba balumile, ja' lek ak'o xich' sa'el junuk j-ilol sventa sk'elot

—Mo'oj xu' no'ox jech te ta x-ech' ta k'unk'un.

—¿Buch'u ti bankilal akereme?, xi la sjak' ti ch'in kereme.

—Te ta xvul ta jlikel yu'un batem ta lup vo'.

K'alal naka jech te ta xlo'ilajik taje, te ik'ot ti ja'vile, ti me'ile jech la yalbe ta anil.

—Kol, k'opono li ajuntote, li ajunme'e, ali kerem teye ja' yolik.

Ti kereme te xnijet batel ta stojolal ti jvu'laetike te la skejan jun yok, la snijan sjol la snupbe yok' sk'ob ti sjuntot chi'uk sjunme' jech no'ox xtok te la snupbe sk'ob ti xnich'on sjuntote, taj va' yelanil sna' sk'opon sbaik ti totil me'il ta vo'nee ich'ay xa batel, nomtaj xa no'ox bu xkiltik ti jech ta snupbe sba yok sk'obike.

Ja' jech ikomik sjunul k'ak'al jech no'ox te staoj yav ti yajchamelike k'alal ik'ub osile te isutik batel ta snaik ja' no'ox ti laj xa ox stzak snaxil ak'obale, ti buy sbeik ta x-ech'ike te ta staik jun k'alk'al ch'en, k'alal ik'otik teye, ti k'ox kereme te la sjok'tzan komel sba jutuk. Ja' to iyil te ilok' talel jun muk'ta chon te t'ojol sat ta stojolal, a ti kereme mu'yuk bu ta xa'i xi'el te no'ox stambe batel ti xanobale jech te tz'akibil batel yu'un muk'ta chone, k'unto un te la ba snup ti stot sme'e yu'un te xa chotolik ta malivanej, och xa ox yatel yo'ntonik ja' no'ox ti mu k'usi la jyalbike jech te cha' likik batel ta xanobal no'ox xtok.

K'alal ik'otik ta snaike te luchul staik jun kuxkux ta jol na, te no'ox i'ok' chib oxib velta te xvilvun batel, ti stot kereme te la jyat jutuk yo'nton yu'un mu bak'in xil jech, ja'uk ti kereme te lik ta spatbel yo'ton ti stote ja' ti te ta x-ak'bat yil ta svayich skotol ti k'usi ta xk'ot ta pasele, jech la jyalbe:

—Tot mu xavat avo'ton, ja' lek ochkutik batel ta jnatik oy k'usi sk'an pasel; sk'an jchik'tik vukbej sat sakil ixim, vukbej tzoj, vukbej k'on xchi'ik vukbej ik', ja' ti jech yepal sk'ak'alil ti xemunae sventa jtatik ta k'oponel ti jch'ul

rioxlike sventa xak' jna'tik mi lekial o mi chopol van ti k'usitikuk ta xk'otanuk ta pasele. Ti totile te la jyat yo'nton yu'un na'bil ti ja' jlabtavanej ti kuxkuxe yu'un ja' xch'ulelik ti j-ak'chameletike jech o xal ti yan to sk'oplal ti k'alal te ta xk'ot ok'itavanuk ta nae.

K'alal ochik batel ta yut snaike te lik spasik ti k'usi la yal ti jXapaxe sventa x-ech' jelavuk skotol ti k'usi chopol ta xk'ot ta stojolalike, jech te ibat vayikuk un.

Ta sakubel osile te jech lik yal ti nich'onile:

—Tot mu xavat avo'nton ti k'usi la jkiltik samele ma'uk sventa chopolal ja' kajtakbotaltik, k'alal yakalotik talel ta xanobal samele la jta ta ojtikinel ti jchone ja' ti jvayijel xkaltike, taje ja' kajchabivanej.

A ti totile yan to s-elanil la jya'i jech te lik yalbe ti snich'one:

—¿K'uxi laj ana' ya'eluk, mu to bu ataoj ach'iel, yu'un ja' to mi laj a ta vinikale xu' xavich' albel ja' no'ox ti mu nabanbajuk k'usi chonal ti avu'une?

—Jech xaval ava'uk tot, melez ti k'usi ta xavale, ja' no'ox ti na'ome ti k'alal li vok'e yakalik ta chamel ti risanoetike, livok' k'alal tzotz ti vokole jech oxal te la jkich'anbe xch'uleltak ti buch'utik laj chamanikuke yu'un ja' jech la sk'an ti kajvaltike.

—¿Mi'n ko'olot xchi'uk rioxot ya'eluk un cha'e?, xi la sjak' ti totile.

—Mo'oj mu jechuk, li vu'une ja' no'ox ta xkak' ta ojtikinel ti k'usi leke ti k'usi chopole ja' kabtel ta yak'el ta ilel jech oxal ti toyol jutuk jsat la yak'un talel ti kajvaltike,

jech o xal ja' xa no'ox ta jmalabe sk'ak'alil ti k'usi ora bu jechukal ta xkich' ak'bel kil skotol ti k'usi ta xkak' ta ojtikinele.

A ti totile te la sjak'be ti xnich'one:

—¿K'usi ti sk'elobil chamala une?

Jun k'ak'al, k'alal mi la sta ti o'lil k'ak'ale, k'alal mi ja'o yakalotik ta yuch'el jmatz'tike te ta x-ok' jkot me' kaxlan jech s-elanyl ta spas chak junuk kotz, k'alal mi la jka'itik jech taj une yu'un xa me ik'ot yorail un bi.

A ti to tile te tz'ijil ta ya'iel skotol ti k'usi ta xal ti skereme yu'un ta melel ja' jech' ta xk'ot ta pasel skotol ti k'usi ta xale.

Jech te i'ech jayibuk k'ak'al, jech la la sjak'beik ti skeremike:

—¿Me jna'tik k'u yelanil xa na' ti ajunme'e?

Jech la itak'av.

—Te to stzaktzun jech jayibuk k'ak'al, mu'yuk bu ta sjuch'tzaj, jun k'ak'al te ta xjul ta vu'lal ti sbankilal kereme te ta xkalbe ya'i batel ti k'ucha'al ipajem sme'e jech no'ox xtok te ta xkalbe ya'i k'uxi ta xkol oe.

—¿K'ucha'al mu xa valbe ya'eluk un cha'e?

—Tana vie mu to jna', ja' ti mu'yuk to bu tz'akiem sk'ak'alil k'ucha'al ta sk'an ti Kajvaltike.

Ja' la jech te i'ech'anuk ti k'ak'ale, yu'un mu stak' na'el. Ik'ot la jun k'ak'al k'alal yakalik ta yuch'el ti smatz'ik k'ucha'al o no'ox stalelike, ja' to iyilik te la xkotkun talel jkot me' sakil kaxlan, te la stoy sjol, te la slilin xik'

sa'ikun, lek ta xkich' cha'biel, mi oy buch'u la sjak'boxuk bu batemune, te albik ti li bat ta sa'el yan abtele.

K'alal laj yo'nton ta yalel ti sk'ope te ilok' batel; ja' to iyil te xa oy yak'oj komel yav yok ti xchone, te la lik yo' bu sti'il yamak'ul snae', ja' la jech te lik st'un batel un, k'alal la ixanav ta ak'obaltike ja' la la st'unbe batel sk'ejimol ti skuxkuxe.

Ta xalik ti ixanav la chib k'ak'al xchi'uk chib ak'obal, te la ik'ot ta jamalul yaxaltik, jech' xokol banumil la yileluk, jech no'ox xtok te ich'ay yav yok ti xchone jech oxal ti te la lik skux yo'nton une, te lik sve' yot, mu la k'usi la yut yuch' ti smatz'e yu'un la ch'abal sta vo'; ja' to la un te la i'och ti orisone; te la ilikik ta k'ejimol epal kuxkuxetik, ti kereme mu la sna' k'usi la spas te xa steseset jutuk sbek'tal ta xi'el, ta tz'akal to un te la jya'ibe ye ti xchone, k'alal la jya'i une te la stzak jutuk yipal yo'nton ja' ti te xa xchabiel ta xa'ie, yu'un na'bil ja' xch'uleltak j-ak'chameletik ti kuxkuxe, ja' ti mu sk'anik xk'ot ta pasel ti lekilale, k'un to un ti kereme tzatzub yo'nton te jech la yal:

—iTi vo'uxuke chopol ch'ulelaloxuk!, jjech xal ch'anch'anik akotolik; jk'ot yorail ti stzalel avipike, na'ik-me ti ja' kajvaltik la stakun tal ta sba banumil sventa jtzal ti avipike!

K'alal jech la jyal taje xko'laj xchi'uk oy xchikinik ya'eluk ti kuxkuxe te ikapanuk sjolik, likik ta av, xko'lajik la ta kapemal chonetik ya'eluk, yu'un te yak'oj sbaik ta sibtasel ti buch'u te ik'ote, ja' la ti ech'em svu'el ta xa'ike.

Te la ilok' talel ti muk'ta chone xko'laj ta jun muk'ta bolom, te lik ta bitel k'unto un te ilik avanuk, tani ta sjunul

yaxaltik ti yech'omal yee, jech no'ox yepal te itz'ijiik skotolik ti kuxkuxetike mu xa k'usi xbak' jset'uk, ti kereme te xjoyibaj sat ta sk'elel skotol ti yo' bu oye, k'un to un te la sta ta ilel jun mol k'a'na, vo'ne xa sjipel komel yileluk, jech xtok te oy jun ch'en yo bu oy ti na'e, ja' la Jol Minax sbitana vi k'ak'ale.

Ti kereme te ibat, i'och ta sk'elel skotol ti k'usitik te oy la stae, ja' to la jyil te la oy p'inetik jlom xet'emik jlom nojemik ta lum, jech xtok te la sta xet'elul bochetik. Ti kereme naka no'ox la sk'elelan, mu sna' k'usi tzpas xchi'uk, te la sta jomoch' tz'omol, a ti kereme te iba chotluk, ja' to un mu'yuk la jya'i k'uxi te vayal ikom ja' ti lubem xa ta jmeke, k'alal sta xa ox van o'lol ak'obale te o buch'u i'avan ya'eluk ti ta yut ch'ene, ti kereme te ilik ta anil ja' to ya'i te la sta ta a'yel ti ave, te la snop ti yu'un van oy buch'u te ta xlanj ta milele. Ja' jech te i'ech jlikel k'un to te la sa' ya'i ti ave, a ti kereme mu'yuk bu la jya'i xi'el jech o xal te i'och batel ta yut ti ch'ene, ja no'ox ti mu xa k'usi ta a'yel une, ja' xa no'ox la yok'el ti chile, ja' jech te ixanav batel ta yut ti ch'ene, ta yut ch'en la jya'i ti te x-ech' jun unin uk'ume, te la jyak'be yipal ti xanobale k'ucha'al mi solel ik'kujan ti yut ch'ene, mu la sna' mi jal xanav yo' to k'uxi ik'ot yo' bu ti uk'ume, ja' no'ox ti mu xa bu la jya'i ti buch'u te to ox ta x-avane, k'un to un te ilik ta yaptael:

—¿Mi oy buch'u li'e?

Mu k'usi la sta ta a'yiel, jech te tz'ijil ikom jlikel yut ti ch'ene, k'un to te la slup ya'al te lik ta yuch'el smatz', jech te la sve' skomelal ti yot ak'bil yu'un sme'e, k'alal te oye la ya'i ti oy buch'u te yakal ta nopajel tal ti bu oye ja' xaneb

jbolomajeletik, k'alal ilok'tal ta yutil ti ch'ene sakuben xa ox osil. K'alal ja'o te i'ech ti jxanviletike, te la staik ta ilel ti kereme, jech te la sjak'bik:

—Kerem, k'usi chapas ya'eluk li'e, atuktuk ta jmek chkile. Ti osil li'i xi'bal sba ta jmek, yu'un li' ilaj ta milel jun bankilal j-ilole, li' la ta x-avan ta jmek ti xch'ulele yu'un mu'yuk buch'u tal smuk.

Ti kereme te i'och ta sjak'el, tzotz stu la jya'i, k'u yu'un ilaj ta milel.

—Italik epal j-ak'chameletik, yu'un ti mole to j-ech no'ox lek sna' xpoxtavan ta jmek, ti j-ak'chameletike mu xa k'usi xu' spasik. Ti kereme te la i'och ta sjak'el:

—¿K'usi to'ox sbi ti mol j-ilol une?

—Mu nabanbajuk k'usi sbie, ja' no'ox ta xalik xka'i ti ja' la snitilul ti Kaxtoli'etike.

Ti kereme te tz'ijil ta ya'iel mu k'usi xal mi ja'uk la sjam ye yu'un ti k'uxi la jya'i ta ak'obaltike, tz'akal to un te ijak'bat:

—¿Buch'u atot?, ¿bu to likemot talel?, ¿k'usi chapas ya'eluk li'e?

—Ma li vu'une yakalun ta smalael jtot li' i'och batel ta nutzuvajele.

—Lek oy li' ta jchi'inot jlikelike yu'n ta jkux ko'nton chka'i, jmalatik ta atote yu'un li banumil li'e to jxi'bal sba, li' ta ch'ene te ta xlok' tal jun muk'ta bolom ta sti'anan ti risanoetike, jech ti li'e to j-ep ch'ulelatik li' komemike, ep buch'u li' chamemike, le' ta yutil ti ch'ene oy epal baketik tey.

—¿K'uxi xana' ya'eluk ti vo'ote?

—A yu'un ti li'e li' laj ta chonbel xch'ulel ti jtote, ital epal j-iloletik sventa yo' xtal skoltaik, ja' no'ox ti mu'yuk buch'u ivu' yu'une.

—¿K'u yu'un ilaj ta chonbel ti xch'ulel ya'eluk une?

—Yu'un oy jutuk xchontak, oy jutuk yixim xchenek', oy jlomantik ti mu sk'anik ti lekotik une. Ti xkaltik ava'i ti li'e epal j-ak'chameletik li' chamemike ta skoj ti mu xtojobajik ta pasel ti yabteliike, jlomantik ta skoj sk'anel sk'ulejalik, ja' no'ox ti mu xtojobajik une jech o xal te chukul ikomik.

Ja' jech te xkulajetik ta lo'il ta yalbel sk'oplal ti k'usitike. Xi la ti jbeinajel vinike:

—¿K'usi spas xana' ti mu satal atote?, vu'unikutike ta me xibatkutik un.

—Lek oy mi ta xabatike, mu xa nan xjalij ti jtote. Ti va'y s-elanyl la jyale ja' no'ox sventa yo' xbat ti viniketike, yu'un ta melel sna'oj mu'yuk te ti stote. Jech te ilikik batel ta xanobal ti risanoetike.

Ti kereme yo'nuk st'un ta sjol skotol ti k'usi la jyich' albele, te i'och ta snopel ta jmek, k'un to un te ilok' talel ti muk'ta bolom ta ch'ene, te x-avavet lok'el ta jmek, k'un to un te la lik juch'tavanuk jun tzatzal ik', te lik but'uk ti vinajele, ta ch'ene lik lok'uk jun sakil tok, te la xtomomet ta sjunlej yaxaltik, a ti kereme te ibat ta yo'lil ti yaxaltike ja' to un te la ज्या'i ti oy buch'utik te ilikik ta ok'el, xko'laj no'ox ta ye risanoetik ya'eluk, jlom te ta x-avanik ta sjunlej yaxaltik jlom te ta xlok'talel ta yutil ch'en, a ti kereme te

xjoyoyet sat ta sk'elel mi oy van buch'u sta ta ilel te ta yutil ti sakil toke, mu k'usi la sta ta ilel une, ja'uk ti xchone a ti svayijel xkaltike te la inopaj bal ta stojolal, te la xlek'lun likel ta sk'ob ti yajvale xko'laj xchi'uk oy k'usi ta xal ya'i yileluk, jech no'ox te smalaoj ta jmek ti k'usi ta xk'ot ta pasele.

Ta tz'akalto noxtok te lik ok'uk epal te'tikal tz'i'etik ja' ti koyote chkaltike yu'un la ja' svayijel skotolik ti buch'utik to kuxajtik li' ta sba banumil yakalik ta sk'anel skoltelik yu'un ti buch'u ta xich' svu'ele, ti kereme mu sna' k'usi xu' spas, mu k'usi stak' a'yieli, mu'yuk buch'u ta xk'opoj, mu'yuk buch'u xtal sventa xchi'in ta lo'il, jech i'ech epal ora; k'unto un te ilik ochuk ti ak'obale ja' no jech xtok te lik cha'ok'ikuk ti kuxkuxetike solel te xa la xvochlajanik ta jmek skotolik mu xa la a'yinbajuk ti k'uxi ta x-ok'anuke. Jech s-elanil o ech' oxib k'ak'al te mu'yuk bu ivinaj sat ti k'ak'ale jech xtok mu xk'ot jsatik ta nom, solel tzinil ta jmek ti toke, ja'uk ti kereme te ilaj ti sve'ele, ja' batem o yo'nton ta smalael ti k'usi ta xk'ot ta pasele, mu x-och svayel ta skoj ti te xch'avch'un ta jmek ti k'usi ta x-ok'anuke. Ta yoxibal k'ak'al une muk' xa xkuch yu'un ti vayeale muk' xa'i k'uxi i'och svayel, un k'alal po'ot xa ox sta ti o'lil k'ak'ale te t'om jun chauk, te la inik sjunul ti yaxaltike, a ti kereme te ilik ta anil. Ja' to iya'i te xt'omte t'omte likel ta jmek ti chauke, te tz'ijiik skotolik ti buch'utik yakalik to ox ta ave, te ich'aniik skotolik ti koyoteetike, te paj yok'elik ti kuxkuxetike.

Bu sti'il ch'ene te ilok' talel jun mol te yikoj lok'el snamte' to jlek la sak ti sk'u slapoje, ti kereme te la jyojtkin ta anil yu'un ja' la ti mol buch'u laj svaychinta ep ta veltae,

yu'un ja' la jyak' ta na'el skotol ti k'usitik ta xk'ot ta pasele, ja' ak'bat vojtkin ti svayijele.

Te inopaj batel ta stojolal, k'un to un te la jya'i ti jech te ilik albatuke:

—Tz'etanome lek achikin jnich'on, ti vo'ote ja' avich' t'ujel, ja' spatobil yo'nton atos ame', jpojvanej k'otemot ta banumil, ta xa chanobtasvan ta ach' k'opojel sventa kajvaltik, ti k'u s-elanil ta k'oponel ti yajval ch'enetik, vitzetik, sat vo'etike xchi'iuk ti buch'u yak'oj ti kuxlejale. Ti vu'une milbil li laj, ja' la smilikun ti chopol risanoetike jech' xal te ta sk'an vokol ti jch'ulele, te ta xana' ti buch'utik la smilikun k'ukcha'al mi mu'yuk xa bu kuxulik ti stukike, ti xch'ulelike te to yakalik ta spasel ti chopolile yu'un ta xich' tael ta k'op yu'un skotolik ti j-ak'ckameletike, ja' no'ox ik'ot xa yorailik une, vo'ot ta xa makbe ti sate. Ta xa vich' jambel sba a sat ta xa vojtkin skotol yu'un ti kajvaltike te ta xak' avil skotol ti k'usi lekilale ta xchankojal to bijilal ta xa ta.

Jnich'on mi laj ti lo'il ku'untik tanae sutanbatel ta ana te xabat ta sna ajunme', jal xa ipajem ti stuke, te ta xlik avak' ta ilel ta avu'ele. Ta xapas ti k'usi buch'u mu'yuk xu' yu'un spasele.

Vo'ot albil ak'oplal ta vo'ne osil, jech no'ox xtok mi laj avo'nton une spajebal xa me yu'un mu xa bu ta x-ik'ub jech ti osile, te bajbikil ti kutz'kalaltike yu'un laj sbisikun ta bankilal j-ak'chamel, jeche' la sjutik un yu'un mu me leluk ti k'usi la jyalike te la slo'labe sjolik ti risanoetike, k'un to un te italik ivulik ta lok'el, ital staikun ta na, a ti sjamlej yaxaltik chavile ja' to ox yav jtz'unobatak noj to ox ku'un ma' le' une, ja' la jyak' sk'uxulal ti jch'ul totiketike, jech

no'ox xtok un ti jch'ulele te ta xkux ek un, mu'yuk xa ta x-avan ta ak'obaltik, ja' xa no'ox ta jk'anbot jun vokol, ochan batel ti ta ch'ene tzobo ti jbakile te xba muk yo' bu ti uk'ume.

Ti mole xi to ik'opoje:

Li vo'ote lek ta xavich' chabiel, ti mi oy buch'u sk'an xayilbajinote te ta xava'i ta x-ok' ti kuxkuxe ja' sna'obil jech ta xkom ta skotol alab nich'nabil jech o xal ak'o me yak' sbaik ta yok ta sk'ob ti jch'ul totiketike, sventa yo' x-ech' xjelavuk ti svokolike. Ti kuxkuxe ja' chopol ch'ulelal a ti vo'ot avich'oje mu ja'uk chopol ja' no'ox sventa xa sbeiltasot ta ak'obaltik te ta xavich' xi'tael yu'un ech'em svu'el ti avayijele.

K'alal laj yo'nton k'opojuk ti mole te lik sjak' ti kereme:

—¿K'uxi ta xipoxtavan ti vu'une mu jna' ti ilolajele mu xkojtikin ti vomolal poxiletike?

—Mu xavat avo'nton, k'alal xavaye ta xavich' ak'bel avil ta avayich' ja' no'ox jech xtok jech me xa chanubtas ti ach' j-iloletike, ja' me jech ta xich' pasel ta tz'akal yu'un ti j-ak'chameletike, te ta xtalanic ta atojolal yu'un me mu xa k'u xut skolta sbaik ti ta xchamelike, ta me xkalbot ava'i xtok un, ta sna ti ajunme'e ta xa nuptanbe xch'ulel jun j-ak'chamel, yo'ntonuk te ta xu'ninbe ya'i xch'ulel ta ajunme'e, ja' no'ox ti sk'an me xapas ti tzatzal une, yu'un ti stuke mu xa k'usi ta xut batel, jech no'ox xtok sk'an me xabat ta k'opojel ta jol vitz ta slikeb k'ak'al ta jujun u, a ti vitz yo' bu sk'an xabate ja' me chasa' ti bu lek toyol ta jmeke, te taj une ja' te ta xak'an abijil xchi'uk apojel, skotol ti k'usi mu xtal ta ajole, jech no'ox xtok mu me xtal ta ajol

spasel ti k'usi chopol abtele yu'un ti mi oy bu la tz'e'buj ta spasel ti lekilale ch'ayel me ta xbat ti ach'ulele. Ta jujun sob ik'lumantik xa ta ta na'el ti jch'ultotiketike, xatojbe ta vokol ti lek ta xa xchabioxuke xchi'uk ti lek ta spojot ta skotol k'usitik chopole.

Ta yutil li mol k'a'nae te mukul jun tzu jok'o batel ja' to ox ku'un jech no'ox xtok te mukul chib sakil kachu ich'o batel xtok te ta xa ta xchi'uk jun xulub te'tikal chij ja' ta xtun avu'un sventa smetz'ultasobil ti k'usi sk'an avo'ntone, mu me xakomtzan jset'uk ak'o mi vayemot te xa lutz' vayel. Ti tzu la kalbote poko batel lek, te xanojes batel xchi'uk ti vo' te oy ta yutil ch'ene, yu'un ja' ta xtun sventa xavitz'iltabe ta sjol ti avajchameltake, ja' no'ox ti ba'yel me sk'an xavitz'ilta ti na bu ta xanakie xchi'uk ti sna atot ame'e, ti xulub vakax chkaltike ja' ta xtun avu'un sventa xach'am ti pox ta xavich' ak'bele mu me xavuch', ja' me jech ta xachanubtasvan k'ucha'al ta xavich' albel ti mantale.

La xa me ana' skotol ti k'usi chapase, k'alal mi k'ot sk'ak'alil ti chachame li' ta chasutale, yu'un me li' ta xtal akux avo'ntone.

Ja' jech s-elanyl laj yo'nton ta k'opojel ti mole, k'un to un te isakch'ay batel, a ti kereme mu'yuk la sjaliltas sba, ta anil i'och ta sa'el skotol ti k'usi i'albate, k'un to un te och batel ta yutil ch'en te la smukbe sbakil ti anima mol j-ilole; k'alal laj yo'nton ta muklomajele te la snojes ta vo' ti yuni tzue, tz'akal to un te ilok' tal ta ch'ene, te stam sutel sbe, k'alal la ilok' ta ch'ene la yil ch'abal xa ti toketike lek xa

sakubem ti osile jech ti svayijeltake mu'yuk xa la xch'ak sbaik ta stojolal te xa la xchi'inan ta naklej, ti skuxkuxe ko'ol la xchi'uk yalak' la skuy.

Xmuyubaj xa ta jmek ti totil k'alal la jyil isutalel snich'one te la smil jkot alak' sventa xak'be sti', jech ti kereme te ikom ta sna, jech oxal un tana vi k'ak'ale skotol j-iloletik ta stunesik alak' k'alal ta xbatik ta yilel jchamele, jech k'alal ta xcham jun risanoë, te ta smilik alak' yu'un ja' jech s-elanil la spas ti ba'yel j-ilol k'alal ibat ta yilel ti sjunme'e.

Likik ti ta yok'lomalile, ti kereme jech la jyalbe ti stote:

—K'ot xa sk'ak'alil spoxtael ti junme'e jech o xal te ta xba jk'el.

Ti totil me'ile jech la sjak'beik:

—¿K'uxi ta xana' xpoxtael ti k'usi chamelal staoj une?

—Aa, li xchamel junme'e ma'uk chopol chamel ja' no'ox sventa xtanj sk'oplal k'u s-elanil ti poxtaele, ja' jech s-elanil sk'an pasbel yo'nton ti kajvaltike. Pasik batel jutebuk motoniletike sventa xk'ot kak'betik ti junme'e.

K'alal ik'otik ta nae te ilok'ik ta nupvanej ti yalabtak sjunme'e te jech la jyalbik ti oy xa van xchibaluk k'ak'al yipajel ti sme'ike, k'ajomal no'ox la jech itak'av:

—Mu xavat avo'ntonik ta xa x-ech' ti xchamele tz'aki xa sk'ak'alil ti svokole.

Ti utz' alaliletike mu'yuk la sna'beik smelol k'usi ti la jyal ti xchi'ilike, la to yalik ti la xa stakik ta ik'el yantik j-iloletik ja' no'ox ti mu k'usi la yutike, yu'un la ak'bil chamel la sta.

—Jeché' ta xalik ma'uk ak'bil chamel ja no'ox ta xtun sventa xich' ak'el ta na'el ti k'ot xa sk'ak'alil ti lekilale.

K'alal i'och batel ta yut nae la yil melet tzotz ip la sta ti sjume'e, po'ot xa la orison k'alal ik'ote, va'iun ti kereme te i'och batel lik yalbe ti sjunme'e:

—Lek junme' mu xa xavat avo'nton yu'n laj stakun talel ti kajvaltike sventa jkoltaot ti ta achamele, ma'uk ak'bil chamel ja' no'ox sventa xana' ti ivul ta jtojolaltik sk'uxul yo'nton kajvaltike.

Ti junme'ile jech la itak'av.

—¿Mi jech xaval ava'uk ta melet?

—Ja' no'ox na'ome un ti ja'o me li vok' k'alal ik'ub ti osile, jech o xal skotol ti buch'utik te laj jchamanikuke te ijelavik ta jtojolal, jech xal te ta jkoltanan epal jchameletik vu'un ta jta ta k'optael kajvaltik ta atojolalik.

Jech no'ox xtok te ta x-ayan ach' iloletik te ta xyanij ti smelolal skoponel kajvaltik jujukoj k'alal xich' ilel ti jchameletike, te ta xak'ik jkot kaxlan sventa smotonin ti kajvaltike jech k'ucha'al ta jpastik xchi'ukot tana vie, yu'un ja' jech la jyalbun ti anima mol Kaxtoli'e, ti buch'u te milbil ilaj ta snae, ti xch'ulele la jyalbun skotol k'usi ik'ot ta stojolale.

Ti junme'ile toj batel xch'ulel k'alal la ya'ie yu'un taj va' s-elanil k'op ta xal ti jun olile vo'ne xa ta jmek k'otem ta pasel.

—Ti jmuk'totik mole milbil ilaj ta skoj ti ijutbat smul yu'un la kuybil ta bankilal j-ak'chamel jech oxal ti te la jyak'bun ti xch'ulele.

Ti me'el jchamele te la xch'un skotol ti k'usi la jyal kereme, jech la lik yal.

—Lek oy cha'e ¿k'usi ta xtun avu'un sventa xapoxtaune?

—Ta xtun ku'untik oxib ni' toj, oxib nichim, oxib ni' chijite' jutebuk axux xchi'uk jkot me' sakil kaxlan ja' me jech ta spasik ti ach' j-iloletik une.

Va'iun te la smalaik x-och ti ak'obale te no'ox la xa'ybeik ye ti svayijele xchi'uk te la x-avet ti skuxkuxe.

—Lek oy ik'ot xa me yorail ti ilolajele, jkotoltik ta xijlok'otik batel ta yamak'ul ti nae, te ta jtatik ta k'op ti kajvaltike, te ta xak' ta jba jsatik ti lekil poxtaele.

Ilok'ik ta amak' te la spaj ti sni' toje te la xchuk ti snichime jech no'ox xtok te la spatan ti sme' alak'e, jech te la xchotan ti yajchamele.

Te la spatan sba ta banumil ek, sna'oj ti ja' xa te ta xlik ti yabtele.

Ta la xalik ti k'opojel la spase mu la a'yinbajuk jech' no'ox la te xjijun ko'ol xchi'uk k'ejimol ta spas jech o la xal jech s-elanyl ta xk'opojik tana vi k'ak'al une.

K'alal ilolaj xa ox lek jlikelike te la slok'es ti yunin tzue te la svitz'iltasbe ta vo' sjunul sbek'tal ti yajchamele k'unto un te la jyalbe xchi'iltak ti ak'o xkejiik skotolike, (mu stak' na'el mi la van stunes ti kantilae).

K'alal yakal ta ilol ti jpoxtavaneje, ta meyel un te la ital ti chopol ch'ulelale jech k'ucha'al xa ono'ox la jyich' albele, te la ital xko'laj la ta jun kuxkux yileluk, xvilvun talel te la i'ech' ta sba sjol ti yajchamele, ti sate toj tzoj la ta jmek, ti yok'ele xkapij la ta jun satur; jech no'ox la xtok un te la ital

yan kuxkux ma'uk xa la ti chopol kuxkux une, ja' la ital ti svayijel jXapaxe te la i'ochik ta majbail jech k'ucha'al ta spasik ti kotze, ta tz'akal to un te la ital jun sikil ik' te la ilubtzaj ta sik ti chopolil ch'ulelale, te la bat ta jatvil, skotolik ti buch'utik te la jyilike te ibat xch'ulelik ta xi'el.

Ja'uk ti kerem j-ilole mu'yuk la ixi' jech te lik yal:

—jMu xa xi'ik ijelav xa skotol, ti mi ijulav avilik, ti kajchameltike lek xa oy mu'yuk xa k'usi ip ta xa'i tana! Jech la te la stik'ik ochel ta yut na, jech te ikomik ta xchabiel sjunul ak'obal ti yajchemelike.

K'alal isakub ti osile te ijulav ti yajchemelike, te lik xach' ti yakane, lik vechiuk, lik xanavuk k'ukcha'al mi bakubem mi sakvilal ti sat ta ilele ja' no'ox ti lek xa xmuyubaj une, stze'in xa la sat ta ilel une, te la stojbe ta vokol ti sjun ole jech no'ox xtok te la sta ta k'oponel ti bankilal ajvalile. Va'i un ati kerem j-ilole te to la jyal jbel chap'el mantal:

—Tzakik tal ti me' alak'e, xchi'uk me oy k'usi jsetbetik o sjole.

K'alal yakalik talel ta stzaket alak' ti yantik keremotike a ti stuke te i'och ta sjok'el banumil yo' bu la spaj ti sni' stojtake, te la sk'okbe sjol ti me' alak'e te la ba smuk un, ataj va'i s-elanil la spas une ja' la sventa mu xcha' sutalel ti chamele, k'un to un te icha' sutik talel ta snaik un, ja' no'ox ti te la jyiktaik komel ti motoniletik yich'ojanik batele, ti matanale ja' uni pak'bil chenek', xchi'uk ton alak'.

Ja' jech ti talelal k'ucha'al tana vi k'ak'ale, jech o xal jech komem o tana ta xich' milel me' alak' k'alal ta xich'

kelel jun me antze yan ti mi vinik ti buch'u ipe te ta xich' milel jkotuk kotz, ja' no'ox jech ta pasel xtok k'alal mi oy buch'u xvok'e.

K'alal laj jech yo'ntonik taje te isutik talel ta snaik. K'alal ik'otik ti ta snaike ti totile te lik sjak' ti k'usi la spase, k'usi la xchane. Ti kereme te la jyal skotol ti k'usi la jyile.

Jech ti sk'oplale te tanij ta sjunlej steklumal, yu'un la te la jk'otanuk yajvu'laltak ti sjunme'e, xchi'uk te la xk'otanukuk epal utz' alaetike te la xchapbe ya'i skotol ti k'u s-elanyl ikol xchi'uk ti i'ayan xa yan tzatzal j-ilole, k'alal jech yakel ta pukiel ti sk'oplale ti stuke yakal ta xchanubtassel stot ti k'u s-elanyl ta stz'unobaje te la jyak'be yil ti k'u s-elanyl ta sta ta k'elel ti k'anaetike skotol ti k'usitik oy ta vinajele yo' jech sna'be sk'ak'alil ti yorail vo'e, oy jlomantik ta xalik ti ibol la ta jmek ti stz'unobalike ti xchijike ibol la ta jmek.

K'alal la staik ti lekilale te la snuptanik ti it'ixtaele, skotolik ti j-ak'chameletike yo'nikuk la ilbanvanikuk jlom te la sk'atajeso sbaik ta kuxkux, ta tentzun, ta chitom, ta batz'i chon ja' no'ox ti mu la bu la xi'taane sna'oj mu k'usi xu' spasbat. K'alal la jyilik ti mu k'usi ta xi'tae te ibatik, te la snop sk'opik te la stzob sbaik el sventa yo' smilik, te la ibatik ta tavanej jun ak'obal, ja' no'ox ti muk'u la jyutike yu'un la te lukul la staik ti muk'ta bolome te la sutik, ja' no'ox ti kerem j-ilole bijubtasbil xa ono'ox ta svayich yu'un la te i'albat ti ak'o la svitz'ulta ta pox ti sti' snae xchi'uk ak'o yak'be vo' xch'iuk ak'o svajbe sninal axux xchi'iuk moy, jech xtok ak'o xchukanan axuxetik ta jujun chikin na, jech o xal un k'alal te isutik talel ti jmilvanejetike ja' to iyilik

solel xchijlan xjobal, ko'ol xchi'uk yakal ta tilel ta k'ok, k'alal la jyilik jech taje xmuyubajik xa sutel yu'un laj snopik ti te xa mochol ilaj ta k'oke, va'i un te la isutik ta yo'klomalil sventa xtal stambik ti sbakiltake, ja' to iyilik solel staoj yav ti nae jech ti j-ilole lek te oy ta sna. Tz'akal to un te ibatik ba sk'anik perton sventa yo' mu xljajik ta milel ta skoj ti chopol k'usi la snopik ta stojolale.

K'alal te ik'otike ja' to iyilik yakal xa smalielik yu'un ti kereme albatem xa ta xvayich ti ik'ot xa sk'ak'alil xlubtzaj skotol ti chopol j-ak'chameletike. Mu to k'usi ta xalik ti jvu'laetike ja' to iya'ik te ik'atik:

—jLek ti mi la talike, ochanikme talel! yu'un ta melez yakalun ta amalielik xchi'uk jna'oj ti k'usi ital avalbikune. K'alal jech vinaj xa la jya'i sk'oplalik ti j-ak'chameletike te xa tz'ijajtik ikomik, te la spatanan sbaik ta banumil te likik ta sk'anel perton, yu'un mu albanaj ti xi'el la jya'ike.

Ati kereme jech la jyal:

—Mu xavat avo'ntonik ta melez ta xkalboxuk ava'ik ti vu'une mu k'usi chopol ta xa jpasboxuk ti k'usi vokol ta xajk'anboxuke ja' kom-tzanik ti chopolile pasik ti k'usi lek ta pasele, mu xa vilbajin abaik.

To j-ep vokol la spas ti jXapaxe, mu'yuk bu la sk'an stojol te la skoltaan ti me'onetike, jech te la jyabtelan epal a'viletik, tz'akal to un te icham ti stote, ja' no'ox ti mu la ta chameluk ilaje yu'un la la sta xch'iel muk'usi la jyut spoxta yu'n ja' jech lok' ta ye ti kajvaltike, ja' no'ox jech te icham ti sme' xtoke stutuk xa la te ikom. Mu'yuk bu ilimtzaj ta spasel ti lekilale.

Ta skoj ti sbijile te iva'anat ta jvulubtasvanej ch'ulelal, bankilal j-ilol iva'anat, te la ichanubtasvan ta epal k'opetik, jech k'ucha'al sk'oplal jun na, sk'ubanel jch'uleltik ta jtotiketik, ta sk'anel lekil kuxlejal jech o xal jech nabil o tana vi k'ak'al une te la jyak' ta na'el skotol ti k'usitik ta xk'ot ta pasel ta lajebale te la xchap skotol ta jmek ti k'usi sna'e.

Jech oxal na'bil k'alal ti mi ok' jkotuk me'alak'e yu'un ta melel te k'usi chopol ta xk'ot ta pasel jech no'ox xtok ti kuxkuxe ja' jlabtavanej.

Jech ti j-ilol taje itzake ta chamel ek ja' ti oy sbek'tal jech k'ucha'al ti vo'otike ja' no'ox ti mu la vokoluk ta sta ti spoxile, ja' la te ta xuch'ilan ti ya'al te ta slupilan lok'el tal ta ch'ene. K'alal itz'aki vo'vinik a'vil xch'iele te la icha' sutbal yo' bu ibat ta skeremal sventa xich' ti mantale ja' no'ox ti mu xa sventauk chanubtasel ibat une yu'un xa tzutz ti yabtele, k'ot xa sk'ak'alil ta xkux ti yo'ntone.

Te la i'och batel ta yut ti ch'ene te la ivay, k'alal isakub ti osile te icha' lok' talel ja' to iya'i te xme'inajik ta ok'el ti kuxkuxetike, ti te'tikal chije, ta tz'akal to un te iayin ti yeike, k'unto un te la jya'i ti oy buch'utik te ta x-ok'anike, ja' no'ox ti mu xa la jechuk k'ucha'al la jya'i ta bayele jun xa no'ox la yutzil ta a'yiell, a ti bankilal j-ilole te la spatana sba ta banumil te jech lik sk'opon ti kajvaltike:

—Kajval lubtzaj xa me stakopal ta amosove, tzutz xa yu'un skotol ti a'btel la avalbee ak'o me xkux ti jch'ulel ek une.

A ti kuxkuxetike te la xviklajanik ta jmek te la sbev sbaik ta xchan jechal vinajel k'unto un te la it'omtalel jun chauk, tz'akal to un te ilok'talel jun sakil mol lek la sak ti sk'u'e te

la sye'be sk'ob te la initat ochel ta yutil ti ch'ene te la ivolatik ta tok jech' k'ucha'al ipasbat ta ba'yele, jech te ilaj ti mol une.

Mu na'baj bu ikom ti sbek'tale, a ti yuni tzu xchi'uk ti xulub vakaxe te la ipas ta toj te ta yutil ti ch'ene. Ti ch'en ta ora taj une kuxul la ta jmek, jech xal te ta xk'otik ta k'opojel epal j-iloletik. Ti va'i s-elanil ilaj ti mole yan o la ti buch'u la svaychinta une.

K'alal jutuk xa sk'an sk'ak'alil slajel ti mole te la ik'otanuk epal te'tikal tz'i'etik xchi'uk yantik chonetik ja' svayijel ti yantik risanoetike, te la svijbe komel ti ya'altake, jech ti svayijel ek une te la ibat ta ch'en ta tz'akal to la stabeik sbakilal ti bolome, jech xtok te ilaj ti k'usitik te ta x-avana-nikuk ti te yo' bu icham ti mol j-ilole.

Ti a'yej li'e ja' la yalbun ka'i ti jtote, mol Manuel Komes Vet, ja' to'ox j-ilol xchi'uk junme' j-ilol to tana stuke xchi'uk oy spasoj nichimal abtel ta jteklum; ti k'usi la yalbun jyaya boch'o yich'oj xa jun svakvinik a'vile, toj bal ka'i k'uxi ichapaj ti li' lo'ile.

## LOS ANIMALES FUGITIVOS<sup>4</sup>

Francisco Xilón Gómez  
(Jolnajojtik, Chamula)

Dicen que antiguamente había un hombre que tenía un burro; el hombre quería venderlo porque necesitaba dinero; entonces dijo a su esposa:

—No sé, creo que vamos a vender el burro, mujer.

—Sí, es mejor venderlo porque necesitas el dinero.  
Respondió la mujer.

Como el burro se iba al día siguiente, ya lo tenían amarrado en un árbol de manzano.

El burro supo que lo iban a vender; se desató en la noche y huyó a las montañas llevando en su lomo dos bultos de maíz porque no quería que lo vendieran. Así anduvo en las montañas; después se encontró con un guajolote y empezaron a platicar:

—¿Qué haces? -dijo el burro.

—Nada, estoy huyendo porque me iban a comer; no sé cómo me salvé; por poco y me cortan el pescuezo -dijo el guajolote.

—¡Aaah! yo también estoy huyendo porque me iban a vender -explicó el burro.

4 Premiado con el segundo lugar en lengua tzotzil en el V Concurso "La historia de nuestros antepasados", octubre de 1990.

—Bueno, está bien, escapemos, vamos a los cerros, se dijeron.

—Uhuu... pero ya estoy bien cansado -dijo el guajolote.

—¿De verdad? entonces te voy a llevar cargando -respondió el burro.

El guajolote se trepó sobre los bultos de maíz que llevaba el burro; mientras avanzaban el guajolote iba comiéndose el maíz.

Se les acercó un perro muy gordo y preguntó:

—¿A dónde van?

—Estamos huyendo porque me iban a vender -contestó el burro.

—Yo también; ya me iban a matar con la escopeta porque comí muchos huevos y muchos pollitos; una vez encontré el nido lleno de huevos que estaba arriba del temazcal; estuve comiendo muy contento, ahora ya estoy hambriento -habló el perro.

—Bueno, si quieres acompañarnos caminemos juntos -dijeron los otros.

Caminaron juntos por la montaña. Poco después encontraron un gato sentado sobre una piedra y le preguntaron:

—¿Qué haces ahí muriéndote de frío?

—Nada, a mí me pegan demasiado; ya ni siquiera me dan de comer porque robé la comida que tenían dentro de una red; la llevé debajo de la cama para comer a escondidas y no les dejé ni un pedazo -contestó el gato.

—Yo, huyo porque me iban a vender -dijo el burro.

—A mí me iban a comer en mole -explicó el guajolote.

—Pues a mí me iban a dejar para la comida de los zopilotes, -mencionó el perro.

—Los voy acompañar, veremos con qué nos alimentamos -respondió el gato.

Así iban caminando juntos. Les entró la noche en el camino. Había montañas por donde pasaban. Empezaron a preguntarse cómo deberían dormir cada uno de ellos.

—Gato ¿cómo duermes? -preguntó el burro.

—Aaah, estoy acostumbrado a dormir en el fogón, pero... dormiré aquí al pie de un roble -respondió.

—Tú, perro ¿cómo sabes dormir?

—Uuuh... como de costumbre, duermo siempre en el pasto, ahora les velaré durante toda la noche -contestó.

—¿Y tú, guajolote?

—Estoy acostumbrado a dormir en el árbol porque le tengo miedo a los coyotes -contestó.

—Y tú, burro ¿cómo sabes dormir? -preguntaron los demás.

—¡Ah! estoy acostumbrado a acostarme en el campo respondió.

Entonces durmieron juntos, cada uno como sabían hacerlo.

Más tarde pasaron dos asaltantes que iban platicando:

—¿Quieres fumar compadre? -dijo uno.

—Sí, pero no hay con qué prenderlo -respondió el otro.

Se quedaron parados un ratito; luego vieron un poco de lumbre que estaba al pie de un árbol.

—¡Compadre! ahí hay un poquito de lumbre, vamos a prenderlo ahí -se dijeron.

Fueron acercándose despacito a prender su cigarro. Como era de noche no veían bien dónde pisaban. De pronto sintió un rasguño muy fuerte. Los asaltantes quedaron espantados; luego los empezaron a golpear y algo comenzó a maullar. Lo que vieron no era lumbre, sino el brillo de los ojos del gato. Cuando el gato maulló se despertaron sus demás compañeros y empezaron a pelear con los asaltantes; el burro daba patadas, el perro daba mordidas en las piernas y el guajolote aleteaba para picar y cantaba a cada rato. Ahí se murieron los dos asaltantes.

Así termina el cuento de los animales fugitivos.

## LO'IL YU'UN JATVIL CHONETIK<sup>5</sup>

Pransiko Xilon Komes  
(Jolnajojtik, Chamo')

Veno, ti vo'nee oy la jun vinik stz'unoj jkot svuro, pere ti vinike tzk'an la xchon ti svuroe yu'un la chtun yu'un tak'in; va' un la sjak'be ti yajnile:

—Mu jna' mi ta jchontik xana' li vuroe antz? -xi la ti vinike.

—Eee, ja' lek jchontike, ja' li chtun avu'un li tak'ine -xi la stak' ti antze.

Pere ti vuroe yu'un ta yok'omal xa ta xbat; solel xa schukojik vayel ta yok mantzana un.

Va' un ti vuroe ya'i la sk'oplal ti ta xchonate, solel la sjitun sba ta ak'obaltik; jatav la bal ta te'tik, skuchoj la bal chib koxtal ixim. Yu'un la mu sk'an chonel un. Va' un te la xkotet bal ta te' te'tik; te la snup sbaik ta be xchi'uk jkot kotz tuluk', te la la sk'opon sbaik:

—¿K'usi chapas? -xi la ti vuroe.

—Ch'abal yu'un jatvilun li'e, yu'un ta'ox xisti'ik na'tik xa k'uxi likol talel, jset'uk xa mu sbojik ti jnuk'e -xi la ti tuluk'e.

5 Ti lo'il li'e ja' xchibal matanal ikuch yu'un ti li' ta svo'kojal tzalbail tz'ib. "Slo'il xmaxil jtot jme'tik", oktuvre yabilal 1990.

—Aaa, jechun ek yu'un chijatav li' eke, yu'un ta'ox xischonik -xi la ti vuroe.

—Veno, lek oy cha'e jatavkutik batik ta vitztik. -xut la sbaik un.

—Uuu, pere toj lubemun xa -xi la ti tuluk'e.

—¿Mi melel?, veno mu k'usi cha'e chajkuchot batel. -xi la ti vuroe.

Va' un ti tuluk'e t'ochol la bat ta ba vuro, xchi'uk la te skuchoj ti chib koxtal ixime; ti tuluk'e solel la te ta slajes batel ti ixime.

Tz'akal to un, te la xkotet tal jkot tz'i', batz'i toj jubem la; va' un te la lik sjak' un:

—¿Bu chabatik?

—Mu'yuk yu'un chijatavkutik, yu'un chischonik -xi la stak' ti vuroe.

—Ja' jechun ek ta xismilik ta tuk'; ja' li toj ep xa lajlo' ton alak'e; jun veltae nojem la jta li stoninajeb alak' ta ba puse, schi'uk ti vichetike la jti' stekel; jech un jun to'ox ko'onton lek chive' ali li'une chivi'naj xa un -xi la k'opoj ti tz'i'e.

—Veno, ¿mi xak'an xa chi'inunkutike tzobol xijxanav? -xiik la ti cha'kotike.

Va' un te la jmoj chanavik bal ta yut muk'tik te'tik un. Ta jlikel un te la lot'ol staik jkot sup ta ba ton, te la sjak'bik un:

—¿K'usi chapas buy chalaj ta sike?

—Ch'abal, yu'un chismajik tajmek, mi ja'uk xa xak'bi-kun jve'el; yu'un kelk'anbik sbek'etik tey sjok'anojik jta ta nuti' solel nak'al a jti' ta yolon tem. Va' un yu'un mu'yuk xa kikta jset'uk un -xi la ti supe.

—Ja' jechun ek ta'ox xischonik -xi la ti vuroe.

—Yu'un jechun ek ta'ox xisti'ik ta vok ich -xi la ti kotz tuluk' eke.

—Li vu'une yu'un ta ox xi yak'ik ta ve'el xulem -xi no'xtok ti tz'i'e.

—Ta jchi'inoxuk cha'e jk'eltik k'usi jlajestik -xi ti sup eke.

Jech un, jmoj xa la stzobetik chanavik schankotalik un; va' un te la ik'ubik ta be, pere naka la ta yut te'tik ti bu chanavike. Va' un te la sjak'be sbaik jujun tal ti k'uxi ta xvayik une:

—¿K'uxi, xana' xavay vo'ote sup? -xi la sjak' ti vuroe.

—Aaa, li vu'une nopemun ta ti' k'ok' chivay...pere li' chivay ta yok tulane -xi la un.

—¿Li vo'ote tz'i' k'uxi xana' xavay?

—Uuu, vu'une jtalel ono'x xivay ta osiltike, li'e ta jchabioxuk vayel sbejel ak'obal -xi la stak'.

—¿Li vo'ote tuluk'?

—Vu'une mopemun ta te' chivay ja' li chixi' yu'un li ok'ile -xi la stak'.

—¿Li vo'ot une vuro k'uxi xana' xavay? -xiik la ti yantik une.

—Ma' li vu'une nopem xka'i xiluki ta yaxaltik -xi la ek un.

Va' un te la jmoj tzobol vayik ti k'uxi stalel sna' xvayik jukot une.

Tz'akal to un te la ech' cha'vo' j-elek'etik, te la chlo'ila-jik batel; xi la ta xalike:

—¿Mi chasik'olaj kumpakre? -xi la ti june.

—Chisik'olaj ka'i pere ch'abal k'usi jtzantik o -xi la stak'.

Te la va'ajtik jlikel; va' un te la yilik juteb k'ok' ta yok te' un.

—¿Kumpakre! pere oy le' juteb k'ok'e, ba jtzantik te -xut la sbaik un.

Va' un k'unk'un xa la ba stzan ti sik'olik une; yu'un mu xvinaj lek xijxanav ja' ti ak'obaltike. Ja' to la ya'i jlikel jot'at ta anil. Ti j-elek'etike toj xi'el k'otik; lik la smilik ti k'ok'e, pere lik la ok'uk un. Yu'un la ma'uk k'ok' ti la yilike ja' la sk'ak'al sat ti mu supe. K'alal ok' ti supe ja'o la julavik ta anil ti xchi'iltake; lik smilik ti j-elek'etike. Ti vuroe solel la naka tek'el ta xak', ati tz'i'e te xa la ta sjech' okal ek, xchi'uk ti tuluk' eke te xa la xpochlajet chti'van ek xchi'uk te xa la xkolkun ch-ok' julikel tajmek. Va' un te la lajik ti cha'vo' j-elek'etik une.

Ja' jech laj o slo'il ti jatvil chonetike.

## EL CAZADOR Y LA HIJA DEL RAYO<sup>6</sup>

María González Sánchez  
(Zinacantán)

Antes había un muchacho que siempre se dedicaba a la cacería, en las mañanas y por las tardes, siempre cazaba animales. Vivía con su mamá, ya que era huérfano de padre. Tenía un solo camino donde pasaba a diario. En eso, vio que había una rosa blanca dentro del cerco; era muy hermosa la flor. “¿Será que entro a cortar esa flor?”, decía cada vez que pasaba. Según dicen, la rosa blanca era muy bella; era la única flor que había. “¿Será que entro a cortarla?”, decía cada vez que la veía.

Pero una vez, escuchó la voz de un hombre que decía:

—Si la flor te gusta mucho, córtala si tienes valor y no te dé miedo, porque es algo extraño, ya que la flor se convierte en una serpiente. Si eres valiente y no te da miedo, córtala y llévatela, no tengas ninguna pena. Si te da miedo mejor no la cortes, pero no muerde, no lo hace, sólo se convierte en serpiente-. Esto le fue dicho al muchacho.

Luego el joven respondió:

—No, no le tengo miedo, si es una serpiente la voy a matar.

6 Premiado con el tercer lugar en lengua tzotzil del V Concurso “Historia de nuestros antepasados”, octubre de 1990.

—Aaah, no debes matarla, porque lo que ella quiere es que alguien la estime, que no la maten ni la golpeen. ¿No ves que se parece a una flor? pero se convierte en una serpiente y, a la vez, en ser humano. Hace eso para que nadie corte la flor. —Dijo el hombre al muchacho.

Entonces pasaron unos dos o tres días. Ahí pasaba siempre cuando iba de cacería y ahí estaba siempre la flor. No se echaba a perder ni le pasaba nada, siempre la veía muy hermosa.

El muchacho se dijo: “voy a cortarla, voy a ver qué sucede, sé que no muerde, porque ya me dijeron que no lo hace, voy a tratar de cortarla, es mejor que lo intente de una vez.

Brincó el cerco para cortar la rosa blanca. De pronto vio que ahí estaba una gran serpiente que habló:

—¿No me tienes miedo? —dijo la culebra.

El muchacho respondió, tomando la flor entre sus manos:

—No tengo miedo.

Volvió a hablar la serpiente:

—Vamos, entonces, te voy acompañar.

Cuando terminó de decir eso, de inmediato se transformó en una hermosa señorita, güera y rubia, porque era la hija del rayo.

El joven la interrogó:

—¿Quieres casarte conmigo? te voy a llevar a mi casa, para que vivas ahí.

La joven respondió:

—Bueno si me quieres, si me estimas y no me vas a golpear ni a maltratar; ya te ha dicho mi padre que no me puedes pegar, no me puedes decir nada, si lo haces regresaré a mi casa.

Entonces él la llevó a su casa, ya que era una muchacha y no serpiente. Cuando llegaron a la casa el hombre llevaba la flor en su mano; al llegar, la puso en una botella con agua para que no se marchitara, ya que era el alma de la muchacha. Estuvieron muy contentos, cenaron y después se durmieron.

Al otro día, cuando amaneció, la mujer hizo el almuerzo, fue a buscar una canastita de ejotes. Al llegar, la vació en un rincón y ahí se reprodujeron por arte de magia.

El hombre sólo quedaba viendo muy disgustado a su mujer; ella no le hacía caso, fue a buscar una red de mazorcas y al ponerlas en un rincón se volvieron a reproducir y se llenó el lugar; ya con eso, la mujer puso a cocer su nixtamal. Pero el hombre habló muy enojado:

—¡Carajo! ¿por qué andas trayendo tanto maíz? ¿qué no ves que cuando llegue la cosecha ya no habrá nada? ¡No deberías de cortar tanto, algo será para que vendamos cuando sea la temporada!

—No he cortado bastante, ve a ver, sólo traje una red; unas cuantas mazorcas fue lo que traje, las matas tenían bastante maíz -dijo.

Entonces el hombre, fue a ver su milpa.

—¡Ah! es cierto, no te preocupes, yo pensé que habías cortado bastante -dijo.

De ahí se contentaron. Después de unos días tuvieron un problema al estar acostados. Quién sabe cuál fue el motivo de su disgusto y el hombre le pegó a su mujer. La mujer se enojó cuando le pegaron. El hombre se volteó y le dio la espalda, ya ni la volvió a ver.

La mujer se puso a llorar y dijo:

—¡Ni modos! le iré a decir a mi papá, le diré que me pegaste. -Dijo la mujer.

El hombre le iba a pedir perdón a su mujer; volteó, la iba a abrazar cuando sintió que era ¡una serpiente la que estaba ahí! Al hombre le dio mucho miedo.

—¡Carajo, pensé que eras una mujer! -Dijo el hombre.

Cuando amaneció, la tiró y quedó a un lado de la cama, bien enrollada. Tal vez estaba acostumbrada a ponerse así donde vivía, en el campo.

Después, el hombre vio que la flor ya se había secado y pensó: “será mejor que yo le avise al papá de esta muchacha.”

Y se fue a parar donde había cortado la flor. Como el padre de la muchacha era un rayo, no se podía ver de dónde hablaba; luego el papá de la mujer habló:

—Te dije que si ibas a cortar la flor, era porque la ibas a estimar, la ibas a poner en agua; que no la fueras a regañar y que no le fueras a pegar ¿qué no te lo dije? ahora ya se secó tu flor -dijo el papá de la muchacha.

Luego el hombre respondió:

—Está bien, muchas gracias, es cierto lo que me ha dicho, voy a ver si me puede perdonar —dijo el hombre y se fue.

Cuando llegó a su casa le pidió perdón a su mujer.

—Mira, ya fui a hablar con tu papá, ya no te enojés, ya no te voy a decir nada. No volveré a regañarte ni a pegarte, porque ya vi que reproduces todas las cosas. Si buscas unas mazorcas de maíz o si buscas un poco de frijol, todo lo reproducen tus manos. Ahora no voy a decirte nada; si es que me siento disgustado, mejor me voy de cacería, ya que de por sí estoy acostumbrado a eso. Llevo mi escopeta y con eso me distraigo y cuando regrese ya estaré contento; porque tú no sabes enojarte, yo soy el único enojón —dijo el hombre.

Al estar diciendo eso, vio que era una mujer la que estaba ahí, cerca de su cama. La mujer no dijo nada. Cuando el hombre miró la flor; ésta ya estaba fresca otra vez, porque era el alma de su mujer.

Entonces el hombre se empezó a portar bien y tuvieron sus borregos, caballos, vacas, maíz y frijol. Ya no eran personas pobres. Antes, el hombre maltrataba mucho a su mamá, tal vez porque no tenían qué comer. Cuando se casó con esa mujer, se hicieron ricos. El hombre construyó una casa para su mamá y la señora vivió muy feliz en su casa. Su esposa era muy buena con su suegra. Cuando mataba un pollo, llamaba a su suegra para que comiera con ellos, porque la estimaba mucho; la señora se puso muy galana, cuando la mujer tuvo su primer hijo, su suegra la cuidó y la atendió cuando dio a luz.

Cuando el niño creció un poco, su abuela fue quien lo abrazaba y cargaba. Después, la abuela se fue enfermando poco a poco; estuvo tres meses en cama sin que se curara y murió.

Entonces, la mujer lloró mucho, porque se llevaba muy bien con su suegra y también era ella quien cuidaba al niño y por eso lo sintió mucho. Le dolió que no hubiera ya quién le cuidara a su hijo, la mujer ya no sabía qué hacer con él. El hombre ni siquiera se preocupaba por su hijo, sólo se dedicaba a cazar porque se había acostumbrado a eso; así era desde que fue creciendo. Había comprado una escopeta y sólo con eso salía a las montañas y por los barrancos, ahí era donde pasaba su tiempo.

Entonces la mujer le fue a decir a su papá:

—Mira, papá, no sé qué debo hacer porque ya no hay quién me cuide a mi hijo, yo no estoy acostumbrada a cargarlo y también se me hace muy difícil cuando voy por el agua y la leña, porque mi suegra era la única que me daba ayuda, era mi única esperanza —dijo la mujer.

El papá contestó:

—¡No hija!, no te preocupes por tu hijo, ni modos, ya se quedaron solos, te recomiendo que le digas a tu marido que busque algún remedio para que ya no tengas más hijos.

—Está bien papá, le voy a decir a ver qué me responde —dijo la mujer.

Entonces le fue a decir a su marido:

—Mira, te voy a decir algo; no sé si te parezca mal, porque fui a hablar con mi papá. Ahora sufro mucho con mi

hijo porque ya no hay quién me lo cuide. Dijo que es mejor que me consigas algún remedio para ya no tener más hijos.

El hombre respondió:

—Si estás segura de que ya no quieres tener más hijos es mejor que yo me retire de aquí, a ver a dónde voy.

Él se enojó mucho, tomó su escopeta y se fue de cacería por las montañas y barrancos. Estaba cerca de un barranco, cuando vio un venado del otro lado, luego le disparó, pero no le dio. Entonces corrió, trató de alcanzarlo y, sin darse cuenta, se tiró al barranco que era muy profundo y ahí murió el pobre hombre. Nadie supo nada de él porque siempre andaba solo.

La pobre mujer estuvo esperando en vano el regreso de su marido, pero nunca volvió a saber nada.

Entonces comenzó a vender todas sus cosas, vacas y caballos; vendió todo porque ya no había quién se las cuidara. La mujer tenía muchas cosas, sólo que necesitaba quién las cuidara.

Las gentes sabían que no era la hija de un ser humano, sino de un rayo. Cuando quedó viuda, llegaban muchos hombres a su casa a molestarla; tal vez por que enviudó muy joven.

Entonces, la mujer se convirtió nuevamente en una serpiente; también a su hijito lo convirtió en un animalito y volvió a regresar de donde había venido y se transformó de nuevo en una hermosa rosa blanca.

Cierto día, por ese lugar pasó un viejito y se dio cuenta de que ahí estaba la flor. Quiso entrar a cortarla, cuando escuchó una voz de hombre dentro del cerco:

—¡Ten cuidado, esa flor se convierte en una serpiente y después en una muchacha! -Le fue dicho.

El señor se puso muy feliz porque ya había escuchado pláticas de que esa mujer tenía riqueza y quería casarse con ella.

Entonces brincó el cerco; entró y cortó la flor. Cuando ya tenía la flor entre sus manos, se dio cuenta de que estaba rodeado por una enorme serpiente. Se espantó tanto que apenas pudo dar un grito. No se dio cuenta de cómo brincó el cerco y salió de ese lugar. La flor quedó ahí tirada; el señor se fue de ese lugar muy pálido a causa del susto que había tenido y ya sólo estuvo vivo tres días, porque después, murió.

Tal vez el señor se casó con la mujer, pero ya nada más sus almas.

Así termina la historia de un cazador que se casó con la hija de un rayo.

## JUN JPAXYAL XCHI'UK STZEB CHAUK<sup>7</sup>

Maruch Konsal Ernantes  
(Sotz'leb)

Ati vo'nee oy la jun krem, naka la paxyal ta xk'ot ta jun sob ta jun xmal, naka la tzak chonetik tzpas. Taje stuk la, ch'abal la stot, k'ajom xa nox la kuxul sme'; va'i un, jun la ti sbe buy ta x-ech'ulan une, ja' to la chil oy la tey jp'ej unen sakil roxa ta yut mok, batz'i lekkek la sba tajmek ti nichime, va'i un isnop la ta sjol ti krem une: “¿Mi tavan x-och jtuch' li nichim le'e?, xi la ti k'alal ta x-ech', juech'ele. Yu'un la batz'i melel slekil ti sakil roxae, stuk nox la jp'ej tey un, ep la ta ech'el tey chjelav ti kreme, tey la xnopnon. “¿Mi tavan x-och jtuch'?””, xi la batel k'alal ta xile.

Va'i un ik'opoj la tal jun vinik ti ta yut mok une, mu la skiltik un:

—Mi chpich' avo'on taj mek li nichime tuch'o avil, ja' nox kuenta mi tzotz avo'one, mi mu xa xi'e, yu'un me jchop o, ta me xk'ataj ta chon li nichime. Mi tzotz avo'one, mi mu xa xi'e tuch'o, ich'o ech'el, mu k'u xal avo'on. Yan ti mi chaxi'e mu xa tuch' yan ti xti'vane mo'oj, ja' nox ti tzpas sba ta chone -x-utat la ti krem une.

Va'i un itak'av la ti krem une:

7 Ti lo'il li'e ja' yoxibal matanal ikuh yu'un ti li' ta svo'kojal tzalbail tz'ib. “Slo'il xmaxil jtot jme'tik, oktuvre yabilal 1990.

—Mo'oj, mu xi xi'o k'uxi ti chon ya'el une, stak' jmil.  
-Xi la ti kreme.

—Aaa, mu xu' xamil, le'e k'uxubinel tzk'an, ali chone mu sk'an milel, mu sk'an majel. ¿Mi mu xavil le'e nichim yilel pero tzipas ta chon, xchi'uk tzipas sba ta krixchano no xtok? Yech'o xal tzipas yech un yo' ti mu xtuch'e o li nichime. -X-utat la ti kreme.

Va'i un, ibat nan chib oxibuk k'ak'al un. Yu'un o no ox la tey ch-ech'ulan ti k'alal chbat ta paxyale, tey nox la ti nichime. Mu la sna' sok, mu la sna' k'u spas, yu'un la melel slekil tajmek chil.

Va'i un ti kreme iyal la un: “Ta jtuch'kik tey chka'i jba ka'tik, va'i mu xti'van une, albilon xa ka'i ti mu sna' xti'vane, ta jk'elkik, ta jlok'es ko'on mi stak' tuch'el.” -Xi la un.

Och la un, isp'itu la ti mok une, och la stuch' ti sakil roxa une. Va'i un ja' to la iyil ti animal muk'ta yijil chon ti tey banal une, ik'opoj la un:

—¿Mi muk'bu chaxi'? -Xi la ti chone.

Itak'av la ti kreme, pero stomoj xa la ta sk'ob ti nichim une:

—Muk'bu chixi'.

Itak'av la ti chone:

—Batik che'e chba jchi'not.

Ja'o k'alal ilaj yal chaktaj une, jlikel la me isk'atajes sba ta tzeb un, batz'i leklek la sba unen sakil tzeb la *tajmek*, *unen nexjol* tzeb la, yu'un la stzeb chauk un.

Itak'av la ti kreme:

—¿Mi xak'an xkik' jbatik, chakik' ech'e! ta jna, chbat naklan teyo' une? -Xut la taj tzeb une.

Itak'av la ti tzebe:

—Beno, mi chak'anone, mi chak'uxubinone, mi mu xavutone, yaloj xa ava'i li jtote, yu'un li vo'one mu xu' xa majon, mu xu' k'u xavalbon, stak' chibat. -Xi la ti tzeb une.

Va'i un iyik' la ech'el ta sna un, k'u xavil ti tzeb xa une, mu xa ja'uk li chone. Ati k'alal ik'otik ya'el ta nae, ali vinike stomoj onox la k'otel ti nichime ik'ot la sta'an ta limete, ixch'olbe la ya'lel yo' ti mu xtakij oe ja' ti yu'un ja' xch'ulel ti antz une. Va'i un tey la jun yo'onik, ive'ik la, ivayik la un.

Beno isakub la ta yok'omal ismeltzan la sve'el ti antze, k'usi la une, ibat la sa' tal jun unen k'ox moch k'asbil chenek'. Va'i un istokan la ta yibel na un, ti k'alal istokane ip'ol la un, ep xa la yilel ti busul une.

Ati vinike yech xa la sk'el, kapem xa la tzk'el ti yajnile, ti antze muk' la tal alel yu'un ibat la sk'aj tal jun nuti' ixim noxtok, k'alal isbusane inoj la yu'un ti jun chikin na noxtoke, va'i un islakan la spanin ti antze. Ja'o la me kapem ik'opoj ti vinik une:

—¿Kavron! ¿batz'i ep tajmek chak'ajan li ixime? ¿mu'nuk ouk xa k'u ta jk'ajtik ti k'alal xk'ot yorail li k'ajoje? ¿ati yechuke mu xak'aj ep, bal xka'itik jchontik ti k'alal sta yorae! -Xi la ti vinik une. Va'i un itak'av la ti antze:

—Bu ep ijk'aj ba k'elavil, jun nox unen nuti', mu jna' jay petz nox ijk'aj yu'un lek yak'oj li ixime. -Xi la.

Beno, ti vinike ibat la sk'el ti xchobe.

—¡Aaa! yech ka xaval che'e, yilel ka'uk mi ep ak'aj.  
-Xi la un.

Va'i un, tey ilaj o yech yo'onik chaktaj une. Ja' to la ta sjayibal k'ak'al un, oy la sk'opik noxtok. Na'tik la k'usi palta ta svayebik un, ibat la st'ax ta majel jmoj taj yajnil ti vinik une. Va'i un ikap la ti antz ti x-elan it'axe ta majel une. Ti vinike ijoyij la isbutanbe la xchak ti yajnil, mu xa la bu ijoyij sk'el.

Ati antz une i'ok' la un, iyal la un:

—¡Tey k'alal! Chbat kalbe ya'i jtot, chbat kalbe ya'i ti x-elan chamajone. -Xi la ti antza une.

Va'i un ti vinike ta ox la slajesbe yo'on ti yajnil yalaj une, ijoyij tzmey la ti yaloje, ja' to la cha'i ¡chon xa la tey smeyoj ik'ot! Ixi' la ti mu vinik une:

—¡Kavron xka'uk to me antzikot! -Xi la ti vinik une

Beno, k'alal isakub ti osil une, isjip la lok'el ta svayeb un, tey la vatzol ik'ot ta xokon tem, lek la smochoj sba' ja' nan ti nopem xa'i yech smoch sba ti buy to'ox ta osiltik une.

Beno, ti vinike isk'el la ti snichime, takijem xa la:

—Beno, ja' lek chbat kalbe ya'i ti stot li tzebe. -Xi la un.

Ibat la va'luk ti buy istuch' ti nichime. Ati stot ti tzebe chauk la yech'o ti mu la xkiltik ti buy ta xk'opoje; va'i un ik'opoj la ti stot ti tzeb une:

—Mi mu la kalbot, mi chatuch' li nichime, yu'un me chak'uxubin, yu'un me chatz'aj ta vo', pero mu me jk'an xa

vut, mu me jk'an xamaj, ¿mi mu xakut che'e?, le' une itakij xa la nichim une. -Xi la stot tzeb une.

Va'i un itak'av la ti vinik une:

—Yechuk che'e kolaval yechaval ava'ukaa, ta jk'elkik mi xlaj yo'on che'e. -Xi la ech'el un.

Benó, ti k'alal ik'ot ta sna une, ik'ot la slajesbe yo'on un.

—K'elavil ay xa jk'opon la tot une, mu xa xakap, mu xa k'usi chakalbe un. Mu xa bu chakut, xchi'uk noxtok mu xa bu chajmaj, yavil ti ikil xa ti ta xp'ol ta ak'ob skotole. Mi ak'aj jaych'ixuk ixime, ti mi atuch' jset'uk chenek'e yu'un ta xp'ol ta ak'ob one. Lavie mu xa k'u chakalbe, ti mi chopol jol chka'ie, ja' lek chbat paxyajkon lavi nopem onox xka'i xik'ot ta paxyale. Ta jtam ech'el jtuk', tey chch'ay o ko'on mi li sut tale jun xa ko'on; yan li vo'ota'a mu xana' xakap, vo'on nox li toj xkap jole. -Xi la ti vinik une.

Ti k'alal yolel xi'on chaktaje, k'alal iyile antz xa la tey ti ta ti' teme. Va'i un ati antze mu la k'usi iyal; sk'el la snichim ti vinik une, lek xa la kuxulik tajmek un, yu'un la ja' xch'ulel ti antz une.

Ati vinik une, iyich' la sba ta muk' un oy xa la likel xchijik, ska'ik, svakaxik, yixim xchenek'ik un. Mu xa la bu me'enal cha'yik un. Ati vo'nee li kreme ilbaj to'ox la xil ti sme'e, mu la xk'uxubin, ja' nan ti ch'abal to'ox k'usi slajesik leke. K'alal la iyik' taj antz x-elan une, ik'u lejajik la me un. Ti krem isva'anbe la jp'ej o sna ti sme'e, jun xa la yo'on nakal ti me'el uke. Ti alibale lek la tajmek yo'on. Ti k'alal tzmil yalak'e ta la xik' jelavel ve'uk ti yalib me'ele,

batz'i lek la tajmek sk'uxubinoj; kere ik'ak'aj to la ti me'el uke, beno, ital la yol ti alibal une, ja' la ik'elvan ti yalib me'ele, ja' la isk'el istuk'ulan ti k'alal ikol ta alajele.

Ti k'alal ich'i jset' ti unene, ja' la ipetvan ikuchvan ti yalib me'ele. Va'i un k'unk'un la itzake ta chamel ti yalib me'el une, oxib la u tey xjuch'jon, muk' o nox la bu ech' yu'un, icham o nox la.

Beno, ti antz une batz'i ch-ok' la tajmek, ja' la ti lek sk'opon sbaik xchi'uk ti yalib me'ele xchi'uk noxtok ja' to ox la tajmek jk'el unen, ja' la toj chopol iya'i. K'ux la tajmek iya'i ti x-elan muk' xa buch'u xk'elbon ti yole, ti tzebe mu xa la sna' k'uxi ta spas xchi'uk ti yole. Mi ja'uk ti vinik noxtoke mu la sk'el ti xch'amale, naka nox la paxyal ta yo'on yu'un la ja' ti yech onox nopem o ta xch'iebale. Oy la smanoj jun stuk' ja' nox la chlok' ech'el xchi'uk, chbat la ta muk'tik te'tik ta ch'entik, ja' la ti bu x-ech' yu'un ti k'ak'ale.

Beno, ti antze ibat la yalbe ya'i ti stote:

—K'elavil, tot, mu jna' k'u ta jnop xana' un, ja' li muk' buch'u xi xkuchbe li kole, ja' li muk'bu nopem xka'i jkuch kole xchi'uk noxtok ja' vokol chka'i ti k'alal chibat ta jabeje ti k'alal chibat ta sibeje, ja' li ja' to'ox jpatoj o ko'on ti kalib me'ele. -Xi la ti antze.

Va'i un itak'av ti stote:

—jMo'oj tzeb! mu xavat avo'on xchi'uk la vole, tey k'alal, atuk xa la komike, k'usi nox tzotz chakalbee albo ya'i la malale ak'o sk'elkik k'usi poxal xa sa'be, yo'ti mu xa xa alaj oe. -X-utat la.

—Beno stak' che'e tot, tey ta xkalbe ka'tik chka'i k'usi ta xal. -Xi la ti antz une.

Va'i un ibat la yalbe ya'i ti smalale:

—K'elavil un vinik mu jna' mi chopol chava'i, yu'un ay xa jk'opon li jtote. Ja' li abol jba xchi'uk li kole, xchi'uk muk' buch'u xisk'elbe. Va'i un li yalbe ti ja' la lek ti oyuk bu xa ta jpxoil yo' ti mu xa xak'uk alajkon oe. -Xi la.

Va'i un itak'av la ti vinike:

—Beno, mi yech xaval ti mu xak'an avole che'e, ja' lek' ta jk'el jba ech'el vo'on, ta jk'el bu jtambe ech'el. -Xi la un.

Va'i un batz'i ikap o la un, istam la lok'el ti stuk'e ibat la ta paxyal ta te'tik, ta ch'entik. Va'i un ti vinike tey la va'al ta ba ch'en, oy la tey iyil jkot te'tikal chij un, ataj chiye jot to o la, jlikel la isjipbe bala un, mu la bu ista. I'anilaj la ba la snutz ti yaloj une, bu la xa ta, ta batz'i natil ch'en la ba sjip sba yalel un tey ilaj o ti povre vinik une. Muk' la bu ivinaj o ta jmoj ti buy ibalch'uje, ja' ti stuk ti buy ta xanav une.

Ti povre antze tey la smala smala xk'ot ti smalale, ch'abal la un.

Va'i un solel la me ixchon ti k'utik oy yu'une; ti svakaxe, ti ska'take, ischon la skotol, ja' la ti ch'abal xa buch'u xk'elbone. Taj antze oy la sk'ulejal xkaltik, ja' nox ti ch'abal buch'u xk'elbon ti k'usuk yu'une.

Va'i un ti krixchanoetike ya'yojik xa la ti ma'uk stzeb jchi'iltike, ja' la ti stzeb chauke. Va'i un ti k'alal ikom ta me'anal ti antze, chk'ot la tajmek ilbajinvanuk viniketik ti ta snae; ja' nan ti tzebal antz to ikom ta me'anal une.

• Va'i un ti antze solel la me ixcha' k'atajes sba ta chon un; ati yunen ole isk'atajes la ta k'ox chon ek un solel la tey ibat ti buy likem onox tal une pero ixcha' k'atajes sba ta unen sakil roxa noxtok un.

Va'i un tey la iech' jun unen mol un, ja' to la iyil tey la ti nichime. Ch-och ox la stuch', ja' to la iya'e ik'opoj la tal jun vinik ti ta yut moke:

—¡A'yo me aba, li nichim le'e ta me xk'ataj ta chon! mi laje ta sk'atajes sba ta tzeb. -X-utat la un.

Jee, ti vinike xmuyubaj xa la, yu'un la ya'yoj onox lo'il ti oy la sk'ulejal ti va' x-elan antz une, yu'un la tzk'an ta xik' ti yaloj uk une.

Va'i un, jlikel la ip'it ochel ti ta yut moke, istuch' la ti nichime. K'alal stomoj xa ox ti nichime, ja' to la iyil ti yijil mol chon la tey joyinbil oe. Ixi' la me un, iavanto la jp'el, jlikel la ip'it lok'el ti ta moke. Ati snichime tey la pak'al komel, ti vinike ibat la un yech xa la sak likan ech'el sat ti vinike, oxib xa no la me k'ak'al kuxul un, icham la.

Va'i un ti vinike iyik' onox nan taj antze pero ta xch'ulel xa un.

Ja' yech ilaj li lo'il skuenta jun jpaxyal vinik iyik'be stzeb chauke un.

## LEYENDA DE UN SACERDOTE<sup>8</sup>

Mariano López Méndez  
Pascual Méndez Tzotzek  
Laguna *Petej*, Chamula

En la época antigua había un hombre pobre que con su esposa llegaba a vender huevos a la casa de un sacerdote. Les parecía bien que comprara muchos huevos y llegaban ahí muy seguido porque les habían dicho que el padre era rico y además muy honesto y quería mucho a los indios; no los maltrataba como los ladinos de San Cristóbal. En cuanto el hombre y su esposa llegaban, el padre siempre les daba bocadillos y les regalaba ropa, por eso quedaron como buenos amigos.

El sacerdote quería hacerse comprador del vendedor de huevos porque sabía que el hombre tenía un niño chiquito sin bautizar.

El cura le había tomado mucho cariño al pequeño y le daba gusto regalarle ropa y juguetes.

—Hijo -dijo el sacerdote.

—Mande usted, padre -contestó el hombre.

—Si quieres, nos hacemos compadres, porque quisiera que tu hijito fuera mi ahijado; le pediré al tata

8 Premiado con el tercer lugar en lengua tzotzil del V Concurso "Historia de nuestros antepasados", octubre de 1990.

obispo que bautice al niño y yo voy a ser el padrino -explicó el cura.

—Mmmm. ¡No sé, padre! Tengo que platicar con mi esposa, para saber si está de acuerdo; ahorita no puedo decirle sí o no. -Contestó el hombre.

—¿Qué te dijo el padre? -Preguntó la mujer.

—Aah, que quiere apadrinar al niño. Me preguntó si queremos hacernos compadres con él -le explicó a su esposa.

—Aah, por eso le regaló juguetes al niño.

—¡Oh!, no sé, pero me da pena, porque no hablo en su idioma, ni sé lo que le voy a decir en castilla; además es un rico; me da vergüenza -dijo la mujer.

—Bueno. Ay le voy a decir que todavía lo vamos a pensar si se puede o no -respondió a su esposa.

—Muy bien, -dijo el hombre al sacerdote-, ay vengo dentro de una semana; primero tenemos que pensarlo muy bien con mi señora.

De ahí se regresaron a su casa, pero en el camino no pudieron pensar. Cuando llegaron, el hombre y su mujer se pusieron a platicar.

—¿Quién sabe si está bueno? El cura quiere ser padrino de nuestro hijo -le dijo a su esposa.

—Ooh, no sé. ¿Será que quiere comer nabo o frijol de olla si le ponemos en la mesa? Tal vez va a decir: “¿qué cosa es su comida del indio?” Aay me muero de vergüenza,

sabemos que somos muy pobres; tú lo verás si puedes -dijo la mujer.

—Pues sí, no hay otra cosa. Tengo que buscar trabajo y ahorrar dinero; tenemos que seguir vendiendo huevos -así pensó el hombre.

—No sé. Bueno ni hablar. Es mejor, porque es un cura el que será nuestro compradre; el padrino del niño será muy formal; no es una persona grosera. Bueno ni modo; si puedes cubrir el gasto para tu compadre... -Dijo la mujer.

—Sí, podemos mujer, voy a ver qué puedo conseguir para su comida si estás de acuerdo en que sea nuestro compadre -respondió el hombre.

—De acuerdo, le recomiendas cuando vayas a su casa explicó la mujer.

El hombre pensó en ir a vender más huevos y llegó a tocar la puerta del cura. El cura se asomó a la puerta y dijo:

—¡Hola! cómo estás, pásale; ¿gustas tomar algo? o si quieres comer tengo comida. ¿La señora no pudo venir o qué?

—No, no pudo -dijo el hombre.

—Entonces, ¿qué pensaron? ¿me van a permitir apadrinar al niño? -Preguntó el padre.

—Sí, ya lo pensamos bien, si nos hace el favor; dentro de veinte días -le suplicó el hombre.

—Está bien si ya están de acuerdo -dijo el cura. Hubieras traído a mi comadre, quiero invitarlos a comer, estoy muy contento porque seremos compadres -respondió el sacerdote.

—No, no pudo venir, pero ya estamos de acuerdo –dijo el hombre.

En cuanto terminaron de platicar el hombre y el cura, aquél regresó a su casa pensando en lo que pudiera dar de comer a su compadre después del bautizo.

—Ya vine, mujer –dijo el hombre al llegar.

—Muy bien si ya viniste, ¿qué te dijo el cura? ¿Está contento porque va a ser el padrino de nuestro hijo? preguntó la mujer.

—Aaa! sí. Está muy contento, porque ya vamos a ser compadres –dijo el hombre.

—Entonces está bien. Ya veremos qué conseguimos para la comida del compadre –respondió la mujer.

Después de unos días, el cura pensó en ir a buscar a su compadre, porque tenía otro ahijado y le celebraría su cumpleaños. Por lo que decidió invitar a su otro compadre con todo respeto.

—Buenas tardes compadre; vine por usted, quiero invitarlo a la fiesta –así llegó a decirle al cura.

—Buenas tardes, compadre. Qué milagro que vino por esta su casa.

—Pues ya vé pude llegar, pero sólo vine a invitarlos, espero puedan visitar mi casa, ahí comeremos mañana al mediodía, porque va a cumplir doce años de edad mi otro ahijado –dijo el sacerdote.

—¡Por Dios, compadre! no tengo nada qué dar, no hay nada en mi casa, ando muy pobre –le dijo el hombre a su futuro compadre.

—No hagas caso compadre, ni te mortifiques no es necesario que lleves nada. -Respondió el sacerdote.

—Muy bien, ahí llegaremos, sólo que mi mujer no está aquí, en cuanto regrese se lo diré, pues ella se fue a cuidar sus ovejas -dijo el hombre.

—Entonces allá los espero -así dejó dicho el sacerdote y se regresó a su casa.

Cuando su esposa regresó de cuidar sus borregos el hombre le explicó:

—Mira, mujer, vino a buscarnos el sacerdote, nuestro futuro compadre, dejó dicho que mañana dejes encargados tus animales porque tenemos que ir a visitarlo a su casa ya que nos invitó a comer.

—Oooh, pero... no quiero ir; qué llevo a hacer; ni sé comer su comida; yo creo que está preparada con aceite. ¿Qué diré si es barbacoa de borrego? ¡Uy! mejor ve tú solo -respondió la mujer.

—Bueno, si no quieres, ya pensaré en qué decirle -dijo el hombre.

—Será mejor así -respondió la mujer.

Al día siguiente el hombre se fue a la casa de su compadre:

—Buenas tardes, compadre, ya vine. Tu comadre no pudo venir porque nadie quiere cuidar los animalitos. -Así llegó a decir el hombre.

—Bueno, ni modo, no será la última vez. Pero pase usted compadre, tome asiento -dijo el sacerdote.

El hombre vio una mesa grande llena de botellas con los mejores aguardientes y vinos.

—Compadre, ¿qué le gusta tomar, vino o aguardiente?  
-preguntó el padre.

—Déme aguardiente, por favor -respondió el hombre.

Le sirvió el aguardiente y al tomarlo, el hombre sintió atarantada un poco su cabeza; después de esto, y de pláticas breves, llegó la hora de la comida pues ya habían llegado otros sacerdotes e invitados.

—Bueno compadre, le dijo el sacerdote, pasemos a otra sala, ya vamos a comer.

—Está bien compadre -Contestó el hombre y fue a comer con los otros amigos del sacerdote.

Al hombre le gustó mucho la comida por lo que comió demasiado.

¡Caramba! de tanto comer, el pobre hombre, a la mera hora, no sabía dónde desalojar todo lo que había comido. Se hizo el pendejo un rato y no preguntó dónde podía ir. Fue a la parte de atrás de la casa para ver si ahí podía ensuciarse, pero no pudo porque los sacerdotes lo podían mirar desde las diferentes habitaciones que tenían ventanas muy grandes, y alrededor de la casa había muchas flores y por ningún lado podía vaciar su estómago.

—Mmmm! bastante mortificado decía el hombre-, ¿dónde puedo ir cabrón? ya me está presionando demasiado el estómago la comida.

Después de buscar y no encontrar donde ir a vaciar su malestar, no tuvo otro remedio que preguntar al oído de su compadre dónde podía ir al baño.

—Compadre, le susurró al oído, ¿dónde puedo ir al baño? porque ya me está ganando -dijo apuradamente.

—¡Aaah! quieres ir al baño compadre. Aquí nomás está mi letrina, ¡ven, pásale! Te voy a mostrar cómo se maneja.

—Bueno gracias -dijo el hombre.

Entraron, y el sacerdote le enseñó cómo usar el baño.

—Después de usarlo compadre, le aplastas este botón para que baje el agua; luego aplastas el otro botón que está aquí. Este te va a limpiar tu culo, así no lo vas a limpiar con tu mano -recomendó el padre.

—Está bien, compadre, asintió el hombre.

—¡Pucha! tan lujoso su baño de mi compadre -pensó el hombre mientras cagaba.

El baño estaba muy elegante, la tasa toda forrada y el piso estaba alfombrado y perfumado. El hombre aplastó el botón y bajó el agua; aplastó el otro botón y se limpió bien el culo -¡Ay! ¡Ay! qué sabroso, cabrón -decía el hombre extrañado, porque nunca había visto algo así; luego salió.

—¿Supiste usar el baño? -preguntó el sacerdote.

—Sí. Ahorita ya me voy a mi casa, ya es tarde -dijo el hombre.

—Está bien, compadre, te puedes ir, salúdame a mi comadre -recomendó el padre.

—Gracias compadre por todo. Se lo diré a tu comadre  
-respondió el hombre.

Al llegar a su casa el hombre preguntó:

—¿Estás ahí mujer?

—Aquí estoy, ¿cómo te fue en la fiesta?

—Aaah, estuvo bien, comí mucho; me dio aguardiente; llegaron muchos sacerdotes. Tenías mucha razón al no aceptar. Sufrí mucho, pensé que era igual como vivimos, pero allá no se puede ir al baño en cualquier lugar; son puras flores las que hay alrededor de la casa -dijo el hombre.

—¡Uy! válgame, qué bueno que no acepté ir -suspiro la mujer.

—Ni modo -contestó el hombre-. Esta tarde consigo un conejo y voy a invitar a mi compadre a comerlo, a ver si le gusta -dijo el hombre.

—Está bien, viejo -contestó la mujer.

El hombre se fue a buscar el conejo por la noche. Por fin, encontró uno de buen tamaño; lo peló y lo colgó en el fogón.

—Ahora sí, vieja; ya está listo el animal. Cuando ya esté bien ahumado le pondremos algo sabroso.

—¡Sí! contestó la mujer, le pondremos camote, tomate, cebolla y cilantro con un poco de chile. A ver si lo come el padre.

—¡Aah! también tienes que construir una letrina para tu compadre, ¡qué tal si quiere ir al baño después de la comida! -anticipó la mujer.

—Mmm, pues sí. Tenemos que construir una, pues vamos a buscar un trabajador; a ver si hay alguien que quiera hacerla. Pero la haremos tal como la vi en el baño de mi compadre. Le voy a decir al que venga a trabajar que le pagaremos el doble para que acepte meterse abajo para que le limpie el culo –dijo el hombre a su esposa.

Salió a buscar al trabajador, que era su vecino, y le pidió el favor de que le construyera habitación.

—¿Estás aquí hermanito? ¿no me podrías hacer el favor de construir una letrina? va a venir a visitarme el sacerdote, mi futuro compadre y tal vez quiera ir a cagar después de comer. Y para que tenga las comodidades como en su casa, no sé si quieras esconderte abajo. Te voy a pagar más. Será para limpiarle su culo al sacerdote –dijo el hombre.

—Está bien, no te preocupes –dijo el trabajador.

—Cuando ya esté listo, vas a colgar dos mecate; uno aquí y otro acá, si jala éste tiras el agua, si jala el otro le limpias el culo –recomendó así a su trabajador.

Cuando el baño estuvo listo fue a invitar a su compadre.

—Compadre, vine a visitarte y a invitarte a mi casa, te vamos a invitar una comida –dijo al sacerdote.

—Está bien compadre, enseguida me alisto –contestó el cura.

Juntos, llegaron a la casa del hombre; la mujer tenía lista la comida, sólo estaba esperando que llegaran.

—Compadre, ven, pásale a mi casita.

—Muy bien, compadre, gracias.

—Lava tu mano, aquí está la vasija; después te vienes a sentar con nosotros, aquí tengo un tronco para que te sientes porque no tengo sillas -señaló el hombre.

—Está bien, no te preocupes -aceptó el padre.

Entonces comenzaron a comer el caldo de conejo. Al sacerdote le gustó muchísimo la comida por lo que llenó demasiado su barriga.

Cuando terminaron de comer, dijo el cura:

—¿Dónde puedo ir al baño, compadre?

—Aah, ¿quieres ir al baño compadre? ven aquí, te voy a mostrar dónde está -dijo el hombre.

—Mira, ésta es mi letrina compadre. Cuando hayas terminado jalas este mecate que va a echar agua para que baje la suciedad; luego jalas este otro y te va a limpiar tu culo, así no vas a usar tu mano -dijo el hombre.

—Está bien -asintió el sacerdote.

—¡Pucha! qué listo mi compadre. Lo hizo igual que el mío. Después veré cómo lo tiene puesto -pensó el sacerdote.

El cura jaló el mecate tal como le había dicho su compadre y escuchó el ruido del agua. Luego jaló el otro mecate, y le limpiaron bien el culo. Entonces se levantó y amarró su pantalón y trató de mirar como tenía puesta la letrina su compadre. Pero al momento, cuando sintió que también le limpiaban la boca, salió corriendo y escupiendo, sin saber que era una persona la que ahí había estado escondida.

## SLO'IL JUN JALAL TOTIK<sup>9</sup>

Maryan Lopes Mentas  
Paxik Mentas Tzotzek  
(Nab Petej, Chamo')

Veno oy la jun vinik ti vo'nee abol la sba, te la k'ot xchon ston yalak'ik xchi'uk yajnil ti ta sna ti jalal totike. Yilik ti ta sman ta jmeke, te xa tuk'tuk' ta xk'otik, yu'un sna'ojik ti jk'u lej ti jalal totike pere yu'un la toj lek yo'onton sk'anoj la tajmek li inyoetike, mu la sna' x-utilanvan chak' jobelal jkaxlanetik. K'alal la mi k'otik xchi'uk yajnil ti vinike ta la x-ak'batik sve'elik xchi'uk la sk'u'ik no'ox xtok, jech o ti komik la lek ta yamiko sbaike.

A ti jalal totike ta la sk'an ta skumpakrein ya'i ti vinik te ta xk'ot xchon ti ston yalak'e, yu'un la oy jun sbik'it nich'on mu to la bu yich'oj vo'.

Ora ti jalal totike ta la spet ya'i li bik'it olole, sk'elanbe la sk'u', yixtoltak.

—Ijo -xi la ti jalal totike.

—K'usi jalal tot. -Xi la ti vinik une.

—Mi xak'an jkumpakrein jbatik, yu'un ta jpet ka'i la nich'one; ta xkalbe ya'i li tata ovixpoe, ja' ak'o yak'be vo' li olole, vo'on ta jpet un. -Xi la ti jalal totike.

9 Ti lo'il li'e ja' yoxibal matanal ikuch yu'un ti li' ta svo'kojal tzalbail tz'ib. "Slo'il xmaxil jtot jme'tik", oktuvre ta yabilal 1990.

—Jeee. ꞑMu jna' un bi jalal tot! Sk'an ta jchi'in lek ta lo'il li kajnile, ta jak'be mi sk'an, li'e mu to k'u xu' xkaltik ta anil te to ta xital. Xi la ti vinike.

—ꞑK'usi chal ti jalal totike? -Xi la ti antze.

—Aa, yu'un la ta spet ya'i li olole, li sjak'be mi jk'an la jkumpakreintik li jalal totike. -Xut la yajnil ti vinike.

—Aa, jech o xal ti la jyak'be yixtol li kol cha'e.

—ꞑYaa!, pere mu jna' unbi, ta xixi' yu'un mu jnabe sk'op, mi ta jna' k'usi ta xkalbe ta kastiya; xchi'uk jk'u lej ta xik'exav yu'un. -Xi la ti antze.

—Veno. Te ta xkalbe komel ti mu stak' na'el mi xu' o mi mu xu'e. -Xut la yajnil ti vinike.

—Veno jalal tot, te chital ta jun xemuna, ba'yel ta jnopkutik xchi'uk yajval na. -Xi la komel ti vinike.

Te sutik batel ta snaik ja' ti mu to bu snopojik mi sk'anike. Va' un, k'otik la ta snaik xchi'uk yajnil te la lik yal slo'ilik.

—ꞑNa'tik mi lek? Li jalal totike ta la sk'an ya'i ta spet li koltike. -Xut la yajnil ti vinike.

—Yaaa, k'uxi unbi, ꞑPere mi sna' slo' napux o mi chenek' jlechanbetike, ꞑk'usi sve'el li inyoe? xi ka'tike. Te xa no'ox li k'exav yu'un, toj abol jbatike; te xanop mi xu' chava'i vo'ote. -Xi la ti antze.

—Aa, jech unbi. Pere mo'oj, ta jsa' abtel ta jtzobtik jtak'intik, ta jchontik yan ton kaxlan. -Xi la ti vinike.

—Mu jna'. Pisile, mas lek ono'ox, ti jalal totik ta jkumpakreintike, lek xch'ul tot ti olole, ma'uk jun pochan krisa-

no. Veno, te k'alal; mi xatabe sve'el ta kumpakree. -Xi la ti antze.

—Ta jtatik antz, ta jk'el k'usi sve'el ta jsa'be slajes ti mi yu'un xak'an jkumpakreintike. -Xi la ti vinike.

—Lek oy te xavalbe k'u ora xabate. -Xi la ti antze.

Veno ti vinike, bat no'ox la xtok, bat la xchonbe yan ton yalak', k'ot la sk'ojbe sti' sna ti jalal totike. Lok' la tal ti jalal totike, -xi la ik'opoj.

—¡Aa! mi la tal, ochan tal; ¿mi ok'usi chavuch' jutebuk? mi chave' oy jve'el, ¿mi mu'yuk bu xtal ti yajval anae?

—Ch'abal xtal. -Xi la ti vinike.

—K'uxi ¿mi ta ono'ox xavak'bikun jpet ti olole? ¿k'uxi la nopik xchi'uk ti yajval anae? -Xi la ti jalal totike.

—Veno, laj xa jnopkutik, yu'un cha'abolaj k'alal le' jtob jtotike -xut la ti vinike.

—Veno lek oy ti mi k'ot ta nopel avu'unike -xi la ti jalal totike. K'u cha'al mu la vik' talel ti jme' kumakree, ta xkak' jutebuk ve'el yu'un jun ko'onton ta jkumpankrein jbatik. -Xi la ti jalal totike.

—Mu'yuk bu xtal, pere ja' jech kom sk'oplal ku'unikutik -Xi la ti vinike.

Veno ti k'alal laj yo'onton ta lo'il xchi'uk jalal totik ti vinike, sut ech'el ta sna, te la xnopnun ech'el sjol ti k'usi ta xak'be slajes skumpakre ti k'alal ta xich' vo' ti xnich'one.

—Li tal un antz. -Xi la k'otel ti vinike.

—Lek oy, ti mi la tal xae, ¿k'uxi ti jalal totike? ¿Mi xmuyubaj xa ta spet ti koltike? -Xi la ti antze.

—Tana, xmuyubaj xa ti ta jkumpakreintike. -Xi la ti vinike.

—Aa, lek un cha'e te jk'eltik k'usi jtatik ta manel sve'el. -Xi la ti antze.

Va' un bat la k'u sjalil, k'ot la sa'vanuk ta na ti palee, yu'un la ta spasbe sk'inal yan xch'ul nich'on; jech o ti bat sbis ta vinik ti yach' kumpakree.

—Mi li'ote kumpakre; tal jsa'ot, yu'un oy ta jpas jutuk k'in. -Xi la k'otel ti jalal totike.

—Li'une kumpakre, k'uxi la ta ta sa'el ti jnae -xi la ti vinike.

—Te jta talel ta sa'el. Mu jna' mi xa abolajik ba vu'lanotik te ta jtamtik jxutuk vaj ti ta o'lol k'ak'al ok'ome, yu'un la stz'aki xa lajcheb ya'vilal jun jch'ul nich'on. -Xi la ti jalal totike.

—iYos! kumpakre, a li vo'on une mu me k'usi ta xkak'bot un, ja' li mu k'usi x-ayan ku'une, toj me'onun. -Xut la skumpakre ti vinike.

—Mu k'usi xal avo'onton kumpakre. -Xi la ti jalal totike.

—Lek oy, te chitalkutik, ja' no'ox ch'abal li ta me' kumakree, pere mi tale te ta xkalbe; yu'un batem ta ilchij. -Xi la ti vinike.

—Veno lek oy te chajmalaik. -Xi la komel ti jalal totike, ti palee sut la batel ta sna.

Ora ti vinike, yalbe la yajnil ti k'alal sut talel ta ilchij ti yajnile.

—Mu k'usi, antz, tal k'elvanuk ti jalal totike, ta la xak'uban komel la chij ok'ome yu'un la chijbatotik ta vu'lal ta sna, ta la xak' ve'el. -Xut la yajnil ti vinike.

—Ooo, pere... mu jk'an xibat, mi ta jna' k'usi ta xkalbe k'otel, mu jna' slajesbel sve'el; na'me naka xinik ta slajes taje, ¿a ti jech chij ka'tik ta xak'e, kere? ¡Mu jk'an, batan atuk! -Xi la ti antze.

—Veno teke', mi mu xak'ane, te ta jk'el k'usi ta xkalbe -Xi la ti vinike.

—Ja' lek unbi. -Xi la ti antze.

Veno ti vinike, bat la ta sna ti skumpakre ta yok'lomale:

—Mi li'ote, kumpakre, li tal me un. Ja' no'ox muk' tal ta me' kumakree, yu'un ch'abal buch'u sk'an sk'el li chije. -Xi la k'otel ti vinike.

—Veno, te k'alal, mu slajebuk. Ochanme li vo'ote kumpakre, chotlan. -Xi la ti jalal totike.

Ja' to la yil ti vinike, noj la jun muk'ta ve'ebal mexa ti uch'boletike, pere naka lekik poxetik.

—¿K'usi xal avo'onton xavuch' kumpakre? ¿pox o mi jutebuk vino? -Xi la ti palee.

—Ak'bun pox -Xi la ti vinike.

Veno ti vinike te la ak'bat yuch' pox, te la stzin sba ya'i jutuk; laj un ja' to la tal ve'el un, te la ep k'otemik yan paleetik.

—Batik li' ta jk'ol yut nae, kumpakre. Jtamtik jxutuk vaj. -Xi la ti palee.

—Veno lek oy, kumpakre -Xi la ti vinike bat ve'uk un.

Ti vinike, mu la ya'i, ve' la ep tajmek. ;Kavron! k'alal la sta ventae, mu la sna' bu ta xbat xch'ay sba. Veno bolibel spas un, mu la bu sjak'be bu xu' stak' xch'ay sba. Bat la ta pat na ox, te la ta stza'an ox ya'i, bu xata lek k'elvanemik tal li paleetike, xchi'uk k'usuk nichimaltik li pat nae, solel mu stak' ta jmoj stza'an te.

—Jee, ;bu stak' xibat un kavron? ta xaxak' persa ti jve'ele. -Xi xa la ti vinike.

Mu la k'usi bat la sjak'be skumpakre bu xu' stak' xpaxyaj, k'unk'un xa la ba yalbe ta xchikin ti skumpakre.

—Kuumpakre, ;bu xu' xijpaxyajotik?, yu'un me chak' xa persa. -Sujon xa la ta xal ti vinike.

—;Aa!, mi chapaxyaj ava'i; kumpakre. Li' no'ox ta yut na li tza'nebale, ochan ech'el ta ora. Ta xkak'tik avil k'uxi ta xatza'an. -Xi la ti jalal totike.

—Veno -xi la ti vinike.

Veno ochik la ech'el ta ora, bat yak' iluk k'u s-elan stza'neb ti palee.

—Veno kumpakre mi laj avo'ontone, xanet' li voton li'e ja' ta sbik' ech'el ta vo' li ik'obale; mi laje xanet' no'oxtok li jun voton li'e. Ja' ta skus achak, mu'yuk ta xakus ta ak'ob. -Xi la ti palee.

—Veno lek oy, kumpakre, -xi xa la tajmek ti vinike.

—;Putal toj lek tajmek stza'neb li jkumpakree. -Xi la skoskun stuk ti vinik ta tza'nabale.

Yu'un toj lek tajmek la, naka ochem lek smak ti tza'nebale, ti lumtike xmuet la lek ta poxil. Laj la yo'onton

tza'anuk; la snet' ti jun votone, xchajet xa la yalel ti vo'e, snet' no'ox la xtok yan voton kusbat la lek schak. -¡Ay! ¡ay! toj lek tajmek kavron -Xi xa la ti vinike, pere xch'ayet xa la yo'onton tajmek, ja' ti muk'bu xil o jech une; laj un lok' la tal:

—¿Mi la tojobaj spikel ti tza'nebale? -Xi la ti jalal totike.

—Li tojob. Pere li' une ta xibat xa ta jna, yu'un bat xa k'ak'al. -Xi la ti vinike.

—Veno lek oy, batan kumpakre, cha'banuk me xk'ot ti jme' kumakree. -Xi la ti palee.

—Kolaval lek oy kumpakre te ta xkalbe akumakre. -Xi la ti vinike.

K'alal k'ot ta na ti vinike xi la:

—¿Antz, mi teyot antz?

—Li'une, ochan tal, ¿mi lek ti k'ine?

—Aa, lek, yak' lek ve'el, yak' pox, vino; k'otanuk ep tajmek paleetik. Melel ja' lek ava'uk ti mu'yuk xabate. La jkich' ep jvokol, ti kaloje ko'ol me chak jnatik, a li teye mu stak' no'ox bu jch'ay jbatik; naka nichimaltik li spatpat snae. -Xi la ti vinike.

—¡Uy! ja' no'ox lek muk' xibate. -Xi la ti antze.

—Te k'alal -xi la ti vinike-. Veno, ta xibat ta sa' t'ul ta ak'obaltik tana, mi jtae ta xkik' tal ta ve'el jkumpakre ek. Ta jk'elkik mi sk'an sti' li t'ule. -Xi la ti vinike.

—Veno lek oy, mol. -Xi la ti antz eke.

Veno ti vinike, bat la sa' talel ti t'ul ta ak'obaltike. Sta la talel jk'ot muk'ta t'ul; xcho' la st'uyan ta ba ch'ail.

—Ora si, antz; jta xa me talel ti t'ule. K'alal mi ch'ataj leke ta xkak'betik lek smuineb; ta x-och yisak'il, chichol, tuix, kulantu lek ta ich. Jk'eltikik mi slajes -Xut la yajnil ti vinike.

—Jechuk un cha'e, pere sk'an me xapasbe jutebuk stza'neb ti jkumpakretike, ja ti mi jech mu ya'i li ve'lile yik'al me xbat paxyajuk! -Xi la ti antze.

—Aa, jech aval. Sk'an jmeltzantik jutebuk. Ta jsa'tik junuk buch'u sk'an sjok' li tza'nebale. Pere jech ta jpas chak' k'ucha'al spaso j kil li jkumpakretike. Ta xkalbe ti buch'u ta xtal abtejuke ta jtojtik ep ti yo' xch'une, te ta x-och snak' sba ta olon, ja' ta skusbe xchak li palee -xi la snop ti vinik xchi'uk ti yajnil.

Va' un bat la sa' yaj-abtel ti vinike, k'ot la sk'opon jun slak'na.

—¿Mi li'ote, kitz'in? ¿mi xa'abolaj xameltzanbun junuk tza'nebal? yu'un ta xtal svu'lanun jalal totik, yik'al xbat ta tza'nel jech o ti sk'an meltzanele. Mi laje, mu jna' mi xak'an ta xa'och anak'aba ta olon. Ta xajtojot ep. Ja' chakusbe xchak li palee. -Xi la ti vinike.

—Veno lek, mu k'u xal avo'on. -Xi la ti vinik eke.

—A ti mi laj ameltzan une, ta xajok'an chib jich'il ch'ojon, jun li'e, jun li' xtale, ti mi laj snit li'e, xamal li vo'e, ti la snit li'e xakusbe li xchake. -Xut la yaj-abtel ti vinike.

K'alal chapajem xa lek ti tza'nebale, bat la yik' talel ti skumpakre eke.

—Kumpakre, li' me tal jk'oponot ek; yu'un chijbat jtamtik vaj ta jna. -Xut la ti palee.

—Veno ley oy kumpakre. -Xi la la ti palee. Ko'ol xa no'ox la talik ta ora xchi'uk skumpakre ti vinike, a ti antze meltzajem xa la ti sve'el eke, te xa ta xmalavan.

—Kumpakre, ochkutik ta kuni na.

—Xu'uk, kumpakre.

—Atinan. Li' oy abochilume, li' me xtal chotlan tana une, oy li' uni jol te' xachotlebine, yu'un ch'abal jxila -Xi la ti vinike.

—Lek oy mu k'u spas -xi xa la ti palee.

Ochik la ta ve'el un tal ti kalto t'ule. A ti pale une lek la mu ya'i ti ve'lile; laj la snojes lek xch'ut.

Va' un k'alal ti laj la yo'onton ve'ikuk une:

—¿Bu stak' xijpaxyaj, kumpakre? -Xi la ti jalal totik eke.

—Aa, ¿mi chapaxyaj ava'i kumpakre? li' xabate, ta xbat kak'tik avil. -Xi la ti vinik eke.

—Li' oye, kumpakre. Xanit li ch'ojon mi laj avo'ontone, te ta xbat ta vo' li ik'obale; a li li'e xanit no'ox xtok ja' ta skus achak ek. -Xi la ti vinik eke.

—Veno -xi la ti palee.

—*jPut!* toj jbij li jkumpakree. Ja' xa jech spasoj k'u cha'al li jtza'nebe. Pere ta jk'elkik tana k'u s'elan spasoj -Xi la ek.

Va' un ti palee, snit la ti ch'ojon k'uxi yaloj komel ti skumpakree, ja' to la ya'i xch'oret xa la ta spas yalel ti vo'e. Snit la ta jot no xtok, kusbat la lek xchak ti palee. Veno xchuk la lek svex ti palee, sk'el la ochel ti k'u s-elan spasoj ti skumpakree. Ja' to kusbat to la ye xtok, kavron ti palee stub ta xa la lok'el tal, mu la sna' mi krisano te nak'al ta yut ch'en.

## CUANDO HUBO ECLIPSE DE SOL

Mariano Gómez Girón y  
Manuel Gómez Pérez  
(Chalchihuitán)

Hace mucho tiempo, cuando hubo un eclipse de sol, todos los hombres, mujeres, niños, aves y animales tuvieron mucho miedo porque pensaban que se iba a acabar el mundo. Todos los seres vivos del pueblo de San Pablo Chalchihuitán, se asustaron cuando se oscureció todo, y hasta algunas aves vinieron bajando en busca del nido para dormir, porque pensaban que ya era hora de descansar. Otras daban vueltas y vueltas porque no sabían donde posarse. Las aves, gallinas y guajolotes, cantaban todas por la tristeza cuando se oscureció el espacio.

Los otros animales salieron corriendo para buscar sus comidas, porque se dieron cuenta que había oscurecido y pensaron que era de noche. Cuando salieron, dicen que los perros corrían ladrando por todas partes; los animales huían para esconderse del peligro; muchos murieron y otros se escondieron en las cuevas, mientras algunos perros aullaban de tristeza.

Todos los hombres, mujeres y niños, que vivían cerca se reunían en una casa para pensar qué cosa hacer con este fenómeno, alguno comentó: “El mundo se va acabar porque el demonio agarró nuestro Sol; una vez que el Sol se muera, bajarán los demonios para comernos.”

El viejito Antonio Gómez Pérez dijo:

—Para espantar a los demonios, vamos a producir ruidos. Juntaremos varias tablas y las golpearemos para espantar al demonio.

Juntaron muchas tablas y empezaron a golpear para salvar a nuestro sol y evitar que bajaran los demonios para comerlos. Así estuvieron un buen rato, pero no hubo cambios y el tiempo seguía oscuro. Entonces dejaron de hacer ruido por recomendación de la misma persona.

—Dejemos de golpear las tablas, mejor tomemos nuestra escopeta —dijo—, la llenaremos con mucha pólvora para que suene fuerte y apuntaremos más o menos en la dirección del sol para que los demonios suelten a nuestro sol.

—¡Está bien, lo hagamos así! dijeron los demás.

Tomaron sus escopetas, les metieron mucha pólvora para que tronaran fuerte y, ciertamente, apuntaron hacia donde estaba el Sol porque pensaban que era allí donde estaba el demonio y de esta manera salvarían al Sol y no tendrían que bajar los demonios a comérselos. Cuando todos tronaron sus escopetas, cuentan que al rato se compuso el tiempo y se aclaró el espacio. Así quedaron todos muy contentos.

En la actualidad, sabemos lo que es un eclipse de Sol, pero anteriormente los ancianos no lo sabían y por eso se espantaban.

## K'ALAL ITUB SAT LI JTOTIKE

Maryano Komes Xilon  
Manvel Komes Peres  
(Chalchivitan)

K'alal itub sat li jtotik vo'oneje, ep no'ox ix'i'ik skotol ti viniketike, antzetik, ololetik, skotolik no'ox, jech ti yantik chonetike, mutetike. Skotol k'usitik no'ox oy te ta sventa li San Pablo Chalchivitane, k'alal ik'ub li osil balumine, li mutetike xpochlajetik no'ox yalel ta anil yu'un ta sa'ik bu ta x-ochik ta vayel. Li yantike xviletik no'ox tal ta anil yu'un mu xa sna'ik bu ta xbatik ta vayel. Jech skotol tuluk'etik, kaxanetik skotol xch'ivlajetik no'ox yu'un ta xat yo'onik k'alal ik'ub li osil balumile.

Li yantik chonetike lok'ik tal ta anil yu'un ta sa'ik sve'elik, yu'un la jyilik li ik'ub xae, jech k'uchaal ch'ojetik xchiuk li uchetike, likik tal ta anil, k'alal lok'ik tale la yich'ik nutzeli ta anil yu'un li tz'i'etike xvolajetik no'ox, li chonetike batik ta anil yu'un ta snak' sbaik, oy ep chamik jech k'ucha'al oy ep laj stik' sbaik ta xch'enik, li yantik tz'i'etike x-ok'oleltik no'ox yu'un ta xat yo'onik yu'un batz'i sik no'ox ikom li balumile.

Skotol li viniketike, antzetike xchi'uk li ololetike, butik noch'ik no'ox nakajtike laj tzob sbaik ta jun naj snopik ta anil k'usi ta spasik yu'un ik'ub xa li osil balumile, june xi la: -Yu'n tzaki ta pukuj li jtotike, laj xa ta pukuj li jtotike ja

yu'un ik'ub li balumile, mi cham li jtotik tanae, ta xyal tal li pukujetike yu'un ta xtal sti'utik, k'usi me ta jpastik.

Oy te oy jun mol vinik ja' sbi J-antun Komes Peres ja' la la snop ta anil:

—Ja' lek jsa'tik ep li tenalte'e ta jbajtik, yu'un jech ta jxibtestik li pukujetike sventa ta xkol li jtotike xchi'uk mu xyaltal sti'utik li pukuje.

Jech la k'ot ta pasel, la sa'ik ep tenalte'etik la sbajilanik ep, laj jyilik yu'un mu xkol li jtotik yu'un ta sbajik li tenalte'e la snopik no'ox yan. -Mu'yuk k'usi bal xki mu xkol o li jtotike -xi- ja' lek la' jtsak jtuk'tik ta jtzinbetik sbel, kak'betik ep stakoal xchi'uk li sibakile, ta jt'omestik ta xkich'tik ta punto li pukuje.

-Lek cha'e jech ta jpastik xi li yantike.

Jech la la spasik un. La stsak ti stuk'ike, la stik'beik lek sibakil k'uchal tzotz lek xt'oman, jech ox k'uxi la snopike ja' la sa'beik batel bu bejel ti jtotike yu'un ti chalike ja' la te oy ti pukuje, ja'yo ja' la jech ta skoltaik ti jch'ul totike, ja' jech mu xa bu chalik tal sti'utik ti pukujetik. K'alal la st'omesik ti stuk'ike, ti chalike ta jlikel no'ox la isakub tal ti osile, ti vinajele.

Tana li'e jna'tik xa k'usi, k'u yu'un ta xtup' sat ti jtotike, pere ti vo'neje mu to ox sna'ik ti moletike ja'yo ta to ox xi'ik.

## UN HOMBRE POBRE

Juan de la Torre López  
(Zinacantán)

Hace mucho tiempo, decían que había un hombre muy pobre que tenía esposa; atravesaba la pareja por grandes dificultades porque no tenían qué comer, eran demasiado pobres; estaban siempre tristes porque no encontraban nada en esta tierra. Un día la mujer dijo a su esposo:

—¿Pero qué iremos a hacer? porque yo siento que me muero de hambre; todavía no quiero morir, ¿será que ya no puedes pensar en cómo trabajar? ¿o será mejor que yo me salga para ver si encuentro algo en otro pueblo o en las montañas? algo he de hallar para alimentarme.

—No digas eso mujer, mejor yo saldré a ver si encuentro algo para comer; me voy pues, iré por ese camino que va hacia las montañas y veré si llego a algún pueblo; o a lo mejor y logro hallar algo de comida allá en el monte. Si no encuentro nada, ni modos, moriré por ahí en algún lado; si me comen los animales, que más da, total somos tan pobres.

—Está bien, contestó la mujer, que te vaya bien; si encuentras algo qué comer ven a traerme un poco.

—No te preocupes mucho, creo que regresaré con bien, quédate aquí ahora que me voy -le dijo a su mujer.

Entonces el hombre se fue por una vereda; de ahí continuó su camino hacia las montañas; entró la noche y se

dispuso a dormir; no encontró nada con que saciar su hambre, y así pasó el día sufriendo de dolor en el estómago. Al amanecer continuó su camino, pensaba encontrar algo que le sirviera de alimento, pero pasó lo mismo, no encontró nada. Otra vez entró la noche y durmió una vez más en la montaña. Tanta era su tristeza que se puso a llorar porque ya estaba casi a punto de morir de hambre.

—¿Qué pasará ahora mi Señor? -pensó, ¿por qué no hay nada?

Ahí durmió otra noche. Al amanecer del tercer día el hombre ya estaba muy agotado; ya no podía seguir caminando y se tiró al suelo y volvió a llorar diciéndole al Señor: “Ya que terminen mis sufrimientos, sería mejor que me durmiera para siempre de una vez.”

Ahí estuvo llorando en las montañas. En esos momentos se dejó venir una ráfaga de viento que causó mucho miedo al hombre. “Tal vez ya dentro de un rato moriré, mi Señor.” -Pensó.

Cuando de pronto, llegó una persona muy chaparrita con un sombrero muy grande; según cuentan le llaman “Sombrerón.”

—¿Por qué estás llorando? ¿qué te pasa? -dijo el Sombrerón.

—No es por otra cosa, salí de mi casa; porque ya me estaba muriendo de hambre; soy demasiado pobre, no tengo nada; también mi mujer, la dejé sola y casi muriendo por falta de comida.

—¡Ajá! ¿y dónde prefieres ir ahora? -Preguntó el Sombrerón.

—Ya no sé. He pensado morir en donde sea. Mi mujer ya se cuidará sola, ella sabía que si no regresaba algo habría sucedido conmigo. Respondió el hombre.

—Bueno, no te preocupes; ahora que ya nos encontramos en esta montaña puedo ayudarte; nos ayudaremos ambos, no queda otra cosa, ya no te preocupes, nomás dime qué es lo que quieres. Si quieres dinero te lo daré. Sólo dime qué es lo que quieres primero -dijo el Sombrerón.

—Bueno, si me vas a ayudar... necesito dinero, quiero contruir mi casa -le dijo el hombre.

Es verdad, te facilitaré el dinero y además te ayudaré en el trabajo; pero despues tú me vas a ayudar en mi trabajo cuando terminemos de hacer tu casa -dijo el Sombrerón.

—Por eso no te preocupes, ya que tú me vas a ayudar con dinero y trabajo, entonces yo te ayudaré también, respondió el hombre.

—Bueno, pues no te aflijas mucho; ahora mismo regresa a tu casa para avisar a tu mujer y me esperas ya que hoy mismo llegaré, a la medianoche. A esas horas me esperas pues te daré tu dinero.

—Muy bien, hazme ese favor, ahí te esperaré -contestó el hombre.

Entonces se separaron. El hombre regresó a su casa para contarle a su mujer que había encontrado un amigo que les ayudaría con la construcción de su casa y que también le daría dinero. Al llegar a su casa le dijo a su esposa:

—¿Estás aquí mujer?

—Aquí estoy, ¿qué encontraste? contestó ella.

—Ven ya regresé. Mira mujer, encontré a un amigo allá en las montañas, él empezó a hablarme; me preguntó qué es lo que estaba haciendo solo en el monte; le dije que somos muy pobres, y que por falta de alimento estamos a punto de morir de hambre. Él me escuchó muy atento y me dijo que nos iba ayudar, por lo que hoy mismo nos viene a entregar el dinero, que nos ayudará para construir nuestra casa, a las doce de la noche y nosotros debemos esperarlo —dijo el hombre a su esposa.

—Ajá... es bueno que hayas encontrado a tu amigo, gracias a Dios, —dijo la mujer muy contenta al saber que ya les iban a dar ese dinero.

Ahí estuvieron esperando la entrega del dinero, fue cierto, pues a las doce de la noche llegó el Sombrerón.

—¿Estás aquí? —Dijo el del sombrero.

—Aquí estoy —respondió el hombre.

—Ya vine a entregarte tu dinero.

—Está bien, gracias por ayudarme —contestó el hombre.

—No te preocupes, ven y ayúdame a bajarlo —dijo el Sombrerón.

El dinero lo había cargado en un costal que estaba lleno de monedas y lo traía cargando un burro. El hombre y su esposa se pusieron muy contentos, metieron el dinero dentro de su humilde casa.

—Ahora que ya llegó el dinero, ay ven qué hacen con él, entonces dime ¿cuál es tu otra necesidad? —dijo otra vez el Sombrerón.

—Pues yo necesito ahora construir una casa -dijo el hombre.

—No te preocupes, si es cierto que necesitas tu casa, yo te ayudo con el trabajo, te haré tu casa. Solamente acuérdate que me ayudarás en mi trabajo cuando termine el tuyo -dijo el Sombrerón.

—Eso está seguro, constrúyeme primero mi casa y después iré a ayudarte en tu trabajo -dijo el hombre.

—Está bien, vengo mañana, ahora mismo tengo que regresar -dijo el Sombrerón.

—Por favor que aquí te estaré esperando mañana, respondió el hombre.

Al día siguiente llegó temprano el Sombrerón.

—¿Estás aquí? -le dijo.

—Sí, aquí estoy -dijo el hombre.

—Ya vine a trabajar, ¿dónde quieres que yo haga tu casa? interrogó el Sombrerón.

—¡Ajá! la vas a construir en esta parte -dijo el hombre mostrando dónde quería que le contruyeran su casa.

Una vez que el Sombrerón conoció el terreno donde iba a contruir la casa, le dieron su almuerzo. Después se dirigió hacia las montañas para buscar horcones.

En un día la dejó casi lista, reunió la cantidad que iba a necesitar de horcones. El hombre se quedó sorprendido al ver lo mucho que trabajó.

—¡Trabaja mucho el cabrón Sombrerón! -dijo el hombre a su esposa.

El Sombrerón no le pidió ayuda. Ya al atardecer le dijo:

—Bueno, ahora ya es tarde, quedaron listos los horcones de tu casa, vengo mañana.

Iban a darle su comida, pero ya no la quiso. Al día siguiente llegó preguntando:

—¿Estás aquí?

—Aquí estoy -respondió el hombre.

—Ya vine; ahora se necesita sembrar los horcones -dijo el Sombrerón.

—Está bien, por favor -dijo el hombre.

Entonces empezó a trabajar de nuevo. Más tarde le ofrecieron su almuerzo pero tampoco quiso recibirlo.

—No, ya vengo almorzado, contestó.

No le gustaba entrar en la casa, se quedaba en el patio. Cuando recibió su comida por primera vez, comió en el patio. Ese día empezó a trabajar de nuevo con muchos ánimos, para el atardecer había sembrado los horcones y hasta dejó listos los palos y las vigas. Todo quedó amarrado con cuerdas de bejuco. Entonces se despidió de nuevo.

Al día siguiente llegó diciendo:

—Ya vine.

—Ajá, está bien; hágame el favor -dijo el hombre.

—No te preocupes, ahora solamente voy a buscar paja. Cuando regrese la empezaré a poner -dijo el Sombrerón.

—Por favor pues -dijo el hombre.

Al atardecer dejó construida la casa y en esa misma tarde la entregó:

—Ahí esta tu casa, mira que ya la construí.

—¡Muchísimas gracias! gracias por construirla -dijo el hombre.

El trabajo lo terminó en tres días.

—Bueno, y ¿qué trabajo tienes mañana para que yo venga? -preguntó el Sombrerón.

—No queda otra cosa; mañana sólo vas a cortar la hierba mala para que siembre mi milpa -dijo el hombre.

—Muy bien, no tengas cuidado; traeré mi *luke* y mi hacha -respondió el Sombrerón.

—Sí, sí, es usted muy amable -respondió el señor.

Al día siguiente regresó el Sombrerón diciendo:

—¿Estás aquí? -Ya vengo a hacer la rozadura de tu terreno; ¿me harás el favor de mostrármelo?

—Sí, te lo voy a ir a mostrar -respondió el hombre.

Eran como dos hectáreas lo que le enseñó.

—Ajá, está bien, yo voy a ver que quede listo -Dijo el Sombrerón.

Ahí lo dejó y el hombre se regresó a su casa; en la tarde pasó el Sombrerón a dar aviso que regresaba a su casa:

—Ay hablaremos mañana, ya veré qué tanto avanza mañana el trabajo.

—Bueno, pues haga usted el favor -Dijo el hombre.

El Sombrerón se dirigió a su casa; el hombre decidió ir a ver cómo había quedado su trabajo; vio que era bastante lo hecho.

—¡Pero cómo lo hizo! ¡avanzó mucho en el trabajo! se preguntó el hombre, y muy sorprendido regresó a su casa.

Al día siguiente pasó otra vez el Sombrerón. Al atardecer avisó:

—Ya vine porque ya es tarde; tu trabajo ya se terminó.

—Bien -respondió el hombre, que todavía no salía de su asombro.

—No sé qué trabajo tienes para mañana -Dijo el Sombrerón.

—No sé, todavía lo voy a pensar -Respondió el hombre.

No tenía trabajo que darle, si le decía que ya no tenía trabajo, el Sombrerón pediría que le ayudaran en el suyo. El hombre no sabía qué decir, le entró temor porque no sabía trabajar igual que el Sombrerón, así que no podía hacer lo mismo. ¿Qué hago? -pensó, enseguida le dijo al Sombrerón:

—No, no te preocupes, ven mañana y te diré cuál es el trabajo, todavía lo voy a pensar.

—Quiero saber qué trabajo es, para que yo traiga mi herramienta -respondió el Sombrerón.

El hombre ya no sabía qué decir.

—Si ya no tienes trabajo, lo mejor es que vayas a ayudarme en el mío -dijo el Sombrerón.

El hombre se acordó que no podía trabajar igual que aquel, pensó decir una mentira y le contestó:

—Mejor ven mañana, no traigas nada, aquí te digo lo que vas a hacer, pues será aquí nomás cerca de mi casa.

—Muy bien, vendré mañana temprano -respondió el Sombrerón alejándose.

—No queda otra cosa, iré a ver cómo quedó el trabajo para estar seguro; veré si es cierto que ya terminó la roza del terreno -comentó el hombre a su esposa.

—Sí, mejor ve a verlo, qué tal si sólo está engañándonos, respondió ella.

El hombre se dirigió a su trabajo y vio que todo el terreno estaba desmontado.

—¡Bueno, está bien ya se terminó mi trabajo, pero...! ¿qué haré ahora? si digo que ya no tengo trabajo, entonces me llevará al suyo y no puedo trabajar igual que él -pensó.

Al amanecer le dijo a su mujer:

—Mira mujer, el cabrón Sombrerón ya va a venir y ¿qué trabajo le vamos a dar? Ya no tenemos trabajo; es mejor que me vaya, huiré, ¿si me quedo aquí de seguro que me va a llevar a su trabajo y yo que no puedo trabajar como él! Ni modos, tú, mujer, quédate, de seguro que a ti no te va a llevar a su trabajo; tal vez se regrese cuando vea que ya no estoy aquí, entonces se fue.

Tenía un rato de haber salido, cuando llegó el Sombrerón.

—¿Estás aquí? -Dijo como siempre.

—Aquí estoy -Respondió la mujer.

—Ajá, ¿a dónde se fue tu marido? -Preguntó.

—No sé a dónde se iría; me dijo que iba a salir; por eso no sé a dónde se fue -Respondió la mujer.

—Tal vez ya no tarda en venir -Dijo el Sombrerón.

—Creo que sí, ya vendrá por ahí -Dijo la mujer.

—Esperaré a que regrese, porque quiero saber, qué trabajo haré hoy, porque ayer no me aclaró -Dijo el Sombrerón.

—Espéralo, porque a mí no me dijo a dónde se fue -Dijo la pobre mujer, que ya estaba afligida. “Ojalá que no me lleve a su trabajo el Sombrerón” -pensaba la mujer.

El Sombrerón estaba ahí acurrucado en el patio, esperando a que regresara el hombre. Se hacía cada vez más tarde y el hombre no regresaba.

—¿A qué horas regresa tu esposo? -Preguntó el Sombrerón.

—Pues no lo sé, creo que no tarda en venir -Respondió la mujer.

—Pero yo necesito trabajar, no vine a perder mi día -Dijo el Sombrerón.

—En verdad no sé, pero por ahí ha de venir -Contestó la mujer.

Entonces, la señora entró en su casa, para pensar qué trabajo ofrecerle al Sombrerón. “¿Qué trabajo le doy al Sombrerón?” Pensaba. “Lo mejor será que me arranque un vello del pubis y le diré que lo enderece, ya que siempre está retorcido.” Entonces le dijo al Sombrerón.

—Bueno, pues aquí te ha dejado un trabajo. Te dijo que no trajeras herramientas, porque es un trabajo fácil; solamente que yo no quería darte sola el trabajo, porque pensé que regresaría pronto mi esposo; mejor si lo recibes para que con esto lo esperes mientras regresa; seguro que se le hizo tarde.

—Y ¿qué es el trabajo? -Preguntó el Sombrerón.

—Mi esposo quiere que endereces bien este vello.

—Está bien, voy a enderezarlo -Dijo el Sombrerón recibiendo el vello.

Empezó a enderezarlo; pero no podía. Llegó el mediodía y seguía igual. Se fue haciendo tarde, y se puso triste el Sombrerón. “¿Qué hago con esto? hasta ahora me ganó” -Pensaba.

Por ahí cerca pasaba un río. Pensó mojar el vello, pero ya se quería reventar el vellito. Empezó a ponerse más triste el cabrón Sombrerón. Por la tarde, la mujer se fue al río para ver cómo iba el trabajo del Sombrerón.

—¿Cómo va el trabajo? -Preguntó la mujer.

—Dios, este trabajo ya no es posible; no lo puedo hacer; y ya se reventó. No sé que va a pensar tu esposo cuando llegue -Respondió el Sombrerón.

—Pues eso sí no lo sé; tal vez se va a enojar, contestó la mujer.

—Mejor me voy. Ni modos; voy a tratar de olvidar el dinero que les di y el trabajo que tanto hice. Ni modos; me voy -Dijo el Sombrerón huyendo.

La mujer se quedó en el río. Ahí estuvo mirando la huida del Sombrerón. Poco después regresó a su casa, y su esposo llegó por la noche.

—¿Estás aquí mujer? Ya regresé, ¿qué dijo el cabrón Sombrerón? -Preguntó el hombre.

—Se regresó, te estuvo esperando porque ya no tenía trabajo; ya iba a enojarse, y me acordé que podía arrancarme un vello para que lo enderezara. Se lo di para que lo hiciera -le dijo la mujer a su esposo.

—¿Cómo fue? ¿pudo enderezarlo? -Preguntaba el hombre.

—Y qué crees, no pudo enderezarlo; lo mojó en el agua y tampoco pudo; hasta que por fin huyó. “Mejor voy a huir, ya no estaré esperando a tu esposo; a lo mejor se enoja porque no pude hacerle su trabajo, ya no puedo” -Dijo. Y se fue diciendo: “Ni modos voy a olvidar el dinero que les di y también mi trabajo.” -Le contó la mujer.

—¡Qué bueno, así estuvo bien! ¡Qué perfecto! mujer, ya es de nosotros todo el dinero y la rozadura -dijo el hombre.

Y se pusieron muy contentos. Así termina este relato, el hombre que antes era pobre se volvió muy rico.

## SKVENTA JUN ME'ON VINIK:

Xun Teratol Lopes  
(Sotz'leb)

Beno a la ti vo'nee oy la jun vinik batz'i me'on la tajmek; oy la yajnil; mu la k'usi xak'be slajes, solel la batz'i abol sbaik tajmek; ja' la yech tey la ta xat yo'onik, ja' la ti mu k'usi staik ta balamile. Va'i un a la ti antze iyalbe la ti smalale:

—Beno, ¿k'usi onox me chanop un vinik? yu'un xa me ta xicham ta vi'nal un, la vo'one mu to jk'an xicham li ta vi'nale, ¿mi mu xa k'usi xul ta ajol xa abtej o jset'uk un? o mi ja' lek solel ta xilok' ech'el vo'on, ta jk'elkik mi mu k'usi jtabe ryox ta yan o lum o mi ta te'tik ja' ti k'usi jta ech'el ta lajesele. -Xi la ti antze.

—Mo'oj mu xaval yech chak taje antz, ja' lek solel vo'on chilok' ech'el ta jk'elkik bu jta jset'uk k'usi jlajestik, ta xibat, chilok' ech'el, ta jtam ech'el li be xbat ta muk'tik te'tike, tey ta jk'el mi o bu xik'ot ta junuk jteklum, o mi mo'oje ta jk'el mi o k'usi jta talel jlajestik tey ta muk'tik te'tike, yan ti mi ch'abal k'usi ijta une, te xa k'alal bu xach'al xilaj un bi, mi te xa li sti' chon yu'un xa te k'alal, muk' xa ta alel, ja' li batz'i abol jbatik tajmeke. -Xi la vinike, xut la ti yajnile.

—An yu'un teyuk che'e ti mi chabate, k'elaba ech'el, te me xtal avak' jset'uk ti mi onox k'ucha'al oy k'usi atabe ryox une. -Xi to la ti antze.

—An teyuk, mu k'u xal avo'on ta nan xisut tal; teyuk un te koman ta xibat. -Xut la komel yajnil ti vinike.

Va'i un ibat la istam la ech'el jun bik'it be; ibat la ta te'tik tajmek; va'i un i ik'ub la osil yu'un ta yut te'tik te la puch'ul ivay, mu la k'usi ista ta jmoj ch'abal la, yech la vi'nal ivay. Isakub la yu'un ta jun o k'ak'al noxtok, ibat iyak'be la yipal ti xanbale xa'uk la mi o k'usi sta ta lajesel ch'abal la noxtok, ja' nox la yech te imal ti k'ak'ale. I'och la ti ak'ubale, te la ispuch'an sba ta yolon muk'tik te'tik. Solel xa la tey iyok'ita sba, yu'un xa la ta xcham ti ta vi'nale.

—¿K'usi ta jnop li' une kajval? -xi la; k'usi ta xcha'le sba yu'un mu k'usi oy.

Va'i un te la ivay noxtok, ta xchibal xa ak'ubal un; ja' nox yech isakub ta jun o k'ak'al noxtok. Ta yoxibal xa k'ak'al ta xa la xcham tajmek ti ta vi'nale mu xa la xu' yu'un ti xanbale, solel xa la te isjip sba ta jmoj ta lum, istambe xa la ok'el noxtok, solel xa la iyalbe ya'i ti kajvaltike: “yiyil un kajval tey xa nox k'alal ti jvokol ta vi'nale li ta xanbale ja' lek un, ti oyuk xa nox k'usi lajikon o ta jmoje”, xi la un.

Te la x-ok'elet ta o'olol muk'tik te'tik, mol te'tik la ta jmek, ja'o la batz'i xjumumet ta jmek ti ik'e, batz'i xi'el la sba ta jmek, po'ot xa nan xilaj taj une kajval xi to la noxtok.

Va'i un ta jlikel o te la xva'von k'otel jun k'ox vinik, batz'i muk' la tajmek xpixol; ja' la ti *Sompreron* chalik une, ik'oponat la ti vinike:

—Beno, ¿k'usi chapas la cha'ok'e? -Xi la ti *Somprerone*.

—Mu'yuk, mu k'usi ta jpas, yu'un lok'emon tal ta jna, yu'un xa batz'i chicham ta vi'nal, batz'i abol jba tajmek,

yu'un batz'i mu'yuk k'usi oy ku'un, xchi'uk k'usuk ta xa xcham ta vi'nal li kajnile. -Xi la ti vinike.

—Aa, ¿bu chabat ya'el le' une? -Xi la ti *Somprerone*.

—Yu'un batz'i mu jna', yu'un xa jnopo ja' xa ti bu pak'al xilaje; Ali kajnile te xa ta sk'el sba noxtok, yu'un xa ijch'ak jbatikotik. -Xi la ti vinike.

—Aa, beno mu k'usi xal avo'on, a lavi li' ijta jbatik ta te'tike lek oy, ali vo'one xu' chajkoltaot, ko'ol ko'ol jkolta jbatik, mu k'usi ali vo'ote, mu xavat avo'on, albon ka'i ¿k'usi li chak'ane? ¿mi chak'an tak'in?, albon ka'tik ¿k'usi li ba'yi chak'ane? -Xi la ti *Somprerone*, x-utat la ti vinike.

—Beno, mu k'usi che'e ti mi cha'abolaj chakoltaone ali vo'one, ta jk'an tak'in, ta jk'an ta jmeltzan jp'ujuk jna. -Xi la ti vinike.

—Beno, mu k'usi che'e ti mi yech xavale, ta xa kak'bot li tak'ine, xchi'uk k'usuk ta xa jkolta ta abtel, ja' nox yech li vo'ot noxtoke, ta me xa koltaon ta kabtel ti mi ilaj jmeltzantik la na une. -Xi la ti *Somprerone*.

—Mu k'usi xal avo'on bi'a, ti mi chavak'bon li tak'ine, ti mi chakoltaon li ta kabtele, yu'un chajkolta ta tz'akal noxtok. -Xi la itak'av ti vinike.

—Beno, mu k'usi xal avo'on che'e, lavie sutan ech'el ta ana, ba albo ya'i ti avajnile, te xamalaon tana, te chik'ot ta ol ak'ubal, te chk'ot kak'bot la tak'ine -Xi la ti *Sompreron* une.

—Xu' che'e batz'i abolajan, te chajmalaot tana -xi la ti vinike.

Va'i un te la ixch'ak sbaik, isut la ech'el ta sna ti vinike, ibat la yalbe ya'i yajnil ti ista xa jun yamiko ti ta xko'ltaat la ta smeltzanel ti snae, xchi'uk k'usuk ti ta la x-ak'bat li tak'ine. Beno, ti k'alal ik'ot ta snae, iyalbe la ti yajnile:

—¿Mi li'ote antz? -xi la k'otel.

—Li'one, ¿Mi la sut to tal che'e -xi la ti antze.

—Lisut tal, kaltik ava'i antz, ijta jun kamiko te ta te'tike, jun k'ox vinik muk' tajmek xpixel, batz'i lek tajmek yo'on, te chotol li sta ta yut muk'tik te'tik, te li sk'opon un, li sjak'be k'usi ta jpas; va'i un te ikalbe, ti yu'un aboljbatike, ti yu'un ta xa xijchamotik ta vi'nale; te iya'ibe smelol un, lik'uxubajotik ta yo'on, ta la xtal yak' jtak'intik tana, ta ol ak'ubal, ali vo'otik une sk'an la me ta jmalatik un. -Xi la ti vinike, xut la ti yajnile.

—Aa, batz'i lek un bi'a ti mi yu'un oy to bu ata ti avamikoe, kolyal -xi la ti antza, batz'i xmuyubaj xa la tajmek ti k'alal iya'i xa ti ta xk'ot yak'bel ti stak'ine.

Va'i un te la ismalaik ora xk'ot yak'bel ti stak'inike; beno an yech la xal un, ta ol la ak'ubal te la ik'ot ti *Somprerone*:

—¿Mi li'ote? -Xi la k'otel.

—Li'one. -Xi la itak'av ti vinike.

—Beno, li' me ital kak' atak'ine. -Xi la k'otel.

—Yechuk che'e batz'i kolaval ti chakoltaone. -Xi la itak'av ti vinike.

—Mu k'usi xal avo'on, ja' nox chakalbe, abolajan la' koltaon ta syalesel -Xi la ti *Somprerone*.

A la ti tak'ine jkot la ta buro ik'ot, naka la sepel tak'inetik. Ati vinik xchi'uk ti yajnile batz'i xmuyubajik xa la tajmek; va'i un te la ixchepanik ta yut na, naka la ta koxtal ik'ot ti tak'ine; beno iyal la ti *Somprerone*:

—Beno, mu k'usi un lavi iyul xa li atak'in une, te xa xak'elik un, li k'usi chakalbe une, mu jna' ɔk'usi xa ti yatel avo'on chak'an une? -Xi la noxtok.

—Beno, ali vo'one yu'un yatel ko'on tajmek ta jk'an jp'ejuk jna -Xi la ti vinike.

—Beno, mu k'usi xal avo'on, ti mi yech xaval ti chak'an anae, ali vo'one, chajkolta li ta abtele, chajmeltzanbe li anae, ja' nox me kventa un, ta me xakoltaon ta kabtel noxtok ti mi ilaj ti avabtel une -Xi la ti *Somprerone*.

—Beno, mu k'usi xal avo'on che'e, meltzanbon ba'yuk li jnae, a ti mi ilaj une, ja'o ta xibat jkoltaot li ta avabtel une. -Xi la ti vinike.

—An stak' che'e ta xital ok'ob, lavie ta xi sut ech'el. -Xi la ti *Somprerone*.

—Beno, teyuk che'e abolajan, li' chajmala ti ok'obe. -Xi la ti vinike.

Va'i un ja' la yech ilaj o ti slo'ilik chaktaje, ati *Somprerone*, isut la ech'el ti ta snae, ati vinike te ikom ta sna xchi'uk yajnil, jun xa la yo'onik tajmek ti ik'ot xa ti stak'inike. Va'i un ta yok'omal sob la ik'ot ti *Somprerone*:

—ɔMi li'ote? -Xi la k'otel.

—Li'one -Xi la itak'av ti vinike.

—Aa, yu'un me li' lital ti ta avabtel une, ¿bu chak'an ta jmelztan li anae? -Xi la ti *Somprerone*.

—Aa, ali jnae, li' cha'abolaj chameltzanbone -Xi la ti vinike, iyak' la iluk bu tzk'an ti snae.

Va'i un k'alal ilaj sk'el bu yav na ti *Somprerone*, ja'o la i'ak'bat sve'el, ive' la; k'alal la ilaj ve'uke, ja' o la me ibat ta te'tik ibat la sa' tal oyetik.

Ta jun la k'ak'al ichap yu'un skotol ti k'u yepal ta xtun ti oyetike, batz'i xch'ayet xa la yo'on ti vinike.

—¿A mi batz'i toj tol x-abtej ya'el li kavron *Somprerone*! -Xi la ti vinike, xut la ti yajnile.

Mu'nuk la isk'an koltael mu'yuk la, stuk la i'abtej taj jmuk'ta pixol vinike. Beno, k'alal la imal ti k'ak'al une, iyal la ti *Somprerone*:

—Beno, mu k'usi un lavie imal xa li k'ak'ale, ichap xa ku'un vayuk li yoyaltak la nae, ora ja' to chital ok'ob noxtok un -Xi la komel ti *Somprerone*.

Ta ox la x-ak'bat sve'el noxtok, mu xa la bu sk'an ive' ech'el, isut la ech'el yech; ora ta yok'omal un te la ik'ot noxtok:

—¿Mi li'ote? Xi la k'otel.

—Li'one -Xi la itak'av ti vinike.

—Beno, lital me noxtok un, ja' xa sk'an pajel li oyetike -Xi la ti *Somprerone*.

—Beno, lek oy che'e abolajan -Xi la ti vinike.

Va'i un istam la jun k'ak'al abtel noxtok, i'ak'bat ox la sve'el mu la stzak ti sve'el une.

—Mo'oj ve'emon xatal.

Yu'un la mu sk'an x-och ta yut na, te no'ox la ta pana; ja' la yech ti k'alal istzak sve'el ti ta ba'yie che'e, ta pana onox la ive'. Va'i un te la istam ti abtele; k'alal la imal ti k'ak'ale, ilaj la spaj skotol ti oyetike, chapal la ivay yu'un skotol ti xulaltake, ti sak te'altake, yu'un la lek ichap vayuk yu'un, naka la pech'bil ikom yu'un ta ak' ti oyetike; va'i un isut la ech'el ta sna noxtok. Beno, ta yok'omal ik'ot la noxtok.

—Lital xa me un -Xi la k'otel.

—Aa, lek oy che'e abolajan xa un -Xi la vinike.

—Tana, mu k'u xal avo'on, lavie, ja' xa nox chbat jsa' tal jobel, mi yul ku'un tanae, ta jtambe slamel. -Xi la ti *Somprerone*.

—An yu'un abolajan un -Xi la ti vinike.

Ora k'alal la imal ti k'ak'al noxtoke, lek la meltzajem ikom yu'un ti nae; iyak' la entrok'al ta smalel k'ak'al:

—Beno, tey me la na une, k'elavil un, imeltzaj xa ku'un un -xi la ti *Somprerone*.

—An yu'un batz'i kolaval ti ameltzanbone -Xi la ti vinike.

Ilaj la yu'un ta oxib k'ak' al ti abtele.

—Beno, ¿k'usi xa oy avabtel un? yu'un me chital ti ok'ob noxtok une. -Xi la ti *Somprerone*.

—Mu k'usi, ati ok'obe cha'abolaj chabojbon kosil, yu'un ta jk'an ta xkav jset'uk jchob. -Xi la ti vinike.

—Xu', mu k'u xal avo'on, te chital, ta xkich'tal junuk jluk xchi'uk junuk kek'el. -Xi la ti *Somprerone*.

—An yu'un abolajan che'e. -Xi la ti vinike.

Va'i un isut la ech'el noxtok ti *Somprerone*, ja' to la ik'ot ta yok'omal noxtok:

—¿Mi li'ote? Beno, yu'un me li' xa lital ta sbojel ti avosil une, ¿mi cha'abolaj chbat avak'bon kil bu ti avabtel une? -Xi la ti *Somprerone*.

—Stak' ba kak'tik avil -Xi la ti vinike.

Ibat la yak' iluk bu ti yabtele, oy la chibuk tavlon ti osil iyak' iluke.

—Aa, lek oy che'e te ta jk'el -Xi la ti *Somprerone*.

Va'i un, tey la iyikta, a ti vinike isut la ech'el ta sna; ora smalel o k'ak'al i'ech la yal sba ti *Somprerone*, ti yu'un xa chbat ta snae:

—Tey jk'opon jbatik ok'ob un, ta jk'elkik k'u x-elan xvay ku'un ok'ob lavabtele -Xi la ti *Somprerone*.

—Aa, an yu'un teyuk abolajan un -Xi la ti vinike.

Ati *Somprerone* ibat ta sna un, ati vinike, ibat la sk'el k'u x'elan ikom ti yabtele; ja' to la chil javal nox la ti bojbil osile:

—¿K'usi onox ta xcha'le tajmek ti batz'i ep li yabtele! -xi la ti vinike.

Va'i un te la xch'ayet o yo'on ti vinike. Beno, isut ta sna. Ja' to ta yok'omal tey la i'ech noxtok ti *Somprerone*, ta xchibal xa k'ak'al un, k'alal imal ti k'ak'ale, i'ech' la yal sba un.

—Beno lital me un, imal xa li k'ak'ale, li avabtele ilaj xa.

—Aa -Xi la ti vinike, batz'i xch'ayet to la yo'on tajmek.

—Mu jna' un ɥk'usi xa avabtel oy ti ok'ob une? -Xi la noxtok ti *Somprerone*.

—Mu jna' ta to jnop ka'tik. -Xi la ti vinike.

Mu xa la a'yibaj k'usi chak'be yabtelan un, ak'o xa yalbe, mo'oj ch'abal xa kabtel, ak'o xa yut, yu'un ja' ti tzk'an la koltael ta yabtel uk li *Sompreron* une; isibtas sba ti vinike, ja' la ti mu xtojob yech ta abtel k'ucha'al ch-abtej li *Somprerone*, a taj vinike che'e, mu sta yech yepal yabtel chak taje. -K'usi ta jnop, Xi la un. Tz'akal la yalbe ti *Somprerone*:

—Mo'oj, mu k'u xal avo'on, tey xatal ok'ob, te xava'i k'usi abtelal, ta to jnop -Xi la ti vinike.

—Beno, yu'un ta jk'an chavalbon k'usi abtelal un, yu'un ta jchap o tal kabtejob -Xi la ti *Somprerone*.

—Ati vinike, mu xa la a'yibaj k'usi ta xal.

—Ati mi ch'abal xa avabtel che'e, ja'uk xa ba koltaon ta kabtel li vo'one -xi la taj *Somprerone*.

Iyul la ta sjol ti vinike, ti mu xtojob yech ta abtel k'ucha'al x-abtej li *Sompreron* une, soles isnop be ech'el k'op un.

—Mo'oj xatal ok'om, mu k'usi xavich' tal ta jmoj, te chakalbe k'usi abtelal, li' xa nox nopol ta jnae.

—Aa, beno, lek un che'e, te chital sob ok'ob -Xi la ti *Somprerone*. Va'i un isut la ech'el.

—Mu k'usi ta to xbat jk'elkik k'u x-elan ikom ti yabtele, mi yech onovan xal xkal ti ilaj xa ti sbojel kosile -Xi la ti vinike.

—An ja' lek ba k'elokik, ati mi yech nox ta xlo'lovane -Xi la ti antze.

Va'i un ibat la sk'el yabtel ti vinike; ja' to la chil lajem la skotol ti yabtel k'u yepal yak'ojbe komel yile.

—Beno, lek oy un che'e, laj xa li kabtele, ¿k'usi ta jnop ya'el li' une? ak'o xa xkalbe, ti ch'abal xa kabtel une, yu'un xa chiyik'on ech'el ta yabtel un; ora li vo'on une, mu jtabe sk'ob yech un -Xi la ti vinike.

Va'i un k'alal la po'ot xa'ox sakub osil ta yok'omale, solel xa la ijatav lok'el ti vinike, iyalbe la komel ti yajnile:

—Beno, mu k'usi li' une antz, ati kavron *Somprerone* une, talebal xa noxtok un, ¿k'usi xa ta xkak'betik yabtelan un? ch'abal xa li kabteltik une, ja' lek ali vo'one, solel ta xijatav, chibat, ¿ak'o xa ti li'on no'oxe, yu'un nan ta xiyik' ech'el ta yabtel, li vo'on une, mu xi tojob li k'ucha'al ch-abtej stuk une! Yiluk yil un, vo'ote antz, koman mu onox xayik' ech'el ta yabtel vo'ota'a, tey nan tzut ech'el, ti k'alal ch'abal xa li' chul staone -Xut la komel ti yajnile; ilok' la ech'el.

Va'i un jlikel xa'ox la slok'el ech'el ti vinike, ja'o la ik'ot ti *Somprerone*.

—¿Mi li'ote? -Xi la k'otel.

—Li'one -Xi la itak'av ti antze.

—Aa, ¿Bu batem li amalale? -Xi la.

—An yu'un mu jna' bu ibat, ta to xilok' ech'el xi komel yech'o un mu jna' bu ibat -Xi la ti antze.

—Aa, talebal nan. -Xi la ti *Somprerone*.

—Batz'i yu'un mu jna' chkale, talebal nan -Xi la ti antze.

—Beno, yu'un ta jmala k'usi ora xtal yu'un chka'i k'usi xa abtelal ta jpas, ja' li muk' bu li yalbe li voljee -Xi la ti *Somprerone*.

—Aa, malao, yu'un mu bu li yalbe komel uk -xi la ti povre antze; yatel xa la yo'on uk, ati vo'on la xiyik'on ech'el ta yabtel tanae, xi xa la tajmek.

Va'i un, ti *Somprerone*, tey la xok'ol ta ti'na tzmala ora tzut tal ti vinike; ch'abal ch'abal la bu xtal; te la xok'ol itoy k'ak'al.

—¿K'usi to ora ta xtal ti amalale? -Xi la ti *Somprerone*.

—An yu'un batz'i mu jna' chkale -Xi la ti antze.

—Li vo'on une yu'un me ta jk'an chi'abtej un, mu me yechuk no'ox tal jch'ay jk'ak'al -Xi la ti *Somprerone*.

—An yu'un mu jna' chkale, talebal nan -Xi la.

Va'i un a la ti antze i'och la ta yut sna, ba la snop k'usi abtelal ta xak'be spas ti *Somprerone*. -¿K'usi chkak'be spas li *Somprerone*? Xi la. Jee, ja' nan lek ta jbul jp'ejuk li kunen tzisane, ta xkalbe ak'o stuk'ibtas li x-elan batz'i muruch'ti-ke. Va'i un iyalbe la ya'i ti *Somprerone*:

—Beno, oy li' yak'oj komel jtos abtela'a, yaloj onox ava'i ti mu'yuk chavich' tal avabtejebe, k'unil abtel no'ox, ja' nox ti mu ox jk'an xakak'be jtuk li abtele, xka'uk me

yu'un ta sut nox tal li jmalale, ja' lek tzako li jtos abtel li'e, malao o k'usi ora xtal, ta onox xtal ja' nox ti yu'un nan ich'ay yo'on ti bu bateme.

—Aa, ¿k'usi ma li abtele? -Xi la ti *Somprerone*.

—Aa, ali abtele, ja' yak'oj komel li'e, ja' chatuk'ibtas lek li jp'ej unen tzotz li'e.

—Aa, lek oy un che'e, ta jtuk'ibtas -Xi la ti *Somprerone*.

Va'i un istzak la ti jp'ej tzotze.

I'och la ta stuk'ibtasel, tey la xpikpon xchi'uk, bu la xa ta mu la xtuk'ib yu'un, ista la ol k'ak'al, staoj la yav, itz'ep'uj la ti k'ak'ale, i'och xa la ta at o'on ti *Somprerone*. ¿K'usi ta jcha'le li' une? ja' to me li stzal un -Xi xa la.

Va'i un oy la te nopol x-ech jun uk'um, ja' la te ibat, ba la sk'unibtas ta vo' ti yaloje, bu la xa ta, ta xa la xtuch' ti unen tzotze. I'och la me ta at o'on ti kavron *Somprerone*. Va'i un imal la ti k'ak'ale, ibat la ta uk'um ti antze, bat la sk'el o k'u xelan xbat yabtel ti *Somprerone*.

—¿Mi stak' yilel ti abtele? -Xi la ti antze.

—Yo's batz'i mu xu' li x-elan abtel avak'beikoune, mu me xtuk'ib ku'un, yu'un xa ituch' ku'un. Mu onox jna' k'usi chisnopbe ti amalal ti mi iyule -Xi la ti *Somprerone*.

—An batz'i mu jna' ka'ktik un bi'a, yik'al nan xkap sjol. -Xi la itak'av ti antze.

—Jee, ja' lek una'a, ta xa xibat, te k'alal ta jch'ay ta spat jol ta jmoj li jtak'in la kak'beike xchi'uk li kabtel yepal li'abtej xae, te k'alal ta xibat -Xi la ti *Somprerone*, ijatav la uk.

Va'i un ati antze tey la ikom ta uk'um, sk'eloy la ibat ti *Somprerone*, ijatav la ech'el. Beno ati antz une isut la ech'el ta sna; ora ti smalale, ik'ot la ta ak'ubaltik:

—¿Mi li'ote antz?

—Li sut tal, ¿k'uxi li kavron *Somprerone*? -Xi la ti vinike.

—An te isut ech'el, naka ox la smala, ja' li ch'abal xa'ox yabtele, ta xa'ox stoy sba, iyul ta jol un, ja' nan lek ta jbul jp'ejuk li kunen tzisane, ta xkak'be stuk'ibtas xichi, va'i un ja' ikak'be stuk'ibtas un -Xut la smalal ti antze.

—Aa, ¿k'uxi ibat un? ¿mi ituk'ib yu'un un? -Xi la ti vinike.

—Aa yu'un me muk'xtuk'ib yu'un un, naka ox bat spas proval sk'unibtas ta vo', mi ja'uk, k'alal ista ti orae, solet ijatav ech'el. “Ja' lek ta xibat, chijatav ech'el, ak'o xa li' xikon no'ox jmala ti amalale, nakame kapuk sjol li x-elan mu xa xi tojob li ta yabtele, mu xa xu'ku'un xi un; va'i un ibat un, isut ech'el. Te k'alal ta jch'ay ta spat jol li jtak'in la kak'beike” -Xi komel- xchi'uk li kabtele, xi; va'i un isut ech'el.” -Xi la ti antze.

—Aa, beno lek un bi'a, batz'i lek ibat, yiyil un che'e antz, ku'untik xa ikom skotol li tak'ine xchi'uk li bojbil osile, xi xa la ti vinike, batz'i xmuyubajik xa la tajmek. Va'i un ja' yech ilaj o ti lo'il chak taje; ikom ta jk'ulej ti jun vinik me'on to'oxe.

## LEYENDA DE LA APARICIÓN DE LOS MONOS Y LAS RANAS

Dominga Jiménez Pérez  
(Chamula)

Las peñas y las cuevas eran las casas de nuestros antepasados. Cuando querían comer carne comían a sus propios hijos. Tantos errores, tantos delitos y tantos pecados cometieron esas gentes, que vino un castigo del Señor del cielo. Llovió mucho, día y noche; la lluvia duró cuarenta días; la tierra desapareció, todo se veía como un gigantesco mar.

No se salvaron todos los seres vivientes de la tierra, pero algunos utilizaron la inteligencia y sabiduría sobrenatural; algunos soñaron que iba a suceder este caso; fabricaron cofres de madera y otros, grandes ollas de barro, para poder salvarse del diluvio y así se lo comentaron a sus vecinos y a otros conocidos.

Algunos sí creían, mientras que otros contestaban que era pura mentira, les decían que eran brujos y mentirosos.

Los que creyeron este aviso pensaron de otra manera; antes que se iniciara el gran diluvio, empezaron a acabar sus animales; comieron sus gallinas, guajolotes, cerdos, toros, patos y otros animales que se podían comer en la vida.

Muchas personas tenían animales que consideraban como sagrados y no los podían ni querían comer. Pero ya no

sabían qué hacer. Cuando ya empezó el caso real del diluvio, comieron cualquier tipo de animal.

El animal que pasaba como sagrado para ellos era el borrego; antes no lo comían, ni con el diluvio comieron a sus borregos, pero ahora ya algunos comen estos animales.

Los que se encerraron en cajones sí aguantaron mucho tiempo; también los que se metieron en ollas, pensaban que iban a salvarse.

Pero al final de cuentas el Señor del cielo a nadie perdonó.

Los que se encerraron en cajones, se previnieron llevando sus menesteres, hasta donde podían ajustar. Y sí aguantaron hasta que bajó el agua. Ya estando otra vez en la santa tierra, así encerrados, estando ya muy contentos, igual a los que estaban encerrados en las ollas. Sin embargo, el Señor del cielo bajó a la tierra y les dijo:

“Los que están encerrados en cajas, los convertiré en monos, y los que están encerrados en ollas los convertiré en ranas.”

Actualmente, los monos se parecen en algo al hombre y las ranas tratan de decir que llueva, que llueva, que llueva “krok krok krok.”

## K'UXI AYANTAL TI MAXETIK XCHI'UK XPOK'OK

Xtumin Ximenes Peres  
(Chamo')

Ti muk'tik nail ch'enetik, ja' to'ox snainojik ti vo'neal totil me'il. K'alal ta sk'an sti'ik li bek'ete, te no'ox ta sti'ik yalab xnich'nabik. Va' yelan toj toyol la sa' smul skolo'ik skotol ti risanoetike.

Tal ti muk'ta tojobil mulil, yu'un ta stojol ti kajvaltik ta vinajele, tal banomilal vo' k'ak'al ak'obal, ijaliy cha'vinik k'ak'al, ti banomile mu xa xvinaj ikom, ja' xa yiluk chak'ucha'al jun nab.

Mu'yuk buch'u kuxul komik junuk, ja' xa no'ox ti buch'u oy lek bijil risanoetike, ti oy buch'u lek xil xch'ulelike, iak'bat yilik ta xvayichik, lik smeltzanan xkaxailik li yane la spatik smuk'ta binik, sventa yo' xkolik o ti ta nojel ta vo'e, laj yalanbe ti yutz' yalalike xchi'uk ti buch'utik xojtikinike.

Li jlome la xch'unik, ti yane muk' laj yak'ik ta muk', ja' no'ox laj yalik j-ak'chameletik la.

Ti buch'utik laj xch'unik taj va'i lo'ile, ja' jech laj snopik; k'alal mu'yuk to'ox xchlik nojel ta vo'e, lik sti'anik skotol ti xchonbolomike ti yalak'ike, ti stuluk'ike, ti schito-mike, ti xvakaxike, ti xpech'ike ti k'usitik xa stak' ti'el ta banomile.

Ti risanoetik ta vo'nee, oy to'ox sts'unobik yich'ojik ta muk', ta k'ux, mu to'ox sk'an sti'ik. Mu xa sna' k'usi ta spasik k'alal tal ti nojel ta vo'e, k'usuk xa no'ox chanulal lik sti'ik.

A ti stz'unobik to'ox yich'ojik ta muk'e, ja' me ti chijune, li vi tana une, ta sti'ik xa un.

Ti buch'utik laj stik' sbaik ta kaxae, jal kuch yu'unik, ja' jech ti buch'utik laj stik' sbaik ta bin eke, xak' to te xkolik.

Ja' to ti laj yilike, ti kajvaltike mu'yuk xa la sutes yo'onton.

Ti buch'utik laj stik'sbaik ta kaxae, laj yich'ik bal sve'elik, ja'to ti bu k'alal xu' yu'unike. Ikuch yu'unik ja'to ti k'alal yal ti vo'e. K'alal oyik xa ta ch'ul banamil, te to'ox bajajtik un, jun xa ox ti yo'ontonike, jech k'ucha'al ti buch'utik bajajtik ta bine. A li kajvaltike yaltal ta vinajel, ija' jech laj yal:

“Buch'utik tik'ajtik ta kaxae, taj k'atajesoxuk ta max, ti buch'utik bajajtik ta bine, taj joybinoxuk ta xpokoketik.” Ja' jech va'i une, a ti maxetike ko'ol chak'ucha'al ti vo'otik k'u kelantik tanae, a ti xpokoketike ta sk'an ta xalik, talan un ch'ul chakilo', talanun ch'ul chakilo', talanun ch'ul chakilo' (ok, ok, ok).

## PLÁTICA DE DOS COMPADRES

Antonio Alejandro de la Torre  
(Zinacantán)

Eran dos compadres, uno muy pobre y el otro muy rico, con muchas cabezas de ganado. El compadre rico le regaló una vaca al pobre; cuando el otro recibió la vaca, se le reprodujo muy pronto.

Pero el que tenía muchas cabezas de ganado se volvió pobre porque llegó una enfermedad y no sabía de qué morían sus animales. Amanecían muertos, uno o dos cada día y como vio que ya se estaba acabando su ganado, pensó y dijo:

—Mira mujer, creo que es mejor matar una vaca.

—Mátala, porque ya no tenemos para los gastos, ya no tenemos nada de dinero -Dijo la mujer.

El hombre mató una vaca y después la subió a unos caballos y se fue a venderla a Guatemala; pero los guatemaltecos no dejaban vender nada y no lo dejaron que vendiera la carne, y lo corrieron de ahí.

La carne que llevó la quemaron junto con los caballos, ahí quedó todo. El hombre regresó así sin nada a su casa. Muy disgustado, se fue a la casa de su compadre, le llegó a mentir:

—¿Estás aquí compadre? -Llegó diciendo.

—Aquí estoy compadre, ¿ya regresaste? -Contestó el otro.

—Ya regresé compadre, acabo de llegar -dijo el primero.

—Ah, ¿cómo te fue compadre? Preguntó el otro.

—Mira compadre, estuvo muy bien donde fui, terminé de vender la carne; se vende mucho, prueba, se vende mucho en Guatemala -Respondió mintiendo.

—Está bien, gracias por habérmelo dicho -Respondió el compadre.

Luego, que se fue el comprador, mató dos vacas; todo lo llevó en sus caballos, ya que antes no había carro. Cuando llegó a Guatemala no le dijeron nada; vendió un poco de carne.

—Es cierto lo que me dijo mi compadre -Dijo todavía.

Pero al rato lo llegaron a agarrar diciéndole:

—Ahora aquí vas a quedar con todo y tu carne, aquí te vamos a quemar; ya te lo habíamos dicho la otra vez que viniste. Dijeron los guatemaltecos.

—Miren, ustedes me están diciendo que yo he venido antes, pero no es cierto, no había venido; el que vino fue mi compadre, yo vine porque me mintió, me dijo que se vendía mucho la carne; por esa razón fue que vine -Respondió.

—Está bien, entonces regresa por la buena; tus caballos se van a quedar aquí -Le dijeron.

Ahí dejó sus caballos; fueron cuatro caballos los que dejó y como ya había vendido un poco de carne, tenía unos cuantos pesos; pasó por el mercado, vio que estaban colga-

das unas máscaras muy bonitas, le gustaron mucho porque parecían la cara de un demonio.

Compró una y vio que no se parecía a ninguna otra máscara, se la ponía a cada rato por el camino.

Por el camino, se encontró con unos arrieros que tenían muchos caballos cargados de dinero y que regresaban juntos. Les entró la noche en el camino y allí durmieron. Amarraron los caballos en los árboles e hicieron una fogata. Los arrieros durmieron tranquilos porque estaban muy cansados de tanto caminar.

El otro hombre no podía dormir y se levantó; se sentó; se acordó de la máscara y se la puso. Estaba agachado cerca del fuego, con su máscara puesta, cuando uno de los arrieros despertó y se asustó bastante al ver la cara de un demonio. En eso se despertaron todos. El hombre estaba acurrucado cerca del fuego porque le entró el sueño y con su máscara puesta.

Los arrieros huyeron por los montes; sus caballos quedaron amarrados; el otro seguía agachado tranquilo cerca del fuego; no se dio cuenta cómo se habían ido sus compañeros. Cuando despertó ya no estaban, sólo los caballos amarrados. Fue a desatar los caballos, les puso la carga y los llevó a su casa.

Llegó diciendo a su esposa.

—Mira mujer ya llegué, con la gracia de Dios pude prosperar.

—Está bueno que no sólo hayas perdido tu tiempo —dijo la mujer.

—Mira, voy a descargar nuestros caballos -dijo el hombre.

Bajaron las cargas y las metieron en su casa.

—Mira mujer, voy a hablarle al compadre, le voy a dar un poco de regalo -le dijo a su mujer.

—Está bien, ve a decirle que ya llegaste -contestó la mujer.

Llevó la mitad de una red de dinero para regalarle a su compadre y le fue a hablar. No se enojó por el engaño que le había hecho, llegó a hablar bien:

—Compadre, ya llegué, gracias por haberme avisado, estuvo muy bien donde fui -llegó a decir.

—Sí compadre, se vende muy bien -dijo el que había engañado.

—Es muy bueno, ahora ya compré doce caballos y venían cargados de dinero; es un buen negocio lo que hice -dijo.

Luego le regaló el dinero que había llevado; lo sacaba con una jícara, no le importaba la cantidad.

—Es para que compren algo de comer compadre, gracias por haberme dicho a dónde ir -dijo el compadre.

—Gracias compadre, no te preocupes por eso, es bueno que entre ambos nos ayudemos -dijo el otro.

Creyendo que había vendido muy bien su compadre, al día siguiente, el otro mató sus vacas para ir a venderlas. Todo lo llevó en sus caballos.

Cuando llegó a Guatemala, ya no le preguntaron nada los guatemaltecos y lo arrestaron.

—¿Por qué me están agarrando? preguntó el hombre.

—Ay te lo diremos al rato -le respondieron.

Y lo llevaron con toda su carga a aventarlo al fuego con todo y sus caballos.

## LO'IL YU'UN CHA'VO' KUMPAREIL

Xun Teratol Lopes  
(Sotz'leb)

Ati vo'nee oy la cha'vo' viniketik, ali june me'on la tajmek, oy la jun skumpare un, ati skumparee jk'u lej la, oy la ep svakax, beno ati jun buch'u jk'u leje isk'elanbe la jkot sme' svakax ti skumpare une, va'i un ti k'alal iyik' la ti jkot svakax une batz'i mu la jaluk ip'ol yu'un.

Ati buch'u ep to'ox svakax une, ja' la ipas ta me'on yu'un la ital xchamel mu nox la ilbaj k'usi ta xlaj o, chamemik xa la sakub jkot o mi cha'kot ta k'ak'al, va'i un ti k'alal iyil xa ti ta xlaj ti svakaxe isnop la un:

—K'elavil antz ja' lek ta jmil jkotuk li vakaxe.

—Ja' lek milo, ba chono yu'un me mu xa k'usi jpiktik, ch'abal xa tajmek jtak'intik. -Xi la ti antze.

Va'i un ismil la ti jkot svakaxe, k'alal ilaj smile iskajtzan ech'el ta ka', ibat la xchon ta Vatemala, ti jvatemalaetike mu la xak' k'usi jchontik, beno ti jun vinik taj une, muk' la x-ak'e xchon ti sbek'ete, inutzat la sutel.

Ati sbek'ete tey la ichik'bat xchi'uk ti ska'e, tey la ikom skotol, va'i un isut la ech'el yech chak taj une, yech xa la xkapet sjol k'otel ta sna, ti k'alal ik'ot une, ibat la ta sna ti skumparee; ik'ot la snopbe k'op:

—¿Mi li'ote kumpare? -Xi la k'otel

—Li'one kumpare, ¿mi lasut tal? -Xi la itak'av un.

—Lisut tal kumpare, naka to liyul -Xi la ti kumpareile.

—Aa, ¿k'u x-elan un, kumpare? -Xi la isjak' ti skumparee.

—Beno, k'elavil kumpare toj lek yilel ti buy li ay jchon li bek'ete, toj lek xch'am, paso avil preva lek tajmek xch'am li ta Vatemalae. -Xi la un.

—Beno, lek ava'uk, kolaval chavalbone. -Xi la ti jun uk une.

Kere ti june jlikel la ismil cha'kot svakax un, naka la ta ka' laj batuk yu'un, ja' ti ch'abal to'ox karo ti vo'nee, va'i un ti k'alal la ik'ot une, mu la k'usi i'albat ixchon to'ox la jutuk ti sbek'ete. Lek ya'uk li jkumparee. -Xi la un.

Ta jlikel o une, ik'ot la stzakel.

—Lavie yu'un li' chalaj xchi'uk la bek'ete, li' chavich' chik'ele, kalojbot xa onox ti j-ech'el la aye. -Xi la ti jvatemalaetik une.

—Beno, k'elavil, ali k'ucha'al chavale ti oy xa ayemon li' toe mo'oj, ch'abal, ali ayeme ja' ti jkumpare bi'a, ali vo'on li tal lavie, yu'un ja' li snopbe k'op, liyalbe ti xch'am tajmek li bek'ete yech'o ti tal chonolajkone -xi la un.

—Beno, mu k'usi che'e, sutan ech'el ta lekilal k'op, la ka'e li' xkome. -X-utat la un.

Va'i un tey la iyikta ti ska'take, chankot la ti ska' ikome, ja' ti xchonoj xa'ox la jutuk ti sbek'et une, oy la staoj jayib pexu ti stak'in une, i'ech' la ta ch'ivit un, ja' to la chil oy la

tey jok'ajtik lekik sba mak satiletik un, ipich' la yo'on, yu'un la ko'ol yilel xchi'uk sat pukuj.

Va'i un isman la tal un, batz'i mu la k'u yech o chil ti mak satile julikel la ta slap tal ta be.

Beno, k'alal la isut talel une, ista la tal ta be jxanviletik ep la tal ska'ik, naka la tak'in skuchoj ti ska'ike, tey la ixchi'in sbaik talel un, va'i un i'och la tal yu'unik ak'ubal ta be un, tey la ivayik, ati ska'ike ischukik la skotol ta yok te', istzoy la sk'ok'ik, beno ti jxanviletike jun la yo'onik ivay, yu'un la batz'i lubemik ta xanbal.

Va'i un ati jun vinik une, solet mu la x-och svayel ilik la, ichoti la un, iyul la ta sjol ti smak sate islap la, tey la xok'ol ti ta ti' k'ok' slapoj la ti smak sat une, beno iyul la xch'ulel ti jun jxanvile batz'i xixi' la tajmek, ja' ti ko'ol xchi'uk sat pukuj une, istij la sbaik skotolik, ati jun vinik une, tey la xok'ol ta ti' k'ok' yu'un la i'och snikavel xchi'uk ti smak sate.

Va'i un, ti jxanviletike ijatavik la ech'el ta yutyut te'tik, ati k'usuk yu'unike tey iyiktaik ta svayebik, ati ska'ike tey chukajtik laj yiktaanik; ati june, jun la yo'on tey xok'ol ikom ti ta ti' k'ok'e, mu la bu iya'i k'uxi ibat ti xchi'iltake, k'alal iyile stuk xa la tey, ch'abal xa ti xchi'iltak ta vaye, k'ajom xa la ti ka'etik te chukajtike, va'i un ibat la stitun tal iskajtzanbe yikatztak skotol, ismak la ech'el k'alal sna un.

Ik'ot la yalbe ya'i ti yajnil une.

—Beno, k'elavil antz liyul xa tal un, mo'oj sk'an ti kajvaltike ikuch tal ku'un jset'. -Xi la k'otel un.

—Lek un bi, mu yechuk no'ox i'ay ach'ay ak'ak'al. -Xi la ti antze.

—Beno, mu k'usi un ta jyalesbe yikatz li jka'take. -Xi la ti vinike.

Va'i un isyalesik la ti ikatzile, iyotesik la ta yut snaik.

—Beno, k'elavil un antz chba jk'opon ta anil li jkumparelike, chba kak'be jutukuk yunen moton. -Xut la ti yajnile.

—Ja' lek che'e, ba albo ti la yul xae. -Xi la ti antze.

Va'i un iyich' la ech'el o'lol nuti' li stak'ine, ja' la ta sk'elanbe ti skumparee, ibat la sk'opon un, mu onox la bu ikap o ti x-elan i'ilbajinate, lek la ik'ot k'opojuk:

—Kumpare liyul xa me un, kolaval ti ap'ijubtasone, lek ava'uk ti bu li'aye. -Xi la k'otel un.

—Yu'un me lek xch'am ka'uk un kumpare -xi la ti jlo'lovanej une.

—Lek ta jmeka'a, lavie ijman xa tal lajchakot jka' naka tak'in skuchoj tal ku'un un, mo'oj lek ibat li k'usi ijfase. -Xi la un.

Kere, jlikel la isk'elanbe ti stak'ine, batz'i pulbil nox la ta boch xcha'le, muk' la ta alal yu'un.

—Tey xaman o jset'uk k'usi xalajes kumpare, kolaval ti avalbon buy chibate. -Xi la ti kumpareile.

—Kolaval kumpare, mu k'u xal avo'on, ko'ol, ko'ol ta jkolta jbatik. -Xi xa la ti jun uke.

Va'i un ti june ixch'un la ti lek ichonolaj ti skumparee, ta yok'omal un ismil la ech'el svakax uk un, ibat la xchon noxtok. Naka la ta ka' ibat yu'un.

Beno, ti k'alal la ik'ote batz'i mu xa la k'usi isjak'ulanik  
ti jvatemalaetike, jlikel la istzakik:

—¿K'u yu'un ti chatzakikone? -Xi la ti vinike.

—Tey xkaltik ta jlikel bi'a -X-utat la un.

Tey la itzake ech'el xchi'uk ti yikatze, istik'ik la ochel  
ta k'ok' un, tey la kapal ilaj xchi'uk ti ska'take.

**TEXTOS TZELTALES**

## LA VENGANZA DEL NAHUAL<sup>10</sup>

María Luisa Gómez Sánchez  
(San Agustín, Ocosingo)

Allá entre las montañas, lejos de los mercados de los centros ceremoniales, vivía una familia que tenía muchos carneros, aves de cría y gran terreno donde sembrar frijol, maíz, calabaza y toda clase de legumbres, sin contar los árboles frutales. Con todo esto la familia se mantenía ocupada todo el año y no le faltaba nada; la mujer se dedicaba al cuidado de las ovejas y de la casa, tenía a su mando a otras mujeres que trabajaban con ellos y que se ocupaban en hacer la comida, la tapisca, la recolección de frutas, así como otros servicios. Los hombres exclusivamente trabajaban en cultivar la tierra, es decir, la siembra, la limpia, a cargar y almacenar las cosechas, que después llevaban al mercado.

Así pasaron muchos años hasta que vino una enfermedad por la que fallecieron los señores de la casa y sólo quedó su única hija, ya que no pudieron tener más familia.

Esta muchacha era muy inteligente: tenía unos quince o dieciséis años de edad cuando sucedió la desgracia, ya que también muchos de los trabajadores fallecieron y los familiares de estos se quedaron en el abandono. Después de algunos días, llegó un anciano para hablar con ella y le dijo:

10 Premiado con el primer lugar en lengua tzeltal en el V Concurso "Historia de nuestros antepasados", octubre de 1990.

—Hijita, ¿cómo estás? Supe del fallecimiento de tus papás por causa de ese castigo que vino sobre esta tierra, pero vine a decirte que no desmayes, ni desanimes, trabaja todo lo que te dejó tu papá.

Ella contestó:

—Pero yo no sé qué es lo que debo hacer, no sé trabajar; sólo acompañaba a mi mamá, pero nunca supe cómo trabajaba mi papá.

El anciano continuó diciéndole:

—Tú sabrás porque yo vi en mi sueño que eres muy inteligente y los espíritus de tus papás me dijeron que te viniera a decir esto, porque si tú no haces lo que ellos quieren se pondrán muy tristes. Ven hijita, te enseñaré todo lo que te dejaron tus papás.

Comenzaron a caminar y llegaron hasta la cumbre de un cerro muy alto, desde ahí comenzó a señalar diciendo:

—Mira, este lugar es sagrado porque tu papá y tu mamá venían aquí a rezar, a invocar al dador de las cosas y es por eso que no les faltaba nada; tu harás lo mismo porque ellos no están muertos, ellos viven contigo y estarán cuidándote hasta el final. Mira a esa gente, son trabajadores de tu papá y todos los animales que ves ahí son de tu papá, y tú te harás cargo de ellos, yo viviré un tiempo contigo porque me lo han pedido tus papás y es mi deber cuidarte y enseñarte todas estas cosas, además, te enseñaré a rezarle a Dios tal como les enseñé a ellos.

Así pasaron unos meses, la muchacha aprendía con facilidad lo que le enseñaba y tenía la fuerza igual a la de un

hombre fuerte. Pasados unos dos años el anciano falleció, pero antes de morir le dijo a su discípula:

—Yo ya me iré con tus papás pero alguien se quedará en mi lugar. Te voy a dejar algo que ha sido mi compañía antes de venir a vivir contigo. El anciano se paró a media puerta y gritó ¡*K'aaann!*, ¡*K'aaaan!* al momento apareció un enorme perro de hocico muy alargado, *K'an* significa color amarillo, así se llamaba aquel animal de color amarillo.

Al llegar el animal junto a la puerta, el anciano le habló como a cualquier ser humano:

—*K'an*, yo me tengo que ir de este mundo, pero tú cuidarás de la muchacha como me cuidaste a mí.

Y así el perro se quedó ahí como si hubiera entendido todas las indicaciones hechas por su antiguo amo. Al día siguiente el hombre falleció sin sufrir ningún dolor, la noche anterior se despidió de la muchacha; al amanecer ya no se levantó.

La muchacha le hizo un sepelio, llamó a toda la gente diciéndoles:

—¡Se ha muerto nuestro maestro pero nosotros ya sabemos trabajar y conocemos bien el tiempo de nuestras siembras y de nuestras cosechas, no debemos desanimarnos que él, como los espíritus de mis difuntos padres, nos acompañará en nuestras labores.

La muchacha ya no era aquella desanimada como cuando murieron sus papás.

Así pasaron algunos meses, todo marchaba bien, pero no hizo falta quien dijera: “La muchacha ya no podrá pagarnos bien, mejor de lo que cosechemos, la mitad se la entregaremos y la otra mitad es para nosotros.” Algunos no aceptaban esas ideas y a otros les pareció muy bien. Cuando llegó el tiempo de cosechar el maíz y el frijol, los malvados decidieron esconder una parte de éstas y durante la noche pensaron ir a llevarlo a sus casas; pero grande fue la sorpresa que se llevaron al ver en el escondite al difunto anciano junto con el enorme perro cuidando lo que habían tomado y así regresaron sin llevarse nada. Al otro día cuando se presentaron al trabajo fueron llamados por la muchacha, que les dijo:

—¡Ustedes son muy insensatos! ¿por qué no me piden lo que necesitan? por esta vez les perdono por lo que querían hacer, así que vayan y lleven lo que habían escondido, ¡pero no lo vuelvan a hacer porque entonces morirán!

Aquellos hombres, todos temblorosos, salieron sin poder comprender cómo llegó a saberlo; entonces después de platicarse lo sucedido entre todos comprendieron que ella vivía con su nahual.

Pasaron varios años, un día llegó un comerciante, ella con todo gusto le mostró todos sus sembradíos y sus animales; después de aquella visita, el comerciante llegaba mas seguido ya que se había enamorado de la joven, más él tenía familia y lo que deseaba era sólo su riqueza.

Ella sin saberlo aceptó las visitas hasta que el muchacho decidió declararle su deseo de casarse; ella le contestó que no había pensado casarse aún y que quería dedicarse sólo al

trabajo para seguir ayudando a los pobres y para proteger a los pocos familiares que todavía le quedaban. Al oír esto el enamorado se desilusionó al ver que se le escapaba de las manos la riqueza y decidió buscar la manera de quedarse con ella.

Pasó así mucho tiempo, aquel enamorado le llevaba regalos caros: collares de oro y cosas de lujo con las cuales se acostumbraba conquistar a las muchachas, pero para ella no eran atractivos ya que todo su tiempo lo dedicaba sólo al trabajo cumpliendo la voluntad de sus difuntos padres.

Ella iba seguido al lugar sagrado donde la llevara el anciano, al altar de las peticiones donde bajaban los dioses de la abundancia y de la buena voluntad, rezaba y enterraba algunas ofrendas que consistían en las primicias de sus cosechas, ya que esto era el secreto para poder obtener buenas cosechas.

No se sabe cómo eran sus rezos pues nadie la seguía, excepto su enorme perro. Y la fama de que vivía con su nahual se había extendido por aquel lugar, pero la verdad era que no vivía con su nahual, sino con el nahual del viejo. El que la instruyó cómo trabajar, ya que sus padres así lo habían deseado y por tal motivo nadie se atrevía a contradecirle lo que decía, además de que no había motivos y aquéllos que intentaron robarle fueron después sus más fieles sirvientes.

Ya que el comerciante no pudo hacer nada para conquistarla pensó en matarla. Llegó a la casa de la joven cuando se hizo de noche, pero no pudo hacerle nada mal, por el momento, porque vio a tres enormes perros que acechaban

alrededor de la casa; en uno de tantos intentos logró llegar hasta la puerta de la casa y saludó diciendo:

—Buenas noches, vengo a comprarle algunos animales porque mañana temprano van a servir en el pueblo para la fiesta.

Ella se levantó y se asomó a la puerta y le dijo:

—¡No vendo mis animales, pero si es para el pueblo llévese unos diez y no me pague nada, sólo dígales que yo se los mando!

Aquel malvado hombre buscaba la manera de deshacerse de ella, en eso apareció el mismo anciano, al verlo el hombre se quedó mudo de miedo, sólo él lo podía ver, y la muchacha no lo veía, entonces el enorme perro comenzó a aullar con tanta fuerza, que el hombre se alejó corriendo y jamás volvió a saberse de él.

Tiempo después decidió la muchacha tener descendencia, se enamoró de uno de sus trabajadores y se casaron. Se dice que hicieron una gran fiesta, todos sus trabajadores gozaron del merecido descanso y los hombres bebieron aguardiente hasta saciarse.

Vivieron tiempos de completa tranquilidad, tuvieron una niña y un niño; al poco tiempo ella soñó que tenía que ir al lado de sus papás y al día siguiente le dijo a su marido:

—Viejo voy a morir, debes cuidar a nuestros hijos y todo lo que tenemos, no lo malgastes, siempre dáles a los pobres y no les pagues mal; continúa haciendo todos los ritos necesarios en el cerro sagrado, debes llevar un poco de lo que coseches tal como yo lo he hecho.

Así también habló a sus hijos:

—No teman se quedarán con su papá y él cuidará de ustedes.

Tres días después falleció, le hicieron un grande y merecido funeral, en donde todos sus trabajadores la lloraron.

Pasaron unos meses, el viudo no soportó su soledad y decidió casarse de nuevo. La nueva mujer era muy mala con los niños ya que los maltrataba mucho, se quejaba con su marido diciendo que eran muy traviesos, que no sabían hacer nada ya que sólo se dedicaban a jugar. Éste, poco a poco le fue creyendo hasta pensó mandarlos a vivir con otros parientes de él, pues tenía la ambición de quedarse con todo lo que le heredó su mujer y no darle nada a sus hijos.

Mandó a los muchachitos a casa de sus abuelos paternos, los dejó en el abandono ya que no les mandaba lo necesario para comer, al contrario enviaba todo a la casa de los familiares de la nueva mujer y se olvidó de los familiares de la difunta. Comenzó a obligar a los trabajadores a labores más pesadas de las cotidianas y empezó a maltratarlos, por influencia de su mujer que era muy ambiciosa.

Algunos trabajadores no soportaron aquellos tratos y decidieron abandonarlo y buscar otra forma de vivir; pero otro grupo que sabía que la culpable de esa situación era la mujer, fue hasta la cumbre del cerro sagrado a invocar a los espíritus de los que les habían dado trabajo. Entonces, ante ellos, aparecieron cuatro enormes animales, es decir los nahuales de los papás de la muchacha, que fueron los primeros en morir, el nahual de aquel anciano y el de la

mujer; ellos no les temieron y continuaron exclamando sus pesares, pidiéndoles piedad y misericordia.

No tardó mucho aquel grupo en recibir la respuesta a sus súplicas. Cierta día estaban durmiendo los rezadores cuando se les aparecieron en sueños los cuatro personajes bondadosos. El anciano les dijo:

—No se desanimen, pidan a los demás que regresen al campo de trabajo, que no abandonen sus casas que les fueron regaladas ya que pronto serán de ustedes estas tierras. Dicho esto desaparecieron.

Cuando se juntaron al otro día comentaron lo que habían soñado y todos habían soñado lo mismo, de esta manera comprendieron que sus peticiones habían sido escuchadas y le dijeron a los demás que pronto sería de ellos aquel lugar.

Después de esto el grupo de rezadores fueron al cerro para agradecerles la solución a sus problemas.

Pasaron unos días y la ambiciosa mujer fue, con algunas mujeres, al monte para cuidar sus borregos. De repente salió un enorme perro, pero no era un simple perro si no que era un gran lobo, que comenzó a corretear a los carneros sin que ella pudiera hacer nada, ni las otras mujeres que sólo vieron como huían los borregos. Ella toda enojada regañó a las demás y les preguntó por qué habían llevado a los borregos hasta aquel monte.

Ellas dijeron:

—Tú eres mala, nuestra verdadera ama nunca nos regañó y tampoco nos faltó la comida como ahora.

Aquella mujer regresó a su casa y le comentó a su marido lo ocurrido y él comprendió que su primera mujer se estaba vengando a través de su nahual para hacerle daño a los demás.

Al salir la mujer de la casa se sorprendió al ver que todos los borregos se encontraban en el corral. Entonces se acercó y trató de acariciarlos pero no pudo pues en la puerta del corral había un enorme lobo y alrededor de él muchos coyotes que aullaban. La mujer regresó corriendo a su casa y temblorosa le platicó a su marido todo lo que había visto.

Él le dijo:

—Tú ya no tienes nada qué hacer aquí, yo hice mal en hacerte caso, pero ahora ya no lo haré, cuidaré de mis hijos y tú irás con tus padres.

Ella no aceptó esta propuesta y se fue a buscar por los campos a las mujeres que cuidaban los demás borregos; las corrió a todas para poder llevarse a los animales, cuando esto quiso hacer se le acercó aquella manada de coyotes y comenzaron a comerse a los carneros mientras ella gritaba:

—¡No se los coman, cochinos animales...! les dijo toda clase de insultos, mientras que otros coyotes arreaban a los carneros para llevarlos al corral.

Mientras esto sucedía, en el campo las cosechas disminuían, el hombre no sabía qué hacer; los años ya habían pasado y los niños ya eran grandes, por lo que regresaron a su casa. Vieron que su papá estaba muy preocupado y uno de ellos le dijo:

—Papá tú ya no puedes hacer nada, tu tiempo ha llegado y te irás a recibir el castigo por lo que hiciste y, ella, la mujer,

también se irá contigo y a esta casa no volverán jamás, ni tomarás del agua que hay en este lugar.

Después de esto reunió a la gente, que había trabajado por muchos años las tierras y les dijo:

—Ustedes seguirán trabajando aquí, ya no habrá quien los mande y todo lo que cosechen será de ustedes, sólo les pido que allá en aquel cerro lleven flores y velas antes y después de cada cosecha, porque ahí habitan los espíritus del bien, así que no hagan nada malo. Cuando vean a mi papá vagando y pidiendo limosna dénele un pedazo de pan y apiádense de los pobres, aprendan del ejemplo de esa mujer que hizo el mal y por eso nunca prosperó, a ella le llegará la desolación a su casa.

Después de que el muchacho dijo esto, uno de los trabajadores preguntó:

—¿Y tú dónde vivirás con tu hermanita, si todo nos lo estás regalando?

Él contestó:

—Yo no soy de esta vida, yo viviré en ese cerro donde ustedes llevarán lo que les dije, no comeré más de este pan, cuidaré de ustedes para que siempre hagan el bien porque si no estos animales visitarán su casa y acabarán con todo lo que les dejo; estos son los nahuales de mis abuelos, del anciano y de mi madre, ellos cuidarán de que ningún extraño llegue a este lugar y ellos acabarán con sus enemigos. Tomen la casa de la mujer ambiciosa que trató de quitarles lo que es de ustedes, mi madre es ahora una virgen del bien ya que mis abuelos tuvieron la gracia de engendrarla, el

anciano es un ángel que vivía en este lugar pero ahora nosotros nos quedaremos con este lugar porque él así lo quiso.

Después de decir esto se fue junto con su hermanita en dirección hasta el cerro y fueron escoltados por los coyotes nahuaies de sus difuntos padres.

En la actualidad es muy respetado ese cerro ya que muchos aún llegan a invocar a los espíritus para obtener mejores cosechas. Se dice que han cambiado varias veces el nombre del cerro, en la actualidad se le conoce con el nombre de *Sna ulich* que significa “casa de golondrinas” y también cuentan que antes del tiempo de la lluvia humea el cerro.

Este cuento me lo contó mi papá don Guillermo López a quien le agradezco el habérmelo dicho y así contribuir en el rescate de nuestras costumbres.

## SPAKONTESEL TE LABIL<sup>11</sup>

Xmal Luisa Komes Sanches  
(San Akustin, Ukutzin)

Le' ba ay yutil witzetik, lumto ay banti ch'iwitetik sok banti ya stzob sbaik ta xch'uunik rioxetik jich bin la spasik snich'an te mayaetike; te anain a jtul winik sok yinam te stukelik ayix bayal stunim chijik, bayal mutetik sok ayix bayal sk'inalik ya stz'unik chenek' sok ixim, ch'um, spisil boketik jichnax bayal ste'el bin te'etik ya sitin, jichnax te ya sk'ax spisil ja'wil ta yilel, spisil bin ay yu'un maba xlaj, te yiname te ya skanantay te tunim chijetike sok te ya skanantay te sna, ja' ya stikun te antzetik mach'atik ayik ta at'el sok, o'lil ya x-at'ejik ta k'ajowil ya sk'okik bilukik, te winiketik ja' ya x-at'ejik ta stz'unel, yak'intesel sok te ya x-ewanik te bina la stz'unike jich ta k'ax bayal ja'wil te bin ya yat'elinike, ja'to te tal chamel jich lajik te winiketike, te antzetike. Jate tul winik yajwal te at'elile chamik sok te yiname ja'nax jtul ach'ix jil.

Te tul ach'ixe ay bayal sbijil ay wan jo'lajuneb ya'wilal, ay bayal at'eketik lajik yu'un te chamele; jilikix ta mebal te xnich'nabike. Inte k'ax bayal k'aal, tal tul mamal jich ya yalbe te ach'ixe:

11 Te a'tel ini ja' sbial majtanil la sta ta sjoebal tzaltomba tz'ijb. "Sko'plal ya'yejul jtat jme'tik", oktuwre ya'wilal 1990.

—Nich'an bi awilel, la jka'i stojol te laj ta ame' atate, laj yu'un te chamel te tal ta balumilal, ya jkalbat te ma xamel awot'an a'telina spisil te bin la yijtebat te ame' atate.

Jich la yal:

—Ma jna' beek ya jpas, ma jna' at'el; ja'nax ya junbeel te jme', ma jna' bit'il at'e jtat.

Te mamale la jyal:

—Ya ana' yu'un la jkil ta jwaech te bayal bijat, ya kilbe te sch'ulel atat te ya sk'an te ya kalbeyate, te me ya smel yo'tanik te me ma apas te beluk ya sk'anike, nich'an la' ya kak'bat awil te bin la jyjkteya ame' atat.

Jich beinik k'otik ta jol witz jajch ta yak'bel yil spisil, jich ya yal:

—Ila awil te witz ay xch'ulel, tulan sk'oplal, te ame' atate tal stukelik ta xch'uunel te mach'a ya yak' biluketik, jich yu'un maba lajix te bi ay yu'unike jich me sk'an ya apas uuk, yu'un me ta ame' atate maba lajemuk sjunojat xch'ulel, te me ya skananteat ta slajibal, ilame awil te tumin chij le' a to ja' to yu'un atat, ja' me ya kanante, te me ya junat sok jayebuk k'aal yu'un me jich la yalbon te atate, te jo'one ya me jkananteat sok te me ya jkak'bat anop spisil bi ayik, jichnax ya kak'bat ja anop xch'unajel riox jich bit'il la jnoptes atat.

Jich k'ax uetik, te ach'ixe maba wokoluk ya snop te bin ya yak'be yil te mamale, jajchnax bayal ay yip pajal sok yip winik, k'al k'ax jaebuk ja'wil te laj te mamale, ja' jich albot jilel:

—Te jtukel ya me xboon sok atat ame', ay mach'a xjil jwenta. Te ya jkijktesbat te mach'a sjunojun k'alal mato junat ae, te mamale te la stik'an sba ta olil ti'nail jich awun, K'aaan, K'aaan, ta jtz'inax te tal jkojt tz'i' k'ax snajt sni'.

K'alal k'ojt te ti'nail jajch ta sk'oponel pajal sok mach'a ay xch'ulel.

—K'an, ya me xboonix ta balumilal ja' me ya akanante te ach'ixe; jich bit'il la akananteon.

Jich jil te tz'i'e, la ya'i jilel stojol te beluk albote, jich k'ax jun k'aal te alaj te mamale, maba woklaj; te ajk'abal wojey te ya sk'opon jilel te ach'ixe, k'alal sakub te k'inale maba jajchix te mamale.

Te ach'ixe la yik'tel spisil, te mach'atik ayik ta at'el sok sventa jich la yalbeik:

—jLajixme te jnopteswaneje, te jo'otik ya jnoptikix te at'ele, ja'nax ya me sk'an jmuktikix te mamale, ma me jmel kot'antik la me jnoptikix yilel te bi ya jkawtikixe sok te bi k'aal ya jk'ajtike, ma me xche'buj joltik yu'n me te stukelik te mamal sok te xch'ulel te jme' jtate ya me skanantaotik spisil k'aal ta at'el.

Te ach'ixe maba smelix yot'an.

Jich k'ax bael u, lek at'ejik; ta patil ay mach'a ya yal jich: "Te ach'ixe maba stojotik lek, ja' lek bi ya jk'ajtike ya jnak'tik oliluk, olil nax ya kak'tik." Ay mach'atik te maba la sk'anik te bi la jyal te jtul winike, aynix te mach'atik la sch'uunike, k'alal k'ojt sk'alel te k'ajowe te mach'atik snopojik te elk'ajele olil ya snak'ik te beluk ya sk'ajike, k'alal k'ojt te olil ajk'abale bajtik ta yilel te bin la snak'ike, xiwik

naax k'alal la yilik te tek'el te mamal sok te stz'i'e, te tek'el banti snak'ojik te yelek'ike, jich maba bin la yutik yich'ik beel, ta pajtajel k'aal k'otik ta at'el, te ach'ixe la jyik'tel spisil te mach'a la yal lot jich albotik:

—i Te ja'atik maba bi lekuk la apasik bi yu'un maba ak'anbon te bi xtun awu'unik, ma me jk'an ya apasik yan wuelta te me jich ya apasikixe mame xkak'batik perton!

Spisil te winiketike nijkik, jich lok'ik beel, ma sna'ik bit'il la sna' jich ya la yalik te sjunaj te slabe.

K'ax bayal ja'wil, te k'ojt jtul jchonbajel te ya yilbey spisil te yat'ele sok te bin ya yut te maba xlaj te bin ya stz'une, te ach'ixe binax yot'an ya yak'be yil spisil beluk stz'unoje sok spisil te stumin chije; spisil bi ay yu'un; jich te jchonbajele te ya xk'otila bayal wuelta yu'un me ya smulan te ach'ixe, ja'nax te stukele ay yinam melel maba ya sk'an te ach'ixe, ja'nax ya smulan te bi ay yu'une.

Te ach'ixe mabi sna' te bin ya snop te jchonbajele, jun k'aal k'ojt, te yal te winike te ya smulan jich ya yalbey te ya xnujbin sok, te stukele jich tak'ow te maba snopoj xnujbin ja'nax tulan sk'oplal at'el ya spas swenta xkuxtes te mach'atik x-at'ejik soke, sok te mach'atik jilemik ta mebale; k'alal la ya'i stojol te jajch ta mel ot'an yu'un ya snop te maba ya yu'unin te k'ulejale, jich jajch ta snopel te bin ya yute.

Jich k'ax bayal k'aal, te jtul winike te ya xk'ot ta yilule, te ya yich'beel bayal majtaniletik jich bit'il oro, sok spisil yich'tal bin ya yich' ak'el swenta xmulanot sok, te ach'ixe maba la smulan te bin ak'bote, yu'un ja'nax xbajt yot'an at'el jich bit'il albot yu'un sme' stat.

Stukel te ach'ixe ya xbajt yilulay banti ak'bot yil xch'uunel te rioxetike, mach'atik ya yak'ik te beluk ya yich' tz'unele sok te mach'atik ya spasik lekilal, jich te ya sk'opon spisil te rioxetike, le' ya smuk jtebuk te bi ya sk'aje, yu'un ja' swenta xbolaj spisil beluk ya stz'un.

Ma'yuk mach'a sna' bit'il xk'opoj yu'un ma'yuk mach'a sjoinbeel, ja'nax xk'ojt sok jkojt stz'i' jich chikna sk'oplal ta spisil jente te sjoinaj te slabe, mabi sjoinaj te slabe ja' sjoinajbe slab te almeil mamale. Te mach'a ak'bot yil te at'ele yu'un jich ya sk'an te s-almeil te sme' state jich yu'un ma'yuk mach'a sk'axexsbe smantal, te mach'atik k'an yelk'anbeike ja' la sch'unbeik te smantale.

Te jchonbajel mach'a ma'aju' yu'un a'yej ach'ixe ya snop smil, k'alal k'ojt banti ay sna te ach'ixe ajkbalix xaa, maba bi ya yut smil yu'un te kanantaybil sok oxkojt muk'ul tz'i', bayal banti k'ojt, k'alal ju' yu'un xk'axel te muk'ul tz'i'etike te ta ti'nail jich te la sk'opon, te la spatbe yot'an:

—Le'me ayatix talonix ta awilel yu'un ya jk'an jmanbat jaykojtuk acham balam yu'un ya jtuuntes ta k'in le' banti jlumal.

Tejk'a ba yil ti'nail jich ya yal:

—;Maj jchon te jchan balame, te me ja' xtuun yu'un te lume ich'a beel lajunkojtuk ma ya atojbon, ja'nax albeya te jo'on ya jk'akbey! Te bol winike ya snop te bin ut'il ya smil te ach'ixe, ja' to nax te tal te mamale, k'alal la yil te mamale jil ta uma' yu'un xiwel k'alal na'liot te ach'ixe maba la yil te bin ya yil stukele, ja'nax te awun te tz'i'e, te winike lok' ta alimal, jich ma sujtixbeel.

Ma ak'ax bayal k'aal, te ach'ixe la snop xnujbin sok jtul yaj-at'el swenta jich ma xlaj te stz'unbale sok jich ya yich' lewa tebuk; jich nujbin, la spasix k'in, spasil te ya j-at'ele la jyich'ik lewa, te winike la yuch'ik bayal pox.

Te jayeb k'aal kuxin sok te smamalale binax yot'an, la yak'tul skerem sok jtul ach'ix, jun k'aal te la swaiychin te ya xbat sok te sme' state, ta yan k'aal te la yalbey te smamalale:

—Te jtukel ya me xlajonix, ya me awil te jkuntikiltike, spasil te bina ay ku'untike ma me xawixlan, spasil ya me awak'be te mebaletike, ma me amen yaatoj, sok me ya jkalbat te sk'an me ya apas jich xch'uuntesel te jkanantawanej ku'untik le' ba ay te witze, ya me awich' beel jxujt'uk beluk jtz'unojtike jich bit'il la jpasixe, jich la yalbey te yuntikile, ma me xamel awo'tanik ya me xjilatik sok atatik ja' me ya yilatik. Jich k'ax oxeb k'aal cham te antze, spasil te yaj-at'eletike ok'ik.

K'ax jayebuk u, te me'ba winike ma akujch yu'un stukel la snop xcha'nujbin, te xchebal yiname maba xk'uxtey te untike, la yutz'in la yalbe te smalale te toj bi ya spasike sok mabi sna' spasik ja'nix tajimal ya spasik, te winike k'un xchu'unbe bin ya yal te yiname jich la stikunbeel sok stinajab; te winike snopjix xjil sok spasil te sbeluketike yu'un mabi yak'be te yuntikile. K'ax k'aal te la stikunbeel te sna smam tat, ja'nax la jyil te ta mebal yu'un maba stikunbe swe'el ja'nax ya yak'be beel ta sna stijanab te yiname jajch ta bayel stikun ta at'el te mach'atik ayik soke, jajch yut, ja'nix ta smul te bol antze.

Te at'eletike maba akujch yu'unik te untz'inele la snop yijkteik la sleik yan at'el, ay mach'a ya sna'ik te mach'a

k'ax te yajwal at'elile la stzob sbaik beel swenta sk'oponik te ch'ul witze. Ta jtz'inax winajiktel chankojt chan balame-tik, ja' slab' te stat sme'ik te ach'ixe, sok slab te mamale, sok slab te ach'ixe; te mach'atik ayik ta k'op maba xiwik te ya sk'anik skanantaelik.

Ma ak'ax bayel k'aal te albotik ta swaichik k'aal waemik jich tal yal te mamale, sok te yantik mach'atik lajemik:

—Ma xcha'jilatikix apisilik, albotik ya'ik te ajo'tak sujtikuktel, ba smulal at'el; ma awijk'iteyik ja amajt'an ja' anak nopol sk'an awich'ik te k'inale. K'alal la yale ch'ay-beel te mamale.

Te la stzob sbaik, ta pajel la yalik te binaj la swaichinik spisil pajal waichinik, jich la sna'ik stojol te chu'unboot te bin ya sk'anik ta witze, jich la yalbe te yantike te ya yich'ik ta ora te sk'inalike.

Patil bajtik spisilik ta witz, te mach'atik ayik ta k'op, ba yalbeyik wokol yu'un te ch'uunbot sk'opik.

K'ax bael k'aal te bol antze bajt skanantey stunim chij ta witz, jtz'inax alok'tel kojtk muk'ul tz'i', mabi ja'uk pajal sok te tz'i'e ja' kojtk choj jajch snutz te tunim chije, maba bi la spas sok te sjo'take jajch yut, ja' amulik bi stuk la awik'iktel le ba witz, la yalik:

—Amenat atukel, te neel antz maba la yutotik sok ma smilotik ta wi'nal jich bit'ilat.

Sujtel ta sna tal yalbey smamlal te binti la sta te stukele, jich sna' stojol te ja' slab sok te ja' stojol smul ak'bote, jich bit'il yutz'in te yantike.

Te antze cham nax yu'un te k'alal la yil te teay ta skoral spisil te tunim chijetike, k'an ba slak' maba bin yut slak' yu'un te kanantaybil ta choj sok "koyote" te korale, te antze sujtal ta animal tal yalbey smamalal spisil bin la yile, jich ta yal te winike: atukel ma'yukix bi apas le'to jich amen yaa pas te la jch'unbat jak'op, ya jkanantey te jkuntikile, atukel ya sujtat beel ta ana sok ame' atat.

Maba lek la ya'ay te bin albote, bajt sle te antzetik mach'atik baemik ta skananteyel te tumin chijetik ta witezitike, la snutz beel spisil jich k'an yik'beel ta sna te tumin chije, mala pas bi yut, yu'un te tal bayal koyoteetik jajch sti'ik te tumin chijetike kaj ta aw jich:

—jBol chojetik bistuk ya ati'ik te jchije! chikanax bila la jyal spisil bol k'op, ay yantik koyoteetik ya smakik beel ta smakte' te tunim chijetike.

Te stz'unbajel te winike maba xch'iix, jajch ta mel ot'an ma sna' bin ya yut, k'ax che' oxe ja'wil te untiketike muk'ikix aa, sujtikbeel ta snaik, la yilik te state yak ta mel ot'an, te kereme la yal:

—Tat te ja'ate ma'yuk bi apasix k'otix ora awu'un ya xba atoj spisil te bi apase, te awiname ya xbajt sok ma sutatix tal ta na, yu'un mala chu'un mantal sok jich ma awuch'ixan ja' le'to.

Patil la stzob spisil mach'atik at'ejik ta bayel ja'wil sok sme', jich yalbey:

—Te ja'atike ya xjilatik ta at'el le'to, ma'yuk mach'a stikunatik, spisil te bi atz'unike ya awich'ik spisil, jtebnax ya jk'an te awich'ikbeel ta ba witze, ya awich'ik beel kantela

sok nichim, k'alal ya atz'unik sok k'alal ya ak'ajik yu'un me le' ayik a te lekil ch'ulelale, mame amen xapasik te me la ta mebal, te me ya ana' sk'anel limoxna te ja'ate ak'beya ya'ik te mach'atik ayix ta meba, mame xapasik jich bit'il antz te ma bi lek spas.

K'alal te laj yo'tan ta yalel sk'op te kereme te la sjok'o be te ya j-at'ele:

—¿Banti ya xbaat sok te awijtz'ine, te yakal ta sk'ebanel spisil?

La sjak':

—Ma xkuxinon le' ta k'inal ya xboon ta witz le' ba wich'ikbeel la jkalbatik neel, mabi xwe'ix le'to yu'un te ya jkananteatik te ya apasik lek, te me amen ya apasik ya me xlajik ta choj ja acham balamik, le'to ja' slab, te jmame, te mamale sok te jme'e ja' yilatik swenta jich ma'yuk mach'a x-ochtel a, ja' me smilik mach'a amen ya spas, ja' te bol antz mach'a sk'an spoj spisil ya yich' kastiko, yu'un te jme'e pajal sok jch'ul-me'tik, ya spas lekil, te mamale ja' anjel te le' kuxule ja' me yakich'tik lek, yu'un ja' me kuxul spisil k'inal.

K'alal la yal jilel, bajtik ta witz sok yijtz'in, ay beel ta spat te slab te sme' state.

Te orato ya yich'ik ta muk', bayal mach'a xk'o sk'an sk'ulejal sok te bayaluk me ya sk'aj beluk ya stz'unik; te witze bayal sbiil, te orato ja' sbiil Sna Ulich, k'alal mato ay ja'al te witze ya xlok' sjaab.

Ja' te k'ope la jyalbon jtat ja' sbiil Kiyermo Komes Lopes, ya kalbey wokol te la yalbon jich ya jna'tik te beluk ya spas te jlumaltike.

## HISTORIA DEL TEJIDO Y EL BORDADO DE TENEJAPA<sup>12</sup>

Amalia Girón López  
(Tenejapa)

Cuentan los abuelos que anteriormente nadie sabía tejer ni bordar los huipiles de las mujeres de Tenejapa. La historia de cómo aprendieron nuestros antepasados esas actividades, es la siguiente.

Antiguamente, cuando las mujeres empezaron a tejer no había muchas que supieran bordar.

Había una mujer que se llamaba María Méndez Ton, que vivía en *Amaquil*. Esta mujer era soltera y era muy humilde. Cuando estaba en su casa no pensaba en nada. Ella y sus padres vivían muy contentos y se dedicaban a sembrar chile y algodón.

Un día María soñó que le había hablado la Virgen de Santa Lucía diciéndole:

—¡María, me das lástima. Sufres porque no sabes hacer tu huipil!

La mujer le contestó:

—¡No entiendo lo que me estás diciendo, Virgencita!

12 Premiado con el segundo lugar en lengua tzeltal en el V Concurso "Historia de nuestros antepasados", octubre de 1990.

—¡Te voy a enseñar a tejer y a bordar la tela que vas a necesitar para tu ropa de la fiesta! Dijo la Virgen.

La mujer le respondió:

—Virgencita, está muy bien lo que me dices ¡pero no entiendo cómo le haré!

—No te preocupes, si no sabes. Te daré toda la sabiduría y te enseñaré cómo empezar el bordado.

—Muchas gracias, Virgencita por ayudarme, pues no sé cómo empezar a bordar y tejer.

De pronto despertó la mujer y se dijo ¿qué significa el sueño que tuve? ¿qué significa eso de que me va a enseñar a bordar? ¿cómo voy a aprender si no sé hacer nada de eso?

En seguida se dijo: “está bien, voy a hacer la prueba y veré si lo puedo hacer.” Así comenzó su tarea y repentinamente vino a su mente la sabiduría que le había prometido esa mujer; de ese modo logró hacer los bordados.

—¡Ya sé bordar y tejer un poco, gracias a la Virgencita me gusta el trabajo! Decía la muchacha.

Después hizo un *chal*, es lo que las mujeres usan en las fiestas cuando les toca desempeñar cargos.

Luego hizo un pañuelo de los que se amarran en la cabeza durante las fiestas.

La cuarta vez hizo unos adornos tradicionales que se ponen durante la celebración de las fiestas.

Al otro día, la visitó Antonia Méndez Zapata, quien le preguntó.

—¿Dónde aprendiste a tejer?

—¡Así nomás lo aprendí! Contestó María

—¿Cómo que aprendiste así nomás?

—¡La Virgen me lo enseñó en un sueño! Dijo la mujer.

—¡No puede ser que así nomás lo aprendiste! La Virgencita te dio la sabiduría. Le dijo la visitante.

—Si quieres aprender te voy a enseñar. Le respondió María.

—¡Muchas gracias, sí quiero aprender!

María hizo un huipil todo bordado, de los que se ponen en los bailes de las fiestas. Después hizo un bordado de anillo grande que le salió muy bien y que gustó mucho.

Cuando fue a la fiesta de Mitontic habló con una mujer que le preguntó:

—¿Viniste a ver la fiesta?

—¡Sí, vine de visita porque sus fiestas y vestidos de celebración son muy bonitos! Dijo la de Tenejapa.

La otra exclamó:

—Los bordados de aquí son muy diferentes. Si te gustan puedes aprenderlos de memoria.

—¡Muchas gracias! ¿Puedo ver los bordados?

Cuando regresó a su casa comenzó a hacer los bordados de mariposa, pie de perro y el camino de la culebra.

Como sabía hacer muy bien los bordados, le pidió perdón a la Virgencita y le agradeció mucho por haberle dado la sabiduría.

Otro día la visitó Lucía Intzín quien dijo:

—¡Qué bonito vestido!

—Sí muy bonito, pero no es obra solamente mía.

—Entonces ¿quién te enseñó a tejer?

—¡La Virgencita! lo difícil de esta prenda consiste en el hilado del algodón, porque tiene que hacerse a mano con malacate.

La otra mujer dijo:

—Muchas gracias que me enseñaste a hilar y hacer la ropa de todos mis hijos.

Agradeciendo la bondad que la Virgen le otorgaba, María le suplicó que concediera su voluntad para que a su mente acudieran los sueños de los bordados.

Luego que aprendió el oficio Antonia Méndez Zapata esperó que llegara el día de la fiesta de San Andrés, pues deseaba ver los bonitos bordados que las mujeres de allí hacen. Allí observó los bordados que las mujeres hacen, los comparó con los de Tenejapa. Ambos son bonitos, pero más lo son los de San Andrés y se dijo así misma “voy a preguntar cómo hacen sus tejidos.”

Le preguntó a una sanandresera que ¿cómo hacía su huipil?

Contestó ésta:

—¡Te gusta mi bordado!

—¡Sí me gustó, es muy bonito tu bordado!

—¡Si quieres te enseñó cómo se hace!

—¡Muchas gracias, si me enseñas!

Si no sabes hacer tu huipil se sufre mucho. Debes tener muchos deseos y mucha fuerza de voluntad para aprender a tejer.

—¡Muchas gracias por quererme enseñar a bordar, eres muy buena mujer!

—¡No hay de qué! señora, sólo es cuestión que quiera aprender.

Antonia regresó contenta a su casa porque ya sabía bordar. Después decidió ir a visitar a María Méndez Ton para contarle todo lo que había sucedido en la fiesta de San Andrés.

María le dijo:

—¡Está muy bien lo que te enseñaron! ¡Ahora debes aprender también cómo se hace la ropa aquí!

—Sí, tienes razón, ¡debo aprender cómo tejer!

—Muy bien lo hagamos. Dijo María.

Antonia contestó:

—Sí, muchas gracias eres muy amable, sólo que no sabemos hacer todavía tan perfectamente como usted.

—¡No tiene qué ver, poco a poco iremos aprendiendo, además ya sabes un poco, a mí me costó trabajo aprender, una Virgen me enseñó! Dijo María Méndez.

De ese modo se pusieron de acuerdo las mujeres para empezar a tejer y bordar.

Después se hizo público que estas mujeres sabían bordar y así aprendieron otras más.

Había tres mujeres, una de ellas mala, que no aprendió a bordar y que por eso echó brujería a las otras dos enfermándolas de los ojos y por eso ya no pudieron tejer más sus ropas. Antiguamente estas dos habían encontrado a Dios, quien les enseñó a bordar y a tejer.

De eso modo, las mujeres que no aprendieron a tejer ni a bordar, por envidia embrujaban a las otras dañándoles la vista para que no tejieran.

A una de las mujeres no le pasó nada con el embrujo porque estaba protegida por la Virgen, por eso aguantó todos los daños que le echaban.

En una ocasión María soñó que la Virgen le decía:

“No tengas miedo tejer. Sigue haciendo los bordados, la brujería no te hará daño, pues yo te protegeré”

María siguió soñando y en ese estado dijo a la Virgen:

“Te pido me protejas, por favor, porque estoy muy preocupada.” De pronto despertó la mujer y se dijo así misma: “gracias por ayudarme Virgencita.”

María se volvió muy devota de la Virgen de Santa Lucía porque le había enseñado a tejer y bordar más. También le pidió a Dios, con todo su corazón, que le diera sabiduría para tejer y bordar más.

Esta mujer mostraba al público lo que hacía. Poco a poco las mujeres empezaron a tejer, pero tejían a mano, con algodón puro.

También tejían lana de diferentes colores, que compraban con las mujeres de San Juan Chamula.

La lana que necesitaban también la tejían de diferentes colores la pintaban de rojo, verde, amarillo y negro.

En 1950, cuando se introdujeron los hilos hechos por los ladinos, las mujeres se dieron cuenta que era más fácil bordar y tejer con ellos. Así empezaron a comprar sus estambres con los mestizos y por eso ya todas las mujeres de Tenejapa usan estos bordados, únicamente los mayordomos de Santa Lucía no utilizan huipiles tejidos con estambres de los mestizos.

A partir de 1952 todo fue cambiado poco a poco; empezaron a comprar estambres hechos en fábricas y así las mujeres fueron perdiendo sus costumbres y a dejar de usar la lana de borrego.

No debemos perder estas tradiciones, dijo la Virgen, maestra de las tejedoras. Una mujer que en ese entonces era tejedora de Santa Lucía, dijo que no podía utilizar estambre para bordar el huipil de aquélla, porque le dijo en sueños la Virgen que cuando hacen el estambre tienen las manos sucias con manteca de cerdo. Es por ello que no quieren el estambre para bordar el huipil de la Virgen; nuestros abuelos eran muy inteligentes y es así que obedecieron el consejo que les dio la Virgen.

Anteriormente las tejedoras tenían que ser solteras. Las que sabían bordar y tejer de diferentes formas eran las que hacían los huipiles de Santa Lucía, pero tenían que hacerlo con mucho cuidado.

Después, las tejedoras aprendieron a bordar con agujas de mano y con ellas bordaban los “caminos de culebra” de los cuellos de las camisas.

Luego aprendieron a bordar diferentes diseños y los hacían con lana de borrego teñida en diferentes colores.

En 1963 los gringos vinieron a modificar el trabajo de las mujeres, pues las empezaron a juntar para hacerlas socias y con engaños lograron unir las para llevarse sus tejidos a los Estados Unidos, porque allá quieren conocer la costumbre original de Tenejapa. Y porque los gringos ganan millones de dólares llevándose a los Estados Unidos a las mujeres de Tenejapa como sus trabajadoras.

Los gringos son muy abusados para engañar a los indígenas y también para copiarles sus bordados y sólo vienen a engañar a los tenejapenecos para que a costa de estos se enriquezcan en los Estados Unidos.

Dicen también que los colores de los bordados no eran así anteriormente.

En 1974 una gringa que es socia de las artesanas, hizo gestiones para que los Estados Unidos ayudara en la construcción de una casa para las artesanas. Por esa razón los tejidos de Tenejapa han cambiado mucho. Actualmente, las mujeres hacen sus trabajos de otra manera; sus diseños ya no son originales; ya no saben hacerlos como los que usaban antiguamente los mayordomos; es decir, los auténticos bordados que eran de nuestros bisabuelos.

Este relato es importante pues de ninguna manera queremos que desaparezcan las costumbres de nuestros antepasados; queremos que continúen haciéndose las artesanías originales de Tenejapa.

## YA'YEJUL TE LUCH SOK JALABIL TA TENEJAPA<sup>13</sup>

Amalia Jiron Lopes  
(Tenejapa)

Ya yalik te jmam jme' chuntik te namey ma la ayuk mach'a sna' sjalel sok sluchel te sk'u' antzetik ta Tenejapae. Te ya'yejul bi xi la snopik spasel jalab sok luch te jme' jtatike jich ya yal ini:

Te namey, k'alal jajchik ta snopel jalab te antzetike ma'yuk mach'a bayel sna' luchomajel.

Ay to nax la jtul antz xMal Mentos Ton sbiil, te la nakal ta Amak'il. Te antze ma'yuk smamalal sok obol sba. Te k'alal te ay ta snae ma'yuk bi ya yal yo'tan. Te ach'ix sok stat sme'e lek yo'tan kuxulik, ya stz'unik ich sok te tunime.

Jun k'aal te xMale la swaychin te k'oponot yu'un te jchume'tik Santa Lusía, xi la albot.

—;Xmal, obol aba yakil. Ya awil awokol yu'un te ma xana' sjalel ak'u'e!

Te antze xi la yal:

—;Ma jna' bin te ya walbone kala ch'ume'!

—;Ya jnojptesat ta jalab sok ta xluchel te ak'u' apak' ya xtun awu'un ta jujun k'ine! Xi la te jch'ume'tike.

13 Te a'tel ini ja' xchebal majtanil la sta ta sjoebal tzaltomba tzijb. "Sko'plal ya'yejul jtat jme'tik", oktuwre ya'wilal 1990.

Te antze jich la sutlay:

—Kala ch'ume; lek ay te bin yawalbene, ¿pero majna' stojol bixi ya xju' ku'un spasel?

—Ma xamel awo'tan yu'un, te me ma xana'e. Jo'on ya kak'bet spasil te ap'ijile sok ya kak'bet awil bixi ya xjajch ta pasel te luche.

—Wokolawal kala ch'ume' te yakaltaone, yu'un ma jna' bi xi ta lijkesel te luch sok jalabile.

Te antze ta oranax awijk' sit, xi la yal ta sjol ¿binti ya yal te jwayich ajk'ubee? ¿Binti yu'un te la kich' albel ya snojptesikon ta luche? ¿Bixi ya xnoj p ku'un, mabi ya jna' spasel?

Tenax xwulwun ta k'op stukel; “lek, ya jpas kiltik te me ya xju' ku'un spasele.” Ja' jich lijk ta spasel te ya'tele, jichnax ta ora atal ta sjol te sp'ijile ak'bot yu'un te antz ta swayiche; ja' jich jajch ta spasel jtebuk te luche.

—Ya jna'ix jtebuk te luch sok te jalabe, wokol la yal te kala ch'ume'tike. Ya jmulan spasel te a'tele! Xi la te ach'ixe.

Ta patil la pas jun mochjibal, ja' te binti ya xtun yu'un te antzetik k'alal ya sk'ases ya'telike.

Tz'akal la spas xan lijk chujk jolol, ja' te ya xtun yu'unik swenta ya xchuk sjolik ta k'ine.

Ta xchanebal welta la spas te luchetik bitik yilel ya xtun ta jujun k'ine.

Jun k'aal, k'ot ilotuk te x-Anton Mentos Tza'pat, te la sjojk'o:

—¿Banti la anop te jalabe?

—¡Jichnax la jnop jtukel! Xi te xMale.

—¿Bi la awut te jichnax la anope?

—¡Ja' la yak'ben kil ta jwayich te jch'ume'tike! Xi te antze.

—¡Jonto niwan te jichnax nojp awu'une! Ja' la yak'bet awil abijil te jch'umetike. Xi la yal te mach'a k'oem ta ula'e.

—Te me yak'ane ta kak'bet awil bixi ta pasel. Xi te xMale.

—¡Wokolawal, ya jk'an jnop!

Te xMale la spas jun k'u'il ay lek xluchul spisil, ja' te k'u'il ya slapik k'alal ya x-ajk'otajik ta k'ine. Ta patil la spasxan sepsep luch lek t'ujbil sba alok' yu'un sok la smulan lek te ya'tele.

K'alal abajt ta sk'inul te San Mikel, la sjoin ta a'yej jtul antz, xi la ajojk'obet:

—¿Tal bal awil te k'ine?

—¡Talon, talon ta yilel k'in yu'un ta lom lek, sok te ak'u' apak'ik ta k'ine t'ujbil lek sba! Xi te Tenejapa antze.

Te yane xi to ak'opoj:

—Te lchetik ay li'i jchajpik a. Te me ya amulane ya stak' xa awil bit'il ma xch'ay ta awo'tan.

—¡Wokolawal! ¿xu'bal ya kil te lchetike?

K'alal asujt beel ta snae lijk spas yil ta luch te pepjpene, yakan tz'i', sok te sbe chane.

Jichuk te talom nojpenix ta xluchel te k'u'ul pak'ale la sk'anbe wokol te jch'ume'tike sok la stojbe lek ta wokol te ak'bet yile, sok te tal sbijil ta sjole.

Junxan k'aal ak'ot ta ilaw te Lus Intzin, xi la ak'opoj:

—;Talom t'ujbil sba te k'u'ul pak'ile!

—Jichnix a, yu'unanix lek a, pero ma me ja'uk ka'tel jtukel.

—;Mach'a la snojptesat ta jalab inch'i?

—;Ja' te kala jalalme'tike? Te binte tulan ta pasel yu'un in k'u'il into ja' te snaulael te tunime, yu'un ta k'abil ya sk'an pasel sok ay spetetul.

Te yan antze xi:

—Wokolawal te la awalbon ka'i bixi ta naulael te tunime sok te awalbon bixi ta pasbel sk'u' te kalatake.

La stojbe lek ta wokol te jch'ume'tik la yak' ta ilel te luche, te xMale la yal te jich ak'a juluk ta sjol spisil te bitik ya sna'ik spasel te yajwal luchetike.

K'alal snopojix lek te x-Anton Mentos Tza'pate, la smali xk'ot sk'aalel te sk'inul jtatik Sanantrexex, yu'un la ya sk'an smulan yil te jchajpikix xluch te antzetik yajwal lume. La sk'abu lek yil bitik yilel te luchetike sok la spaj yil sok te xluchul Tenejapae. Pajal la alak' sba, pero ja' la k'axem jtebuk te yu'un Sanantrexex, te la yalbe sba stukel "ya jak' ka'itik bi ya yutik ta pasel te xluchike.

La sjak'be te me' jsanantrexex ;bit'il, bi ya wutik ta luchel te ak'u'ike? Te antze jajch ta k'op

—;Yabal amulan te luche?

—i Yak, yajmulan, talom lekik yakil te aluche!

—i Te me ya ak'ane ya kak'bet awil biut'il ta pasel!

—i Lek ay te me ya awak'ben kile, wokolawal!

Te me ma xana' spasel te ak'u'e ay bayel wokol, ya me sk'an spasil awo'tan sok te jich ya yal te ajole swenta xju' awu'un snopel te jalabe.

—i Wokolawal te yu'un ya ak'an anojpteson ta jalabe; talom lek awo'tan te ja'ate antz!

—i Ma me bi ya yal awo'tan! molol, ja'nax wenta te me yu'un yak'an ya anope.

Te x-Antone jun yo'tan asujtal ta sa yu'un la yilix tal yantik luchetik. Ta patil la snop te ya xba yil te xMal Mentese Tone, swenta ya yalbey ya'i te bitik k'ot ta pasel ta sk'inul Sanantrexe.

Te xMale xi la yalbey:

—i Lek ay te bitik la wich' ak'bel anope! ¿ya'tik yame sk'an xanop bi ut'il ta pasel te k'u'ul pak'al li'i?

—Jichnix xawal a, isk'an ya jnop te jalabe!

—Lek ay ya jpastik. Xi te xMale.

Te x-Antone xi:

—Jichuk, wokolawal, talom lek awo'tan, ja'nax yu'un te mato jna'tik lek spasel te bit'il xana' spasele.

—i Bi stuuk tz'i, naka me sta ya jnoptik beel, sok ya xlok'ix jtebuk ku'untik. Jich te jo'one bayel la kil jwokol ta snopel, ja' te jch'ume'tik ayak'bon kile! Xi te xMal Mentese.

Ja' jich a xchap sk'opik te antzetik swenta xjajchik ta luch sok ta jalab.

Ta patil achiknaj sk'oplal te antzetik te ya sna'ik luche, te jich la snopik te yantik antzetike.

Ay la oxeb antzetik, te jtule chopol la yo'tan, ma la snop te luche jich yu'un la yak'bey chamel te yantik cheb antzetike la la sokesanbey sitik bit'il ma xju'ix yu'unik te jalabe, jich maaju'ix spasel te sk'u'ike. Ta namey te antzetike la staik ta na'el te jch'ul tatike jich yu'un la yich'ik ak'bel snopik te luch sok te jalabe.

Ja' la jich tz'iin, te antzetik mach'a ma la snopik te jalab sok luche, ta sjerinkail la yak'beik chamel ta sitik te yantik antzetik swenta ma xju'ix yu'unik te jalabe.

Ta xchebal te antzetike jun ma bi ataot yu'un te ak'bil chamele, pojbil yu'un te jch'ume'tike, ja' jich ma ak'ax ta stojol spisil te bitik chamel ak'bete.

Jun k'aal te xMale la xwaichin te jch'ume'tike, xi la albet: "ma xiwat ta jalab. Awo'tanuknax te luche, te ak'bil chamele ma bi ya yutat, jo'on ya jkoltayat".

Te xMale jich yakal ta waych la yalbey te jch'ume'tike:

"Ya jk'anbet te ya akoltayon, awokoluk, yu'un talom ya jmel ko'tan." Ta oranax awijk' sit te antze, te jich la yalbe sba stukel: "wokolawal te ya akoltaone kala me'."

Te xMale la sta lek ta na'el te jch'ume'tik Santa Lusiae yu'un ja' a ak'bet yil te luche sok te jalabe, bayel la snop. Sok spisil yo'tan la sk'anbe jch'ultatik ta ak'a ak'betuk lek sbijil swenta xju' lek yu'un te jalabe, sok te luche.

Te antze la yak'be yil spisil krisyano te binti sna' spasel, jich k'un'k'un la snopik jalab te yantik antzetike, pero ta sk'ab ya xjalabik, pura tunim ta spikik.

Ja'nax jich xan ya sjalik te tzotze ajtal chajpix sbonil, ja' la ya smanbeik te yantzil jchamo'etike.

Te tzotz ya xtum yu'unik ta jalabe bayel ta chajp sbonil, ja' ya smanbeik te antzetik ta Chamo'e. Te tzotze ya la sbonik ta tzaj, yax, k'an sok ijk.

Ta ya'wilal 1950, k'alal ochtal te tzotz ya xchonik te jkaxlanetike la yilik antzetik te ja' la k'un ta jalel sok ta luchel. Ja' jich jajchik ta smanel tzotz ta spisil te jkaxlanetike, jich yu'un te antzetik ta Tenejapa ja' ya stuuntesikix te kaxlan tzotze, ja'xanix te sk'u' martomaetik yu'un Santa Lusía ma ya spikik te k'u'il pasbil sok stzotz jkaxlanetike.

Ta ya'wilaltel te 1952 jajch ta jelel, k'un'k'un k'atp'oj: lijkik ta smanel te tzotz pasbil ta pawrikae, ja' jich te antzetike k'un'k'un a ch'aybeel te skostumpreike jich ach'ay beel ta tuuntesel yu'unilk te stzotzil tunim chije.

Sk'an me ma ya jch'aytik te jtralisionetike jich la yal jilel te jch'ume'tik jnopteswanej yu'un me' jalabiletike. Jtul antz ja'nax me' jalab yu'un te jme'tik Santa Lusía, la yal te ma xju' ya yich' tuuntesel yan tzotz swenta ya yich' pasbel te sk'u'e, yu'un la yalbey ta xwaich te k'alal ya spasik te kaxlan tzotze ma'yuk sak sk'abik ay xepuil chitam ta sk'abik. Jich yu'un ma sk'an te kaxlan tzotz swenta ya yich' pasbel sk'u' spak' jalal me'tike; te jmam jme'chuntike talom p'ijik te nameje jich yu'un la xch'uunik te mantar la yal jilel jch'ume'tike.

Te mach'atik ya xjalabik ta nameye sk'an me ma'yuk smamalalik. Te mach'atik sna'ik spasel bayel ta chajp luch sok jalabe ja' ya spasbeik sk'u' spak' te jalalme'tik Santa Lusiae, pero lek me ich'bil stojol ta pasel.

Ta patilxan tz'iin te antzетike la snopik luch sok akuxa, ja' jich lijkik ta xluchel te lukul metzel ya yich' ak'el ta snuk' k'u'ile.

Ta patil la snopik bayel ta chajp luch, ya xluchik sok stzotzil tunim chij bonbil ta bayel ta chajp.

Ta ya'wilal 1963 te jkrinkoetike tal sjelik te ya'tel antzетike, lijk stzobik ta sosio, ta lot aju' yu'unik stzobel bit'il ya yich'ikbel ta Estaros Uniros te luchetike, yu'un ya sk'an sna'ik bi yilel te skostumpre ta namej te Tenejapae.

Sok te jkrinkoetike bayel tak'in ya slok'esik a te k'alal ya yich'ikbeel ta Estaros Uniros te antzетik yu'un Tenejapae, ya yich'ikbeel ta a'tel te.

Te jkrinkoetike talom p'ijik ta slo'loel te inyoetike swenta ya slok'tabeyik ta pasel te xluchike, ja'nax ya xtal slo'loik te antzетik ta Tenejapae, ta swokol antzетik ya spasik talom jk'u'lej ta Estaros Uniros.

Sokxan ya yalik te mato la jichuk sbonil te luchetik ta nameje.

Ta ya'wilal 1974 jun me' jkrinko la spas sba ta sosio sok te antzетike, la sk'antal koltael ta stojol Estaros Uniros swenta la yich' pasbel jun snaik te antzетik mach'a sna'ik jalabe. Ja' yu'un te luchetik ta Tenejapae bayel k'atp'oje-mix. Yo'tik te antzетike bayel sjeloxix te ya'telike; te xlu-chike ma jichukix bit'il namey; ma sna'ikix spasel te bit'il

nameye, te sk'u' martomaetik ta nameye, ja'nix te bitik chiknajemtal yu'un te jmam jme'chuntike ma ja'ukix lek.

Te bitik la kaltike yu'un mero melel, ma jk'antik te ya xch'ay te jkostumpretik yak'oj jilel jtat jme'tik ta nameye; ya jk'antik te yakuk to yich' pasel te meru lekil luch yu'un Tenejapae.

## UNA MUJER Y UN NIÑO<sup>14</sup>

Josefina Maldonado  
(San Marcos, Ocosingo)

Una mujer se casó y jamás pudo tener hijos.

Se dio cuenta de que cada día estaba envejeciendo y pensó que nunca iba a tener hijos y que así iba a morir. Pensó en varias formas para concebir, pero no logró nada.

Un día, se le ocurrió que el hijo que deseaba debería pedírselo a un cerro, pues su esposo ya se encontraba molesto por la falta de hijos y se quería divorciar.

Con esa idea fue a pedirle al cerro el hijo que anhelaba. Compró muchos comestibles y los preparó para llevarlos a comer en el cerro; en la comida participó toda la familia y todos comieron con alegría.

En ese cerro hay una cueva y hacia ella se dirigió la mujer, dentro de ésta encontró a un hombre que estaba de pie el cual le preguntó:

—¿Qué quieres?

—¡Quiero tener un hijo! contestó ella.

Mostrándole una culebra que él tenía abrazada le dijo:

—¡Te doy éste!

14 Premiado con el tercer lugar en lengua tzeltal en el V Concurso "Historia de nuestros antepasados", octubre de 1990.

La mujer contestó:

—¡No, no quiero; no es eso lo que quiero!

Así, el hombre fue por un tepezcuintle y se lo ofreció, pero la mujer no quiso recibirlo. Entonces el hombre fue de nuevo por otro animal y le trajo un zorrillo, pero aquella tampoco lo quiso recibir; fue por otro animal y le mostró un armadillo que tampoco aceptó diciéndole que lo que ella quería era una criatura.

El hombre le contestó:

—¡Sí, te lo daré!

Al momento se fue por un niño que trajo en brazos y que le entregó a la mujer.

Ella lo recibió y le dio las gracias. Con un manto que llevaba lo envolvió y lo llevó abrazado ante su esposo. Las cosas que había llevado al cerro no las regresó y le pidió a sus familiares que se las llevaran a su casa.

La mujer, que se había adelantado con el niño llegó a su casa y le preparó atole. Así creció el niño, siempre fue muy obediente y listo. Fue creciendo y cuando cumplió los nueve años murió. La mujer se puso muy triste y se dijo:

—¿Ahora que voy a hacer...? ¡Haré lo mismo que hice al principio!

Esa idea se la comunicó a su esposo y familiares y otra vez se fue a comprar cosas para llevarlas al cerro para pedir otro niño.

Con la comida preparada, la mujer junto con su marido y compañeros se fueron al cerro, llegaron allí y comieron;

cuando terminaron, se levantó la mujer y se fue caminando hasta la cueva mirando por todos lados para localizar al hombre que le entregó al niño, pero no vio nada. Después apareció una culebra que tenía cargando dinero, la mujer se lo quiso quitar, pero no pudo, la culebra la mordió y allí murió la mujer. El marido se la llevó cargada.

## YA'YEJUL TUL ANTZ SOK TUT ALAL<sup>15</sup>

Josepina Matonaro  
(San Markos, Ukutzin)

Tul antz nujpun sok tul winik ja'nax yu'un te antze maba la sta yal.

La yil te jujun k'aal ya xme'elub te antze, jich la snop te yu'un ma'yuk ba ya sta te yale sok te jich ya xchame. Bayel binti la snop yo'tanuk bit'il ya sta te yale pero ma'yuk bin ora la sta.

Jun k'ajk'al, jich k'ot ta nopel yu'un te antze te ya xba sk'an ta witz te yale, yu'un te smamalale ilinemix yu'un te ma'yuk xnich'ane, ya sk'an yikitayix sba sok te yiname.

Jich bit'il la snop te antze ba sk'an ta witz te yale, spisil yo'tan ayuk yu'un. La smantiklay bitik xtun yu'un ta we'ele, la xchajpan te we'lile bajt ta witz ba slajin tey a te bin chapal yu'une, wen bayal sbutz k'inal ya'iy te antze sok te mach'atik yik'obel sjoin jun yo'tan we'ik spisilik.

Te witze ay jamal sti'il, tey la aochbeelal te antze, te ta yutil la yil tek'el jtul winik, xi la albeyot yu'un:

—¿Bin yak'an?

—¡Ya jk'an junuk kal! Xchi la euk te antze.

Xchi la te winike, te la spetoj chan

15 Te a'tel ini ja' yoxebal majtanil la sta ta sjoebal tzaltomba tz'ijb. "Sk'oplal ya'yejul jtat jme'tik", oktuwre ya'wilal 1990.

—¡Ya kabet into!

Te antze xchi la:

—¡Mauk, ma ja'uk ya jk'an ameto!

Jich la te winike ba la yik talel kojto jalaw la yak'be te antze, pero ma la sk'an stzak te antze. Te winike ba la sletalxal yan te la stzak tal jkojto pay, pero te antze ma la sk'an stzak; ba la yik' talel yan chambalam te la yak'be yil ib pero te antze ma la stzak, yu'un la te bi ya sk'ane alal la.

Te winike xchi ta yalel:

—¡Lek ay ya kabet!

Ta oranax ba spet la talel te tut alale, abot la te antze.

Te antze la spet te tut alale la stoj ta wokol; ay la yich'oj spak' te antze la la spotzta ta ora te alale, la yabe yil smamalal. Ma la ba la yich'ixtal te bitik yich'oj bael ta witze, ja' la la yalbey ya x-ich'botixtal yu'un te sjotak ta k'alal snae.

Te antze k'axtal sok te tut alale jich la k'ot ta sna jul spasbey ul yuch'. Jich la ach'i yu'un te alale. K'alal kaj sna' k'inal te tut alale ya la xch'uun k'op sok talom p'ij. Ora la yak ta muk'ubel te tut alale, k'alal la sta baluneb ya'wilal cham te tut kereme. Pero lom bayel la la smel yo'tan yu'un te antze sok jich la la yal:

—Ora into, ¿bin yajpasix ato? ¡ja'nix jich ya xba jpas ta bin ut'il ta naile!

Te binti la snope la yalbe te smamalale sokxan te mach'atik ay yu'une, la xchajpan sba yan buelta la smantik-

lan bin ya xtuun yu'un swenta ya yich'beel ta witz ta sk'anel talxan yan tut alal.

Chapalix bael yu'un te we'elile, te antze pajal abajt sok smamalal sokxan sjoytak. K'otik tey abi soknix we'ik tey a; k'alal laj yo'tanike, jajch bael te antze jich nix bit'il ta snailale och bael ta yut te witze yakal k'oel ta k'elk'onel te me ay ban ya xchiknajtal te winik banti abot tal yu'un te tut alale, pero ma'yuk banti tal. Ta patil yipnax tal jun chan xkuchoj la tal tak'in te chane, te antze k'an la spojbey pero ma'aju' yu'un, te la ti'ot te chane sok tey la acham a te antze. Lajemix kuchbil tal te antz yu'un smamalale.

## HISTORIA O PALABRAS DE MIS PADRES ANTEPASADOS ACERCA DEL ZORRO<sup>16</sup>

Antonio Juárez Cruz  
(Sibacá, Ocosingo)

Una mañana, un hombre recién casado le dijo a su esposa:

—Hoy matarás una guajolota para la comida.

—Está bien la voy a matar, contestó la mujer.

Agarró la guajolota y la mató y se fue a prepararla en el arroyo que pasaba casi junto a su casa.

El hombre se dirigió a su trabajo. Mientras tanto, la señora terminó de preparar la carne; la puso en la orilla del arroyo pero la dama fue sorprendida por el Sombrerón, el amo del cerro, quien se la llevó cargando hasta la cueva y la estuvo molestando todo el día.

Se ocultó el sol y el hombre regresó de su trabajo; llegó a su casa, pero no encontró a su esposa. El esposo se preocupó porque no aparecía su mujer. Comenzó a llorar fuerte; fue corriendo a ver en el arroyo, pero no estaba allí su compañera. Estaba llorando el hombre cuando en eso llegó un zorro a hablarle:

—¿Por qué estás llorando?

—Porque desapareció mi esposa. Contestó el hombre.

16 Premiado con el tercer lugar en lengua tzeltal en el V Concurso "Historia de nuestros antepasados", octubre de 1990.

—¡Ahh no te preocupes! pues he visto dónde está -dijo el zorro.

—¡Pues iremos a sacarla! -le dijo al hombre que se alegró cuando le dijeron dónde estaba su esposa.

El zorro pidió un poco de trago y ajo para que lo moliera. Y así le dijo al hombre:

—Vamos a sacar a tu esposa, pero me vas a meter en mi ano lo que preparamos.

Así lo hizo el hombre, porque quería que se salvara su esposa.

Se fueron el hombre y el zorro donde estaba la mujer. Cuando el zorro llegó a la orillita de la cueva, le habló al amo del cerro:

—¿Por qué estás molestando a la esposa de este hombre.

Aquel respondió:

—¡No creo que te importe, metido! y salió de la cueva el Sombrerón, para pegarle al zorro.

Comenzó a echarle de chicotazos, pero cuando le estaba pegando al zorro, le sacó un pedo y así salió el ajo que le habían puesto. El Sombrerón cayó al suelo bien muerto y el hombre pudo sacar a su esposa fácilmente.

Por eso, cuando el zorro se pedorrea, es porque anda matando al Sombrerón.

## SK'OPLAL PAAY YU'UN JME' JTAT TA NAMEY<sup>17</sup>

Antonio Jvares Kurus  
(San Markos, Ukutzin)

Ta jun k'aal, jtul winik mato namejuk sleoj yinam, xi la yalbey:

—Yo'tik ya amil jkojt me' tuluk' yu'un ya jti'tik.

—Jichuk ya jmil. -Xchi la sjak' te yiname.

La stzak ta ora la smil, yo bajt ta spasel ta uk'um ay te k'axem ta spat sna.

Te winike bajt ta a'tel. K'alal laj yo'tan te antz ta spasel te sti'bale; la skajan ta sti' te uk'ume, te abi tzakot bael yu'un te *Somprerone*, swinkilel witz, te la yik'beel k'alal to ta yutil xch'en, banti och ta yutz'inel sjunal k'aal te antze.

K'alal maal bael te k'aale te winike sujt talel te ta ya'tele; k'ojt ta sna, ma'yuk ba chikan te yiname. Te mamalile la smel yo'tan yu'un ma'yuk ba la sta te yiname. Och ta tulan ok'el; bajt ta animal ta yilel te ta uk'ume, ma'yuk ba chikan tey ate yiname. Yak ta ok'el te winike k'alal k'ojt ta jukel ta k'op yu'un kojt paay:

—¿Bi yu'un yakalat ta ok'el?

—Yu'un ch'ayix te kiname. Xchi ta sjak'el te winike.

17 Te a'tel ini ja' yoxebal majtanil la sta ta sjoebal tzaltomba tz'ijb. "Sk'oplal ya'yejul jtat jme'tik", oktuwre ya'wilal 1990.

—Aaa ma xamel awo'tan, laj kilix banti ay. -Xchi te paaye.

—Yo'tiknix ya xbotik ta slok'esel -la jyut. Te winike toj lekubel yo'tan yu'un te albot banti ay te yiname.

Te paaye la sk'an chap'ij axux yu'un ya sjuch'. Jich, la jyalbe te winike:

—Kon jlok'estik talel te awiname, ja'nax yu'un ya me atik'ben ta kit spisil te binti la jpastike.

La xch'un te winike, yu'un te ya sk'an ya xkol lok'eltal te yiname.

Te winik sok paaye bajtik banti ay te antze. K'alal k'ojt te paay ta sti'il te ch'ene, la sjuk ta k'op te swinkilel witze.

—¿Bin yu'un te yakat ta yutz'inbeyel yinam te winike? -La yut te yajwal witze.

La sjak'.

—¿Binti awochel a, maxa wotzes aba ek a! Lok'talel te yajwal witze.

Och ta yak'el nujkul: k'alal och ta majel te paaye, la jyiptay lok'el stzis jich lok' te axux yotzesoj ta yite. Te yajwal witze puch' toj chamel k'oel ta lum. Jich ma'yuk swokolil la slok'es tal yinam te winike.

Ja' yu'un k'alal ya xtzisin te paaye, yu'un la yakal ta smilel te *Somprerone*.

## EL HOMBRE SIN HIJOS QUE MATÓ A UNA SERPIENTE

Rosa López Cruz  
(San Marcos, Ocosingo)

Hubo un señor, casado desde mucho tiempo, que no podía tener hijos con su mujer. Una noche estaban durmiendo los dos. De repente, despertó el hombre a las doce de la noche; escuchó un ruido y no le hizo caso; escuchó el ruido otra vez y se levantó, diciéndole a su mujer:

—Despierta mujer, tengo mucho miedo.

—Bueno -dijo su mujer.

Después le pidió que encendiera su ocote. Cuando escuchó otra vez el ruido, fueron a ver qué salía del cofre donde guardaba su dinero el señor.

Cuando abrió su cofre, vio ahí a una serpiente enrollada; sobre su cabeza traía una caja llena de puro oro.

El hombre agarró su machete para matarla y su mujer dijo:

—¡No! ¡no la mates, ya va a salir sola. Pero el hombre no obedeció a su mujer y la mató, al ser cortada con el machete derramó un poco de sangre sobre la pared de la casa del hombre.

Una vez muerta la serpiente, la sacaron fuera y la dejaron tirada en el patio de su casa.

Cuando regresaron al interior de su casa ya estaba llena de sangre la mitad de la pared. La serpiente tenía un secreto, ya que iba a dejar lleno el cofre de puro oro.

Después la sangre de la serpiente aumentó demasiado en la pared y el hombre tuvo mucho miedo junto con su mujer. La señora decía:

—No la hubieras matado nos iba a dejar el oro que trajo en su cabeza; esta sangre es la muestra de que nos iba a dejar mucho dinero porque no contamos con hijos. Ahora tal vez no es nuestra suerte porque ya la mataste y ya desapareció el oro.

A los tres días que había muerto la serpiente, se enfermó el hombre. Ese fue el castigo que le dejó la serpiente. Entonces la señora salió a buscar una curandera.

—¿Qué desea señora? -dijo.

La señora respondió que estaba muy enfermo su marido. Y la curandera contestó:

—Está bien, vamos a curar a tu marido.

Llegaron a la casa del enfermo y le preguntó qué enfermedad tenía y el hombre contestó que había matado una serpiente dentro de su casa y tres días después se había enfermado del dolor de muelas.

Dijo la curandera:

—Te va a tardar tres años la enfermedad porque mataste a una serpiente, si quieres sanar luego, tráeme tres velas diarias y además tienes que recibir una docena de chicotazos diario hasta que cumplas los tres años de castigo.

Así sanó el hombre; gastó mucho dinero por haber matado a una serpiente que le iba a dejar la riqueza en su casa.

El hombre y la mujer ya no volvieron a matar los animales porque pueden tener un secreto bueno como el de la serpiente.

## SK'OPLAL JTUL WINIK MA'YUK YUNTIKIL LA SMIL KOJT CHAN

Loxa Lopes Kurus  
(San Markos, Ukutzin)

Tul winik nujpunem bayalix ja'wal, ma'yuk la sta yuntikilik sok te yiname; jun ak'abal wayalik xchebalik ay bi la ya'ay; jajch yil te winike ta olil ak'abal, la yai yan xjochjon maba wentauk; yan welta, la ya'ay; yan xjoch jon, jajch te winike, la yalbey te yiname:

—Jajchan antz ya xiwon.

—Yakuk -Xchilaj te yiname.

Patilix la yalbey te ya stsum te staje, la ya'ay yan welta xjochjon, bajt yilik banti la ya'ayik te xjochjon jato la layil te xjochjon ta xkaxa banti ya sk'ej stak'in te winike.

Jate winike la sjam te kaxaje la sk'eluy kojtkan te sepel a sok p'i kajal ta sjol te chane nojel ta me' tak'in te yich'otal ta kajaje.

Ja' te winike la tsak xmachit yu'un ya smil te chane, xi la te yiname:

—¡Ma'uk!, ¡ma'uk! ma xamil ya xlok'bael stukel te chane. Ya ya'ay te winike, ma la xch'uun te bin la yal te yiname la smilix a te chane, ja' te xot'bilix a te chan ta machite jil jteb xch'ich'el ta spak'ul sna te winike.

Ja' te winik sok yiname, k'alal smilojix a te chane la slok'esik bael, metsel jil ta yamak'ul.

Sujtik ochel ta yutil te snae nojelix ta ch'ich' a, olilix spak'ul na a, ja' senyajil te chane ja te k'an yijk'itay jilel nojel ta me' tak'in te xkaxae.

Patil miub ta bayal xch'ich'el te chan ta pak'e, bayal la xi'ik sok te yiname, xi la te yiname:

—Manchuknix la amil te chane k'an yikitay te me' tak'in yich'o talel ta sjole, ja me xch'ich'ele ja' senyajil te k'an yijk'itay bayal tak'in ja' jmajtantik te mayuk kuntikilitike. Ja' meto ma ja'uk jmajtantik, ja te la jmile tenax atup' te me' tak'ine.

Ja' ta yoxebal k'ajk'al ta smilbel a te chane tsakot ta chamel te winike ja' la akbot stoj te smulej, ja' la te antze lok'bael ta sleel tul poxtawaneje.

—¿Bin yak'an antz? -Xchi la.

Xi te mach'a ya sna' poxtawaneje, xi la sut te antze, yuun ay ta chamel te jmamalale. La sut te poxtawaneje:

—Lek ay ya jpoxtatik te amamalale.

K'otik ta sna te chamele la yich'ik jok'oyel bin chamelil yich'oj te winike, xi te winik la yal te ay smiloj kojtkan ta yut sna, yoxebal k'ajk'al xk'axel a te tsak ta chamele, jajch ta tiaw ye.

Xi la te poxtawaneje:

—Ya xjalaj oxeb jabil te achamele bi yu'un la amil te chane, tame yak'an ya xchojpat ta orae, lea oxch'ix akantela

jujun k'ajk'al, ja'nix jich ya awich' lajcha yalel warta jujun  
k'ajk'al ja'to tame ts'aka oxe ja'wil te ya atoj amule.

Ja' jich chojp te winike bayal la slajin stak'in yu'un la  
smil kojt chan te k'an ijk'itaybotuk sk'ulejal ta sna te  
winike.

Ja' te winik sok te yiname mabin ora ya smil chanbalam  
tame ayuk senyajil lekilal jich bit'il chan.

## LA CRUCIFIXIÓN DE CRISTO

Diego Méndez Guzmán  
(Tenejapa)

Algunos sabemos que desde hace muchísimos años, nuestros mayores han conservado muchas leyendas, historias y cuentos, sobre lo que hicieron sus ancestros durante el tiempo que vivieron, o lo que hicieran ellos mismos en sus tiempos.

Nos narra un anciano de Tenejapa cómo fue que hace muchos años crucificaron a Cristo. Le hicieron sufrir mucho: había un grupo de gente a quien llamaban *ka'benales* o judíos, y los de este grupo eran enemigos de nuestro Señor. Se pusieron de acuerdo sobre cómo iban a matarlo y no descansaron hasta encontrar la forma en que iban a crucificarlo.

Cuando ya estuvo acordado, los *ka'benales* se dirigieron hacia la montaña para buscar un árbol grande y duro; lo cortaron y luego quisieron darle forma de cruz, una cruz muy gruesa y alta que hacían en la orilla de un río; pero los trozos de madera que estaban preparando caían directamente en el fondo del agua y algunos fueron arrastrados por la corriente.

Pasados unos días, estos pedazos de madera empezaron a tener vida; debajo del agua les brotaron aletas que empezaron a moverse, transformándose en peces que nos sirven de sabroso alimento.

Cuando ya estaba bien hecha la cruz, los *ka'benales* o judíos llamaron a Cristo y lo obligaron a que la cargara y que la llevara hacia otra montaña. El cumplió y resistió todos los malos tratos que le dieron. Una vez llegado al lugar donde le habían indicado, agarraron a Cristo y lo colgaron en la cruz que habían hecho especialmente para él, clavándole gruesos clavos en las manos y en los pies.

Al sentir ese dolor tan fuerte pronunció estas palabras:

—Mátenme, si tienen valor. ¡Pero primero les vendaré los ojos, y luego tomarán sus puñales y sus cuchillos para ver si pueden herirme!

Los *ka'benales*, ya con los ojos vendados, tomaron sus puñales y sus cuchillos y empezaron a apuntar directamente hacia donde estaba colgado el Cristo, diciéndole estas palabras:

—¿Dónde estás? ¿dónde estás? ¡Tú eres nuestro enemigo! queremos ver sangre, queremos verte muerto ahora mismo y además, queremos comprobar si en verdad eres el hijo del Dios.

Pero como los *ka'benales* tenían cubiertos los ojos, solamente lograron herir el costado y las piernas de Cristo, aunque éste, ya herido de muerte, apenas si podía pronunciar unas palabras; apenas se escuchaba la voz:

—Bueno, lograron herirme..., ustedes dijeron que somos enemigos; entonces seremos enemigos para siempre. Pero no los dejaré así como están, los transformaré en animales, para que su carne sirva de alimento a mis hijos, y así pagarán poco a poco sus deudas conmigo y así estarán toda la vida; jamás encontrarán la libertad.

Acabando de pronunciar estas palabras, a los *ka'benales* o judíos les empezaron a salir colas y cuernos, se les agrandaron las orejas, se transformaron en toros; algunos se convirtieron en vacas para que pudieran multiplicarse. Así comenzaron a pastar en los campos verdes.

Nos cuenta la leyenda que a Cristo no le dieron tiempo de nada; pero que había elegido a sus guardias. Nombró a un gallo y a un pajarito que le llaman *chonchiw* en lengua tzeltal. Estos fueron encargados para ver, avisar, o por lo menos cantar, a la hora que llegaran los enemigos. Estos ni señal le dieron a nuestro Señor, cantaron cuando ya había llegado el enemigo. Entonces, Cristo le dijo al gallo que no había servido para nada; lo mandó a sufrir cantando por las noches; anunciando el amanecer y para que su cuerpo sirviera de alimento para sus hijos. Ese fue el castigo por no haber cumplido los mandatos de nuestro Señor.

El pajarito llamado *chonchiw*, lo maldijo, le ordenó que silbara para toda su vida por las noches, anunciando los malos espíritus y la enfermedad. Este es muy común en los parajes de Tenejapa.

Así nos cuenta esa leyenda, que así existieron los peces, los animales y el ganado que nosotros conocemos actualmente; el gallo y el pajarito también tuvieron su castigo por haber desobedecido a Cristo, a quien llamamos *Manojel*, porque así fue como nos compró con su sangre. Pero sus gotitas de sangre que dejó, empezaron a tener vida, se transformaron en moscas y mosquitos. Todos los animalitos más pequeños que vemos en la tierra, son sangre de Cristo.

## BIT'IL LA YICH' MILEL JMANOJEL

Yeko Mentés Kusman  
(Tenejapa)

Ay jtul cheb ya jna'tik stojol ta name k'inale, te jman jme'chuntike ay sk'ejoik ta sjolik bayel a'yejetik, name a'yejetik, te bitik la spasik ta name te bit'il ak'axik ta balumilale o te bitik la spaslaik stukelike.

La yalbetik jtul jtatik ta Tenejapa te bit'il la yich' milel ta kurus te jManojele. Lajla yich' utz'inel ta bayel: ay la jchajp kirsanoetik te *ka'benaletik* sbiil yu'unike, ja'into te jchajp kirsanoetike ja' la skontro te jManojele. Lajla xchapik ta komon te bit'il ya stak' smilike, jich ma la la xkux yo'tanik ja'to la te bit'il achajp yu'unike jich laj la staik ta nopel te ya stak' sjojk'anik ta kuruse.

Te k'alal la lek chapalix yu'unik a te bi ya yutike, te *ka'benaletike* bajtik la ta tojol k'inal ta sleel jp'ej muk'ul yijil te'; lajla stz'etik jich la la spasik ta kurus, jun kurus te batz'i lek pim la spasike sok najt la lek, ta ti' la uk'um la sjosik, pere te skamul ya xlaj lok' ta josel yu'unike ya la xla ch'ay bel ta yut ja', ay la olil te kuchot bel ta ja'e.

K'ax la bel che'oxe k'aal, ja'into te kamul te'e lijk la kuxuk ta yut ja', lijk la lok'ok xik'ik jich lijk la benikuk, ja' la te k'atp'ojik ta chay ya jna'betik sbae, sok te ya xtun ku'untik ta lekil we'elile.

Jich yu'un, te k'alal meltzajemix lek a te kuruse, te *ka'benaletike* ba la yik'iktal te jManojele lajla sujik bel ta skuchel te kuruse sok te yakuk la skuchbeel ta jejch tojol k'inale. Lajla xch'uun sok lajla stz'ik spisil te bitik la yich' pasbele, te k'alal la ak'ot te banti albil sk'oplale, jich lijk la stzakik te jManojele sok lijk la sjijpanik te ta kurus te yu'nanix ja' pasbil ta swenta a, lajla sbajbeik ta muk'ul lawuxetik te sk'abe sok te yakane.

Te k'alal la la ya'aybe bayel sk'uxule, jich la la yal:

—jMilaikon, te me yu'un lom k'ak'exe. Pere sbabi ya jmakbex asitik, jich ta patil ya stak' ya tzakik te apuyal tak'inike sok te akuchiluike jich ya kiltik a te me ya ataikon ta milele.

Te *ka'benaletike* k'alal makatikix sitik ae, lijk la stzakik te spuyal tak'inike sok te skuchiluike jich lijk la stojliyik bel te a te banti jipil yu'unik te jManojele, jich la la yalik:

—¿Banti ayat? ¿Banti ayat? jja'at jkontroat jo'tik, ya jk'an kil ch'ich' jo'tik, ya jk'an kil anima jo'tik, sok ya jk'an kil jo'tik te me yu'unix melel a te xnich'anat yose!

Pere te *ka'benaletike* melel makal la te sitike, ja'nax- la la stabeik ta lowel smoch te jManojele, ja'into, te k'alal la jteyix ma xlaj yu'un a te yejchine, wokolix la ya xlok' yu'un a te binti ya yale, ma la ya xlok'ix lek yu'un te ya'yeje.

—jLek ay, la ataikon ta ejchintesel..., la awalik te jkontro jbajtike; jich yu'un jkontro jbajtik ta sbajtel k'inal tz'in ch'i, yo'tik maba jich ya xjilex te bit'il ayex ya'tike; ya jk'atp'unex ta chambalam, yu'un jich ta abak'etalik ya amak'linbekon te jkal jnich'ane, sok ja' jich k'un' un ya tojbekon bel a te la wu'tz'inikone, jichex bel ta sbajtel k'inal a; ma'yuk bin ora ya xkolex.

Lajel la bel ta yalel atz'ini, te *ka'benaletike* lijk la lok'ok sneik sok xulubik, najtub la te sneike, yu'un la k'atp'ojik ta wakax; ay la olil te k'atp'ojik ta me' wakaxe yu'un la jich ya xp'olik a.

Ya yalbetik te a'yejetike, te jManojele ma la la yich' jultesel stzaj, ja'chuk in eto ay la sleo jkanan yu'un tz'in, ja' la te tat mute sok kojte'tikil mut te chonchiw ya yalbeik ta batz'il k'ope, te ja'uk la ya yilik sok te yakuk la yalik o xk'ajinik te bit'il ya xtal te skontroe. Ja' tz'ini mala la yak'ik ta ilel ch'ul jtebuk yu'un te kajwaltike, k'ajinik la tz'in ja'to la te k'alal julemix a te skontroe. Jich yu'un te kajwaltike lajla yalbe te mabi sna' spasel ta jk'axele, lajla stikunbeel ta wokolajel te tat mute ak'a la k'ajinuk ta ajk'ubaltik ja'uk la ya yaltal te bit'il ya sakubtal k'inale ta yan ach' k'aale, jich te sbak'etale ak'a la tunuk ta swe'el te yal xnich'ane, ja' la yu'un te ma la xch'unbe sk'op te kajwaltike.

Te te'tikil mut chonchiw sbile, te jmanojele chopol la bi la yalbe, lajla yalbe te yakuk la xuxubin ta ajk'ubaltike, ja'uk la ya yalbe sk'oplal te pukuje sok te chamele, ja'into lom bayel te ta parajeetik yu'un te Tenejapae.

Ja' jich ya yalbetik te k'op a'yejetike, ja' la jich awejtik te chayetike, chambalametike sok te wakaxetik te ya jna'betik sba ya'tike; te tat mute soknix ek te te'tikil mute, ja' la jich ajil swokolik yu'un te ma la yich'ik ta muk' te jmanojele, ja' jich ya kalbetik, meel yu'unix la smanotik ta sch'ich'el a. Pere te batik achojk'a jilel jujuteb te xch'ich'ele lijk la kuxikuk, k'atp'ojik la ta us, ta ch'ujch'ul us spasil la te bitik la cham bamil te ch'inik ya kiltik ta balumilale, xch'ich'el la kajwaltik.

## HISTORIA DE SAN JUAN CANCUC CUANDO PERTENECÍA A GUATEMALA

Juan Sántiz Cruz  
(Cancuc)

Cancuc pertenecía a Guatemala, y cuando se fundó el pueblo de Palenque, partieron San Nicolás, San Juan Evangelista, San Alonso y San Juan Bautista. El primero de ellos, San Nicolás, seleccionó el lugar que quería al pasar por lo que hoy es Tenango; continuaron su viaje los demás santos y al pasar por lo que hoy es Cancuc, ahí quiso quedarse San Juan Evangelista; los otros santos siguieron su viaje. San Alonso decidió quedarse en el pueblo de Tenejapa; finalmente, San Juan Bautista se quedó en San Juan Chamula.

Como antes dijimos, San Juan Evangelista procedía de Paleque. Se sabe que cerca existe un terreno encantado y que su patrón es él. En este terreno existen todos los cultivos que se cosechan en Cancuc, aunque estos cultivos están bajo los grandes árboles de la selva. Este terreno se llama *Ak'abalná*.

San Juan fue nombrado patrono de Cancuc. Se ignora en qué año empezó a construirse la primera iglesia que sirvió para honrar a este santo por la sublevación del pueblo de Cancuc en contra del poder español, que tuvo lugar en 1712. Supieron las gentes del pueblo, con Juan López, que venía el gobierno de Guatemala junto con los españoles para robar el tesoro *K'an Ch'ixalton* que se encuentra en un cerrito de

Cancuc. El pueblo y Juan López ya lo sabían por eso fueron a esperarlos a medio camino de Oxchuc. Cuando se encontraron con los soldados, empezaron a tirarles piedras y garrotes; los soldados del gobierno respondieron con armas de fuego; la gente no resistió porque no portaba armas de fuego y regresó huyendo a sus pueblos porque fueron bala-ceados por los soldados.

En el atrio de la iglesia se formó la gente de Juan López. En medio, cerca del pueblo, en un campo libre grande, nuevamente empezaron a tirar bala los soldados. Juan López, con un sombrero en la mano, juntó las balas. Cada que llenaba su sombrero, tomaba su bastón, lo llenaba de balas, y con éste mató a los soldados, quedando sólo uno que empezó a gritar para pedir perdón. Se fue acercando y diciendo:

—Tú triunfaste en la batalla, toda la vida serás el señor de la guerra, te llevaré a mi tierra; te daré tu esposa; necesito un hijo tuyo y que sea igual a tí.

Ambos se fueron a Guatemala. Después de un año regresó Juan López a su pueblo de Cancuc. Posteriormente empezó a reunir a los viejitos y a la gente del pueblo para pedirle su cooperación para comprar su alimento, porque ya temía a los trabajos por causa de su estancia en Guatemala; porque ahí le entró la flojera.

La gente cumplió la orden, pero después empezó a ponerse de acuerdo para matarlo, porque no quería seguir cooperando. Un día lo fueron a ver a su casa; llevaron sus tragos; comenzaron a exigir que tomara hasta emborracharse. Cuando Juan López estaba borracho, buscaron un bejuco

y lo ahorcaron con éste hasta matarlo. Le golpearon la cabeza con un hacha; el hacha se quedó atorada en la cabeza y no la pudieron sacar. Llamaron a una persona que no podía hablar bien y la obligaron a cargar el cadáver. Cuando llegaron a un profundo abismo para tirarlo, Juan no se soltó, se fue rodando junto con el que lo llevaba; no estaba muerto. Después, despertó Juan López. Cuando recobró el conocimiento dentro de la cueva, empezó a hablar al hombre:

—Vete, regresa a tu casa y llegas a contar quien me mató, no he muerto; debajo de la tierra andaré e iré a Roma —le dijo (esto no se comprueba).

El hombre llegó a contarle todo cuando salió de la cueva.

Supo el gobierno de Guatemala que había muerto Juan López. Volvió por el tesoro, pero vinieron los cancuqueros a tapar el camino que hicieron antes, guiados por un hombre llamado Juan García, originario del pueblo de Cancuc. Estos fueron atacados a balazos por los soldados, no sabiendo qué hacer, se convirtieron en piedras. Llegaron los soldados al lugar donde estaban; no se dieron cuenta, los orinaron y pasaron. Volvió a la normalidad Juan García; siguió su camino en forma de borracho por causa de la orinada. Llegó el gobierno con sus soldados hasta el pueblo; fueron a buscar con aparatos donde estaba el tesoro, lo encontraron y llevaron su cuerpo. Solamente quedó la cabeza.

Cuando estaba completo el tesoro, toda la gente tenía mucho dinero, los hombres y mujeres que eran pobres sólo tenían una olla de dinero.

Cuando se perdió el tesoro y fue llevado a Guatemala, se lo llevaron junto con la Virgen de la Merced, ella le gustó

porque había misa por las mañanas y tardes con los guatemaltecos; en cambio San Juan se quedó aquí ya que la iglesia ni el pueblo se dejaron llevar.

La iglesia y todo el pueblo fue destruido y fueron trasladados a la orilla del río, en lo que ahora es la comunidad de *Chacté*; allí también se construyó otra iglesia. En este lugar, cuando celebraban ceremonia tradicional, los hombres borrachos cruzaban el río y se ahogaban; los niños también sufrían muchas enfermedades. Por todo esto, la gente pensó que debían pedir al gobierno que fuera trasladado el pueblo a su antiguo lugar. Para esto, fueron nombradas dos personas que iban a efectuar la caminata hasta Guatemala. Los señores hicieron el viaje en una noche. Por eso fueron castigados estos dos señores, porque el gobierno pensó que se estaban burlando; no creyeron que el viaje lo habían hecho en una noche. Lo que la autoridad no sabía es que estos dos señores tenían nahuales, y por eso pudieron llegar en sólo una noche.

Durante la entrevista con el gobierno lograron que la población se ubicara a un lado de donde había estado la primera iglesia; no se permitió que el nuevo pueblo de Cancuc se construyera cerca de la primera iglesia porque el gobierno de Guatemala estaba disgustado por la matanza de españoles que los cancuqueros hicieron en 1712. Por lo tanto, se autorizó la construcción del nuevo pueblo un poco más abajo de donde estaba el antiguo.

Para saber un poco de dónde vino Juan López: él nació en Bachajón. Un día fueron a recoger caracol una señora con su hija hermosa; llegaron a un río grande en cuya orilla había

una cueva. Comenzaron a levantar el caracol; al poco rato, la muchacha se fue a dormir a la cueva; cuando despertó empezó con dolor de estómago. Regresaron a su casa y comenzaron a buscar medicina; un señor la pulsó y dijo:

—Estás embarazada.

Cuando nació el niño lloraba mucho. La mamá se fue a Ocosingo para preguntarle a un cura qué pasaba, anda a conseguir la medicina, dijo el cura.

Buscó su medicina, pero el niño no paró de llorar. Otra vez se fue a buscar al sacerdote, quien le preguntó:

—¿Quién es su papá?

Ella contestó:

—No tiene padre, me embarazó una cueva que está en la orilla de un río.

El cura le respondió:

—Vete a la cueva, así lo quiere el niño.

Se fue al río; cuando llegó a la orilla del río el niño se calló; se metió a la cueva. Su madre regresó a su casa. Después, en su sueño, le dijo un señor:

—Vete a la cueva, allí sale un burro con carga; le tiendes el rebozo, ahí va a descargar.

Se fue la madre; salió el burro con la carga; se sacudió encima del rebozo y la mujer lo trajo a su casa conteniendo puro oro.

Cuando pasaron siete años salió el niño. Se fue a localizar a su madre a la que encontró con facilidad y se quedó a vivir con ella. Creció el muchacho, y cuando se hizo

hombre, le dieron cargo. Su cargo se llamó justicia. Cuando estaba al servicio del pueblo de Bachajón, lo mandaron que llevara los presos en Ocosingo. Al siguiente viaje lo mandaron cargar la esposa del agente ladino, hasta Ocosingo; a medio camino la bajó:

—Anda, camina -le dijo, ustedes son muy malos, están esclavizando al pueblo. Encontró delito el muchacho; lo llevaron preso a Ocosingo.

Cuando regresaron los otros a Bachajón, ya había llegado el muchacho.

Después, en otra ocasión dijo:

—Obedeceré todas las obligaciones.

Después lo mandaron cargar nuevamente a la señora. A medio camino la mató y la enterró y la tapó con una piedra grande.

Un día se reunieron los viejitos que tienen nahuales en Bachajón. Ahí estaba el muchacho. Empezaron a hacer comparación de nahuales. Primero salió el de Juan Satanás, después el de Pedro Satanás; el siguiente que salió fue la víbora, después, el último, mostró su poder del muchacho: sembró en el suelo un bastón y empezó a temblar el mundo.

—Cuando se acerque la guerra -dijo el muchacho -dé-jenmela, yo la calmaré.

Un día oyó tronar cohetes en Cancuc con sus dos sobrinos y les dijo:

—Vamos a vender nuestros canastos.

Vinieron y cuando se acercaron al pueblo de Cancuc, se dio cuenta de que no eran cohetes los que estaban tronando, sino que era la guerra, eran balas. Regresó a sus dos sobrinos; entró solito a Cancuc; llegó a hablar con las gentes; empezó a encabezar la guerra con las gentes de Cancuc.

Su apellido salió de su abuelo porque no tenía padre; así lo pensaron las autoridades de Bachajon, su abuelo se apellidaba López.

## SK'OPLAL K'ANKUJK K'ALAL WENTAINBIL YU'UN WATEMALA

Jvan Santis Kurus  
(K'ankujk)

Tey ta K'ankujk k'alal wentainbil to yu'un te Watemala sok k'alal chiknaj te lum ta Palenke, lok'ik talel te San Nikolas, San Juan Ebanjeliko, San Alonso, sok San Juan Bautista. Ta sbabiyal ta spisilik, San Nikolas, la sta te yawil ta banti ya xjil k'alal k'ax ta Tenanko; jelawik k'axel te yantik santoetik k'alal k'axik ta K'ankujk tey ajil San Juan Ebanjeliko; te yantik santoetik cha'jelawik k'axel. Te San Alonso jil ta Tenejapa; ta slajibal, San Juan Bautista jil ta San Juan Chamula.

San Juan Ebanjeliko, jich binut'il ta nailto la jkaltikix te jajchtal ta Palenke. Na'bil stojol tey ta sts'eel ay xujt' k'inal lom t'ujbil yu'un te San Juan Ebanjeliko. Ja' ini k'inal tey spisil bintik ya xlok' teya te ta K'ankuk, manchuk me ay ta ye'tal muk'ul te'etik jich bit'il ta ja'mal k'inal. Ja'i k'inal i to ja' sbiil Ajk'abalna.

San Juan ak'ot jilel ta wolwanej ta K'ankujk. Ma na'bi-luk bin ja'wil jajch ta pasel te sbabial ch'ulna te tuun yu'unik ta xch'uunel ini Santo swenta te k'alal ajajch miltamba ta lum K'ankujk, yu'un stanel sba sok kaxlanetik te la spasik ta ya'wilal 1712. La ya'ay stojol te lume sok te Juan Lopes, te yak ta talel te ajwalil yuun te Watemala sok te espanyo-letik ta yelk'anel spojel te binti sk'uulejal te K'ankujk, K'an

ta Ch'ixalton te ay ta tut witz. Sna'ojik stojol te lume sok te Juan Lopes, bajt smakik ta olil be yu'un Oxchuk. K'alal la sta sbaik sok te soltaroetik, jajch xch'ojik ta ton sok te' ta spisilik te winiketik; te soltaroetik jajchik ta tujk'awanej, ma aju' yu'un te swinkilel lume melel mayuk stujk'ik stukelik, ta patil sujt ta anel ta slumalik, melel la ya'ayik tujk'ayel yu'un te soltaroetike.

Tey ta sti'il te ch'ulna la xchol sbaik sok swinik te Juan Lopes. Ja' yak'oj sba ta olil te ta nopol ti' lum yelawal muk'ul akil, jajchik ta tujk'ayel yu'un te soltaroetik. Jich te Juan Lopes, la xlech te spixjol tey la xch'am a te balae. K'alal ya xnoj te spixjole la stsak te snamate' la sbut' koel tey a, patil la stujk'ay te solteroetike, jtul xanix tek'el jilel jajch ta aw ta sk'anel perton. Jich la slak' ochel bajt sk'opon:

—Jaat ju' awu'un te kera, ta sbajtel k'inal statat kera, jich yu'un ya jkik'at bael ta jlumal; ya jlebat awinam yu'un ya jk'anbat anich'an, jich te bit'ilat, laj la yich' albeyel.

Jich bajt ta Watemala xchebalik sok Juan Lopes. K'alal k'ax jun ja' wil sujt ta slumal tey ta K'ankujk. Ta patil jajch stsob te mamaletik yu'un jajch sk'anbey stak'inik yu'un ya sman swe'el a, ya xi'ix te a'tele melel ch'ajubtal te k'alal k'ooktel ta Watemala.

La xch'uun te swinkilel lume, ta patil jajch xchap sk'opik yu'un ya smilik te Juan, ma' sk'anikix stsobel te stak'inike. Jun k'aal bajt yilik ta sna, yich'ojik beel strawoik jajch sujik ta yakubel. K'alal yakubenix a te Juan Lopes la sleik jun ak', la xojbeyik ta snuk' jich la smilik. La yabeyik echej ta sjol; ma la sk'anix bots'el lok'el te echeje, la sleik tul winik te mach'a ma xk'opoj lek, la stenik ta xkuchel.

K'alal kot ta sti'il xaab k'an xch'oj koel, ja'chukmeto ma akoltayot yu'un, jich ch'ay koel ta xaab sok. Ta patil jul xch'ulel te Juan Lopes. Tey ta yutil xaab jajch sk'opon te winike:

—Baan, sujtan beel ta ana, jich xk'ot awalbey te mach'a la smilone, melel maba lajon, ta yutil lum ya x-ochonbeel, ya xboon ta *Roma* -la yut.

Jich jul xchol te winike, te k'alal sujt lok'el ta xaab.

La ya'iy stojol te ajwalil te ay ta Watemala te k'alal lajemix a te Juan Lopes. Te ajwalil tal yil ta yan belta te me' tak'ine, cha' taltonix ta smakel ta be yu'un tul winik sbiil Juan Karsia, jajch ta K'ankujk lajik ta tujk'ayel yu'un te soltaroetike, mala sna' bi la yut sba, k'atp'oj ta ton, k'alal taot yu'un te soltaroetike, na'ot stojol yu'un, jich och ta chuxtayel k'axtel te soltaroetike. Patil jul xch'ulel te Juan Karsia; yakubenixtel yu'un te xchawajil te chuxile. Jul te ajwalil k'alal ta lum; bajt ta k'alal ta baay te me' tak'ine, la sta lok'el, la yich' beel te sbak'etale. Ja' xanix jil te sjole.

K'alal mato xbajt te sbak'etale, te winiketike spisil bayel stak'inik, jujun p'in sk'ejojik te meba antzetike sok te me'ba winiketike.

K'alal bajt te me' tak'in ta Watemala bajt sok te Santo Mersel sbiil, ja' la smulan te ay mixa ta sab sok ta xmal k'aal tey sok watemalaetike, yan te San Juan jil stukel melel ma la sk'an kuchel lok'el ta ch'ulna jil sok te lume.

Te ch'ulna sok te lume la yich'ik jinel ta spisilik bajtik ta tikonel ta sti'il muk'ul ja', te yotik ja' tutin lum Chakte'; tey la yich' pasel yan ch'ulna a. Tey ta lum k'alal ya spasik

sk'inik te yakubel winiketik ya xk'axik ta muk'ul ja', te ya sjik'anik ja' a; te tutin alaletik ya stsakotik ta chamel. Ta spisilik la snopik te ja' lek te ya sk'anbeyik te ajwalil te yakuk xtikonotik beel spisilik ta lum te banti ayik ta snailalto. Ja' yu'un la sleik cha'tul winiketik te ya xbeenik beel k'alal ta Watemala. Te beel la spasik ta junax ajk'abal. Abotik chukel te cha'tul winiketik, meel te ajwalil la snop te yakal ta labanel yu'un; meel ma la xch'uunik te been ta junax ajk'abal. Te ajwalil ma sna'ojok stojol te ay slabik te cha'tul winiketik te ja' k'otik ta junax ajk'abal. Yu'un te k'alal k'opojik sok te ajwalil, ju' yu'unik te lum ya xk'otik ta sti'il te bay nanix ay ta sbabial ch'ulna; meel te ajwalil ta Watemala ma sk'anix, ja' yu'un te bayel la smilik te kaxlanetik te k'ankujketik te la spasik ta ya'wilal 1712. Jich albotik te ya xk'ot te ach'lum ta yalanil tebuk te baay te poko lum (poko' na)

Ta swenta ya jna'tik stojol banti atal te Juan Lopes, tojk ta Bajch'ajon. Jun k'aal bajtik ta tam puy te tul me'el sok yantsil al lom t'ujbil ach'ix; k'alal k'otik ta muk'ul ja' ta sti'il ay jun nailch'en. Jich jach stamik te puy; ta ajk tz'iin, bajt stinansba ta wayel tey ta nailch'en te ach'ixe; k'alal wijk' sit jajch ta tiaw xch'ujt. Jich sujtiktel ta snaik, jajch ta leel xpoxil; ay tul winik tsajtabot sk'ab yu'un ay jajchem alal ta ach'ujt, xi sk'oplal yu'un.

K'alal tojk te alale bayel ya x-ok'. Te sme'e bajt sojk'obey ya'ay te pale te ta Okosinko, jich albot yu'un te ak'a slebey xpoxil.

Jich la slebey te xpoxile, ta patil ma komaj ta ok'el te alale. Yan belta ba yalbey te pale, jich albot yu'un:

—¿Mach'a stat te alale?

La sjak'bey:

—Ma'yuk stat, lijkem ta yan ch'en lum ta muk' ja'.  
Albot yu'un te pale:

—Baan tey a, jich ya sk'an te alale.

Jich bajt; k'alal k'ot ta ti' muk'ul ja' ch'ay koel te alale; ochbeel ta yutil ch'en. Jich te sme'e sujt ta sna. Ta swayich albot yu'un tul winik:

—Baan ta yan ch'en tey ya xlok'tel kojtburo sok yijkats; limana te amujchile te ya skojttes te yikajtse.

Jich bajt te sme'e; lok'tel te buro xkuchojtel lok'el yikajts; la slilin ta sbaj te mujchilale jich te antse la yich'tel ta sna sok najka tak'in.

K'alal kax jukeb ja'wil lok'tel te kereme. Bajt slej te sme'e, maba wokol la snabey sba jich jil tey a. Ch'ij te kereme, k'alal muk'ul keremix a ak'bot ya'tel *justisia* sbiil. K'alal ay ta ch'uunel mantal yu'un Bach'ajon, tikonot beel ta yijk'itayel chukel ta Okosinko. Ta yan tikonot ta xkuchel yinam te ajente kaxlan, k'alal ta Okosinko; ta olil be la skojttes.

—Benan ta awakan -la yut- meyel lom chopolex, yakal amosoinbel te lume.

Jich la staj smul te kereme; tsakot beel ta chukel ta Okosinko. K'alal ya sujt te ijk'itawanejetik ta Bachajon, ja' nail k'oemix a te kereme. Ta yan belta, patil la yal te kereme:

—Yajch'uun spisil mantalil.

Jich tikonot ta xkuchel yan belta te senyora. Ta olil be la smilix a tey la smuk jilel, la sten ta muk'ul ton.

Jun k'aal la tsob sbaik mamaletik te mach'atik ay slabik. Te ay te kereme. Jajch spaj te slabike. Ja' nail lok' te Xun Pukuj, ta patil lok' te Petul Pukuj; ta yan lok' te chane, sok ta patil ta slajibalix a la yak' ta ilel yu'el te kereme: la sts'ap ta lum te snamate' jich jajch ta nijkel te balumilale.

—K'alal nopol ayixtel te kera -jich la yal te kereme-ijk'itabonik ta jwenta te kera ya lamantes jtukel.

K'alal jun k'aal la ya'ayik stojol te yak ta t'omel sibak ta K'ankujk sok cha'tul yichan xi la ya'anbey:

—Ya xbotik ta xchonel jmochtik. Jich talik, k'alal ayix ta ti' lum, la sna' stojol te ma sibakuk te yakal ta t'omele, ja' yakal te kerae, najka tujk' te yakal ta t'omele. La stikon sujtel te cha'tul yichane; ja'nax stukel ochbeel ta K'ankujk; k'ot sk'opon te yajwal lum; jich jajch snit ta kera te swinkilel lum K'ankujk.

Te sjol sbiil te kereme, lok' ta sbiil smam, melem ma'yuk stat; jich la staik ta nopol te tuuneletik ta Bachajon, Lopes sbiil te smame.

## CÓMO TRONÓ EL RAYO EN LA IGLESIA DEL PUEBLO DE OXCHUC

Feliciano Gómez Sántiz  
Miguel Gómez Owa  
(Tz'unun, Oxchuc)

Cuentan los antepasados que una vez Santo Tomás, patrón del pueblo de Oxchuc, visitó a San Juan, el patrón del pueblo cancuquero. Esto sucedió porque San Juan invitó a Santo Tomás para que lo visitara.

Santo Tomás llegó a la iglesia de San Juan, comenzaron a platicar amenablemente. Después empezaron a tomar unas copas de trago. Los dos estaban muy contentos.

El gran San Juan era bastante rico, tenía muchos costales de chile. Cuando San Juan se emborrachó se quedó dormido sobre la mesa; en cambio Santo Tomás no había tomado mucho; comenzó a revisar los costales de chile que tenía San Juan y entonces pensó traerse un poco porque lo quería para semilla.

Así Tomás trajo el chile y ya no despertó a San Juan. Cuando despertó ya no estaba Santo Tomás, Juan comenzó a revisar sus costales de chile y sintió que moría cuando se dio cuenta que le habían robado el chile que tenía. San Juan pensó: "Tomás me ha perjudicado." Se molestó mucho el gran San Juan. "Mejor iré a hacerle una visita a Tomás" pensó entre sí.

Así entonces San Juan vino a tierras de Oxchuc, pero no era de buena intención la visita “mejor dejaré caer un rayo en la casa de Tomás” -dijo; así lo hizo, soltó un gran rayo. Tomás se dio cuenta inmediatamente cuando Juan le echó el rayo, rápidamente cortó la fuerza del rayo; por esa razón sólo se rajó un poco la iglesia y verdaderamente aún se ve rajada todavía la casa del patrón de Oxchuc.

Santo Tomás pensó: “mejor iré a devolver el chile, pues Juan ya me vino a dañar mi casa.” Entonces se fue a terrenos de los cancuqueros, ya no llegó a decir nada a San Juan; dejó caer un fuerte rayo en la casa de éste. La iglesia quedó destruida del techo, todas las tejas se quebraron; ya nada quedó en la casa del santo. El chile que había ido a devolver lo dejó regado por todos lados como señal que había arruinado la casa de Juan; por eso la iglesia se llama ahora *pokol na* -casa vacía-, así le dicen los cancuqueros.

Ahí están las paredes de la iglesia, existen todavía los muros. San Juan, dijo:

—Es muy molesto Santo Tomás.

Así fue como se originó *pokol na* de Cancuc. Después construyeron una iglesia nueva y ya no la destruyeron. Es la iglesia actual de San Juan Cancuc.

**SK'OPLAL BIT'IL LA YICH' MAJEL TA  
CHAWUK TE STZ'AJK'UL CH'ULNA TA  
OXCHUJK**

Pelisiano Komes Santis  
Mikel Komes Owa  
(Tz'unun, Oxcchujk)

Ta namey k'inal la yulatay sba sok mamal San Wan ta sk'inal K'ankujk te *Santo tomase*, melez ja' patron yu'un slumal K'ankujk te San Wane. Jun belta la spasik ulatawanej ik'ot koel te Santo Tomas yu'un te Wane.

Le' k'ot ta ch'ulna ta ba'ay te San Wane; jich la jach'ik ta a'yej sok te *Santo Tomase*. Ta patil jach'ik la ta yuch'el tarawu. Xchebalik jun yot'anik.

Te mamal Xune bayal sk'ulejal stukel ay bayal ta koxtal ich yu'un. K'alal tzakot ta tarawu te mamal Xune la snijan sba ta sba smexa ta wayel; te mamal *Santo Tomase* mala tzakot stukel; jajch' ta yilel xkoxtalil yich te mamal Xune la snop te *Santo Tomase*, te lek ya yich'bey beel jtebuk stz'umbal te yiche.

Jich la yich'tel maba la stij jilel te mamal San Wane. K'alal wijk' sit te San Wanej maba le' ayix la yil te *Santo Tomase*, jajch' ta yilel yich te Xune chamnax la yaivy te bit'il bajt ta elk'anel te yiche, la snop ta yot'an te mamal Xune. "La yutz'inon jilel te Tomase" -xi. Ilin bayal yu'un te mamal Xune, "ja'lek ya xba kiluuk te Tomase" -xi ta snopel.

Jich motel ta sk'inal Oxchujk te Wane, maba lekil ilwanej tal stukel "ja'lek ya me kak'bey chawuk te sna Tomase" -xi; jich la yak'bey chawuk, te mamal tomase ora la yil te bit'il la yak'tel chawuk te Wane, ora la xtuch' chawuk te *Santo Tomase* ja' swentail yu'un te bit'il jatem te stz'ajkalul te ch'ulnae, ta mero smelevelil ora yo'tik stalel jatem te tz'akul ch'ulna ta Oxchujke.

La snop te *Santo Tomase*: "ja' lek ya xba sutbey jilel yich te Wane yu'un tal yutz'inbon te jnae.

Jich kobeel ta sk'inal k'ankujk ta yan belta te *Santo Tomase*, maba jul sk'oponix te mamal Xune la yak'bey tulan chawuk sna te Wane, spisil akoy te xtexaule sujt mayuk bil ajil ta sna te Wanej. Te ich te yich'oj moel te *Santo Tomase* la stujkebey jilel, ja' swentail yu'un te bit'il xotol jilel te stz'ajk'ul sna te Xune, ja' poko na sbiil yu'unik yotik te jk'ankujketike.

Stalel jich le' yotik te tz'ajke, te mamal San Wane

—Mero amen te Tomase -xi.

Jich laj me skoplal te poko na k'oem ta K'ankujke. Ta patil ba meltzajuk te ch'ulna ta ora yotik stalel maba jinotix te ch'ulna ta K'ankujk.

## UNA HISTORIA ACERCA DE LA LAGUNA “EL IKI” EN GUAQUITEPEC

Juana Álvarez Domínguez  
(Sibacá, Ocosingo)

Hubo una señora aquí en Sibacá que tuvo su niño, pero el niño lloraba mucho; pasó un mes llorando, hacía *iki, iki* cuando lloraba.

La mamá del niño ya no sabía qué hacer porque lloraba mucho el niño. Todos los vecinos cercanos vinieron a visitar al niño que lloraba “iki, iki” ya que sólo decía eso. Llegó una señora, ya avanzada de edad y le dijo a la madre del niño:

—¿Por qué no vas y llevas al *iki* a mojarle la cabecita, tal vez así deje de llorar?

Más o menos en la feria de agosto, llevaron al niño a la fiesta de Guaquitepec.

Cuando se acercaban a Guaquitepec, pasaron a ver la laguna cuyo nombre es “iki”; llegaron a su orilla a tomar pozol allí.

La mamá del niño recordaba lo que le había dicho la viejita, cuando le estaba quitando la ropa al niño, éste empezó a llorar diciendo “iki, iki” así comenzó a llorar; estirándose muy fuerte. El agua comenzó a moverse levantándose, haciendo como olas. Se asustó la señora y el niño se cayó al agua, quien jugando se fue. Desapareció de la

vista de sus padres, él desapareció bajo el agua y por lo que había sucedido comenzaron a llorar los padres del bebé.

Regresaron los padres del niño. Pasados dos meses se fueron a encenderle una vela a la orilla del *iki*. Ahí pasaron todo el día llorando; de repente, apareció el niño; ya había crecido mucho, y dijo:

—Gracias papá y mamá, porque me trajeron aquí a esta laguna; éste será mi terreno para siempre. Fue una seña el que me tuvieran ustedes y ahora váyanse, ya no se preocupen, ya no lloren, estoy bien aquí, pero lleven una taza de dinero.

La mamá recogió la taza y su hijo desapareció.

Pasaron los días y se fueron de nuevo al *iki*; otra vez los padres del bebé recibieron una taza más de oro. Y así pasaron los siglos y todo todavía se sigue contando porque dicen que fue verdad lo que se cuenta, así lo dice mi padre, mi madre y les gusta mucho contarlo.

## SK'OPLAL MUK' JA' IKI TA WAKITEPEK

Jvana Alvares Rominkes  
(Sibak ja', Ukutzin)

Te namey ay la atojk yal jun antz li' ta Sibak ja', pero te alale k'ax la x-ok', jelaw jun u, te ch'in tute "iki, iki" xi la te k'alal ya x-ok'e.

Te me'ile ma la sna' bin ya spas yu'un bayal ya x-ok' te yala ale. Spisil te slajk' xujk'e tal ilotuk, ja' te ok'el nax ya sk'an te tute, te "iki, iki" xi ya spase. Ja'to la bixi ba k'otuk jun me'el antz, bayelix ya'wilal, xi la la yalbe te sme' alale:

—¿Bi yu'un ma xa wik'beel ta muk' ja' iki te awale, ba ajch'esbe yala jol?, ay to xawil ja' jich xljay yo'tan ta ok'ele.

Eeee...ay niwan ta yual akosto, ta sk'inul Wakitepek la yik'ik beel ta yilel k'in te alale.

Jtebxanix sk'an xk'otik ta Wakitepek, k'axik te ta muk' ja' iki sok k'otiknix ta sti'il te ikie ochik ta yuch'el smatz'ik te a.

Te sme' alale la spas te bin ayich' albel yu'un me'el antze, k'alal yak ta slok'esbel sk'u' te yale. Jajch la ta ok'el te tute "iki, iki" -xi la jajchel, ya la stelulan sba tulan. Soknix te ja'e lijk la ta syuk'el sba, najtik to la ya xmo wilel te ja'e. Te antze bayal a xi' pitk'uj koel ta sk'ab te yale, te ch'in tute junax la yo'tan ya xtajin beel ta ja'. Ch'ay ta sit te stat sme'e,

mujk'beel ta ja' te alale jajchik ta balom ok'el te tatil me'ile  
ja' yu'un te ch'ay ta ja' te yalike.

Tenax asujtik tal ta snaik te stat sme' alale; k'ax cheb u  
ba la stzumbeik skantela ta ti' muk' ja' te alale. Te la a ok'ik  
sjunul k'aal; ja'to la yilik te la lok'tal te alale; pero lek  
muk'ix, xi la:

—Wokolawal tat, me', te la wik'on tal ta muk' ja'e; ja'ix  
jk'inal into, spasil k'aal ja'ix ku'un. Te la tojkesone senyail-  
nax, banik, ma xamel awo'tanik, ma x-ok'exix, lek ayon te  
li'e, ich'abeel amajtanik jun tasa tak'in amajtanik ya kak'be-  
yex. Te me'ile la tzak te tasae, te alale ch'ay beel ta ja'.

K'ax xan te k'aale, ba yilikxan te muk' ja' ikie; laj nanix  
yich'ik ak'beel jun tasa tak'in smajtanik te tatil me'ile. Ja'  
jich k'axtal te ja'wile, jich to ya ya'anik, yu'un la jich k'ot  
ta pasel te bin ya yich' alele, jich ya yal te jtate, te jme'e ya  
smulanik yalel lek.

## PIEDRA JOVEN O CERRO JOVEN

Miguel Martínez Sánchez  
(*Nichte 'el*, Cancuc)

Nuestros antepasados, nuestros abuelos o padres, quienes vivieron primero y ahora los habitantes del pueblo, saben muchas cosas, cuentan todo lo que ha pasado en el mundo.

Cuando crecieron los habitantes del municipio no olvidaron lo que sabían antes; además, respetan la tierra o el mundo, los cerros, los manantiales y otras cosas que existen en la tierra.

Por eso ahora hay un cerro muy grande que se llama Cerro Joven. Está cerca del paraje grande *Nichte 'el*, perteneciente al municipio de San Juan Cancuc.

En este relato sabremos porqué el cerro grande se llama *Kerem Ton*.

Todos los cerros que están alrededor del territorio de San Juan Cancuc tienen nombre, además están vivos y dicen que tienen poder.

Así *Kerem Ton* es un cerro sagrado con mucho poder. Cuando surgió el mundo únicamente se llamaban “divinos cerros grandes.” Después se les puso nombre, como *Kerem Ton*.

El *Kerem Ton* no es una piedra ovalada, es un cerro grande que hace muchos años tenía una entrada por la que podía penetrarse. El dueño salía diariamente a observar en

la puerta. Su dueño no era cualquier persona, únicamente pueden verla y hablar con ella, a través de sueños, los hombres que tienen poder. Cuando amacizó el mundo y aumentó la población de los pueblos, todos los cerros cerraron sus entradas, así le pasó al cerro de *Keren Ton*.

Hace muchos años los habitantes del paraje *Nichte 'el* que vivían cerca del cerro grande, casi todos, cazaban ratas; hacían sus trampas en cuevas y al pie de los cerros.

Un día, dos jóvenes, cuyos nombres ahora se ignora, a los que les gustaba mucho hacer trampas para ratas y en todas las que ponían caían presas, cuando las construían usaban piedras planas, bejuco, granos de maíz, horquetita y un pedazo de vara. Un día los jóvenes ya no encontraron piedras planas; comenzaron a arrancar y a golpear piedras ovaladas. Así lo hicieron dos o tres meses, hasta que llegó el día en que, al pie del cerro grande, dieron vueltas alrededor y ya no encontraron más piedras planas.

Un día se les hizo tarde en el pie del cerro grande; ya era la última trampa que estaban preparando. Estaban buscando piedras para sus trampas porque ya no habían muchas y llegaron al pie del gran cerro. Levantaron una piedra ovalada, la llevaron a golpear en la mera puerta del cerro grande; golpearon cinco veces. A los cinco golpes se abrió la puerta del cerro. Los jóvenes se asustaron mucho, quedaron parados, no sabían qué hacer, no podían hablar, únicamente se miraban; vieron salir a un mestizo grande, ya medio viejito; era el dueño del cerro, quien les habló y les dijo:

—Jóvenes, por qué están tocando la puerta de mi casa, ¿qué quieren?

Los jóvenes con dificultad contestaron cuando pudieron hablar, dijeron:

—¡Nada señor, no queremos nada!

El señor mestizo, o dueño, volvió a hablar:

—Entonces, huérfanos, no tienen papá.

Los jóvenes nuevamente contestaron:

—Sí, únicamente nos gusta comer ratas.

El dueño del cerro constestó:

—Está bien, ahora les voy a decir que no quiero que hagan trampas de rata porque ya han matado muchas. Además ya se están terminando. Si algo les gusta, pidan. Entren a observar todo lo que tengo.

Los jóvenes siguieron al viejito mestizo al interior del cerro; allí observaron muchos animales. Había venados, jabalí, tepezcuintle, armadillo y otros animales. Todos estaban encerrados en su corral.

—Lo que quieran o gusten les voy a dar. Si alguien quiere quedarse a trabajar deseo que uno de ustedes cuide todos los animales, porque yo ya no puedo cuidar bien de mis animales -dijo el dueño del cerro.

Los jóvenes escuchaban parados mientras observaban a los animales.

Entonces pidieron un venado.

—Está bien, voy a darles uno -les dijo.

Uno de los jóvenes salió a buscar un pedazo de bejuco para amarrar al venado. Apenas salió de la puerta del cerro

grande y ésta rápidamente se cerró. Ahí se quedó encerrado el joven; empezó a gritarle a su compañero, pero no se veía a nadie, únicamente escuchaba el eco del cerro. El joven que salió se puso muy triste; tenía miedo de que lo culparan de asesinar a su compañero. Ya había gritado mucho cuando empezó a contestar un poco el señor mestizo y le dijo que no se pusiera triste, que regresara a su casa porque su compañero se quedaría a cuidar para siempre los animales. Además él quedaría como dueño de la casa, dijo el señor del cerro. Así quedó el joven dentro del cerro. Así surgió el nombre de *Kerem Ton* el gran cerro sagrado.

Ahora, *Keren Ton* es respetado y considerado sagrado. Ahí van a quemar velas los principales (autoridades tradicionales) cuando hacen los rezos para las milpas.

Todos los habitantes de Cancuc lo conocen como *Kerem Ton*. Se ve como blanqueado; debajo, el cerro tiene patio y ahí no penetra agua de lluvia. Tiene 1,200 metros de altura o más y la punta del cerro se ve montañosa.

## KEREM TON

Mikel Martines Sanches  
(Nichte'el, Kankujk)

Te namey jkujmamtik, jme' jtatik te mach'atik nail ach'iik-tel soknixan te yajwal lum yo'tik ay bayel o bayal bitik sna'ojik, ya xcholik te bitik k'axemtel ta lum balumilal.

Te k'alal ach'iiktel te yajwal lum maba ch'ayem spisil ta yo'tanik te bitik ya sna'ik, sok ya yich'ik ta muk' te lum balumilal, witzetik, lok'ija'etik, yantikxan te bitik ay ta k'inal.

Jich yu'un yo'tik, ay jun muk'ul witz ja' sbiil Kerem Ton. Nopol yiløj muk'ul namtik Nichte'el, makbil ta sk'inalul *San Juan* K'ankujk.

Yo'tik ya jna'tik stojol bistuk Kerem Ton sbiil te muk'ul witze.

Spisil te witzetik te ay ta sjoylejal sk'inal te *San Juan* K'ankujk ay sbiilik sok kuxajtik ta alal yu'unik.

Jich bit'il te Kerem Ton, kuxul witz sok ay yu'el ta lek. K'alal achikna te lum balumilal ja'nax ya yich' alal kuxul muk'ul witztik. Patil achikna te sbiilik jich bit'il te Kerem Ton.

Te kerem Tone maba wolol tonax, muk'ul witz ta lek, k'ax nameyix ay sti'il ya xju' x-ochotik ta yutil. Te yajwale jujun k'aal ya xlok' ya'ay elaw ta sti'nail. Te yajwale mayuk mach'anax ya xju' ya yil, ja'nax ya yil sok ya xju' xk'opo

sok ta xwaich te winiketik te mach'atik ay yu'ele. K'alal ayijub te balumilale sok te bit'il atsobaj yajwal te lumlum-tike spasil majk sti'il te witsetike, jich bit'il la spas te witz Kerem Ton.

Jich yu'un tz'iin te yajwal namtik Nichte'el te ja' nopol yilojik te muk'ul witze, te k'ax namey kol spasiluk ya ya'ayik yak ch'o; ya spas syakik ta yanyanch'en sok ta yokyok witz. Jun k'aal cheb keremetik ma na'bilukix te bi sbiilik lom smulanik syakel te ch'oe, sok spasil ya xtij yu'unik te jayeb ya spas te syakike, k'alal ya spas te spejts'ike ya stuuntesik pechpech ton, ak', sit ixim, ch'in jech te', sok xch'ilul. Wa'ay te keremetike k'un maa jajch staik te pechpech tonetike; jajch sjok'ik sok jajch sk'ojik te bolol tonetike. Jich la spasik cheb oxeb u, k'un la sta sk'aalel la staik k'oel te yok muk'ul witze, la sjoyimtabeyik spat xujk, ma'yuk bayel la staikix te pechpech tonetike.

Jun k'aal tey amalk'aal yu'unik te banti yok te muk'ul witze; slajibalix yo'tanik ta spasel syakik a te k'alal k'otik ta batz'il yok te muk'ul witze, yakal slebel stonil syakik meel ma'yukix te lekil pechpech tonetike. Ja' yu'un la stamik beel wolol ton ba sk'ojilayik ta banti batz'il ay yejtal sti'il te muk'ul kuxul witze; jo' k'oj la sk'ojik. Ta yo' k'ojol la sjam sba te sti'il witze. Te keremetike chamnax yo'tanik la stejik'an sbaik ma la sna' bi la spasik maa lok' sk'opik ja'nax ya sna'libey sba sitik; la yilik alok'tel tul muk'ul kaxlan, mamaltikix teb; ja' yajwal te witze, k'oponotik yu'un, la yal:

—Keremetik bistuuk te yakal atijbelonik te sti' jnae sok bi ya ak'anik.

Te keremetike wokol la sjak'ik, k'alal la sjak'ik la yalik:

—Ma'yuk mamal, ma'yuk bi ya jk'antik.

Te yajwale o te mamal kaxlane cha' k'opojanix:

—Jats'iin, yu'unbal me'baex ma'yukbal atatik.

Te keremetike la sjak'ik:

—Ay ja'nax yu'un ya jmulantik sti'el te ch'oetike.

Te yajwal witze la sut:

—Lek ay yo'tik ya jkalbeyex ma jk'anix ya ayakik ch'o melex bayelix amilbelik. Sok yakalix ta tup'el awu'unik. Ta me ay bi ya amulanik k'anaik ochan ilawilik te bitik ay ku'une.

Wa'ay te keremetike la st'unik ochel ta yutil witz te mamal kaxlan; tey la yilik bayel chanbalametik. Ay chij, wamal chitam, jalaw, ts'orin o ib yantikxan chanbalametik spasil makajtik ta makte'.

—Chikan bi ya amulanik ya ka'beyex. Ja'nix jich ta me ay mach'a ya sk'an ya xjil ta a'tel ya jk'an jtuluk, yu'un ya skanantay spasil te chanbalametike, te jo'one ma xju'ix yilel ku'un ta lek te jchambalame. -Xi ta yalel te yajwal te witze.

Jich te keremetik tek'ajtik ta ya'ayel stojol sok yilel te chanbalametike.

Wa'ay la sk'anik kojte chij.

Lek ay ya ka'beyex -xi sk'oplalik.

Tul kerem lok'tel tal sle ochel lijk kojkom ak' yu'un ya xchukik a te chije. P'isol alok'tel ta sti'il te muk'ul witze majk ta ora sti'nail. Jich a majk jilel tul kerem; och ta aw te sjoye ma'yuk mach'a chikan ja'nax chikan ya sjak' te witze. Te kerem te mach'a alok' tele bayel la smel yo'tan; ja' ya

xi' ta me la xkujchin smilel te sjoye. Yu'un to k'ax bayel awunix a k'un la sjak'tel te mamal kaxlane, la yal te ma smel yo'tan ak'a sujtuktel ta sna melel te sjoye jil yu'un ya skanantay spisil ora chanbalametik. Sok ja' ya xjil ta yajwal na xi ta yaleltel lok'el te mamal kaxlane. Wa'ay jich ajil ta yutil witz te kereme. Ja' jich ak'atp'o sbiil ta Kerem Ton te muk'ul kuxul witz te nameye.

Yo'tik te Kerem Ton ben ch'uunbil sok muk'ul witz, tey ya xba slajin skantelaik a te me'el mamaletik te bit'il ya spasbeyik xmixail k'altik.

Spisil yajwal te K'ankujk ya yalik Kerem Ton. Sok chikan sak k'alk'alix ta ilel; ta banti mero yok ay yamak'il ma x-och ja'al a. Ayniwan oxbajk' ta metro stoyolil o k'axniwan a ta banti sjol, toyem ste'el yak'ul ta ilel.

## UN HOMBRE Y UN TEJÓN

Gustavo López Sánchez  
(*Pamal Akil*, Chanal)

Un hombre trabajaba la tierra para la siembra de la milpa. Terminando el trabajo de arreglar la tierra, sembró su maíz. Una vez que acabó de sembrar, regresó a su casa. Al día siguiente fue a ver su siembra. Cuando llegó toda su siembra estaba arrancada. Entonces el hombre pensó: “resembraré”. Volvió a sembrar su milpa y se regresó otra vez a su casa. Al día siguiente regresó a ver otra vez su siembra y otra vez la encontró arrancada. El hombre dijo:

—¿Qué es lo que viene a arrancar mi siembra? ¿por qué me lo arranca todo? me perjudica enormemente, otra vez volveré a resembrar y veremos qué pasa, me quedaré a cuidarla aquí, veré que es lo que viene a escabar mi sembradío.

Cuando terminó de resembrar, se quedó a esperar para ver quién era el que le arrancaba su siembra, de pronto llegó un tejón, éste no sabía que ahí estaba el dueño de la milpa, inmediatamente comenzó a escabar las semillas de maíz; el hombre se dio cuenta de todo, lo fue a cazar, vivo lo agarró; el hombre tenía mucho coraje, estaba verdaderamente enojado, entonces agarró al tejón lo desolló vivo y soltó para que se fuera el animal; se fue el tejón arrastrando su piel.

El hombre estaba muy contento porque ya había descubierto quién le arrancaba su siembra. Se regresó a su casa,

muy feliz iba. Al día siguiente, el hombre fue a ver otra vez su sembradío; entonces ahí encontró un hombre ladino, parecía ser un ángel y le dijo al hombre:

—¿Por qué molestaste a mi animalito? vámos, ve a verlo cómo lo dejaste, cierra tus ojos y vámonos.

El hombre dijo:

—Está bien.

Cerró sus ojos, llegaron a una casa, se dio cuenta cuando abrió sus ojos; ahí estaba el tejón, estaba acostado sobre una mesa, ahí se estaba quejando el tejoncito.

El ángel volvió a decir:

—Mira cómo me lo dejaste, sufre mucho por tu culpa ¿porqué dañaste mi animalito?

—Lo molesté porque me arrancaba mis cultivos, yo no aprovechaba nada, todo me lo perjudicaba -respondió el hombre.

—No importa, está bien, pero para la próxima ya no dañes mi animalito, así que sólo te voy a pegar.

Entonces le pegó.

El ángel sacó su chicote, que era una culebra. Eso fue a sacar, tres chicotazos le dieron en la espalda al hombre, que lo tuvo que soportar y todavía le dijeron:

—Ya puedes regresar, pero ya no vuelvas a molestar otra vez mi animalito; así que cierra tus ojos y vete.

Cuando abrió sus ojos ya estaba en el lugar de donde lo habían llevado. Se fue a su casa y fue a decir que no servía

molestar y dañar a los animales, porque tienen dueño, son sus animalitos del ángel.

— ¡A mí ya me pegaron porque molesté un tejón, le quité el cuero! No vayan a hacer lo mismo, no molesten a los animalitos, no sirve.

Así dijo el hombre, según cuentan las gentes de antes.

## WINIK SOK KOJATOM

Kustavo Lopes Sanches  
(Pamal akil, Chanal)

Tul winik ya la x-a'tej ya spas sk'al. Jich yu'un laj yo'tan ta a'tele laj la yak' te awale laj la stz'un te sk'ale. Jich yu'un laj yo'tan ta awal sujt beel ta sna. Ta spajelal ba yil te yawale. Spisil la jotz'bil ak'o staix te yawale. Jich yu'un la snop tz'iin te winike: "Ya kawentaxan jilel kiltik te kawate" -xi la xan. Laj la yawenta xan te yawale, sujt la xan beel ta sna. Ta spajelal la xan ba nanix yil te yawale, spisil jotz'bil ak'o staxan te yawale. Jich yu'un la snop te winike:

—¿Binti a te ya sjotz'ben te kawene? ¿bin a te k'axel spisil ya sjotz'bene?, k'axel ya yutz'intainikon yilel, jich yu'un ya kawentaxan kiltik, ya jkanantaix li' tz'ini, ya kil te binti a te ya sjotz'ben te kawale.

K'alal laj yo'tan ta yawentaele, te ajil smali yil binti te ya x-utz'inbet yawale, ja'to la te k'ot te kojtoime, ma sna' stojol te me te ay te yajwal te k'altike, ora la ajajch ta sjotz'el te ixime, jich yu'un laj la yil tz'iin te winike, ba la stzak ta ora xkuxulil la stzak; xut'et la ya ya'iy tz'in te winike, lijkem la sk'ajk'al yu'un la stzak, laj la xpoch', jich yu'un laj la skolta beel, bajt la te kojtoime xjochoj la beel te snujkulel tz'ine.

Ak'ol la yo'tan te winike, la staix ta tzakel te binti ya xjotz'bet te yawal stz'unube. Bajt la ta sna sujt la beel ak'olaj

yo'tan a sujtix beel a. Ta spajelal ba la yilxan yawal te winike, te la tek'el la staix a te jtul jkaxlan yilel ja' la te jtatik anjele, la yalbe te winike: "¿bi yu'un la awutz'inta te kalak'e?, kurik, ila wil te la wutz'in, jich yu'un mutz'a te asite ya xbatik.

—Yakuk -xi la te winike.

Laj la smutz' te site; k'ot la te a te ba'ay mamal na, te bit'il la swik'ix a te site; te la kajal a te kojtoime k'atal ta ba mexa te la xlaj k'aweta te kojtoime.

Albet la xan yu'un te anjele:

—Ilaawil tz'in te la wutz'inbon, abol sba awu'un, ¿bi yu'un la wuts'inben te kalak'e?

—La kutz'in melel yu'un yalel ya sjotz'ben kawal jtz'unub, ma bi ya jta yu'un spisil ya yixlanben -xi la te winike.

—Manchuk, lek ay, jich yu'un ta yan belta ma me xa wutz'inbenix ate kalak'e, jich yu'un ya jmajat. Laj la yich' majel.

Laj la stzaktal lok'el snujkul te jtatik anjele, chan la te la stzaktal lok'ele, ox yale la ak'bet ta spat la yich' majel te winike, laj la sneelin te majele; albet la xan tz'in:

—Ya stak' ya sujtat beel, jich yu'un mame xa wutz'inix ta yan belta a te kalak'e, jich yu'un mutz'a te asite, baan.

K'alal la sjam te site tela tek'el xan k'oel a te banti la yich'beel taele. Bajt la ta sna bala yal jilel te maka lekuk ya kutz'intik chanbalam, ay kati yajwal, ja' laj kati yalak'i jtatik anjeli.

—;Lek akich'ix majel yu'un la kutz'in kojto kojtom, la jpocho'be snujkulel. Ma me xa pasik jich, ma me xa wuts'inik te chanbalame, ma lekuk.

Xi la te winike ja' jich ya yalik tz'in te krisanoetik ta namey k'inale.

## EL HOMBRE DE LA NOCHE

Ernesto Maldonado Cruz  
(Sibacá, Ocosingo)

Había un hombre que se iba a dormir a su milpa. Un día, oyó que alguien estaba de cacería en la noche y que tenía un perrito muy chiquito que ladraba mientras cazaba con su dueño. El hombre de la noche, le gritaba a su perrito.

En otra ocasión, el hombre, escuchó que tumbaban un árbol en la noche, tal vez para sacarle la miel que el árbol guardaba dentro. El que hacía esto, era el hombre de la noche. Cuando amaneció, fue a ver el lugar donde parecía que habían tumbado el árbol, pero no vio nada; no había ningún árbol tirado en ese lugar; no observó nada extraño.

Otra vez, el hombre estaba con su hijo en la milpa. Al muchacho le pareció oír que alguien estaba pasando por ahí y le preguntó a su papá:

—¿Quién será ese hombre?

El papá del muchacho dijo que no hablara en voz alta, porque el que andaba ahí era el hombre de la noche. El ya sabía que ese era el hombre de la obscuridad.

El hombre que trabajaba en su milpa se quedaba a dormir ahí porque la milpa estaba muy lejos de su casa; era demasiado larga la caminata y también era época de lluvias; y había mucho lodo en el camino. Llevaba sus tortillas y pozol

suficiente para avanzar lo más que fuera posible en su trabajo y también lo hacía para no caminar mucho.

Por fin, llegó el hombre de la noche hasta donde estaba el trabajador en su milpa; lo saludó y se pusieron a platicar. El llamado hombre de la noche llevaba puesto un sombrero grande e iba acompañado de su perrito. Preguntó si tenía un cigarro para fumar; el hombre que estaba en su milpa dijo que sí tenía.

—Regaláme uno para que yo fume —dijo el hombre de la noche.

—Muy bien —contestó el que estaba en su milpa y le dio el cigarro.

El hombre de la oscuridad dijo que estaba muy sabroso el tabaco.

—Yo también tengo tabaco, pero no es tan sabroso, no tiene igual sabor al de ustedes.

El hombre que estaba en su milpa dijo:

—Dame un poco de tu tabaco, quiero probarlo.

Le dio, pero se percató que no era tabaco sino simples hojas de árbol. Poco después el hombre de la noche se fue y agradeció el tabaco que le dio y le preguntó:

—¿Cuándo regresaras a tu casa?

El otro contestó:

—Me iré mañana, porque ya no tengo pozol para tomar.

El hombre de la noche preguntó:

—¿Cuándo volveras a tu milpa?

—Regresaré pasado mañana.

—Bueno, ojalá sea seguro porque te voy a traer un regalo —dijo el hombre que caminaba en la noche.

El otro regresó a su casa y le contó a su mujer lo que le había sucedido. A la mañana del día siguiente regresó a su milpa. Ya quería ver el regalo que le tenían preparado. Fue al lugar donde habló con el extraño hombre y ahí lo encontró. Le regaló tabaco y a cambio le dio un venado. El hombre se puso muy contento porque ya tenía bastante carne de venado. Regresó inmediatamente a su casa cargando el venado. Todos muy felices, con su familia, disfrutaron alegremente de la carne que le regaló el hombre de la noche.

Al día siguiente, regresó a su milpa a trabajar; se quedó a dormir ahí y de nuevo volvió a llegar el hombre de la noche. Se hicieron amigos. El hombre nocturno le dijo al otro:

—La próxima vez que vengas traéme una mujer; yo también quiero tener una esposa igual que ustedes tienen sus parejas.

Pero el hombre que estaba en su milpa dijo:

—No te van a querer, te van a tener miedo.

El otro, suplicante, decía:

—Sí, pero no les digas que la quiero para mí, dile que venga a la milpa, ya veré entonces cómo me la puedo llevar.

Pero el hombre trabajador de la milpa no quiso llevar a la mujer. Llegó el hombre nocturno y dijo:

—¿Por qué no me trajiste la mujer que te pedí?

El otro sólo contestó:

—No, no quiso venir.

Entonces, el hombre de la noche se fue para siempre y ya nunca volvió a llegar a la milpa.

## YA'YEJUL JUN AJK'ABAL WINIK

Ernesto Maltonaro Kurus  
(Sibak ja', Ukutzin)

Jtul winik ya xbajt ta wayel ta sk'al. Jun k'ajk'al, la jyaiy te ay mach'a yak ta nutzumajel ta ajk'abal sok stut tz'i' te ya x-och wojwonel k'alal ya x-och ta nutzumajel sok te swinkilele. Te swinkilel ajk'abale ya yawtay te stut tz'i'e.

Ta yan welta, te winike la jyaiy te sjel ta yak ta tz'et te' te ajk'abal winike, jich bin ut'il yak ta slok'esbeyel ya'lel chab te ay ta te'e. Te mach'a ya spase ja' swinkilel ajk'abal. K'alal sakub bajt ta yilel te ta banti tz'etot la jyaiy te te'e, ma'yuk binti chikan; ma'yuk ba la sta jtek'uk tz'etbil te' tey a; ma'yuk binti la jyil.

Ta yan welta, te winike sok xnich'an te ta k'altik. La jyaiy te ay mach'a yak ta k'axel tey a, yo laj la sjok'obey te state:

—¿Mach'a winikil te waiye?

Jak'bot yu'un te state k'un xk'opojat, te mach'a ja waiye ja' me te swinkilel ajk'abale. Stukel sna'ojix te ja' te swinkilel ijk'al k'inale.

Te winik ya xway te ta ya'tejib yu'un te k'ax namalto te banti sk'al te ta snae; lom najt te ya xbeen sok bayel ajch'al te ta be. Ya xkuch bael tzobol swaj, smatz' ta cheb oxe k'ajk'al yu'un jich ya xjak a te ya'tele sok yu'un maba bayel ya xbeen a.

Sab k'ojt te swinkilel ajk'abal te ta banti ay ta a'tel ta sk'al te winike; la spatbe yo'tan ochik ta k'op. Te winik swinkilel ajk'abal sk'olale yich'oj k'oel smuk'ul pixjol sok jkot stut tz'i'. La sjok'oy teme ay yich'oj jch'ixuk smay yu'un ya snuk', te swinikilel k'altike la sjak' te ay yich'oj te maye.

—K'ebanbon jch'ixuk yu'un ya jnuk'.

—Xi ta sk'anel te swinkilel ajk'abale.

—Lek ay -xi la sjak' te mach'a ay ta sk'ale, la jyabe te maye. Te swinkilel ijk'al k'inale k'ax bujtz'an laj la jya'iy te maye.

—Ja'nix jichon ay jmay ek, majichuk sbujtz', maba pajal sbujtz' sok te awu'un ja'ate.

Te winik te mach'a ay ta sk'ale la jyal:

—Abon ek te amaye, ko'tan ya jnuk'bat ka'iy ek.

Abot, la jya'iy te ma jauk te maye wol ya'binal te' laj te smaye. Ta jtut tz'iin bajt te swinkilel ak'abale la jyal wokol yu'un te abot snuk' te maye yo la sjok'oy:

—¿Binti ora ya sujtat bael ta ana ch'i? La sjak'.

—Pajel ya xboon, ma'yukix jmatz' yu'un ya kuch'.

Te swinkilel ajk'abale la sjak'.

—¿Binti ora ya xcha' sujtotal ta ak'al?

—Ya sujton talel cha'wej.

—Lek, teme jiche yu'un ya kich'bat talel amajtan. La jyal te winik mach'a ya xbeen ta ajk'abale.

Jich sujtbael ta sna, la jyalbe te yinam te binti la spase. Ta yan k'ajk'al k'alal sujtbael te ta sk'ale. Yo'tan ya yilix bin ate smajtan ya x-abote. Bajt ta banti ay te winike, ta banti abot jkojt chij. Te winike bayel tzeelub yo'tan yu'un te abot te stibal chije. Sujt bael ta sna xkuchoj bael te chije. Spisil sok te yal snich'ane bayel tzeelub yo'taink yu'un, ta sweel te tibal abibeel yu'un te swinkilel ajk'abele.

Ta yan k'ajk'al, sujtbael ta a'tel ta sk'al; cha'way tey a, banti chak'ojt ta tael yu'un te swinkilel ajk'abale. La yami-koin sbaik. Te ajk'abal winik la jyalbeyxan.

—K'alal ya xcha'talat ta yan welta ik'bon tael jtul antz, ya jk'an kinam ek jich binut'il te ja'ex ay awinamike.

—Te winik mach'a ay ta sk'ale la jyal.

—Ma sk'anat, ya xi'at. Te mach'a yak ta sk'anele la jyal:

—Yak, ya xi'on ja'nax mame xa walbey te yu'un jo'on ku'une, yak awalbe te yu'un ya xtal ta k'altike, jo'on ya kilix binut'il ya kik' bael abi k'alal ya xjul awu'une.

Te winik yak ta a'tel ta sk'ale maba la sk'an la jyik' bael te antze. K'alal k'ojt te ajk'abal winik ta sk'ale la jyal:

—¿Bin yu'un maba la awik'bontalel te antz la jk'anbate?

Yo la sjak':

—Ma'uk, maba la sk'antal.

Te ajk'abal winike ma jaymel sujtix tael te ta k'altike.

## EL GALLO Y LA MUJER

Isabel Juárez Espinosa  
(Aguacatenango, Venustiano Carranza)

Hubo un matrimonio que ya tenía mucho tiempo de casado, pero la esposa no podía concebir. El esposo se preguntaba por qué, y ella siempre le contestaba que tal vez era por obra de Dios. Sin embargo, nada les faltaba. Cada mañana, desde muy temprano el esposo se iba a sus labores del campo. Pero él dudaba de su mujer porque le daba de comer carne de la mejor todos los días.

Un día, no pudo callar más y le preguntó a su mujer que de dónde sacaba tanto dinero para poder comprar esa carne; ella le respondió que a veces se la daban fiada y a veces se la regalaban sus vecinas y amigas. Pero él no quedó muy convencido y siguió dudando de su esposa. Al día siguiente fingió irse a su trabajo y siguió de lejos todos los movimientos de su esposa, sin que ella se diera cuenta. Era, tal vez, mediodía, cuando éste vio algo a lo lejos; no podía distinguirlo bien; se trataba de un enorme gallo de colores que se introdujo en el techo de su propia casa; el gallo se sacudió y cacareó avisando que había llegado.

El marido no podía creer lo que sus ojos veían, pero miró a su esposa sacudirse tres veces y enseguida convertirse en una gallina; el gallo y la gallina estuvieron un rato en un nido que habían construido bajo el techo de la casa, sobre las vigas. Después de un buen rato, el gallo se alejó de allí

sacudiéndose las plumas y cantando en la misma forma que había llegado. La gallina también se empezó a sacudir y, poco a poco, fue recobrando la figura de la esposa del señor. Las plumas que le caían se convertían en dinero. Luego se puso a esconder ese dinero en unas ollas de barro que tenía en ese mismo nido.

El esposo fingió no haber visto nada y llegó a la hora de la comida. Como de costumbre, ella lo llamó para comer.

—Pero..., ¿cómo le haces para darme de comer tan buena comida, tan elegante? si nosotros somos tan pobres... ¿Cómo podemos darnos el lujo de comer carne todos los días? —le preguntó a su mujer:

—Ya te dije que pido fiado o me lo regalan las vecinas. Mejor come y ya no preguntes tanto —le contestó, sin saber que él ya sabía la verdad.

Entonces, el esposo le confesó que la había descubierto; que todos los días a mediodía había visto llegar un enorme gallo de varios colores y que, al llegar, ella se sacudía tres veces y quedaba convertida en gallina; que había visto lo que hacían en el nido del techo, mientras él estaba en el trabajo; que por andar haciendo esas cosas a sus espaldas ella tenía la culpa de que no pudieran tener familia normal como cualquier otra.

Al escuchar que su esposo había descubierto todo lo que ella hacía, perdió el control, palideció y se puso muy grave. Esa misma noche murió la mujer y al día siguiente, cuando la enterraban, el esposo se sintió muy triste porque se había quedado solo. Entonces, recordó algo que de repente lo puso

feliz; pensó que las ollas todavía estaban llenas de dinero, y que, a fin de cuentas, él iba a resultar rico.

Se subió al techo de la casa y se puso a revisar el nido, donde encontró las ollas; pero descubrió que las ollas estaban vacías y que ya no tenían nada. Se puso aún más triste a llorar su desgracia, porque se sintió culpable de haber causado la muerte de su esposa por decirle que la había descubierto. Y así pasó su vida, solo, con su misma pobreza y emborrachándose todos los días. Según él, era para olvidar sus penas, pero de nada le sirvió el alcohol, porque se murió ahogado en un río.

## SK'OPLAL TAT MUT SOK JTUL ANTZ

Chawela Jvares Ch'ix  
(Awakatenanko, Venustiano Karantza)

Ayin la jchajp nujpunel te ay la bayel ya'wilal te sjoyneix sbaik ae, te inamile ma la stak' x-alaj. Te mamalile la snop te bi yu'une, ja' nanix ya yaltiklanbe te ja'niwan ta swenta te Riose. Pere, ma yu'unuk ma bi sta ta yutil sna te smamale. Ta jujun sab ya xbajt ta a'tel ta banti ay te sk'inale. Ya la xpa'iche yu'un te yiname melel te ta jujun la k'aal ya yak'be sti' lekil ti'bal.

Ta jun k'aal la tz'in ma la aju' yu'un la la sjok'obe te banti la ya stabe stojol te bajk'inal lekil ti'bal ya smane; te antze laj la yal te yu'un ay la ya x-ak'bet ta bet sok la ay x-ak'bet ta smajtan te spat xujke sok te mach'a lek yo'tan yu'une. Pere te winike ma la la xch'un lek jich nanix la xpa'iche yu'un te yiname. Te spajelal a tz'in la yal te ya xbajt ta a'tele, ja'chukmeto ma la te abajt a, jakalto la ba yiltal te bitik ya spas te yiname, te antze ma la ba ya sna' stojol te me ay mach'a ya x-ilot yu'une. Nopol la staix olil k'aal a te k'alal ay bi la yil ta jakale; ma la la yil lek te bintie; pere ja'to la xyil jkojt muk'ul tat mut te bayel jk'ax nanix sk'uk'umil te la och te ta yutil snae; te tat mute laj la slilin sba sok lijk la ta k'ayoj ja' la jich la yak' sba ta a'yel a te julix ae.

Te mamalalile ma la la xch'uun te bitik la sta ta ilele, pere laj la yil te la slilin sba oxch'oj te yiname ta ora la tz'in

k'atp'o la ta me'mut; te la ayinik j-ajk' a te tat mut sok te me'mut te ta banti spasoj spechechik ta banti stz'amte'al nae. Ta patil la tz'in te k'alal naxix te ayik ae te tat mute ja' nanix la jich la slilin sba sok k'ajin xan la beel jich bit'il te k'alal ak'ote. Jich la te me'mute laj la slilin xan sba ek jich ta k'un'k'un la lijk meltzajuk xan yelaw te yinam te winike. Te sk'uk'umal ya xbal koele ja' la ya xk'atp'o ta tak'in. Jich la tz'in te antze jlijik la snak' te tak'in ta batz'il p'inetik te ay yu'un ta specheche.

Te mamalalile jun la ta ma'yuk bi yiloj yilel jich ja'to la ak'ot a te ta yorail we'ele. Te bit'il nanix stalel ae, te antze ik'wan la ta we'el jich lijk la we'ikuk.

—¿Binti ya awut a te lom lek ya wak'ben te we'ele?, te jo'otike lom poreotik...¿binti yu'un a te ti'bal ya awak' jti'tik ta jujun k'aale? -Jich laj la sjok'obe te yiname.

—Laj kalbetix a'way te ya jbetane sok ya yak'bekon ta jmajtan te pat xujkiletike. Ja' lek we'an sok ma bi xa jojk'oix ta bayel -xi la te antze, ma la sna' stojol te me ilbilix yu'un smamalal a te bitik ya spase.

Jich la tz'in te mamalalile lijk la yaltikla be ya'i te bitik la yile; te la yil juju olil k'aal ya xk'ot jkojt muk'ul tat mut jchajp sbae, jich la te k'alal ya yil xk'ote, ya la slilin sba oxch'oj te jich ya la sk'atp'un sba ta me'mute; te la la yil te bitik ya spasulanik te ta banti ay spasojik te spechechike, te k'alal baem ta a'tel ae; te bitik ya spasulane jich ja' ta smul te ma'yuk jtuluk te yal snich'anike, sok te ma stak' xkuxinik jich bit'il kuxulik te yantike.

Te k'alal la ya'i stojol te ilbilix yu'un te smamalal a te bitik la spase, bajt la xchu'ulel yu'un, sakub la yelaw lijk la

ipajuk. Ta yajk'ubalil acham la te antze, jich ta spajelal la tz'in te k'alal la yich' mukele, te mamalalile lijk la smel bayel yo'tan ja' la yu'un te jil stukele. Pere ay la bi ajul ta sjol ja' la amuk'ub k'inal la ya'i; yu'un laj la skuy ta nojemik to ta tak'in te p'inetike, jich laj la yal te ya xjajch ta k'ulejale. Mo la yil te ta stz'amte'al nae sok laj la slej te baay specheche, te la la sta a te p'inetike; pere ja'to la xyil jojchobenik la sta te p'inetike sok ma'yuk la bi teayix a. Lijk xcha' mel ta bayel te yo'tane sok lijk la yok'ota sba yu'un te bitik la spase, ja' ya yal te ja' ta smul te lajbeel te yiname, te ja' la yaltikla be te bitik la spase. Jich abajt te xkuxleje ma laj stukel sok te ma'yuk bi ayu'un ta sbajtel k'inal sok lijk laj syakubtes sba spisil k'aal. Ja' la ya yal te ja' jich ya xch'ay a te smelbil o'tane, pere ma la akoltaot yu'un te poxe, jich la ach'ay beel ta uk'um laj la sjik'an te ja'e, ja' jich acham te winike.

## HISTORIA DE TENEJAPA

Juan Guzmán Méndez  
(Tenejapa)

Desde la antigüedad, el municipio de Tenejapa, Chiapas, contaba con grandes árboles, animales y hombres dueños de estas tierras. Estos hombres eran muy diestros en la cacería, pero había una gran dificultad para su mejor organización; no comprendían sus voces o las palabras con que trataban de comunicarse unos con otros.

Durante esos largos años de existencia, los hombres, estaban casi dispersos, pero llegaban a encontrarse unos con otros, trataban de comunicarse con nuevos nombres inventados por ellos.

Durante muchos años la comunicación fue difícil; platicaban largas horas y hasta días para comprender lo que trataban de explicar. Poco a poco se fue mejorando y estableciendo el dialecto del idioma tzeltal; más tarde se organizaron por grupos y festejaban los días de cacería y formaron un centro de recreo y diversión.

Una vez organizados por grupos, inventaron la forma de poder cazar más animales. En cada grupo juraban no hacer enojar, ni enojarse con sus compañeros de cacería.

El animal que lograban matar era tratado con gran esmero, con la finalidad de poder matar más animales.

Según ellos, el maltratar o tirar en cualquier lugar al animal cazado, les impediría cazar más de estos después.

El festejo de la cacería consistía en lo siguiente:

Los animales que lograban cazar, tales como la liebre, el armadillo y otros, se depositaban ante el símbolo protector de ellos (una cruz y otros símbolos que trataban con gran veneración). Allí permanecía la presa durante seis horas y después la llevaban sobre el fuego deteniéndola por las extremidades; haciendo círculos sobre el fuego para chamuscarlo e invocando a los dioses que ellos conocían.

Después de todo esto, el caudillo del grupo procedía a chamuscar y desollar al animal acompañado con danzas y el toque de sus tambores de madera. Al terminar de chamuscar y desollar al animal procedían a lavarlo. El agua con que era lavado se guardaba y les servía para el rezo de la nueva cacería, vertiéndola ante el símbolo protector del grupo.

Después de estos largos años de cacería, decidieron buscar el lugar donde pudieran llegar a divertirse con las conversaciones y relatos de sus vidas. Convocaron a muchas personas del mismo municipio para que llegaran al lugar señalado y entre todos supieran lo que les sucedía. El lugar se llamó “Lugar de conversación”, actualmente, el pueblo de Tenejapa.

Los días elegidos para el acopio eran los días jueves, sábados y domingos. Permanecían allí durante nueve o diez horas y después se disponían a regresar a donde vivía cada grupo.

Durante estos largos años de convivencia, empezaron a cambiar sus costumbres; construyeron casas de paja en el

“Lugar de conversación” y eligieron algunas personas para cuidar las casas construidas. Las casas no estaban bien alineadas; estaban dispersas, según donde convenía a cada grupo. Después de ésto, sucedió una desgracia para los nativos; llegaron grupos de personas que vestían bien; hablaban muy diferente a ellos y fueron desalojados de sus casas por este grupo. Los llamaron ladinos, o mestizos y suponían que venían de Guatemala.

Los elegidos, o encargados de cuidar las casas, se dirigieron huyendo hacia el grupo que pertenecían, cada grupo se amedrentó con lo sucedido en el “Lugar de conversación”. Así, regresaron nuevamente a sus retirados grupos por muchos años. Después, decidieron acercarse a sus casas invadidas por los mestizos y fueron tratados mal. Poco a poco se asociaron con ellos. Los mestizos pidieron a los nativos tzeltales que mejoraran ese lugar y que fundaran un pueblo para ellos mismos. Los nativos empezaron a abrir y desmontar ese lugar para la fundación del pueblo.

Una vez desmontado en líneas muy cortas, cerca de las casas de paja, surgieron las primeras calles del lugar.

Más tarde fueron ordenados por los mestizos para que eligieran un representante de ellos para que los guiara.

A todos los nativos tzeltales les gustó mucho la proposición. Nombraron un representante que era como el jefe supremo de ellos para que les indicara cómo debería funcionar el pueblo nativo.

El jefe supremo de los nativos era dominado fácilmente con ordenanzas de los mestizos. Le ordenaron que indicara a cada persona nativa que trajera piedras cada vez que viniera a la

sentación y cargo en el pueblo. Dos de ellos fueron llamados regidores; sus funciones eran cuidar el orden de su paraje. Cuando una persona cometía un delito, los regidores eran los encargados de aprehenderlo y ponerlo ante la justicia. La función de los otros dos nombrados era comunicar inmediatamente a sus compañeros del paraje (o sea la comunidad a la que pertenecían) los sucesos desfavorables para el pueblo o contra las autoridades. Con esta nueva organización hubo un cambio, pero no de la dominación mestiza.

Años más tarde, los mestizos siguieron dominando y obligaron a los nativos tzeltales a que les construyeran más casas. Humillados, los indios cumplieron las órdenes para no dejar a sus dioses y su iglesia, siguieron modificando su cultura y creencias; practicaron el trueque con los nativos de Chamula, Mitontic, Cancuc, etcétera. Aprendieron también sus formas de vivir, unos de otros.

El trueque lo practicaban todavía algunos chamulas con los tenejapanecos; por ejemplo, verduras por tortillas, coles por frutas y otras cosas.

Asimismo, inventaron más fiestas e inventaron más dioses que invocaban cuando se enfermaban. Empezaron a practicar rezos, ritos y danzas. Estas creencias, con sus prácticas tuvieron una gran importancia para los que eran elegidos como presidentes o autoridades del pueblo. Establecían un tratado o una obligación. Cuando algunos nativos sabían rezar con sus prácticas adecuadas, esas personas eran nombradas como regidores y alcaldes para el servicio del pueblo y la iglesia. Hasta la fecha, siguen practicando estas

creencias. Rezan todas las autoridades en la iglesia los días jueves; cada año nuevo y al medio año.

Con el transcurso del tiempo, apareció el dinero que hizo desaparecer el trueque de productos. Los mestizos ansiaban tener el dinero en grandes cantidades y también los indígenas del pueblo. Con esta nueva forma de satisfacer las necesidades, se aumentó el comercio injustamente, los mestizos reprimieron a los nativos y los trataban como bestias de carga. Transportaban las mercancías de los mestizos, vendían sus productos a muy bajos precios y hasta cargaban a los mestizos de un lugar a otro para ganar un poco, o simplemente eran esclavos.

Los indígenas hacían grandes sacrificios y esfuerzos para conseguir un poco de dinero. Trabajaban transportando productos o cargando a los mestizos hasta la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y los regresaban cargando nuevamente.

Esta forma de trabajo que realizaban los indígenas cambió poco a poco hasta que se fundaron las escuelas en las diferentes comunidades del municipio. Pero los padres indígenas no querían inscribir a sus hijos en dichas escuelas. Lo que hacían los padres era esconderlos u obligarlos ir al monte. A las autoridades del pueblo no les gustaba, o no querían, involucrar a sus hijos en esas enseñanzas, pero los profesores empezaron a buscar niños de casa en casa para inscribirlos en la escuela.

Las autoridades no respetaban las escuelas. Ordenaban aprehender hombres, jóvenes y niños, para desempeñar cargos como regidores, alcaldes, etcétera. Obligatoriamen-

te, los regidores se dispersaban y comenzaban a buscar y aprehender niños, jóvenes y adultos, amarrándolos con reatas o maniatados tratándolos pésimamente. Eran llevados ante el presidente del pueblo y eran nombrados sin consideración como regidores, los niños y los jóvenes tomaban sus cargos.

A veces los alumnos eran aprehendidos por los señores autoridades, pero los profesores llegaban a liberarlos de la detención injusta y eran puestos inmediatamente en libertad. Los padres de los niños y jóvenes cambiaron de ideología. Consideraron que la autoridad de los profesores era la más buena y óptima. Decidieron mandar a sus hijos a las escuelas. Así fueron abolidas las aprehensiones injustas y se establecieron nuevos reglamentos para el nombramiento de los regidores. Cada comunidad nombraba cuatro personas para desempeñar dichos cargos en el pueblo. En la actualidad se sigue practicando anualmente este nombramiento de cargos.

El analfabetismo de la mayoría de las mujeres tenejapancas se debe a lo anterior. Ninguna niña estudiaba en las escuelas. No había comunicación con personas extrañas que venían de lugares lejanos al municipio. Aún no se contaba con carreteras y los profesores que trabajaban aquí en Tenejapa se trasladaban a caballo por las veredas, cruzaban el cerro de *Tzontewitz* acompañados por sus alumnos, hasta la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Las personas que trataban de cruzar el *Tzontewitz* sin compañía eran asesinadas o despojadas de sus dineros y cosas por los asaltantes.

Hasta que se abrió la carretera llegaron algunos visitantes desconocidos que horrorizaron a la gente tenejapaneca. Sacaron a sus dioses de la iglesia y los llevaron huyendo al paraje *Nabil*. Ahí estuvieron casi cerca de un año con sus dioses, festejando y preocupados por ese acontecimiento. Después de ese lapso volvieron al pueblo y colocaron nuevamente a sus dioses en la iglesia. Con danzas, y quemaban incienso, ante los santos o dioses. Más tarde llegaron otros individuos con las intenciones de destruir los santos del pueblo; esta llegada inoportuna imposibilitó a los tenejapanecos para sacar todos los santos de la iglesia. Dejaron un santo que adoraban mucho, y fue destruido y quemado por los profanos.

Los tenejapanecos fueron perseguidos por los destructores de santos. Esto horrorizó más a los que guardaban a sus deidades y se alejaron más del pueblo. Llegaron a lugar donde iban a fundar un nuevo pueblo. Ahí estuvieron muchos años en lo que actualmente se llama *Pocolum*. Más tarde volvieron al pueblo con sus santos y festejaron con danzas, ritos y rezos porque los profanos se habían alejado del lugar. Cada año *Pocolum* festeja todavía la fiesta de carnaval.

Durante estos cambios culturales y sociales, también fue cambiando la creencia. Se introdujeron en el municipio las religiones que practicaban, o empezaban a practicar los mestizos del pueblo; el catolicismo, el evangelio y, más tarde, los del séptimo día, que actualmente profesan muchas personas en este municipio. Aproximadamente el 55 por ciento practican todavía la creencia tradicional de los antepasados.

En el municipio los habitantes siguen celebrando cada año las fiestas que les transmitieron sus padres y abuelos.

Los mestizos o ladinos como se llaman aquí siguen viviendo en el pueblo y otros emigraron a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Sin embargo, en la actualidad, los habitantes viven dentro de esta sociedad con sus diferentes creencias, religiones y centros educativos que forman al municipio de Tenejapa. Todo está en modificación y esto se debe a que los niños son estudiantes en las instituciones escolares.

## SK'OP YA'YEJUL SLUMAL TENEJAPA

Jvan Mentés Kusman  
(Tenejapa)

K'alalto name li' ta slumal Tenejapa, Chiapas; ay bayel niwak ste'el, xchambalamul sok antiwoetik. Te antiwoetike talom p'ijik ta lebojel a, pero ay jun chujkulajel taj stojolik; ma la ba maj stak' lek syom sk'opik, ma la xya'aybe sbaik te sko'pike k'alal te ya sk'an sk'opon sbaik ta jtul ta chebe.

K'alalto te snajtil tal te ja'wile, te antiwoetike lom pukel bayik a, pero ya sta sbaik ta jtul ta cheb ya sk'an sk'opon sbaik ya sk'an yalbej sbaik te ach' bililetik swejtesejik stukelik naxe.

Bayel ja'wil lom chujkul te a'yeje; lom jal ya sk'opon sbaik sok ya sk'aleltaik te bi ya sk'an yalbe sbaik ta jtul ta chebe. K'unk'un alekub te a'yeje sok meltzaj te a'yejil tzeltale; namej ju'bel jte'buk la yak' sbaik ta' juju xajt' sok la spasbeik sk'in te lebojele sok la spasik jun banti ya yakoltesik ki'nal ya'yik.

K'alal te yak'ojix sbaik ta jxajt'e, lijk swetesik bit'il ya staik bayel chanbalam. Ta jujun xajt' ya smelettabe sbaik ma x-ilinik, ma ya yilintay sbaik sok te sjojtak ta lebojele.

Te chambalam staik ta milele talom ya yich'ik ta muk', ja' swentail yu'unik te yakuk staik bayele. Ja'nix bi xiik stukelike, tame ya sokesike o ya xch'ojik te chanbalame, maba ya staikix ta milel a.

Te sk'inul lebojele ja' jich bit'il ini:

Te chambalmetik k'alal ya staike, bit'il te'tikil t'ul, mayiltibal, yantik nixan, ya ya'k'ik ta stojol sriosik jun kurus sok yantik nixan ch'ultesbil yu'unik. Te ay yu'unik k'alal to sta wakeb ora ta spatilal ya stzakikkeel ta sba k'ajk' stzakojbeik ta yok sk'ab, ya sjoyoyunik ta sba k'ajk' ya xchik'ik sok ya yalbeik riosetik batik ya sna'beik sbae.

Ta spatilal to ix a ini, ya xlijk spas te jnitawal yu'nik ta juju xajt'e ya sjujumtaik, ya spoch'ik te chanbalame sjunejik ta ajk'ot sok ek te yantike yanix stijik ek te sk'ayobike. K'alal la yo'tanik ta sjujumtael sok xpochele ya xlijk spokik. Te ja' ba spokik te chanbalame ya sk'ejik sok ya stuantesik ta ch'abajel ta yanto xan lebojel ae, ya smalik ta stojol te sriosik ta jujun xajt'e.

Ta spatilal to xan in lebojel ine, lijk sleik banti ya xk'otik ta yak'otesel kinal ya'yik sok ya'yantael te skuxlejike. La yik'ik bayel kirsanuetik te slumalnax sbaike yu'unuk nix te yakuk xk'otik te a te ba yak'ojbeik yejtale sok ta spisilik sna'ik stojol te bi ya spasike. Ja' te banti la sbiilin "A'yejibal", ya'tik, slumal Tenejapa.

Te sk'alelul tzoblej yu'unike ja'ik te wewextike, sawarotike sok rominkotike. Teyik ya x-enik to ta baluneb ta lajuneb hora ta jujuntik te k'ale ta spatilal ya sujtikkeel banti ayik juju xajt'.

K'alalto bayel ya'wilal te spatbe sba yo'tanike, lijk ta k'ajtp'ojel te stz'unbalike; la spasik akilna, te ta baay A'yejibale sok la stzaik jtulcheb kirsanuetik te mach'atik ya skanantaik te na spasojike. Te naetike maja'uk lek cholol; pujkutikl nax ayik, chikanax ba la smulanik te jujun xajt'e.

Ta spatilal ini, talxan yan wokolajel ta stojolik te antiwoetike; julik xan jxat' kirsanuetik lek sk'u'ik sok k'ejel ya xlaj a'yanik a, sok la yich'ik lok'eselbeel ta snaik yu'unik jxajt'etiki. Sbiilinej yu'unik jlarinoetik o jkaxlanetik la sku-yik ta lijkemiktal ta Watemala.

Te tzabiletike o ak'bilik te akil naetik ta skanantaele, bajtik ta anel ta banti xajt'ikil ayike. Te juju xajt'e la xi'ik te binti spasik te ta A'yejibale. Ja' jich, a ainik nanix bayel ja'wil te ba k'ubatik juju xajt'e. Patil a sk'anik slak'iktal te snaik pojbilik yu'un te jkaxlanetike laj la yich'ik utz'i'nel. K'un'k'un la sjoin sbaik sok. Te jkaxlanetike la yalbeik antiwoetik te yakuk slekutesik te lume sok yakuk spasik te slumalike. Te antiwoetike lijkik ta sjamel sok sjamaltesel te lum banti ya spasik te slumalike.

K'alal te jamalub jich yala najtikil yu'unik ta stz'eel te akilnaetike, ja'ik antiwo xoraletik ajk'ot yu'unik.

Lum to xan beel a ine albotik yu'un jkaxlanetik te yakuk stzaik jtuluk yu'unuk ya xp'ijotesotik.

Spisilik te antiwo batz'il k'opojeletike la smulanik ta bayel te bi yich'ik alele. La stzaik jtul muk'ul jpisteswanej yu'unik yu'unuk ya spasotik ta mantar bit'il ya slekutesik slumalik te antiwoetike.

Te jmuluk antiwo jp'ijubtaswaneje talom yak ta pasel ta mantar yu'un jkaxlanetik. La sujik ta pasel ta mantar te juju tul antiwo kirsanue yakuk yich'iktal juju p'ej stonik te kalal xtalik ta yaltesel k'inal ya'yike o ta ya'yantael te xkuxlejik ta spabil lumike. La xch'uunik spisilik te antiwoetik te bi ya x-albetik yu'un te jp'ijutaswanej yu'unike.

Bayel ja'wil la xch'uunik te pasel ta mantare, la yilik te stzob sba te tone. Lijk sk'an spas jun xch'ulnaik yu'un te sriosike soknixan ek te yantik ch'ultesbil yu'unike.

Te antiwo jp'ijteswaneje pasot nanix ta mantar yu'un te jkaxlanetike te ak'a spasik te ch'ulnae. La xch'uun te antiwo jp'ijuteswanej yu'unike, la yal te ya xlok'ik te ta ach' slumalike yu'un ya xba yik'ik tal spasil te antiwoetik ta spasel te ch'ulnae.

Spisilik te antiwoetike talik ta spasel te mukul ch'ulna te ta slumalike ta yanil xujk jbatik ta ch'in lume, pero ma atzutz yu'unik ta spasel, meel la skuyik te ch'ulnae ya sk'an pasbil ta sba muk'ul xaab; tame ju'uke ma laj ya spasbetik perton sriosik. Tey ya'tik a te ma la atzutz ta pasel yu'unike; la spasikix oxe metro sok olil.

Te antiwoetike lijkik ta sleel te muk'ul xaabe. La staik ta yajk'ol xujk te slumalike. Te spasik a te ch'ulna ta sba te muk'ul xaabe, ya'tik baay te ch'ulna ta Tenejapae, meel xiik te ta yolile ay jun muk'ul xaab tea.

K'alal laj spasik te ch'ulnae, te jkaxlanetike la sujik te antiwo jp'ijuteswaneje te meru lekuk ya spasik te slumalike soknix ek te xoraletike. Bit'il a ju' yu'unik spisilik te antiwoetike; la spukanik te tonetik stzobojike. Ja' jich ameltzaj te xorale.

Ta spatilal ini te antiwoetike la yak'ik te a te sriosike sok la spasbeik sk'in te ch'ulnae. Ja'nix jich ek te ma atzutz ta pasel yu'unike, la spasbeik sk'in te ja' nanix ek te k'ine.

Te k'ine ja' jich spasik ini la yak'ik jtul cheb kirsanuetik te mach'a ya spas ya xchajpan te k'ine. Te jpas kinetike la

spasik jkojt tat wakax sok kojt me' wakax ta pajp, stz'isojik ta naetik spasojik nax stukelik. Jtul tz'i sjoyike ya x-och tey ta wakax pasbile. Te slok'omba tz'i wakaxetike ay cheb jutaj-tik, jun ta alan, banti ya x-och tz'i kirsanue sok ta stoyolil sjol tz'i kirsanue mach'a baay ta yutil tz'i lokombaile bit'il yil sbe ta animal. Te sjotake xcholetik ta stzakelik ek te tat wakaxe o te me' wakaxe, pajal sk'u'ik jalbil yu'un te antzetike, tzajal k'u'iletik sok jun tzajal wantero.

Ja' k'in ini ya yilik sok bayel slekilal sok smantarul. Lum to xan beel ine, jalan stalel te k'ine, te jpas k'inetik jul ta sjolik spasel uch'balil ya yak'beik te mach'a talemik ta k'ine. Te uch'balile la sbiilin chi'ilja', ja' tz'i uch'balil ini ya yak'ik ta majtan. Sok xan yantik ay sk'ojik ya x-ajk'otajik sok te tat wakaxe, me' wakax pasbil ta pojpe.

Ja'i k'in ini na'bil sba ta kustumbreil yu'un te sbilinejix tajimal k'in ta Tenejapa, ya to spasik te chi'il ja'e ya yak'beik te macha ya yilik te k'ine, mabaj stojik; ya nix spasik ta jujun ja'wil ta yual pewrero.

Lumtik xan beel a ine k'atpoj beel k'op sok te bit'il a ch'iik te antiwoetike.

Te slumilalike lijkix ta xat'el ta sepelsejp ta parajejetik, ja' jich ak'atp'oj ta spisil te slumalike. Te juju xajt' antiwoetike k'atp'oj ta juju sejp paraje. Ta patilto te antiwo jnitawal yu'unike lijk yak'beik sbiilin Kunerol, sok ta jujusejp parajeetik la snajkanik chaneb kirsanuetik yu'un ya x-ain ya'telik te ta slumalike. Chebik te ja sbiline rejroletik; te bi ya spasike ja' ya yilik te junuk ayik te ta parajee. K'alal jtul kirsanu ya sta smule, te rejroletike ja'ik ayik ta stzakel sok yak'ik beel ta chukel sbak'etal. Sok nix ek tz'i yantike te

ya'telinejike ja' stijel te sjotak ta sparajee te jsep banti ayike, te jeloneletik ma xtun ya sol ta slumalike o ta stojol te a'teletike. Ja' ach' yamle ini k'atp'ojik xan jtebuk, pero ma'yuk stukel te utz'intael yu'un jkaxlanetike.

Ta bayel toix beel ya'wilal a, te jkaxlanetike pasawanik nanix ta mantar, la sujik te antiwo jtzeltaletike te ak'auk spasik bayel naetik sok ja'nix yu'unik stukelik te jkaxlanetike. K'inal laj xanix xch'umbeik te smantarike yu'un ja' jich maayijkitaik a te sriosike ja'nix jichuk te xch'ulnaike.

Bajt nanix ta k'atp'ojel te bitik ya spasike sok te bi xch'unejike; lijkik ta stukultael bitik sok antiwo jchamo'etik, samikeletik jk'ankujketik sok yantik nixan. Sok la snopbe sba te bit'il kuxajtik ta jtul ta chebe.

Ya'tik k'inal ya to stukulta be sbaik jtul cheb sok jchamo' sok jlumaltik ja'nix jich bit'il: bok sok waj, jolbok sok chi'paj sok yantik nixan.

Ja'nix jich la swetesik xan bayel k'inetik sok la swetesik bayel sriosik ya yalbeik te k'alal ya xt'uxajik ta chamel. Lijkik ta snopel ch'ab, k'opetik, ajk'otetik. Ja' lijkik ta xch'unel ini sok te bitik lijkik ta snopel sok bayel sk'olal ta stojol te mach'a tzabil ta kunerol o j-a'teletik ta slumalike. La smakanik jun jtunel ay sujel. K'alal jtul cheb antiwoetik ya sna'ik ch'ab sok te snopel ta leke ja'ik ak'bilik ya'telik bit'il rejroletik, alkaletik ta stundesel te slumalike soknix ek te ch'ulnae. Yo'otik k'inal ja'nanix jich snopojik te bit'il antiwoetike. Ya xch'abajik spisilik te j-a'teletik ta ch'ulna ta sk'aalelul wewextike, ta jujun to ja'wil sok ta olil ja'wil.

K'alal k'axbeel te k'aale chiknaj tal te tak'ine ja' stup'es beel te stujukultael bitike; li'i yo'tanix staik ta bayel te

jkaxlanetike soknix ek te intzioetik ta lume. Ja' bit'il lijk staik xan te bi ya sk'anike p'ol ta ma xtun te chonbajele, te jkaxlanetike la swetz'ik ta jyalel te antiwoetike sok la yich'ik pasel ta jkuchwal chambalam. Ya xkuchik sp'olmal kaxlan, lom yalel ya xchontiklaik te bitik ya xlok' yu'unike sok ya xkuchik jkaxlan ta batikuk ja' jich ya staik jtebuk stak'in, jowil nax mosoinel.

Te bit'il ya staik stojolik te intzioetike ya spasik bayel ip. Ja'nix jich bit'il ya xkuchik ijkatzil o ya xkuchik kaxlanetik k'alal ta Jobel sok xkuchojik xan tal sujtel te kaxlanetike.

Ja' bit'il a'telil ya spasik te intzioetike k'un' un ak'atp'oj beel ja' to te k'alal meltzaj te nopobil jun te ta banti juju xajt' ta slum sk'inalike. Pero te intzioe ma sk'an xyak' ta nopjun te xnich'nabe. Te binti la spasik te tatiletike ja' snak'el sujel ta anel ta te'tikil te xnich'nabike. Te j-a'teletik maba la smulanik ek te ya skap sbaik ta nopjun te yal xnich'anike, pero te jnojpeswanejetike lijkik ta sleel ta jujun naetik bit'il yu'un ya x-ochik ta nop jun.

Te j-a'teletike maba yich'ik ta muk' te nopobil june. La yalik mantar ta stzakel winiketik, keremetik sok alaletik yu'un ya stzak ya'telik bit'il; rejrolil, alkalil sok yantik nixan. Sujblik ta yalel te rejroletike la skuxan sbaik sok lijkik la sleel ta stzakel alaletik, keremetik sok stek'lejetik chuktiklabilik ta laso, chukbilik ta sk'abik k'axel majtebuk k'uxtayel. Ik'bilik beel ta stojol kunerol ta slumal sok ak'bilik ya'telik jyalel ma'yuk ich'bilik ta k'op ochik ta rejrolil te alaletike sok te keremetike.

Yanuk tz'i te jnopjunetike ya stzakik yu'un te jtatik j-a'teletike, pero te jnopteswaneje ya xk'otik ta skoltael te

ma xtun tzakele sok ajk' nax koltabilik beel. Te stat alaletik sok te keremetike k'atp'oj snopjibal yu'unik. La yich'beik ta muk' te yip jnopeswaneje ja' lekik sok lom jtunel. Sok lijk sk'an yak'ik beel te yal xnich'anik ta nopjune. Ja' jich a stup'ik te ma xtun tzakele sok la yak'ik xan yach'il chajpanel ta swentail te jtzak rejrolile. Ta juju sejp ya slok'esik chaneb kirsanuetik yu'un ja'ik ya x-och ya'telik ta slumalik. Ta ya'tik k'al ini ja'nanix snopojik te bit'il ya x-och ya'telik.

Te ay ma sna'ik jun te bayel antzetik ta Tenejapae ja'nix yu'un ini. Melel maba snopik jun te ch'in ach'ixetik ta snopobil june. Ma'yuk to ya sk'oponik yantik kirsanuetik te ay talemik ta k'ubajtik lum. Melel ma'yuk to be karro, te jnopteswanejetik ya x-a'tejik li' ta slumal Tenejapa ya xbajtik ta kawayu ta ala beetik ya stuyimtaik solel Tzonte'witz joinbilik sok yajnopunik k'alal ta Jobel.

Te kirsanu mach'a ya sk'an stuyimta solel te Tzonte'witz mayuk sjo'otake, ya xljajik ta milel o pojel stak'inik o bitik yu'un te j-elek'etike.

Ja' to k'alal a meltzaj tal te be karoe talik jtul cheb ma naba sbaik j-ilwaletik la xi'ik te yajwal lume. La slok'esik te sriosik ta ch'ulnae sok la yich'ik beel ta anel ta paraje Nabil. Te ainik beel jun ja'wil sok te sriosike, te spasbeik sk'in sok laj smel yo'tanik yu'un te bi spasike. Ta spatilal in sjalale sujtik nanix beel ta slumalik sok laj nanix yak'ik te sriosik te ta ch'ulnae. Sok ajk'ot sok laj xchik'ik pom ta stojol te santoetike, te sriosike. Ta spatilal xan julik xan yantik kirsanuetik ta sokel te santoetik ta lume, ja' sk'oeliki ma stak' yu'unik jtenejapaetik slok'esel spasil te santoetik

ta ch'ulnae. Te ajil jun santo yu'unik lom ch'ultesbil yu'unik la yich' sokesel chik'el yu'un te jsokeswanejetike.

Te jtenejapaetike la yich'ik beel nutzel yu'un te sokeswanejetike. K'axel la xi'ik te mach'a yich'ojik te santoetike, k'ubik beel ta anel ta slumalik. K'otik ta banti lijkemik xajt' banti k'an spasik jun ach' lum. Te ainik bayel ja'wil ya'tik sbiilinej Pokolum. Ta spatilal sujtik tal ta slumalik sok santoik sok la spasbeik sk'in ta ajk'ot, k'ayoj, aw sok ch'ab, melel te sokeswanejetike k'ubik beel ta yan k'inal. Ta Pokolum yakalik to ta spasel jujun ja'wil te k'in tajimale.

Te sjalal tal sk'atp'ojel te stalelike, stzoblejalike ja'nix jich k'atp'oj te bi xch'unejike. Melel och ta slumalik te relijionetike te bitik xi lijk snopik te jkaxlanetik li' ta lume; ja'nix jich bit'il katolika, banjela sok te ach'to tal sawaro k'aal, te xch'unejix ya'tik bayel kirsanuetik li ta jlumaltiki. Aynix wan jo'lajunebuk yoxwinik ta spisil lum te mach'atik yich'ojik to ta muk' ya'tik te poko' kuxlejale.

Li' ta lumi te yajwale yananix spasik te k'in jujun ja'wile te binti ikjtabil yu'un statik sok te smam sme'chunike.

Te kaxlanetik, larinoetik, bit'il sbiilinejik ya'tik li' ta lum ini, yakalik to anel jtul cheb te ta lume, te yantike bajt anikuk ta Jobel.

Mayuk nix swokolajel ya'tik te yajwaltak lume, kuxajtik ta jujun yutil sparajeik sok te bi xyal xmo yu'un te bi snopojike, te srelijionike sok ek te snopobil bitik ochem ta spisil te sk'inalul Tenejapae. Spisil ini ayik ta k'atp'ojel ja'nix niwan te ay alaetik yakalik ta nop jun ta eskuelaetike.

## LOS MILAGROS DE NUESTRO SEÑOR SANTO TOMÁS

Jonathán López Rodríguez  
(*Mesbiljá, Oxchuc*)

Antiguamente, el cristo que vive en el cielo era malo, odiaba, no veía con buenos ojos a la humanidad, la odiaba porque el hombre hace muchas cosas: produce malos olores, huelen mal sus orines y sus excrementos; destruyen cosas. Por esto era el rechazo del cristo antiguo, porque así era la vida del hombre.

Por la forma como vivían los hombres, el cristo antiguo pensó que era mejor matarlos, acabar con su existencia; y para que el mundo no quedara triste y abandonado, de igual manera pensó hacer otros hombres. Cuando tenía todo arreglado, empezó a trabajar, a construir otros hombres y otras mujeres, idénticos al hombre que vive en la tierra. La diferencia fue que no les hizo por donde orinar ni por donde defecar, para que no produjeran malos olores, como los otros que vivían en la tierra.

Cuando estaba fabricando al sustituto del hombre, de igual manera estaba arreglando cómo los iba acabar a todos. El cristo antiguo iba a enviar un diluvio para que así nadie quedara con vida en el mundo.

Cuando trabajaba día y noche el cristo antiguo, tenía una casa llena de hombres-muñecos. Pero llegó a visitarlo Santo Tomás; vio lo que estaba haciendo su superior; se enteró de

sus intenciones; abrió la casa donde estaban guardados los hombres-muñecos; entro ahí; quedó observando a los hombres-muñecos, confirmó la verdad, o sea, el exterminio del hombre, y por tal razón comenzó a destruirlos a punta de palos. Los rompió y acabó las copias de los hombres.

Así fue como no crecieron, no se cumplieron las ideas del señor que vive en el cielo.

Cuando el cristo antiguo se dio cuenta que habían sido destruidos sus hombres nuevos por Santo Tomás, se enojó; lo regañó. Le dijo que por qué había hecho eso, por qué había destruido al hombre nuevo, por qué no había respetado el trabajo del ser superior, que por culpa de él no iba a cambiar el mundo.

Santo Tomás no los destruyó sólo una vez; todas las veces que comenzaba a fabricar hombres-muñecos el dios del cielo, los destruyó. No quería que fueran exterminados los hombres que hay en el mundo; no tenían por qué morir; no tenían pecados, y, además, tenían derecho a vivir. Así fue como no se acabaron los hombres, gracias a Santo Tomás.

Cuando Santo Tomás llegó al pueblo de Oxchuc, los viejitos habían soñado que era él quien salvó la vida de los hombres que viven en la tierra; y no sólo eso, también llegó con mucha riqueza que regaló a los hombres del pueblo. Su bondad era inigualable, a diferencia de los otros que venían de lejos. Entonces el pueblo de Oxchuc lo quiso mucho, fue respetado, porque era el guía, era la unidad; de igual manera, fue motivo de obediencia por lo que le construyeron su casa dónde vivir; dónde iba a reunir a los hombres; dónde iba a ser visitado; dónde harían la fiesta; dónde bailarían, y para que no sufriera de la lluvia, del aire, del frío, del Sol, ese fue

su regalo por haber salvado a la humanidad. Su casa construida, se llamó casa sagrada.

Así fue como Santo Tomás se convirtió en patrón del pueblo de Oxchuc, porque es cuidador, protege de enfermedades y del mal; es el protector del hambre y no sólo quiere a los hombres, también a los animales y plantas. Así como ama al pueblo, también quiere que sea querido o respetado por ellos; que le adoren en su casa, que se reúnan para que se haga su fiesta donde deben tocar el arpa, tambor, guitarra, violín y flauta. Donde sea calentado su cuerpo con incienso para no sentirse triste ante sus hijos. Así es el deseo de Santo Tomás, y es sabido que es muy milagroso, que utiliza el bien. No sólo protege a los hombres, también les da de comer, protege sus cultivos para que den frutos y que no sean dañados por las inclemencias del tiempo y por los animales.

Dada la importancia para la gente, fueron elegidos quienes se harían cargo de arreglar los deseos de Santo Tomás. Se llamaron *Ch'uy K'aaletike*. Elegidos los servidores, ellos congregaron a la gente, organizaron la forma de festejar al patrón del pueblo; cuántos días debía durar. Ellos son los que rezan a Dios; cuando rezan son los encargados de arreglar todo, piden que no haya sufrimiento, que haya felicidad, de igual manera son los que cuidan la iglesia y el vestuario del santo; así fue como se nombró la *Ch'uy K'aaletik*, para servir al sagrado señor, así han recibido el cargo.

Las riquezas que guarda Santo Tomás, son el maíz, frijol, calabaza amarilla, legumbres y otros cultivos, también es dueño del calor: el Sol. Los habitantes del pueblo de Oxchuc y otros pueblos lejanos que ya no le pertenecen al

municipio, saben de los tantos milagros que guarda el gran señor protector del pueblo de Oxchuc. Por eso, cuando los pueblos comienzan a preparar la tierra donde van a sembrar sus milpas y antes de iniciar la siembra, los pueblos vienen a Oxchuc a hacer fiesta; a pedirle agua a Santo Tomás, para que no vayan a sufrir de calor sus siembras o cultivos; para que no vayan a sufrir de hambre los pueblos. Los peregrinos son tojolabales de las Margaritas; tzeltales de Guaquitepec; San martineros de Abasolo, Amatenango del Valle y otros pueblos.

La romería de los fiesteros sale caminando de sus pueblos, viene con ancianos, señoras, niños y niñas. Tocan música durante el camino; queman cohetes; descansan donde hay ojos de agua, donde hay cuevas. Así lo hacen hasta que llegan al gran pueblo de Oxchuc de Santo Tomás. Piden que no sean abandonados, que no sean olvidados los pueblos; porque sufren, no tienen fuerza; ellos no tienen ningún poder y quieren seguir manteniendo su vida, quieren protección ante las calamidades terrenales. Entonces si han pecado piden perdón, ya sea anciano, mujer o joven. También piden que no les falte comida, que tengan maíz y frijol, todo lo que les da fuerza para vivir.

Nuestro señor Santo Tomás concede bendición a quienes lo respetan. En cambio, quienes maltratan las frutas de los árboles, la comida, como el maíz y frijol y todas las cosas que dan vida; si las maltratan, están burlándose de ellas; debe tenerse en cuenta que la tierra, la vegetación y las frutas son parte de su cuerpo; son parte de su existencia, por eso tienen que respetarla. Si no se hace, el castigo es justo para que así se aprenda a respetar y a vivir.

## TE YU'EL TE JTATIK SANTO TOMAS

Jonatan Lopes Rotrikes  
(Mesbil ja', Oxchujk)

Namey k'inal te kristo te ay ta ch'ulchan, amen yot'an ya x-ilawan, maba lek ya yil te winiketik kuxatik ta balumilal, ja' ya yilta yu'un te bit'il bayal bi ya spasik, ya yixlanik bayal sbolilik; ay bayal stuil xchuxik, stuil xpaxalik ta bit'il ya stza'anik; ya yixlanik bayal biluk. Jich yu'un, te bit'il ya yak' bayal sbolilil te winiketik ja' ta swenta te ya yilay yu'un te antonkristo.

Te bit'il jich ay xkuxlejal te winiketik, la snop te antonkristo ja' lek ya smil, ya stubey stz'umbal; swenta ma me'ba ya xjil a te balumilal, ja'nix jich la snop spasbey sjelol. K'alal chapalix yu'un a, kaj ta at'el, jajch' spasbey yan yejt'alul te winik, te antz slok'tayel te jichnix yilel te bit'il ay ta balumilal. Ja'nax yu'un maba la spasbey banti ya xchuxun, banti ya stza'an, swenta yu'un ma xyixlan stuilik, jich te bit'il yantik ayik ta balumilal.

Te bit'il yakix ta pasel sjelol te winiketik, ja'nix jich chapalix te beluk ya xba tubotuk yu'un. Ya stikuntel pulemal te antonkristo, jich me mayuk mach'a ya xjil ta balumilal a.

K'alal yak te at'el k'aal ajk'ubal te antonkristo, ayix bij o wol na ta yejt'alul te winiketik. Jauk me to k'ot ta ilaw te *Santo Tomas*; la yil te beluk yak ta pasel te tatil yu'un; la

sna' stojol te beluk snopoj; la sjam te na ta banti but'ul te yejt'alul te winiketik; och beel a; la sk'eluy yil te slok'ombail te winiketik; k'ot ta yot'an, te yu'unix ya xlaj ta tubel a te winike, jich yu'un kaj ta sjinel la xch'ijtilay ta ni' te', tob spisil te yejt'alul winiketik.

Jich maba muk'ub, maba k'ot ta pasel te sk'anjel yot'an ta ajwalil ay ta ch'ulchan.

K'alal la yil ta antonkristo te laj ta jinel yat'el yu'un te *Santo Tomas*, ilin bayal yu'un, la yich' bayal utel. Laj ta albeyel bi yu'un jich la spas, te bistuuk la sjin te ach' winiketik, bi yu'un maba yich'bey ta muk' yat'el te ajwalil yu'un, ja' ta smul te maba ya xyanaj te balumilal.

Te *Santo Tomas* maba jun nax welta la spas jich; te jayeb welta la xjach yat'el te antonkristo, ja'nix jich yipal welta la sjinuk. Melel ma sk'an te ya xtub te winiketik ay ta balumilal; mayuk smul sok ya sk'an ya xkuxinikuk. In bit'il maba tub te winiketik ja' wokol la yal te *Santo Tomas*.

Te *Santo Tomas* k'alal jul ta lum Oxchujk' xwaichinejix a te mamaletik te bit'il ja' la skoltaybey xkuxlejal te winiketik ay ta balumilal; sok ay bayal k'ulejal yich'oj k'oel ay ta yot'an ya yak'bey te swinkilel lum. Te xk'uxul yot'an ma'yuk mach'a ya spaj, maba jich ta bit'il mach'a yantik k'ejel ya xtal. Jich yu'un te slumal Oxchujk' k'anot yu'un, la yich'ik ta muk', melel ja' jolol, ja' wolwanej; ja' ta swenta te bit'il la xch'uunbeyik spasbeyel te sna banti ya xkuxin; banti ya stzob te winiketik; banti ya x-ilot; banti ya spasik k'in; banti ya x-ajk'tajik, sok jich ma me ya yil swokol yu'un ja'al, ik', sik, k'aal, ja' me smajt'an ta stojol te bit'il kolta-wan. Te sna pasbot, ch'ulna k'ot sbiil.

In bit'il katbuj ta tatil yu'un swinkilel lum Oxchujk' te *Santo Tomas*, melel ja' kanantaywanej, mak bolil, chamel wi'nal; maba ja'nax k'ux ta yo'tan te winiketik, ja'nix jich k'ux ta yot'an chanbalametik sok te' ak'etik. Te bit'il k'ux ta yot'an te lume, ja'nix jich ya sk'an te yakuk x-ich'ot ta muk' yu'un, yakuk xch'albey te sna, yakuk stzob sba ta spasbeyal sk'in te swinkilel lum banti ya yich' tijel te arpa, k'ayob, kitara, lawel, amay, sok yakuk yich k'ixnuyel ta chik'pom te sbak'etal, jich me ma smel yot'an ta stojol ta yal xnich'nab. Te bit'il jich ay sk'anjel yot'an te *Santo Tomas*, sok na'bil te bit'il bayal yu'el, te ma stoy sba sok. Maba ja'nax k'ux ta yot'an te winiketik, ja'nix jich ya sma'klin, ya skanantay awal tz'unubiletik te yakuk sitin, manchuk ya s-utz'inot yu'un balumilal, ik', chanbalametik. Te bit'il muk' sk'oplal ta yot'anik la sleik te mach'atik la yich'ik yat'el yu'un ya xchajban te beluk ya sk'an yot'an te *Santo Tomas*. Te ja' Ch'uyk'aaletik k'ot sbiilik. Te bit'il najk'aj ta at'eketik ta stojol, ja'me ya stzobwanik, ja'me ya xchapik bi yilel sk'an ya spasbeyik sk'in te kanan lum; jayeb k'aal ya stsob sbaik. Ja'nix jich ja' ya sk'oponik Yos sok ja' ya xjul ta swentaik spasil a'yejetik, ja' ya sk'anik te manchuk ay wokolil, lekuk ay k'inal, ja' jich ya skanantaybay ta sna, te sk'u' spak'; in bit'il ta Ch'uyk'aaletik la yich'ik yat'el yu'un sk'op ch'ul abat.

Te sk'ulejal sk'ejoj te *Santo Tomas* ja' te ixim, chenek', tz'ool, ch'um, bok sok yantik awal tz'unubiletik, ja'nix jich ja' yu'un te k'aal. Jich yu'un te swinkilel lum Oxchujk' sok yantik lumetik te maba ja' swentainejix te smaken k'inal te lum to, ja' nix jich sna'ojik ta stojol te bit'il bayal sk'ulejal sk'ejoj te muk'ul tatil kanantaywanej ta Oxchujk'. Jich

yu'un te k'alal ya xkaj xchajbanik te slumik banti ya yaw sk'alik, ma to xya'yik awal te lumlumtik ya xtalik ta Oxchujk' ta spasel k'in; ta sk'an bayal ja'al te *Santo Tomas*, te ma me xljaj ta k'aal te sk'alik o te yawal stz'unubik; jich me ma xyil swokolik yu'un wi'nal te lumlumtik. Te pask'inetik ay ya xtalik to tojolabaletik ayik ta Markaritas, tzeltaletik ta Wakitepec; San Martinetik, Tsontajaletik sok xan yantik lumetik.

Te pas k'inetik yakan ya xlok'iktel ta banti slumalik, ya xtalik sok te mamaletik, antzetik, alaletik. Ya stijik yixtabik ta xch'ixil be; ya st'omesik sibak; ya yich'ik lewa le'a ta banti ay slok'ib ja', banti ay nailch'en. Jich ya spasik ja' to chikan ya xk'otik ta muk'ul lum yu'un Oxchujk' yu'un *Santo Tomas*. Te beluk ya sk'anbeyik ja' te manchuk ya spijtayotik, manchuk ya xch'ayot ta ot'anil ta lumetik; me le ay me swokolik, ma me ayuk yipik; ma me ayuk bi ya xju' yu'unik stukelik, ya me sk'an skuxinik, ya me sk'an xmakbotik spisil bolil ay ta balumilal. Jich yu'un te me ay jelawenik ya sk'anik perton yu'un te smulik, me ta mamal, me ta antz, ta ach'ix o ta kerem. Ja' nix jich ya sk'anbeyik te ayuk me swe'elik, ayuk me ixim sok chenek', spisil beluk ya x-abot yip yu'un.

Te jtatik *Santo Tomas* ja' jich ya yak'bey biluk te mach'atik ya x-ich'ot ta muk' yu'un. Mach'a ma xyixlan sit te'ak', we'lil, ixim sok chenek', spisil biluk ta ya x-ak'botik xkuxlejal yu'un; me le te me ya yixtan yu'un ya stoy sba ta stojol; ak'a me sna' te lum k'inal, te sit te'ak', ja' me sbak'etal; ja' me xkuxlejal, jich yu'un ya me sk'an yich' ta muk'; te me maba jich ya spas ak'a me yich' kastiko, swenta jich ya sna' k'inal, sna' xkuxin.

## **TEXTOS TOJOLABALES**

## UNA VIEJITA HUÉRFANA<sup>18</sup>

Bibiano Cruz Álvarez  
(Plan de Ayala, Jotaná, Margaritas)

En los tiempos antiguos, allá en la colonial Plan de Ayala, vivía una viejita que se llamaba María. No tenía esposo sólo vivía con su hijo que no era un hombre formal. Tenía hijos mayores, pero ya tenían casa aparte y estimaban o respetaban a su mamá.

La viejita pensaba mucho en cómo pasar la vida dentro de su casa. Una noche estaba sentada en la orilla de su fogón. Empezó a sentir la soledad, y la tristeza llenaba su corazón porque no la estimaban. Comenzó a llorar. Cuando estaba llorando, escuchó una voz que decía:

—¿Por qué estás llorando María?

Cuando escuchó que hablaron, luego terminó su lloradera. Miró a cada lado de su casa y nunca pudo ver quién estaba hablando.

Como no apareció el que estaba hablando, María empezó a llorar otra vez y le hablaron nuevamente.

—Ya no llores María, si tus hijos no te estiman, hay una forma que vas hacer y para eso bajé, para decírtelo, porque veo que lloras mucho.

18 Premiado con el tercer lugar en lengua tojolabal en el V Concurso. "Historia de nuestros antepasados", octubre de 1990. Texto revisado y traducido en lengua tojolabal por Antonio Gómez Hernández. Centro de Estudios Universitarios. UNACH.

—Señor, Dios mío, ¿qué voy a hacer pues? —Dijo María.

Buscas dos ollas grandes, llénalas con pedazos de tierra y déjalas bien tapadas las bocas. Cuando ya hayas hecho todo esto, déjalas sentadas en un cuarto, en donde nadie entre. Para que tus hijos crean que tienes suerte.

—Está bien, lo voy a hacer, muchísimas gracias. Pero... ¿quién eres? no te miro, ¿en dónde estás hablando? —Dijo María.

—Yo soy el Sol o San Manuel, por eso no me miras donde estoy hablando. Bueno, pues ay nos vemos, adiós; hasta luego.

A la viejita María, ya no le entraba su sueño. Se alegró su corazón por la plática de San Manuel. Cuando amaneció, empezó a buscar luego las cosas que le dijeron. Encontró todo y comenzó a pensar que llamaría a sus hijos un día sábado.

Cuando llegó ese día, citó a sus hijos porque, según ella les iba a decir algo importante. Al llegar todos allí empezó a platicar la viejita María.

—Hijos, a todos los cité para decirles que si me estiman, yo tengo una suerte que me dejó su difunto papá. Si ustedes me estiman, a ustedes les va a quedar cuando yo muera. Allí preguntó el hombre mayor:

—¿En dónde está tu suerte pues?

La mamá se fue a mostrar todo en el cuarto cerrado.

Cuando los hijos vieron la olla donde estaba la suerte probaron su fuerza para poderla alcanzar, pero la olla nunca se pudo levantar. Una vez vista la suerte de su mamá,

comenzaron a estimarla, la respetaban. Pasaron los seis años y empezó a enfermar la viejita, hasta que murió. Lloraban mucho los hijos y se fueron a sepultarla.

Cuando regresaron del panteón, se pusieron de acuerdo para que, un día, tuvieran una reunión y así poder repartirse la suerte de su difunta mamá. Se reunieron el día que acordaron. Fueron a abrir el cuarto donde estaba encerrada su suerte.

Abrieron la boca de la olla y estaba llenísima de la suerte. Lo que vieron fueron puros pedazo de tierra dentro de la olla. Allí se enojaron mucho, porque vieron que no era dinero.

De tanto coraje que tenían quebraron las ollas; ahí empezó a hablar el hombre mayor.

—Nuestra difunta mamá nos engañó, no es cierto que tuviera la suerte de nuestro finado padre, sólo buscó la forma de que la estimáramos; ahora ya no hay remedio, ya nos engañó. Pero el mes que viene, es Todosantos; no vamos a encenderle sus velas, para que sepa que nos engañó. Así fue cómo engañó a sus hijos la difunta viejita María, en Plan de Ayala.

## SLO'IL JUN BYEJITA MEB'A<sup>19</sup>

Bibiano Kurus Alvares  
(Plan de Ayala, Jotana, Margaritas)

Ja najate'i', ja b'a kolonya jotana'i, ajyib'i jun byejita ixuk sb'i'il Mariya. Mib'i'ay statam, stuch'ilxab'i sok jun yal mi sta'ojuk statzal. Ayb'i yuntiki ayxa sk'ujol, pe naka pilanxab'i snaje'; mib'i syajta ja snane'i. Ja byejita jelb xcham sk'ujol jastal oj ya' ek'uk ja swokol ja b'a yoj snaji'.

Junb'i a'kwali, kulan'ek b'a sti' k'ak', ti'b'i jak b'a sk'ujol jastal ja swokol yuj ja mi xyajtaji'i'; ti'b'i och ok'uka. Yajni wan ok'el, ti'b'i yab' wax yala jun k'umala:

—Jasyuj ja wana ok'el Mariya?

Yajni yab' k'umaji, skomo wewo ja yo'k'eli'; sk'eltalan sutanal ja yoj snaji', y mi k'ot yil mach'junuk ja wan k'umali'. Yuj ja mi yila mach'junuk ja k'umani'i, ja Mariya' ocho ok' otro bwelta; ti' cha k'umaji'a.

Mixa la'ok' Mariya, ta mik'a syajtaya ja wawuntikili'; ay sb'ejtal jastal oj b'ob'awut'e'; ja'yuj ko'yonkoni, sb'a oj jak kalawab' yuj ja jel wala'ok' xkilawa'i'.

—Kajwal, jdyos, jas oj jk'ulb'a?

xchi' ja Mariya'.

19 Ke sk'ulan ganar ja yoxil lugar, ja b'a sjo'il konkurso "Lo'il ja kibeltiki." Oktubre 1990.

—Le'ajan chab' niwan oxom, b'ut'u tz'ub'lu'um, ti' xamakatan lek sti'a; yajni xch'ak ak'uluk ja it jumasa' ti' xch'ak wakulankan b'a yoj kwarto b'a mi ma' x'ochi; ja'chuk, ja wawuntikili' oj yal ke ay aswerte.

—Lek'ay, oj jk'uluk; tz'akatal jitzanlek. Pe... ¿mach'junuka we'nb'a? mi xkilawa. B'a wanajan k'umala?

—Ke'non ja san Manwelontak, ja Oyuj mi xb'ob'awil b'a wanonjan k'umala. Lek, ti' xk'umanjb'ajtika.

Ja byejita Mariya', mixab'i x'och ja swayeli'; gus-to'axib'ikan ja yaltzil yuj la slo'il ja san Manweli'. Yajni sakb'i ja satk'inali', och sle' wewo ja jasjunuk aljikanya'b'i'. Ch'ak sta'e, ti'b'i och jaksk'ujol oj spay ja yuntikil b'a sk'a'ujil sabado'a. Yajni k'ot ja k'a'uj jawi', ch'ak sjek spayjel spetzanil ja yuntikili'; sluwar ja ye'ni' yuj ay jas jel t'ilan oj yale'. Yajni ch'ak k'otuke', ti' k'e yal ja slo'il ja byejita Mariya'.

—Kuntikil jumasa, ja petzanalex ch'ak jek apayjalex sb'a oj kalawab'yex, ta yuj oj yajtayonex, ta yuj oj ja yajtayonex, ja ke'ni' ay ki'oj jun swerte ya'ojkanki' ja cham atatexi'; ta ojk'a ayajtayonex, we'n oj ja wi'exkan ja yajni lachamyoni'.

Yajni ja jawi', ti'b'i sjob'o ja b'ankilali'.

—B'a'xa'ay ja nanal ja kwarto lutanleki'. Ja'xab ja yuntikil', yajnib'i yilawe' ja oxom b'a'y ja swerte', ti'b'i waj yab'ye' ta oj k'e'yujule' likjela; pe jasa, mib'i nunka k'e'yujule' likjel. Yajnib yilawe' ja swerte ja snane'i', ti'xab'i och syajtaye'a, och skis'e'a.

Ekk' ja wake' jab'ili', ti' och yamjuk chamel ja b'ejita'a; man chami. Jelb'i x'ok'ye' ja yuntikili'; ti'b'i waj smuk'e'a.

Yajnib'i kumxiye'jan ja b'a kampusanto', ti'b'i slajawe' jas k'a'ujil oj stzomsb'aje'a; ja'chuk, oj b'ob' spilsb'aje' ja swerte' ja cham snane'i. K'ot ja k'a'u' slajawe'i'; stzomosb'aje, ja' ti' waj spoj'e' ja kwarto b'a lutan ja swerte'.

Sjamawe' sti' ja oxomi', b'ut'el lek; waj yil'e', puru tz'ub'lu'um b'ut'el ja oxomi'. Ti' jel tajkiye ayajni yilawe' ke mi tak'inuki'. Yuj ja skoraja'e'i', ch'ak spoj'e' ja oxom jumasa'; ti'b'i yala ja b'ankilali':

—Ja cham jnantiki', solo'layotik; mi meranuk ja yi'ojkanyi' ja swerte ja cham jtatiki'; yuj kechan sle'a modo jastal oj jyajtatik, ja'yuj slo'layotik.

Ya'ni, jas xk'ulantik, slo'layotikta; ja ixaw xjaki k'insanto, mi oj ka'tik och skandela'il; ja' ti'oj sna' ke slo'layotika.

Jach' waji, jach' salo'la ja yuntikil ja cham byejita Mariya' sb'a jotana'i'.

## LA TIGRA Y EL CONEJO<sup>20</sup>

Vicenta Sántis López  
8Colonia Rafael Ramírez, Margaritas)

Había una vez una tigre que tenía dos tigritos, la tigre siempre salía a buscar la comida de sus hijitos, cierto día la tigre salió y le dijo a los tigritos:

—Hijitos, quédense aquí y ahorita regreso, voy a buscar su comida.

Los tigritos contestaron:

—Bueno mamá, pero no vayas a dilatar porque ya tenemos mucha hambre.

La tigre se fue y los tigritos se quedaron solos; en eso se asomó el tío conejo y les dijo:

—Buenos días, ¿está su mamá?

Los tigritos se quedaron quietos y contestaron:

—Buenos días, nuestra mamá no está se fue por el cerro a buscar nuestra comida, pero ya no tarda en llegar.

El tío conejo con una voz muy enojona volvió a decir:

—Bueno, cuando llegue su mamá le avisan que vino el papá de ustedes.

20 Tercer lugar en lengua tojolabal en el V Concurso. "Historia de nuestros antepasados", octubre de 1990.

Texto revisado y traducido en lengua tojolabal por Antonio Gómez Hernández, Centro de Estudios Universitarios. UNACH.

Los tigrillos muy preocupados, entendieron bien lo que dijo el tío conejo, pero se quedaron sorprendidos porque no sabían si era el papá de ellos. El tío conejo empezó a caminar y se fue en busca de su comida.

Después de un rato, llegó la mamá de los tigrillos y ellos muy desesperados preguntaron:

—Mamá, mamá hace un rato paso un hombre (el conejo) por aquí y nos dijo que era nuestro papá, y la tigrina contestó:

—¡Quién es! ¿es grande quizá?

Los tigrillos contestaron:

—¡No, no! es muy chico tal vez mide como una cuarta.

La tigrina volvió a decir:

—¡Ah no! ¿quién será ese mañoso y mentiroso? porque el papá de ustedes es grande y además muy bonito.

Entonces los tigrillos, se pusieron muy tristes porque los había engañado el tío conejo.

La mamá, al ver muy tristes a sus tigrillos, entregó toda la comida que había buscado y éstos, aunque preocupados, empezaron a comer muy sabroso que hasta a la mamá se le antojó un taquito.

Al terminar de comer, se fue otra vez la mamá de los tigrillos y les dijo a sus hijos:

—Hijitos, van a quedar solos porque voy en busca de comida y si viene otra vez ese hombre, díganle que es un hombre muy mañoso y mentiroso.

Pasó un buen rato cuando los tigrillos vieron que se acercaba de nuevo el tío conejo. Éste volvió a decir a los tigrillos:

—Buenos días, ¿está su mamá?

Los tigrillos muy enojados, le empezaron a decir:

—Usted, es un hombre muy mañoso y mentiroso, porque nos engañó diciendo que es nuestro papá; el papá de nosotros es un hombre muy grande y bonito y no tan chiquito como usted.

El tío conejo al oír esto, pegó un brinco hacia adelante esperando espantar a los tigrillos, pero éstos ni así se asustaron y el conejo sólo quedaba mirando con las orejas bien paradas.

En ese momento, se asomó la mamá de los tigrillos y el conejo, ya sin esperar, se echó a correr.

La mamá de los tigrillos, muy enojada, lo siguió corriendo y cruzando montañas hasta que por fin no logró alcanzarlo porque el tío conejo corría mucho más que la tigrilla.

Entonces la tigrilla, cansada y enojada dijo:

—Este maldito conejo, se puede matar por tanto correr y nunca lo voy a alcanzar. Ahora lo que voy a hacer, es juntar a todos los animales y así entre todos lo vamos a esperar en el río cuando baje a tomar agua.

Entonces la tigrilla invitó al tlacuache, al armadillo, al venado, al tejón, al gato de monte, a la ardilla, a la víbora de cascabel, al león, al elefante, al zopilote, al tapacamino y al sapo. Al reunirse todos estos, la tigrilla se puso muy contenta y dijo a los demás animales:

—Miren amigos, me alegra mucho que se hayan juntado, porque en estos días el tío conejo engañó a mis hijitos; yo lo quise agarrar y nunca lo alcancé; ahora lo que quiero es que lo agarremos entre todos para matarlo. Todos los animales dijeron:

—Está bien, pero... ¿cómo lo vamos a agarrar?

La tigra respondió:

—Miren, abajo de ese cerro hay un río y el tío conejo siempre llega ahí a tomar agua. ¿Qué les parece si nos vamos allá?

Todos los animales contestaron que estaba bien y se fueron hacia el río. Al llegar ahí, se sentaron a platicar y a esperar al conejo mentiroso.

Pasaron horas y horas y el conejo mentiroso no llegaba a tomar agua y los animales siguieron esperando.

Después de un rato, al tío conejo le dio sed. Iba para el río a tomar agua, pero en el camino se encontró con el chupamiel, animal que no había estado presente en la reunión de los demás animales.

—Tío conejo, ¿a dónde vas?

El tío conejo respondió:

—¡Ay tío! voy al río a tomar agua porque ya me muero de tanta sed.

Al oír esto el chupamiel, volvió a decir:

—Pobre tío conejo, mejor no vayas porque ahí en el río están todos los animales y te pueden agarrar.

Al escuchar esto, el tío conejo se imaginó rápidamente que a él lo estaban esperando, entonces preguntó:

—Oye tío, ¿no por casualidad traes en tu red un poco de agua? ya me muero de sed.

—¡Mira, tío conejo! agua no llevo, pero traigo en mi red un *tecomate* lleno de miel; si quieres, te lo regalo.

El tío conejo lo aceptó con mucho gusto y se tomó un traguito. Después le volvió a decir al chupamiel:

—Tío chupamiel, hazme un favor, échame en el cuerpo toda esta miel y así me salvaré de esos animales que están en el río.

El chupamiel, muy obediente, le echó toda la miel encima y se despidieron.

Al quedarse solo, el conejo se tiró debajo de los robles, sobre las hojas podridas, y al levantarse no se conocía porque su cuerpo estaba cubierto de hojas. Así, empezó a caminar cubierto de hojas secas y, al llegar al río, les dijo a los demás animales que estaban ahí:

—Buenos días, tíos.

Los animales, sin conocer que era el tío conejo, contestaron:

—Buenos días, tío.

El tío conejo tomó del agua y cruzó rápidamente el río y cuando estaba del otro lado empezó a gritar:

—¡Tíos, tíos, tíos... yo soy el tío conejo!

Entonces, todos los animales, muy apurados, empezaron a cruzar el río para seguir al tío conejo, pero cuando pasaron al otro lado, el tío conejo había avanzado mucho. Y ni entre todos los animales pudieron agarrar al tío conejo mañoso.

## JA MEN B'AJLAMCHAN SOK JA TAN CHICHI<sup>21</sup>

Visenta Santis Lopes  
(Colonia Rafael Ramirez, Margaritas)

Junb'i ek'el ajyi jun men b'ajlamchan sok chab' yuntikil. Ja men b'ajlami' wanib'i xwaj sle' swa'el ja cho yuntikila; junb'i k'a'ujil, ja men b'ajlami' yalb'iyab' ja cho yal b'ajlami':

—Cho kuntikil, kananik ili', jakumon jutz'in; oj waj jle' jwa'eltik.

Ja'xa cho yal b'ajlam jumasa' yalawe':

—Lek naney, mok jel alb'am, jelxa wa'anxkab'tikon.

Ja men b'ajlamchani' waji, ja'xa cho yal b'ajlami' kan stuch'ile; ja tiwi', ti' eljul ja tatun chichi'; ti' yalyab' ja yal b'ajlamchan jumasa':

—Sa'n, ti'ma'ay ja wamanexi'?

Xch'ab'ab'ijxtab'i wajye' ja yal b'ajlam jumasa'; ti'b'i yalawe'a:

—Sa'n. Ja jnantikoni' mi te'yuka; wajel sle'jel jwa'eltikon b'a witz, pe ojxta juluk.

Ja tatjun chichi', k'ak'xta sk'umali', ti' cha yala'a:

21 Ke sk'ulan ganar ja yoxil lugar, ja b'a sjo'il konkurso "Lo'il ja kibeltiki." Octubre 1990.

—Lek, yajni xyul ja wananexi', ti' xawalwexyab' ke jak watatexa.

Ja cho yal b'ajlam jumasa' yab'ye' sb'ej jasjunuk ja yala tatjun chchi'; jel cham ja sk'ujole'i. Chanyab'ye', jasyuj, yuj mi sna'awe' ta ja' state'e'.

Ja tatjun chichi' och b'ejoyuk, waj sle' swa'el.

Yajni ek' jun ipe lek k'ot ja snane' ja cho yal b'ajlami': i mixa xkuchwiyujule', ti' sjob'oweyi'a:

—Namey, namey, ja wa'nto'i' ek' jun winik ja ili'i yalkab'tikon ke ye'n jtatikon.

Ja'xa men b'ajlami' ti yala'a.

—Mach'junuka!, niwanma?

Ti' yalawe' ja cha yal b'ajlam jumasa'.

—Miyuk, miyuk! Jel ch'in, minab'en ta ay jun ch'ile'.  
li' cha yala ja men b'ajlami':

—Ah miyuk! Mach'majunuk ja manyoso lo'lanum ja-wi'?, porte ja watat we'niexi' jel niwan i cha jel tzamal.

Anto, ja yal b'ajlam jumasa' jel syatz'asb'aj sk'ujole' yuj ja lom lo'lajiye' yuj ja tatjun chichi'.

Ja nanali', yajul yila jel wutz'ay ja yal yuntikili', ch'ak ya' spetzanal ja wa'el waj sle'jani'; ja'xa yal b'ajlam jumasa, a'ma jel chameluk sk'ujole', x'ajb'anijxta och wa'uke'; yajni yila ja nanali', ok' sk'ujol, ti' cha yab' t'usana. Yajni ch'ak wa'uke', waj pilan majke' ja snan ja yal b'ajlam jumasa'; ti' yalayab' ja yuntikili':

—Cho yal kuntikil, oj kananik ja tuch'ilex, yuj oj waj jle' wa'el; ta jaktok'a pilan ek'ele' ja winik jawi', alawik-yab' ke ja ye'ni' tan winik jel manyosos sok lo'lanum.

Ek'ta jun ipe' lek ja yajni yilawe' jak ta tatjun chich ja yal b'ajlam jumasa'; ti'b'i cha yalayab' ja yal b'ajlam jumasa':

—Sa'n, ti'ma'ay ja wananexi'?

Kom jel tajkele' ja yal b'ajlam jumasa', ti'b'i och yal-weyab'a:

—Ja we'ni' jel manyoso'a, sok cha jel lalo'lani, ja lo'layotikon ke we'n jtatatikon; ja jtat ke'ntikoni' jel niwan sok jel tzamal, mi jel ch'inuk jastal we'na.

Yajni yab' ja tatjun chichi', b'ajti'och b'a sti'sat sb'a oj ya' xiwuk ja yal b'ajlam jumasa', ja'xa it jumasa' mini aja'chuki' xiwy'e'; ja'xa ja chichi' kechan ch'itan lek ja schikin wanjan k'elwanel.

Yajni ja jawi', eljul ja snan ja cho yal b'ajlam jawi'; ja'xa chichi' mixa majlani, el ajnel.

Ja snan ja cho yal b'ajlam jumasa', tajkelet, stzajla ajnel; sk'utzuwe' yaxk'ul jumasa: mini k'ot slaj yuj ja mas wax ajui ja tatjun chini juj ja men b'ajlami.

Anto, tajkelxa cha yajtikxa men b'ajlamchani', ti' yala'a:

—Ja k'a'el chich iti, oj b'ob' smil'on yuj ja ajneli' i mini yuj oj jlaja. Ja jas oj jk'uluk ja ya' ni', oj jtzom spetzanal ja chante' jumasa', ja'chuk, jpetzanaltikon oj waj jmajlatikon b'a ja' ja yajni xko' yu' ja'i'.

Anto, ja men b'ajlamchani' sloko ja ujchumi', ja i'b'oyi', ja k'ujlalcheji', ja kojtomu', ja weti', ja chu'i', ja ajuchani', ja choji', ja tzemeni', ja useji', ja ujma' sok ja wo'i'. Yajni ch'ak stzomsb'aje' ja it jumasa', ja men b'ajlamchani' ya' kulan sk'ujol; ti' yalyab' ja tuk chante' jumasa':

—K'elawilex jmoj jumasa, jel tzamal'ayon yuj ja lom atzomo'ab'ajexi'; ja k'a'uj ek'ta'ochi', ja tatjun chichi' solo'la ja cho yal kuntikili'; wax k'ana jyam'ajyi, mi jlaja; ja wax k'ana ja ya'ni' oj yamtik jpetzanaltik sb'a oj jmiltik.

Ti' yala spetzanal ja chante' jumasa':

—Lek'ay jastalxa oj jyamtik?

Ti' yala men b'ajlami':

—K'elawilex, ja b'a'yib'el ja witz jawi' ay jun ja', ja'xa tatjun chichi' ti'ni wax ko'yu' ja' tiwa, jastal xawab'yex ja let lawajtik tiwi?

Spetzanal ja chante' jumasa' yalawe' ke lek, ti' wajye' b'a ja'a; yajni k'otye' ja b'a ja'i ochye' kulan; och lo'lanuke' och smajlaye' ja lo'lanum chichi'. Ek' ja ora jumasa', ja'xa lo'lanum chichi' mi xk'ot yu' ja ja'i; ja'xa chante' jumasa'i' ti'ni majlaniye'a.

Yajni ek' jutz'in smij, ja tatjun chichi' ochyuj ja takin ti'i; wajumxa b'a niwan ja' oj waj yu' ja' ja yani sta'asb'aj sok b'a b'ej ja sakjoli'; ja chan jawi' mi ti' ajyi b'a stzomjel ja tuk chante' jumasa'i'. Ja sakjol iti', yajni sta'asb'aj sok ja tatjun chichi', ti' yala'a.

Tatjun chichi, b'a' wala waja?

Ti' yala ja tatjun chichi'.

—Ay kala tatjun!, ti' wajumon b'a niwan yokja' wax waj ku' ja', wanonxa chamel yuj ja jelxa ja takinti'i.

Yajni yab' ja sakjol ja jas aljiyab'i', ti' cha yala'a:

—Tatjun chich, ab'wilab'aj, mas lek mok wajam, yuj ja b'a niwan jokja'i te'y spetzanal ja chante' jumasa'; oj b'ob' syam'a.

Ja tatjun chichi', yajni yab' ja jas aljiyab'i', jutz'in jak sk'ujol ke ye'n wan majlajel; anto, ti' sjob'o'a:

—Ab'awil tatjun, mi'ma b'a lek ay awil'oj t'un ja' ja b'a wanuti'i?', wanonxa chamel yuj ja takinti'i'.

—K'elawil tatjun chich!, ja ja'i' me'y ki'oj, pe ay ki'oj jun tzuj chab' ja b'a jnuti'i'; ta wank'a yak'ana, oj jk'eb'awi':

Ja tatjun chichi' jel lek yab'i; ti' stz'ub'u t'usana, ti' cha yalyab' ja sakjoli':

—Tatjun sakjol, jmajaya, pek'ajb'aj spetzanal ja ya'al chab' iti', ja'chuk oj jkoltajb sok ja chante' jumasa' te'y b'a niwan yokja'i'.

Jel k'u'a'ab'al ja sakjoli', spek'ayi'sb'aj spetzanal ja ya'al chab'i; ti' spilasb'aje'a. Yajni kan stuch'il ja chichi', ti' och pakan ba yi b'el ja te' jumasa'i', b'a k'a'el-te'altik; yajni k'e'i mi xna'xisb'aj yuj ja ti' kan b'a yi'b'el ja po'ojaltiki'; ja'chuk k'e' b'e'jyuk b'u't'el takin po'oj, i yajni k'ot ja b'a niwan yokja'i', ti' yalayab' ja chante' jumasa' te'ysoki':

—Sa'n tatjun jumasa.

Ja chante' jumasa', mi wanuke' sna'jeslb'aj ta ja' tatjun chichi'; ti' yalaweyab'a:

—Sa'n tatjun.

Ja tatjun chichi' jutz'in yu'aj ja ja'i' sok sk'utzu wewo ja niwan ja'i'; ti' och awanuka:

—Tatjun, tatjun, tatjun jumasa!, ke'n ja tatjun chichoni'.

Anto, spetzanal ja chante' jumasa', ajneljomolxta sk'utzuwe' ja niwan ja' sb'a oj stzajlaye' ja tatjun chichi'; pe yajni ek'ye' ja b'a pilan sti' ja'i, ja tatjun chichi' najatxa'aylek. Mini sok spetzanal ja chante' jumasa' b'ob' yamjuk ja tatjun lo'lanum chichi'.

## **TEXTOS CHOLES**

## EL RAYO Y LA FORMACIÓN DEL RÍO AGUA AZUL<sup>22</sup>

Cristóbal Montejo Vásquez  
(Amado Nervo, Yajalón)

Allá, en el otro lado de la tierra; en el mundo desconocido, en lo místico, en lo divino, donde estaba lleno por fuerzas de tres colores: blanco, rojo y verde, era un mundo donde el tiempo estaba dividido en tres épocas de acuerdo a las tres fuerzas de los colores. Aquel mundo estaba lleno de vida divina, la vegetación llena de flores multicolores, frutas, animales, ríos, lagos y lagunas, árboles gigantescos. La tierra era pródiga y no hacía falta las lluvias. Los rayos, relámpagos y truenos se presentaban con fuertes ventarrones.

Precisamente las fuerzas del blanco, rojo y verde, eran las que actuaban con velocidad, ya que para ellas no había distancia, ni caminaban, porque tan sólo se movían a través del espacio cuando su voluntad así lo deseaba.

En este mundo maravilloso y fantástico, el mundo terrenal era de color café oscuro, con sus valles, montañas y ríos. Todos vivían en paz, en armonía, porque hasta entonces estaban unidas las tres fuerzas divinas. Una de esas fuerzas era el jefe principal que se movía de un lugar a otro, pero sentado en una silla de oro y con su corona en la cabeza.

22 Texto revisado y traducido en lengua ch'ol por José Díaz Peñate. Departamento de Culturas Etnicas, Instituto Chiapaneco de Cultura.

Hasta que un día decidió el rey decirles a los otros que había llegado el momento de pasar a las pruebas mágicas para romper los límites del espacio y que se fueran a otros mundos a buscar su reinado, lo cual aceptaron con gusto, ya que esperaban esos momentos tan importantes para ellos. Estos personajes eran los señores rayos, el rojo y el verde. Las pruebas consistían en rajar como leña dos árboles de lo más gigantesco y pasar en medio de ellos. Ansiosos los dos, decidieron que pasara primero el rayo rojo, pero no pudo pasar ya que era mucha su ambición. Se quedó trabado en medio de aquel árbol y así murió. Le tocó su turno al rayo verde para pasar la misma prueba. Pasó a duras penas, pero pasó, ya que había concentrado todo su poder con amor.

Este rayo verde llegó a vivir y formar su reinado en un mundo de exuberante vegetación; con un río de cascadas, de aguas claras y cristalinas; y con un clima caluroso. Su casa estaba hecha de pura piedra maciza y blanca.

Pero sucedió un día, cuando el cielo estaba despejado y hacía un calor sofocante, ya que el sol brillaba en lo alto y caía a plomo sobre aquella región, que el señor rayo salió y se fue rumbo al río de las cascadas junto con su guardián, un hombre temeroso de su señor amo. Caminaron, se subieron a los árboles para comer frutas tales como el *huapaco*, zapote y otros. Finalmente, se metieron al río a nadar y en la parte más honda y oscura, al estar sentados en la orilla del río, un animal grande de siete cabezas y cuatro patas, apareció del fondo del río, haciendo unos rugidos tremendos. Uno de los hocicos del monstruo mordió y atrapó el pie del señor rayo. Éste, haciendo un esfuerzo, con todo su poder evitó ser jalado hacia el fondo del río y devorado por

el enemigo. En ese momento le ordenó a su guardián que regresara a su casa a traerle su vestidura blanca, ya que con ella podría destruir al enemigo. Éste se echó a correr a toda velocidad en busca de tal uniforme.

Llegó a la casa de su amo, pero no encontró a nadie, solamente estaba una rana grande. Regresó al río y dijo a su amo:

—Mi señor, mi señor, no lo encontré y no hay nadie en la casa.

El rayo le dijo:

—Vete, rápido, porque ya me estoy cansando. Esa rana que viste es mi mujer, pídele mi ropa y regresa lo más pronto que puedas.

Nuevamente se fue y llegó a la casa de su amo. Pero grande fue su sorpresa al ver a una mujer muy bella sentada en la parte de la casa. Le dijo:

—Señora, me mandó mi amo, para que me des su vestimenta blanca, ya que está en peligro.

Ella no contestó ni una sola palabra y la ropa apareció flotando y él la tomó, regresando al río tan pronto como pudo. Casi al aire iba por el poder de la ropa.

Cuando llegó al río, su amo le dijo que abriera un hoyo o un hueco a la distancia de cincuenta metros, para que allí metiera su cabeza y no viera lo que él iba a hacer. Pero este hombre, lleno de curiosidad, no cumplió con lo que le dijeron, porque quería ver lo que iba a suceder.

El señor rayo se puso la camisa, logró meter uno de sus pies en el pantalón y se amarró el cinturón, quedando vestido

todo de blanco que ya relampagueaba. En este momento, hizo unos movimientos mágicos y al instante se llenó de una luz cegadora acompañada de un ruido estruendoso:

¡*Brrooooummmm*! era un trueno jamás oído en aquella región y se dejó escuchar hasta en los dominios del reino de *Rojwan*, en el cerro del sur y del oriente. Después de este acto, el río se quedó sin agua, ya que con el fuego de su poder lo había regresado agua arriba en la parte alta y agua abajo en la parte baja. El enemigo quedó hecho pedazos y todos los peces quedaron bien asaditos.

El señor rayo llamó a su ayudante, pero nadie le contestó, porque ya estaba muerto. La causa de su muerte fue ver aquella fuerza divina. Su amo brincó seis veces sobre él para revivirlo y revivió; lo regañó y le advirtió que no volviera a repetir eso porque para otra ocasión realmente moriría. Le dijo que fuera a recoger los pescados que quisiera y que se apresurara, pues dentro de unos momentos volvería a llenarse de agua.

Efectivamente, empezó a llegar el agua, pero ya con un color azul celeste. El rayo había quemado las rocas, transformándolas en calizas. Así se formó el agua de las cascadas del río Agua Azul. Al cumplirse la tercera época de la vida de los rayos, éste volvió a su mundo original, en el espacio.

## JIÑI CHAJK YIK'OTY BAJCHE' TSA' AJÑI JIÑI XäX K'ELAM Bă JA'

Kristobal Montejo Vaskes  
(Amado Nervo, *Yaxalum*)

Ya' tyi ijunwejlel pañämil, ya' ba' mach kämbil pañämil, ba' ch'ujulbä, ba' añ uxp'ejbä its'ijbal kabälbä ip'ätyälel: jiñi säsäkbä, jiñi chächäkbä yik'oty yäjäxbä, jiñäch jump'ej pañämil ba' ty'oxolbä k'iñil tyi uxchajp bajche' uxp'ej p'ätyäleltyak, antyakbä its'ijbal. Jiñäch jiñi pañämil ba' buty'ul tyi ch'ujultyakbä kuxul; jiñi pimeltyaki, tye'eltyaki tyi ichajp tyi ichajpächix antyak iñich, iwutyak, ichäñil matye'el, pa'tyak, lämältyakbä ja', ñuki ñuki tye'eltyakbä. Jiñi lumi kabäläch chu' mi yäk'e'tyak, che' ja'el ma'añik baki k'iñ ma'añik ja'al. Jiñi ixojobtyak chajk yik'oty ity'añ, yä'äch abi antyak ja'eli yik'oty tsätstyakbä ik' mi iñumel.

Ip'ätyäleltyak aja säsäkyakbäyi, chächäkbäyi yik'oty yäjäxbäyi, jintyakäch abi sejbyakbäyi, kome mach abi añik chu'bä ñajtyak añ' mi mu'k'obik abi tyi xämbal, kome chejach abi mi iwa' ñijkañob ibäj tyi pañämil bajche'tyak yomobtyaki.

Ila tyi pañämil ba' wen ity'ojol yik'oty ba' chu'bä kabältyak aññ jiñi pañämil lumbäyi ik'xowañäch yilal, añ ijoktyälel, añ kabäl tye'el yik'oty pa'tyak. Junlajal weñ abi chumulob, junlajal weñ abi tyi tyijikñäyel, kome che' junmojtyob tyo abi jiñi ch'ujulbä p'ätyäleli. Junchajpbä jiñi p'ätyälel tyaki jiñäch abi juntyikil yumäl wen ambä ik'äjñi-

bali, mu'bä tyi xämbal ba'ikjach tyi lumtyak, buchulbä tyi k'anlemañ tsu ku tya'k'in yik'oty ambä tyi ijol ich'äjlib selebä. Che' jiñi tsa' k'oty jump'ej k'in cha'añ jiñi yumäl tsa' isube ya ñobä cha'añ tsa'ix k'oty jump'ej k'in cha'añ mi ipäsob ina' tyäbal, majki mi inusañ jiñi tsätstyakbä cha'añ jiñäch añ ip'ätyälel ila tyi pañämil yik'oty ja'el mu'k'ix imajlel tyi yambä pañämil isäklañ iyumintyel, bajche' iliyi tsä'äch i jak'äyob, wen yomob abi yilal, kome woläch abi ipi'tyañob ji jump'ej k'ini wen ambä ik'äjñibal icha'añobi. Iliyobi jiñobäch bajche' yumälob chajkbäyi, chächäkbä yik'oty yäjäxbä. Jiñi ñusaj tsätstyakbä jiñäch abi tyi ijawol bajche' jiñi si' kolen tye'tyakbä yik'oty mi inumelob tyi yojlil. Wen yomobäch abi tyi icha'tyilelob, tsa' abi ina'tyayob cha'añ jiñ ñaxañ mi inumel jiñi chächäk chajki, chaánjach ma'añik tsa' mejli tyi ñumel, kome wen yomäch abi imäl. Ya' tsa' käts' käle ya' tyi yojlil jiñi tye'i, che' tsa' chämi bajche' jiñi. Tsa'ix ityaja cha'añ mu'k'ix ipäs ibä ja'el yäjäx chajki. Tsä'äch tsätsä ñumi, cha' anjach tsä'äch ñumi, kome tsä'äch iwen ak'ä ip'ätyälel ina'tyäbal tyi yuts'atylel.

Ili yäjäx chajk tsa' chumle yik'oty tsa' ityaja ip'ätyälel ila tyi pañämil ba' uts'atyjax ipimeltyak, itye'eltyak, ba'añ ijubib ja', wen säk chalambä ja' yik'oty ba' tyikäw pañämil. Yotyoty melbiläch abi tyi tsätstyakbä yik'oty tyi säsäkyakbä xajlel. Cha'anjach tsa' ujtyi jump'ej k'in che' wen jamäl pañämil yik'oty che' wen kabäl tyiwal, kome añ tyi iwen chañel pañämil, che' abi ja'el jiñi k'ini wen tyikäw abi mi ijubel ya' tyi lumi. Jiñi chajki tsa' abi lok'i, che' jiñi tsa' abi majli ya' ba'añ ijubib jiñi ja'i yik'oty yajkäntyayaj, juntyikil wiñik mu'bä ibäk'ñañ iyum. Tsa' ixänäyob, tsa' letsiyob tyi

tye'tyak cha'añ mi ik'uxobtyak wuty tye', bajche'tyak jiñi wäch', way ja'as yi k'oty yantyakbä. Che' jiñi tsa' ochiyob tyi ñuxjel ya' tyi ja'i, k'älä ba' wen tyam yik'oty ba' mach tsikilix imal, che' ya'ix buchulob ya' tyi' tyi'tyi'ili, junkojty jiñi ja' wen ko lembä, wukp'ejbä ijol yik'oty chänts'ijtybä yok tsa' ipäsä ibä ya' ba' wen tyam jiñi ja' bäbäk'ejñächix abi mi imel. Jump'ej yej jiñi chäñi ja'i tsa' ichukbe yik'oty tsa' ik'uxbe yok jiñichajki. Ma'añik tsa' tyujk'äntyi majlel ya' tyi abañi yik'oty ma'añik tsa' k'uxle, Kome tsä'äch abi ipäsä ip'ätyälel ja'el.

Che' jiñi tsa' isube yajkäntyayaj cha'añ mi isujtyel majlel tyi yotyoty ich'ämbeñ tyilel jiñi säsäkbä ipislel, kome jiñäch abi mi ik'añe' itsänsañ jiñi ichäñil jiñi ja'i. Iliyi wen ajñel abi tsa' lok'i majlel, cha'añ mi ich'äme' tyilel jiñi pisleli. Tsa' k'otyti ya' tyi yotyoty iyumi mach abi añik majch añ tsa' ik'ele, junkojty kolen spekejkjach abi ya' añi. Tsa' cha' sujtyi majlel ya' tyi kolen pa'i, tsa' abi isube iyum che'che'li: -Kyum, kyum, ma'añik tsa' ktyaja yik'oty ja'el ma'añik majch añ ya' tyi otyoty.

Jiñi chajk tsa' isube: -kuku, mach jalik mi amajlel, kome wolixme klujb-añ. Jiño xpekejbä ya'añ tsa' ak'eleyi jiñäch kijña mi, k'ajtyibeñ jiñi kpisleli yik'oty mi acha' bäk' sujtyel tyilel.

Che' jiñi tsa' cha' majli ya' tyi yotyoty iyumi. Cha'an-jach lekoj abi ipusik'al tsa' yubi, kome juntyikil wen ity'ojolbä x-ixik ya' buchul tsa' k'otyti ityaje'. Tsa' isubej: -Ñä', tsa' icho koyoñ tyilel jiñi kyum, cha'añ mi awäk'eñoñ jiñi säsäkbä ipislel kome añ tyi wokol.

Lakña'i ma'añik tsa' ijak'ä mi jump'ajlik, tsa' kaj ik'eli ya' abi wotsokña tyileli, tsa' ijäm ye'e, che' jiñi tsa' cha'

bäk' majli ya' tyi kolembä pa'i. Yoma tyi ik'ix abi tsa' majli cha'añ tyi ip'ätyälel jiñi pisili.

Che' tsa'ix k'oty yä' tyi kolen pa'i, tsa' subentyi tyi iyum ityok jiñi lum, ba' tsa' ityoko jiñi lumi añ abi lujump'ej yuxk'al metro inajtyel che' k'älä ya' ba' añi, cha'añ ya' mi yotsañ ijoli yik'oty ma'añik mi ik'el bajche' mi imel iyum, cha'anjach ili wiñiki, kome yom abi inä'tyañ chu' aja mi ikajeli, ma'añik tsa' ijak'ä bajche' tsa' subentyi, kome yom abi ik'el chu'bä mi ikajel tyi ujtyel.

Jiñi laktyaty chajki tsa' iläpä aja ibujki, tsa' woko mejli yotsañ yok ya' tyi' wexi yik'oty ja'el tsa' ikächä ibä tyi ikäj chil; tsa'ix käle tyi koty säsäk yik'oty añix abi ixojob. Che' jiñi tsa' inijka ibä yik'oty tsa' lok'i lekojächixbä ixojob yi k'oty lekojächix tsa' inijka ibä.

—¡Brroouuummmmm! -bajche' tsa' tyc;miyi jinäch machbä añik ba' ubibil ila tyi lumi, tsa'tyo abi k'oty yä' ba' chumul jiñi Rojwañ, ya' tyi witstyak antyabä tyi ityojel ba' mi ijubel majlel k'in yik'oty tyi its'ejtyäklel. Che' tsa'ix ujtyi imel bajche' iliyi, jiñi kolen pa'i ma'añix abi ya'lel tsa' käle kome tyi itykwälel ip'ätyälel jiñi ja' ambä tyi chañi, tsa' käle, kome majlel tyi ijol majlel, ambä tyi yebali tsa' ichoko majlel ya' tyi yebal majleli. Jiñi ichänil jiñi ja'i che' ya wijwistyäl tsa' majliyi yik'oty tsa' tyik'atyak jiñi tyi ipejtyelel chäytyaki.

Jiñi laktyaty chajki tsa' ipäyä aja yajkotyayaji, cha'anjach ma'añik majk tsa' ijak'be, kome chänicñix abi, cha'añ tsa' chämiyi, cha'añäch abi tsa' ik'ele jiñi ch'ujulbä p'ätyäl-lel, che' jiñi aja iyumi tsa' abi ityijp'ityaj wakyaj cha'añ mi

icha' kuxtyäyel, che' jiñi tsä'äch abi cha' kuxtyäyi; che' jiñi tsa' yä'le yik'oty tsa'

isube cha'añ ma'añix mi ichän mel bajche' jiñi, kome mi tsa' icha' meleyi junya mu'k'ixme abiku ichämel. Tsa' isube majlel ilotye'tyek jiñi chäy yontyakbäyi yik'oty jin abi yom bäk' sejni, kome ilajax abi tyi jumuk'i mi icha' bujty'el tyi ja'. Chä'äch abiyi, tsa' abi kaji tyi cha' k'otyel jiñi ja'i, cha'anjach yäx chälañix abi. Jiñi chajki tsa' abi ipulutyak aja xajleli yik'oty tsa' isutyk'ityak tyi xajlel tyant-yak. Che' tsa' käle jiñi ya'lel ba' chañ mi ijubel Yäx chalambä Ja'i. Che' tsa'ix ityaja yuxyajlel ikuxtyälel jiñi chajkyaki, tsa'ix cha' majli ba' tsa' tyilu, ila tyi chambä pañmili.

*Cuentos y relatos indígenas,*  
estuvo al cuidado de Víctor Esponda y Verónica Alarcón.  
Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 1994.  
La edición constó de 2 000 ejemplares.

Los pueblos mayás, parte de la gran familia de los primeros moradores de este continente, han sabido siempre irse acomodando, después de la invasión fatal de Occidente, en actitud de resistencia, a las estrategias cambiantes de muy variadas formas de imposición, mayormente en estos últimos tiempos cuando la amenaza es mayor. Pero ahora que ha empezado a nacer nueva alborada de esperanza, cuando se reconocen a nivel internacional y nacional los derechos que tienen los pueblos indios de conservar sus identidades mediante la práctica de sus costumbres, tradiciones, fiestas e instituciones propias, y el uso de sus lenguas, la capacidad creativa medio adormecida sacude el sueño y empieza a dar visos de desenvoltura.

En algunos de los relatos que aquí se reproducen, personas maduras y adolescentes hablantes del chol, tojolabal, tzotzil y tzeltal dan vuelo a su imaginación, con creatividad, sin abandonar la teoría sobre la vida buena y digna que sus pueblos han mantenido por siglos. Como productores de un concurso, los dictaminadores les consignaron el mérito y, así se ve en los que se juzgaron dignos de mejores lugares, de no ser ya fieles transcripciones de versiones que corren de boca en boca, sino interpretaciones de cosmovisiones que dan nueva orientación a las expectativas del presente, pasado y futuro de los pueblos indios; porque el pensamiento mítico, hilo traductor y generador de relatos, es una forma de ver la historia.

Jacinto Arias Pérez

